



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**La esquina del movimiento. Un análisis sobre la  
contemporaneidad de la movilidad social en  
México**

## **Tesis**

para obtener el título de:  
**Licenciado en Sociología**

Presenta:  
**Erick Serna Luna**

Director de Tesis: **Antonio Blanco Lerín**



Ciudad Universitaria, México, D. F., 2010



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

“Mi primera batalla, aun suelo recordar  
sentado en el suelo, entre la oscuridad  
sin reír, sin llorar.  
Nací siendo un esclavo, sin amo, sin señor.  
Vivía sin problemas, sin sueños ni ilusión,  
sin perder, sin ganar.  
Entonces le vi, en pie frente a mi.  
Llegaron a mi alma, voces de libertad.  
Un grupo de guerreros, dispuestos a luchar,  
ya esta bien de callar.  
Al pie de la muralla, que el enemigo alzó,  
nos sorprendió la noche y un frío aterrador  
congeló mi valor  
Entonces le vi, en pie frente a mi.  
Y el cielo se iluminó con su sonrisa,  
las estrellas parecían brillar más,  
aun recuerdo el fulgor de su mirada,  
sus palabras no olvidare jamás:  
Chico ahí delante está la libertad”

**WarCry**

En una expresión personal, este trabajo es un tributo y una muestra de sincero agradecimiento para aquellos “autores intelectuales” (les reservo todo el derecho de negar esta responsabilidad) de mi vida, de mis decisiones, mis alegrías e inspiraciones.

A mi madre por darme la vida, por ser el pilar de la misma y por ese incondicional cariño materno; a mi padre por enseñarme tantas lecciones de vida, por su apoyo, por acercarme a los libros y al gusto por el conocimiento desde muy pequeño; a ambos por inculcarme el valor del esfuerzo y el trabajo; a mi hermana por su alegría, por escucharme y sobre todo por su incondicional apoyo; a mi hermano por tantas lecciones de esfuerzo y dedicación para alcanzar las metas que uno se traza en la vida, por su apoyo, y por legarme el gusto por la música ( el *heavy metal* es sin duda uno de los motores de cada día); al buen “Greñaldo” por

su compañía incondicional hasta altas horas de la madrugada, cuando la gente “normal” ha marchado a la tierra de los sueños.

Como no agradecer a esa segunda familia que son mis amigos. A los de la Unidad, en especial a: Oliver, Saúl, Isaac, Alejandro, Ricardo, Erneri y Salvador, por las noches de fiesta, alegría y reflexión: “...ahora somos más hermanos que antes”. A los compañeros de la Prepa Nueve, por devolverme el gusto por el estudio, por aceptarme como soy y por nunca olvidarme. A los contados pero incondicionales amigos de la FCPYS: a los del “café”, al Habitus Team y a todos aquellos que conocí a lo largo de los semestres y en las adjuntías de teoría y metodología. Al K7 Team y a la galera de GMB, por hacer realidad un sueño de la infancia. Sé muy bien que faltan muchas personas a las que debo agradecer, pero el espacio es breve, prometo agradecerles personalmente a todos los ausentes. Sin duda, era un iluso cuando pensaba que caminaba solo por las dunas de esta ciudad.

Gracias a mis profesores de sociología, a los buenos y a los malos (por enseñarme que clase de sociólogo no debería ser), sobre todo a: Felipe García Vargas, el primer culpable de que hoy sea un feliz sociólogo; Olga Sabido, por su paciencia y conocimientos, en especial por permitirme acercarme a Simmel y estimular mi imaginación sociológica son sus recomendaciones y trabajos; Silvia Cabrera, por enseñarme desde el primer semestre las bases de la metodología y por enseñarme a investigar; a Salvador Cedillo, por compartirme sus conocimientos sobre estratificación y movilidad social; Lucía Álvarez, por permitirme hacer el servicio social en una de sus investigaciones; Alejandro Labrador, por su confianza y apoyo; Reyna Carretero, por ayudarme a desarrollar mi expresión escrita, mis ideas y reflexiones; Jorge Rodríguez (q.e.p.d) por su alegría, enseñanzas y por mostrarme con sus reflexiones la cara humana de la historia y la sociología, (no cabe duda que la Facultad perdió a un gran maestro y la sociedad a un gran ser humano, pero él seguirá vivo en tanto sus alumnos lo recuerden); al Dr. Gilberto Silva por todo su cariño, confianza y conocimientos. Fuera de la Facultad, también agradezco las enseñanzas, charlas y amistad de Armando Martínez; pero sobre todo gracias al maestro que siempre ha confiado

en mí, quien me ha formado como sociólogo e investigador: Antonio Blanco Lerin, quién es también asesor de esta tesis.

Agradezco también a los sinodales de esta investigación, quienes con sus correcciones, conocimientos y valiosas observaciones, enriquecieron este trabajo e inclusive dichas observaciones influirán en futuros trabajos: Lic. Claudia Bodek Stavenhagen, y los ya mencionados, Dra. Olga Sabido Ramos, Dr. Gilberto Silva Ruíz, Mtro. Antonio Blanco Lerín y Lic. Alejandro Labrador Sánchez.

Mención aparte merece la Fundación ESRU (Espinosa Rugarcia), mi agradecimiento por su confianza y apoyo, en especial por permitirme acceder a su informe de investigación, a la Encuesta y sobre todo a la base de datos de su estudio sobre Movilidad Social en México 2006; sin estas facilidades y sin la intención de rescatar los análisis con base en la movilidad social, esta tesis ni siquiera hubiera sido pensada.

México DF Octubre 2010

## ÍNDICE

	<b>Página</b>
<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo I. ¿Sobre qué nos movemos? Referentes conceptuales sobre la estratificación y la movilidad social.</b>	<b>11</b>
Marco teórico conceptual	<b>11</b>
Abogando por el diablo. Análisis crítico de la crítica de Stavenhagen al concepto de movilidad social.	<b>34</b>
Movilidad social ¿para qué? La relación entre desigualdad, pobreza y movilidad social.	<b>39</b>
<b>Capítulo II. El sendero del movimiento: la movilidad social en México</b>	<b>49</b>
Condiciones históricas y sociales de la estratificación y movilidad social en México.	<b>49</b>
El estudio de la movilidad social en México.	<b>57</b>
Primera etapa: Una observación desde la disciplina jurídica	<b>60</b>
La visión sociológica entra a escena	<b>63</b>
La primera investigación sociológica sobre movilidad social en México	<b>64</b>
Segunda etapa de los estudios sobre movilidad social: La Encuesta EDER	<b>69</b>
Las repercusiones analíticas de la Encuesta EDER	<b>70</b>
Los aportes de la psicología al estudio de la movilidad social	<b>72</b>
La antropología y sus aportes	<b>76</b>
Conclusiones sobre el estudio de la movilidad social en México	<b>76</b>
<b>Capítulo III. Análisis contemporáneo sobre la movilidad social en México</b>	<b>80</b>
Encuesta ESRU sobre Movilidad Social en México 2006	<b>80</b>
La movilidad social según los resultados de la Encuesta ESRU	<b>85</b>
1) Composición de las familias en México	<b>87</b>
2) Estructura Económica	<b>89</b>

3) Movilidad Intergeneracional	95
4) Movilidad y educación	102
5) Migrantes	103
6) Género	105
7) Indígenas	107
8) Fuentes de éxito y fracaso económico (percepción subjetiva de los encuestados)	109
Notas finales sobre la ESRU y su diagnóstico sobre la movilidad social en México	117
<b>Capítulo IV. La esquina del movimiento. Nuevas perspectivas sobre la movilidad social</b>	
	121
La movilidad social en la pobreza	122
Aportes al concepto de movilidad social	123
Sobre los mecanismos de ascenso social	129
Factores de descenso social	141
Técnicas de investigación	146
La relación entre: movilidad, pobreza y desigualdad	151
Una esquina en la tradición	160
<b>Un camino por andar: conclusiones y líneas de investigación</b>	165
<b>ANEXO.- La Encuesta ESRU Sobre Movilidad Social en México 2006</b>	174
<b>ANEXO II.- Los primeros pasos ¿Cómo es que llegué hasta aquí?</b>	200
<b>Fuentes de consulta</b>	223

## INTRODUCCIÓN.

Sociológicamente hablando, los conceptos y las teorías son herramientas que le permiten al sociólogo realizar la ruptura con las concepciones del sentido común, son la base de la interpretación, el análisis y la reflexión de la realidad, el conducto que le permite al sociólogo realizar el proceso de reinterpretar lo que los individuos interpretan de la realidad, reordenándola y dándole una coherencia para la comunidad científica. Partiendo de esta primicia, podría decirse que, idealmente, la vigencia y utilidad de las teorías y conceptos sociológicos se encuentra en función de la capacidad que éstos tienen como herramientas de interpretación, análisis, crítica y reflexión de la realidad. No obstante, para el caso del concepto de movilidad social, pareciera ser que la escasa utilidad analítica, con la que ha sido caracterizado, no parte de una valoración de su utilidad como herramienta conceptual; sino que por el contrario, pareciera ser que su descalificación parte de un juicio valorativo en razón del uso ideológico y político que se hizo de este concepto y de la teoría que lo alberga: la estratificación social, asociada a la teoría estructural-funcionalista<sup>1</sup>.

Entonces se hablaría de una teoría intelectualmente descalificada por una supuesta nulidad analítica, que en el fondo esconde una descalificación político-ideológica. Aunque cabe señalar que no es la única, pues las teorías y conceptos marxistas, corrieron la misma suerte de descalificación analítica, en razón del dogma y el uso político que de éstos se hizo.

Señalar lo anterior, no quiere decir que se esté negando, en los dos casos, la transformación de la teoría en ideología, ni que se solape el dogmatismo de los conceptos, mucho menos se arenga a la manipulación y legitimación política que se hizo con base en estos planteamientos teóricos. Sin embargo, sí se busca que el juicio en cuanto al valor analítico de las teorías, se realice con fundamentos analíticos de las mismas como herramientas funcionales para ordenar y estudiar la realidad. Con base en una “vigilancia epistemológica” que quiebre las

---

<sup>1</sup> Un ejemplo de esta postura puede encontrarse en: Nicole Laurin-Frenette “Las teorías funcionalistas de las clases sociales. Sociología e ideología burguesa” México. Siglo XXI Editores. 1976. 368pp.



tradiciones sociológicas que se excluyen mutuamente. Siendo esta exclusión más allá de las verdaderas inconmensurabilidades que guardan las teorías marxistas y estructuralistas, una acción fincada en los prejuicios producidos por el uso ideológico de estas dos teorías.

En ese sentido, la movilidad social pertenece a la batería de categorías y conceptos contenida en el marco teórico de la estratificación social. Marco teórico que pretende dar cuenta de uno de los problemas teóricos y sociales más añejos, pues hace referencia directamente al problema de la distribución de la riqueza social, al problema de la desigualdad social. Una de las problemáticas sociales y uno de los temas sociológicos más espinosos y polémicos.

Dentro de este marco, la movilidad social pertenece al ala conservadora que legitima el orden de la desigualdad social (o al menos ese ha sido el uso ideológico que se le ha dado al concepto); arguyendo que la desigualdad es natural y necesaria para el orden social, manejando la nota de que prácticamente sin desigualdad no sería posible el orden social. He aquí, en esta idea (ideológica más que científica) sobre la “necesidad de la desigualdad”, que se rechace y estigmatice tanto a la estratificación social y los conceptos que a este marco teórico rodean, entre ellos, la movilidad social. Rechazados con tal vehemencia que muchas veces se les recibe con una crítica anticipada, que se vuelve una peligrosa tradición de pensamiento que impide mirar siquiera aquello que se podría recuperar gracias al uso de este marco teórico. Como aparece en la introducción de Laurin-Franette:

“Nos parece importante subrayar, antes de emprender el examen de las teorías funcionalistas de la estratificación, que la tarea que nos hemos propuesto es esencialmente crítica. El procedimiento que vamos a seguir tiene como único fin mostrar el carácter ideológico de la teoría funcionalista de las clases y, por consiguiente, destruir las pretensiones de objetividad, neutralidad y <carácter científico> de la moderna sociología burguesa(...) Se limita nuestro trabajo a la crítica interna, pudiéramos decir, del funcionalismo como formulación sociológica de la ideología dominante, y excluye todo análisis comparativo. La elección de esta orientación no impedirá que consideremos al

marxismo como el sistema de construcción y de interpretación de los hechos sociales que continúa siendo la única respuesta válida a la pseudo-ciencia social burguesa”<sup>2</sup>

Lo que se propone en este trabajo, es que si bien el marco teórico de la estratificación y movilidad social ha sido empelado como punta de lanza de propuestas político-ideológicas, ello no cancela que estos marcos teóricos puedan concebir análisis críticos que señalen las profundas desigualdades que residen en la sociedad. Inclusive, las últimas investigaciones que recuperan el concepto de movilidad social como marco de estudio de la pobreza, demuestran que los conceptos propios de este marco teórico permiten comprender y explicar las causas que provocan que las personas no puedan superar las barreras de la pobreza, siendo esta una condición hereditaria y vitalicia para gran número de estas personas.

Esto que pudiera parecer una peligrosa defensa, un juego de abogar por el diablo, no tiene otro propósito más que romper con la tradición sociológica de la crítica anticipada, para echar un vistazo que permita encontrar hilos para explicar el por qué de la resurrección de la movilidad social como herramienta teórica de investigación social. Sobre todo aprovechar, más allá de las modas teóricas que vienen y van, su potencial analítico y comprensivo para poder encontrar más herramientas comprensivas y más soluciones reales a los problemas de la pobreza y la desigualdad social. pues como ya se mencionó, el concepto a analizar, brinda una perspectiva sobre la desigualdad social.

Por su parte, dentro de la historia de la investigación social en México los estudios basados en el concepto de movilidad social ha tenido diversas etapas de aparición y desaparición dentro del panorama del discurso de las ciencias sociales. Siendo el primer abandono del concepto el registrado a finales de la década de los 70’s.

Es entonces inevitable que surja la duda sobre las razones que explican la reaparición de un concepto otrora en desuso, duda que también plantea la

---

<sup>2</sup> Nicole Laurin-Frenette Op. Cit. Pág. 25.

cuestión de los aportes que este concepto puede abonar al estudio sociológico contemporáneo.

Para lograr resolver estas preguntas, se ha tomado como referente empírico la Encuesta ESRU Sobre Movilidad Social en México, realizada por la Fundación Espinosa Rugarcia y operada por la empresa Consulta Mitofsky. Ahora que se menciona por primera vez la Encuesta ESRU, es prudente ahondar un poco más sobre la Fundación y el centro de estudios que la patrocinó. El Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) es una asociación sin fines lucrativos ni partidistas que es establecida y financiada por la Fundación Espinosa Rugarcia (ESRU). Fundación que a su vez tiene sus cimientos en el trabajo social de Manuel Espinosa Yglesias, empresario bancario y filántropo mexicano que nació el 9 de mayo de 1909 en la Ciudad de Puebla y murió el 8 de junio del año 2000 en la Ciudad de México. Las obras filantrópicas de Manuel Espinosa Yglesias sirvieron de base para que su hija Dra. Amparo Espinosa Rugarcia y a sus nietos Amparo, Julio y Manuel Serrano constituyeran la Fundación Espinosa Rugarcia y posteriormente en el 2005 se diera vida al Centro de Estudios Espinosa Yglesias<sup>3</sup>.

Los objetivos del CEEY están concentrados en la incidencia en la opinión pública y en los debates que atañen a los problemas sociales en materia de educación, economía y política, buscando siempre la difusión y divulgación de sus trabajos y resultados. Las líneas de análisis e investigación del CEEY se concentran en cuatro temáticas: Movilidad social, Evaluación de políticas públicas, Estudios financieros de la banca y Acontecimientos disruptivos. Temáticas que desembocan en estudios, análisis, becas a estudiantes de licenciatura y posgrado, conferencias, foros y premios que galardonan a los mejores ensayos o trabajos que abordan estos temas; actividades que son realizadas con donaciones que no condicionen ni la perspectiva analítica ni los temas publicados<sup>4</sup>.

Por último, para fines analíticos y comprensivos cuando se presente la Encuesta ESRU, estos son los puntos que componen el ideario de valores del CEEY:

---

<sup>3</sup> Véase: [www: ceey.org.mx](http://www.ceey.org.mx) (consultado el 14 de octubre del 2010)

<sup>4</sup> Véase. Ídem.

1. En el valor del respeto, la tolerancia y la libre discusión de las ideas; en el derecho inalienable de expresión; y en la responsabilidad social de opinar y promover aquellas políticas que mejor contribuyan al desarrollo.
2. En el estado de derecho, la división equilibrada de los poderes de la República y la democracia como el mejor sistema de gobierno y como elementos esenciales para el desarrollo económico, político y social del país.
3. En el sistema de mercado como el instrumento idóneo para contribuir al desarrollo económico, al tiempo que es consciente de sus limitaciones y de la necesidad intervención pública en casos excepcionales.
4. En la educación, la equidad de género y la prosperidad económica como las fuerzas propulsoras de la movilidad social.
5. En el derecho de elección y en el respeto y protección de los derechos de propiedad individuales y colectivos, como medio fundamental para el crecimiento económico y la convivencia social.
6. En el crecimiento económico y la generación de empleo productivo como el camino más viable para el desarrollo de una sociedad más próspera y armoniosa
7. En la inmersión de México en un mundo globalizado, aunque con fuertes asimetrías, como vehículo de prosperidad económica y desarrollo cultural<sup>5</sup>.

Todos estos elementos referentes a la Fundación ESRU son de suma importancia para comprender posteriormente el trabajo metodológico y los resultados de la Encuesta, elemento central que se analizará en esta tesis. La cual, más allá de las críticas que de ellas se harán, resulta interesante y novedosa para el plano sociológico, pues inserta la categoría de estudio que busca conocer la percepción que tienen los individuos sobre su situación en materia de movilidad social. Hecho

---

<sup>5</sup> Ídem.

que rompe con el uso tradicional del concepto, pues éste tradicionalmente mostraba la movilidad social desde una perspectiva eminentemente estructural que sólo se limitaba a cuantificar el número de ascensos, descensos y estabilidad que había experimentado la sociedad o un grupo social en un espacio-tiempo determinado. Este aporte de la concepción individual resulta interesante pues, entre otras cosas, permite observar que la desigualdad social no sólo es una cuestión de la forma en la que se distribuye estructuralmente la riqueza ejemplificada en cómo se estratifica a la sociedad, sino que también obedece a la forma en la que los individuos reproducen esta estratificación desigual, al estar ésta presente dentro de su "visión del mundo" cotidiano.

Por el lado del interés social que persigue esta investigación, resulta necesario estudiar la movilidad social en el sentido del uso que tradicionalmente se le ha dado a este concepto por un lado y, por el otro, observar los niveles de desigualdad de distribución de la riqueza tanto económica, cultural, educacional y de las oportunidades laborales que brinda la sociedad mexicana. Retomando con mayor detalle estos sentidos sociales, no se puede hacer abstracción del hecho de que, más allá de los usos ideológicos, los niveles de movilidad social y la desigualdad que éstos pueden evidenciar, pueden llegar a ser un factor que influya en la toma de decisiones gubernamentales para impulsar políticas u otras acciones sociales en aras de mejorar, aunque de manera paliativa, las condiciones de vida y las posibilidades de ascenso de los estratos más afectados por la desigualdad social. Así, el análisis de la movilidad social podría ser un fundamento para desarrollar programas de becas escolares, fomento al empleo, ayudas alimentarias o demás acciones gubernamentales, dirigidas a los estratos más afectados por la desigualdad social y que a su vez, experimentan una nula movilidad social.

En consonancia, observar el panorama de la desigualdad social en México a partir del estudio de la movilidad social, bien podría ser una punta de lanza que señale lo inadecuado que resulta el sistema capitalista y el Gobierno Nacional. En tanto que éstos no ofrecen una mejor calidad de vida para los individuos que integran la sociedad mexicana. Un punto de vista más crítico, que bien podría

proponerse el reunir elementos que lleven a plantear un nuevo sistema de distribución de la riqueza, que permita mitigar, o en un ideal, eliminar la desigualdad social: con estratos menos polarizados y las mismas oportunidades de ascenso, independientemente del estrato social de procedencia de los individuos. Sin que el origen social sea una condena, una herencia de riqueza o de pobreza. Sino que, aunque se haya nacido en las faldas de la pobreza más extrema, el individuo tenga la posibilidad de ascender socialmente, gracias a que sin importar el estrato, los individuos tienen las mismas posibilidades de ascenso social en razón de que tienen las mismas posibilidades de acceder a los mecanismos de ascenso. Así, se estaría planteando no sólo un sistema más justo en cuanto a la distribución de la riqueza, sino que también, una adecuada distribución de posibilidades de acceder a esta riqueza.

Finalmente, dentro de un sentido que compete tanto a lo social como a lo sociológico, al analizar el reciente estudio sobre movilidad social presentado por la Fundación ESRU, se encuentra la oportunidad de observar los intrínquilos que explican los datos numéricos, mediante los cuales el estudio referido presenta la notable desigualdad social que asola a la sociedad mexicana, a través de la descripción de la movilidad social del país, que *grosso modo*, y con base en el informe de investigación publicado, presenta: una movilidad social polar casi nula, en donde es casi imposible que las personas pertenecientes a los estratos bajos tengan posibilidades de ascenso social; mientras que es casi imposible que las personas de los estratos superiores descendan a la parte más baja de la escala social; complementando esta caracterización con el hecho de que la movilidad social, tanto en su forma vertical como horizontal, se concentra en la parte media de la escala social, es ahí donde se concentran los movimientos más constantes, en razón de las posibilidades de acercamiento que tienen estos estratos con los mecanismos de ascenso; si se concentrará el análisis en estos estratos medios, se podría entender lo que se quiere decir cuando se menciona el concepto de movilidad social.

No obstante, el informe presentado por la Fundación ESRU, se limita tan sólo a presentar la radiografía de la situación de México en cuanto a movilidad

social se refiere. En razón de este límite, es necesario, a partir de un análisis apoyado en un marco teórico-histórico y conceptual más amplio, tratar de explicar por qué las características de este fenómeno: ¿qué características de la estructura social en México determinan una conformación que privilegia una desigualdad polarizada y concentra la movilidad social en los estratos medios?

De tal forma, esta tesis tiene como objetivo fundamental la recuperación de un concepto sumamente estigmatizado por cierto sector de la crítica sociológica, debido a los usos ideológicos y políticos que de éste se han hecho. Recuperación que es posible, merced a una implícita “vigilancia epistemológica” que permite realizar la ruptura tanto con la tradición ideológica como con la tradición crítica.

Objetivo que es a su vez motivado por la reciente reaparición del concepto de movilidad social en la escena de la investigación social mexicana, el presente estudio tiene como objetivo fundamental analizar el concepto de movilidad social como herramienta para el estudio de la actual realidad mexicana, a partir de la Encuesta ESRU sobre movilidad social. A fin de poder identificar los aportes analíticos e interpretativos que la movilidad social puede abonar al análisis sociológico de la contemporaneidad, independientemente de los usos ideológicos y políticos que de éste se hicieron. Pues la movilidad social como concepto propio del marco teórico de la estratificación social, puede dar cuenta de la descripción de la sociedad mexicana en materia de desigualdad y estratificación, gracias a que puede observarse el grado de movilidad ascendente, descendente o bien la estaticidad de los mexicanos con respecto a la escala estratificada.

Por último, el verdadero potencial analítico y crítico del concepto de movilidad social se observa cuando permite entender la pobreza y la desigualdad social, en la medida que se pueden identificar las razones que condenan a las persona a vivir en la pobreza o impiden salir de ella, provocando condiciones de pobreza crónica e inclusive aumentando los grados de desigualdad social al registrarse más descensos de personas que viven en condiciones de pobreza. Este viraje en las concepciones tradicionales de la movilidad social es lo que se puede conocer a través de los últimos estudios internacionales en la materia.

Estos tópicos son los que se desarrollan a lo largo del capitulado de la tesis, que se encuentra comprendido por cuatro capítulos:

- El primer capítulo está constituido por tres apartados en donde se presentan los elementos conceptuales que constituyen el marco analítico sobre movilidad social y la forma en la que va a ser retomado en esta tesis. En el primer apartado se analizan conceptos como: status, desigualdad social, estrato, estratificación y por supuesto movilidad social. El segundo apartado tiene como propósito hacer una defensa de las críticas anticipadas que se hacen sobre el concepto de movilidad social, para lo cual se toma como punto de defensa las críticas hechas a este concepto por Rodolfo Stavenhagen. El último apartado de este primer capítulo es la presentación de la relación teórica que guardan los conceptos de pobreza, desigualdad y movilidad social; y de cómo ésta última puede abonar puntos de comprensión y explicación sobre la pobreza.
- El segundo capítulo lleva por título: “El sendero del movimiento”, dividido en tres apartados, en el primero se hace alusión a las condiciones históricas y sociales de la estratificación y la movilidad social en México. En el segundo apartado se habla del estado del conocimiento de las investigaciones sobre movilidad y estratificación social en México, partiendo de una primera etapa con los estudios jurídicos y sociológicos de la década de los setentas; la segunda etapa del estado del conocimiento incluye la encuesta EDER de 1998, las incursiones psicológicas, antropológicas y las nuevas investigaciones sociológicas sobre movilidad social. Por último, se cierra este capítulo con un análisis sobre el estado del conocimiento de la movilidad y estratificación social en México.
- El tercer capítulo de este trabajo está totalmente dedicado al análisis de la Encuesta ESRU Sobre Movilidad Social en México 2006, y a los resultados de la misma. En primera instancia se hace un análisis metodológico sobre el estudio realizado por la Fundación ESRU. En el siguiente apartado se analiza el diagnóstico de la movilidad social en México, a través de los



resultados de la Encuesta en materia de: consumo, estructura familiar, estructura económica, movilidad ocupacional, movilidad intergeneracional, movilidad educativa, migración, condiciones de género, condiciones de vida de los indígenas y percepciones subjetivas sobre la movilidad social. Por último se presenta una valoración crítica sobre los aportes de este estudio para la comprensión y explicación de la movilidad social en México.

- En el último capítulo: “La esquina del movimiento”, se presentan las nuevas perspectivas internacionales sobre la movilidad social de la pobreza y los aportes de estos estudios; primeramente se presentan la forma directa en que estos trabajos enriquecen la perspectiva analítica del concepto de movilidad social. En un segundo momento, se habla sobre los aportes en torno a los nuevos mecanismos de ascenso social que se descubren con base en estas perspectivas. Posteriormente se habla sobre un tópico que parecía olvidado por los estudios tradicionales, pero que es parte del análisis original de la movilidad social: los mecanismos de descenso social. El cuarto apartado de este capítulo hace alusión a los aportes metodológicos en cuanto a técnicas de investigación que se pueden emplear en el análisis de la movilidad social. Para cerrar este capítulo y la tesis, se vuelve a mencionar la relación entre la pobreza, la desigualdad y la movilidad social, desde los aportes que ésta última puede hacer al estudio, comprensión y explicación de la pobreza a partir de esta nueva forma de abordar y utilizar el concepto de movilidad social.

## CAPÍTULO I

### ¿Sobre qué nos movemos? Referentes conceptuales sobre la movilidad y estratificación social.

“El sociólogo está tanto mejor preparado para descubrir lo oculto cuanto mejor armado esté científicamente, cuanto mejor utilice el capital de conceptos, métodos y técnicas que han acumulado sus predecesores”

**Pierre Bourdieu**

#### **Marco teórico conceptual**

La presentación conceptual se realizará con base en un desglose explicativo concepto por concepto , pues la movilidad social sólo cobra pleno sentido cuando se relaciona con otros conceptos, como: estratificación social, status, estrato, mecanismo de movilidad, entre otros<sup>1</sup>. Por esta característica de interrelación conceptual, se ha optado por una estrategia expositiva que resalta en cada apartado alguno de los conceptos a tratar, y la relación de éste con los demás conceptos que componen el marco teórico de la estratificación social, en especial la relación que guardan con la movilidad social.

En primera instancia es necesario hablar del fenómeno social que busca atender tanto la teoría de la estratificación social, como el concepto particular de la movilidad social, éste no es otro que el de la desigualdad social. Quizá sea la desigualdad social uno de los ejes de análisis más antiguo e importante del estudio social. Ha sido objeto de análisis del antiguo pensamiento griego, el religioso y el de los pensadores desde el Siglo XVII y XVIII. Pensamientos que han generado dos posturas de análisis: una postura conservadora que aprueba la desigualdad en la sociedad, en el sentido que la considera justa y hasta necesaria para la existencia misma de la sociedad; la otra, por su parte, es una postura

---

<sup>1</sup> En ese sentido, se concuerda con las observaciones metodológicas señaladas por Fernando Cortés y Patricio Solís en: “Notas sobre la generación de información para estudios de movilidad social” en Estudios Sociológicos XXI: 71. El Colegio de México. México 2006. Pág. 494

crítica que señala a la desigualdad social como un problema de la sociedad<sup>2</sup>, en razón de que una sociedad realmente justa, debería de distribuir equitativa e igualmente las riquezas, el poder y el prestigio que se generan entro de la misma.

En particular, dentro del análisis sociológico, este fenómeno ha sido tierra fértil de las mismas posturas: la postura crítica que señala la desigualdad social como un problema del orden social, y en tanto problema, debe de ser solucionado bajo la idea de una redistribución de la riqueza y el poder que produce la sociedad; de la cual es sin duda alguna Marx<sup>3</sup> el máximo referente y la fuente desde la cual parten los posteriores análisis críticos sobre la desigualdad social. En el otro frente, la postura conservadora analiza a la desigualdad social como una condición necesaria, “natural” y funcional de todo orden social; al respecto, se podría encontrar referentes en todo el estructural funcionalismo, desde Parsonshasta Kingsley, Moore<sup>4</sup> y demás continuadores de esta línea de pensamiento.

De tal manera, la desigualdad social es el fenómeno o el problema (dependiendo desde cual de las dos esferas teóricas se aborde) de la distribución de la riqueza social, que no sólo se remite al plano económico, sino también al plano educativo, laboral, y de todos aquellos aspectos que pudieran servir como medios de posibilidad para que los individuos de la sociedad adquieran una mejor calidad de vida. Así, una sociedad es desigual o equitativa en tanto brinda, o no, a todos los individuos que la integran, las mismas posibilidades de tener un nivel de vida adecuado o bien las posibilidades para alcanzar este nivel de vida.

En este último sentido, el enfoque crítico señala que la sociedad es desigual, inequitativa e injusta, pues las posibilidades de una “vida mejor”, se concentran sólo en las manos de reducidos grupos privilegiados, que no sólo ostentan el poder político, sino también la concentración de la riqueza socialmente

---

<sup>2</sup> Para ampliar el devenir histórico del tratado sobre la desigualdad social: Gerhard Lenski “Antecedentes de la desigualdad social y su origen” en Stern Claudio La desigualdad social. Teorías de la estratificación y movilidad sociales. Tomo I. Septentas. México. 1976 Pág. 1

<sup>3</sup> Cabe aclarar que si bien Marx no fue un sociólogo en el estricto sentido de la parcelación del conocimiento, sí hizo un análisis sociológico de la sociedad de su época. Es en virtud de ello el que se le enmarque como la piedra angular del ala crítica de la desigualdad social.

<sup>4</sup> Cf. Davis Kingsley y Moore Wlbert “Algunos fundamentos de la estratificación” en Claudio Stern (comp). Op. Cit. Pp. 95-115.

producida; así se podría decir que la desigualdad social es producto de la concentración de las posibilidades y privilegios sociales al interior de un reducido grupo de individuos que ostentan el poder. Es importante señalar que para este tipo de enfoque, es bajo la categoría de las clases sociales que se analiza, interpreta y explica la clase social la desigualdad. En virtud de esta disparidad entre clases, se diagnóstica al orden social como injusto, el cual debe de ser objeto de cambio hacia un orden social más equitativo y justo.

Por el otro lado, la óptica conservadora del análisis de la desigualdad social señala que ésta es necesaria para mantener el orden social, pues no todos los individuos de la sociedad pueden tener el mismo grado de riqueza y poder, esto provocaría un desorden, un cisma. Pues no existirían las jerarquías sociales necesarias para hacer la diferencia entre gobernados y gobernantes. Así, esta desigualdad, la división entre poder y dominio, entre ricos y pobres, gobernados y gobernantes, se observa bajo el concepto de estrato social, y es justo desde la óptica conservadora, pues el orden social, desde una óptica ideal otorga las mismas posibilidades a los individuos que componen los estratos para acceder a los mecanismos necesarios para ascender dentro de la escala estratificada. Siendo así el resultado de este cambio “positivo” de estrato el medio para obtener una mejor calidad de vida como recompensa a su esfuerzo, como recompensa a la importancia de la función que realizan dentro de la sociedad. Desde la misma óptica idealizada, la desigualdad también es justa, pues los individuos que ocupan los estratos más altos de la sociedad, son los adecuados, los más aptos y por ende tienen pleno derecho de gozar de un mayor grado de riquezas y privilegios, pues lo han logrado por méritos propios y a sazón de haber sabido aprovechar las oportunidades que el sistema brinda; en tanto que aquellos individuos que residen en los estratos más bajos, no han sabido aprovechar las posibilidades que brinda la sociedad. Para algunos autores esto deriva en propuestas diversas como la “meritocracia”.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Cf. Michael Young “Rise of meritocracy” Estados Unidos de América. Transaction Publishers. 1994. 180 pp.

Hilvanando la desigualdad social con la movilidad social, ésta última es una herramienta analítica que se identifica con el análisis denominado tradicionalmente como conservador, tanto en su uso ideológico como en su uso analítico. De tal manera, la movilidad social se uso como una forma de mostrar la disminución de la desigualdad social en tanto los individuos que componen los estratos, van cambiando de manera positiva, es decir gracias a una movilidad ascendente, de un estrato más bajo de la sociedad hacia uno más alto. Este ascenso, es medido en razón de la obtención de mayores ingresos, una mayor grado educativo, un mejor empleo, un mejor status, entre otros indicadores. Todos ellos relacionados con respecto a la posición inicial desde la cual parte la observación de un grupo o bien de un individuo en particular. Así, bajo este análisis, una sociedad que experimenta una movilidad social ascendente, se puede decir que es una sociedad abierta y más justa, en tanto que la misma provee y permite el acceso a aquellos aspectos sociales necesarios para obtener una mejor posición dentro de la escala social y por ello una mejor calidad de vida. Por lo cual se le denomina como una estructura social abierta; en tanto que el sistema social ofrece las oportunidades necesarias para el ascenso social, y en tanto los individuos han sabido aprovechar estas oportunidades para ascender socialmente.

No obstante, como se mostrará en este estudio, la movilidad social también puede presentarse de manera descendente y por ello ser una perspectiva crítica, aun dentro del marco de análisis “conservador” de la desigualdad social. Pues sí al analizar el comportamiento de la sociedad bajo la óptica de la movilidad social, se encuentra que los individuos de la sociedad analizada han ido en picada con respecto a sus comportamientos móviles, en razón de su posición inicial desde la que parte el análisis, se podría determinar que la sociedad ha tendido a ser más desigual; puesto que la riqueza y las posibilidades de ascenso, se han concentrado en los estratos superiores de la escala social. De tal forma, lejos de los usos ideológicos que se han hecho del concepto, al tomar la movilidad social como una herramienta de análisis en el estado teórico más puro, es decir partiendo de las bases mismas del concepto, éste puede ser utilizado para evidenciar sociológicamente la desigualdad social; e incluso, darle la vuelta al uso

tradicional del concepto, que si bien parte desde el ala que se ha caracterizado como “conservadora”, bien podría integrarse a un cierto arsenal crítico<sup>6</sup> de la desigualdad social. Esto es posible en el sentido de que gracias a este concepto puede señalarse que el orden social que rige a la sociedad es desigual, puesto que impide el ascenso social de los individuos que lo integran los estratos más bajos de la escala, mientras le permite ascender a los estratos medios y conservar una posición privilegiada a los individuos que integran los estratos altos; por el contrario, tiende a estancarlo o bien en el peor de los casos, a incrementar el número de individuos integrantes de los estratos bajos de la escala social. Por ende, se podría pensar en la posibilidad de construir un orden social distinto que le diera solución a este problema social que significaría, aún desde la visión “conservadora”, una evidente desigualdad social.

Inclusive esta óptica tradicional que separa las teorías en dos bandos y que identifica a las teorías de la estratificación con un punto de vista conservador, al servicio del poder, se sorprendería al encontrar que el mismo Talcott Parsons realiza un estudio serio y crítico sobre las características de la igualdad y la desigualdad en la sociedad. Donde si bien menciona que debe de existir una justificación funcional para las desigualdades en las diferentes esferas de la sociedad y que ha existido un notable incremento en la movilidad social, producto de la dilución de lo que él entiende como lazos adscriptivos tradicionales: religión, etnicidad, situación geográfica y la clase<sup>7</sup>; también reconoce que existe factores que provocan desigualdad en la sociedad, para él principalmente es la familia, pues genera ventajas en los niños que provienen de un seno familiar de alto ingreso económico, alto nivel escolar y de status; en comparación con niños que

---

<sup>6</sup> Lo cual no quiere decir que se integre al marco teórico del materialismo histórico, pues son dos perspectivas de análisis inconmensurables, en términos de Khun. En cambio, lo que se propone, es darle otro cariz al concepto de la movilidad social, retomando los basamentos teóricos desde los cuales se construye el concepto.

<sup>7</sup> Si bien analizar el concepto de clase no es un objetivo directo de este trabajo, inclusive tan ardua tarea requiere una investigación independiente, es interesante encontrar que, contrario a lo que usualmente se pregona, Parsons realizó una lectura sobre el trabajo de Karl Marx, analizó el concepto de clase social y presentó su postura respecto a la teoría de Marx. Véase: Talcott Parsons “Igualdad y desigualdad en la sociedad moderna o revisión de la estratificación social” en *Revista Sociológica*. Año 5, número 12. México. Uam-Azcapotzalco. 1990. Pp. 296-324. Talcott Parsons “Clases sociales y conflictos entre clases a la luz de la reciente teoría sociológica” en Parsons Talcott *Ensayos de teoría sociológica* Buenos Aires Paidós 1976. Pp. 278-288.

son hijos de padres que provienen de los estratos más bajos de la escala, siendo para Parsons la ocupación del padre el elemento fundamental que genera las diferenciaciones en la sociedad moderna. De igual modo, Parsons reconoce que existen desigualdades entre los pobres y los ricos, desigualdades que deben encontrar solución más allá democratización de la igualdad institucionalizadas: salud, educación y bienestar; pues la plena integración de los pobres debe componerse de factores legales, económicos, políticos y culturales que les permitan compartir un “estilo de vida” con el común de la sociedad, y de factores que desarrollen capacidades y motivaciones que les permitan hacer efectivas las oportunidades de movilidad social<sup>8</sup>.

Para terminar, la desigualdad social se ha visto como una producción del sistema social, es decir como una condición estructural que se impone como una realidad dada a los individuos de la sociedad, en especial a los que componen los estratos más bajos. Pues desde el nacimiento, los individuos nacen dentro de una familia que se encuentra dentro uno de los estratos que componen la escala social. Por ello, existe una condición de estrato inicial, la cual es en principio hereditaria y será el punto de partida del individuo o el grupo en pos de una mejor posición dentro de la escala social.

La Encuesta ESRU (Espinosa Rugarcia) sobre Movilidad Social en México 2006<sup>9</sup>, el referente empírico del presente trabajo, permite analizar a la desigualdad social no sólo como una condición objetiva producida por la estructura social, sino que también es una condición que se interioriza socialmente a través de la “visión del mundo” que tienen los individuos respecto de su condición dentro de la sociedad. Condición que en términos de movilidad social, se concibe subjetivamente gracias al esfuerzo y el trabajo personal que han realizado los individuos en sus vidas para obtener dicha posición dentro de la escala; dejando en un plano secundario a las condiciones hereditarias y estructurales desde las que parte el individuo o grupo, tales como: herencia cultural, posibilidades

---

<sup>8</sup> Talcott Parsons “Igualdad y desigualdad en la sociedad moderna o revisión de la estratificación social”. Op Cit. En especial páginas: 302, 305, 314-317.

<sup>9</sup> Ver: Fundación ESRU “¿Qué es la movilidad social” en:<http://www.movilidadesocial.org/content/%C2%BF-que-es-movilidad-social> Consultado el 12 de enero del 2009; y el anexo número 1 de este estudio.

económicas, acceso a la educación, entre otras; las cuales posibilitan, en mayor grado del que se reconoce por las propias opiniones de los individuos, el ascenso social. Esta misma relación entre movilidad y desigualdad social es explicitada por el Estudio de la Fundación ESRU cuando señala, entre otras cosas que: "...la desigualdad social es mucho más preocupante cuando es casi imposible subir la escalera socioeconómica que cuando los peldaños son fáciles de escalar, es decir, cuando existe movilidad social"<sup>10</sup>. Ahora bien, esta relación entre la posición objetiva de las personas y la percepción subjetiva que tienen de la misma, será analizada con mayor profundidad a la luz de la concepción de bienestar y calidad de vida propuesta por Amartya Sen<sup>11</sup>.

Siguiendo con una exposición que vaya de lo general a lo particular, ahora que se cuenta ya con el fenómeno o problema al que se busca estudiar con base en la movilidad social, conviene delimitar lo que se entiende por estratificación social; pues este concepto permite identificar el espacio dentro del cual se ubican los cambios de la estructura que son caracterizados por la movilidad social.

Para dar inicio a un debate más profundo sobre el concepto, se propone partir de una noción general de éste y después ir caracterizando las particularidades del sistema y la escala de estratificación<sup>12</sup> de la sociedad contemporánea. Al respecto, es Sorokin quien brinda un piso teórico firme al decir que:

Estratificación social significa la diferenciación de una determinada población en clases jerárquicas superpuestas. Se manifiesta a través de la existencia de capas sociales superiores e inferiores. La base de su existencia es una distribución desigual de los derechos y privilegios, los deberes y responsabilidades, los valores sociales y las privaciones, el poder y la influencia, entre los miembros de una sociedad. Las formas concretas de la estratificación social son diferentes y numerosas<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> Ibidem. Pág 2.

<sup>11</sup> Amartya Kumar Sen et al "El nivel de vida" Madrid. Universidad Complutense. 2001. 179 pp.

<sup>12</sup> Ya Parsons pondría un acento en cuanto a la diferencia entre escala de estratificación y sistema de estratificación. La primera es la pauta normativa, mientras que la segunda hace referencia a las sanciones morales de las acciones y características objetivas (ocupación, ingreso, grado educativo entre otras) de los individuos de una sociedad. Ver: Talcott Parsons "Ensayos de Teoría Sociológica" Op. Cit. Pág. 64.

<sup>13</sup> Pitirim A. Sorokin, "Estratificación y movilidad social", México, ISS, 1956. Pág. 15



Así, la definición dada por el teórico ruso brinda un panorama transhistórico de la condición de la estratificación social. Cabe decir que a partir de esta base, parece cierta la afirmación que realizan algunos estudiosos<sup>14</sup> del tema cuando señalan que las jerarquías o las divisiones verticales en la sociedad han sido una constante de la historia de las sociedades. Al menos eso es lo que hace pensar un análisis como el realizado por Roland Mousnier en su libro “Las jerarquías sociales”<sup>15</sup>. No obstante, para el propósito aquí señalado, convendría partir de una pregunta que sirva como eje esclarecedor de la concepción actual de la estratificación social ¿Cuál es la particularidad que distingue al sistema y a la de estratificación contemporánea de sus predecesoras?

Al respecto una de las tantas cosas que puede mostrar el estudio histórico antes mencionado, es que la estratificación social, como todos los conceptos sociológicos, es eminentemente histórico-social y empírico. Esto se puede afirmar cuando se presenta al sistema de estratificación moderno como un orden que permite, teóricamente, el libre paso de los individuos entre los estratos que componen la jerarquía de una sociedad capitalista moderna, sea avanzada, en vías de desarrollo o subdesarrollo; tiene por particularidades: una estratificación económica, una estratificación política, una estratificación profesional y, a renglón seguido se podría añadir, una estratificación cultural<sup>16</sup>. Pero sobre todo, este sistema jerárquico propio de las sociedades capitalistas, tiene como característica particular, permitir, al menos en el ideal, el ascenso de los individuos dentro de los estratos que componen la escala jerárquica. Lo que plantea a este orden contemporáneo como el de una sociedad abierta, justa y equitativa; esto en comparación con los ordenes jerárquicos antecedentes descritos por el autor, como lo son:

- a) Estratificación social por ordenes.- En donde la valoración social de los individuos se daba con base en “el honor y la dignidad atribuidos por la sociedad a funciones sociales que pueden no

---

<sup>14</sup> Entre estos podrían contarse a Gaetano Mosca, los mismos Kingsley y Moore, Parsons y en un plano más histórico a Roland Mousnier.

<sup>15</sup> Roland Mousnier “Las Jerarquías Sociales” Buenos Aires, Amorroutu Editores 1972.

<sup>16</sup> Ibidem. Pág. 15

tener relación alguna con la producción de bienes materiales”<sup>17</sup>. Ejemplos de este tipo de estratificación, pueden identificarse en los principios védicos de la India, en la Francia feudal, en la China organizada por Dinastías o bien, en grupos sociales como el ejército<sup>18</sup>. Otro punto a destacar, son las posibilidades de movilidad social dentro de esta forma histórica de estratificación social, dentro de la cual, el autor encuentra cierta rigidez y predestinación en cuanto al ascenso social, pues éste está determinado por el linaje al que se pertenezca y el tiempo de pertenencia al grupo social<sup>19</sup>. Así la movilidad social se determina con base en las herencias familiares del estrato, o bien en una unidad temporal en donde los méritos que son necesarios para el ascenso social, se reúnen merced de la antigüedad que tenga el individuo como integrante de un grupo, como sería el caso de las unidades militares. Recalcando que las anteriores son sólo las condiciones mínimas de ascenso dentro de este orden, pues ante todo los individuos deben de hacer constatar que porta las capacidades para ajustarse y demostrar los méritos de honor y prestigio que se apeguen a las convenciones de valoración social propias de este tipo de estratificación

- b) Estratificación social por castas.- Sí bien la sociedad por ordenes, podría parecer cerrada en cuanto a las posibilidades de ascenso social, la sociedad por castas es aún más cerrada y determinista. Teniendo como eje a la devoción religiosa<sup>20</sup> como la valoración social en este tipo de ordenes, simbolizada por el grado de devoción y pureza religiosa que el individuo demuestre profesar. De tal forma, la gradación social es rígida, en virtud de que: “el status del individuo no depende de sus talentos, valor o felicidad;

---

<sup>17</sup> Ibidem. Pág. 19

<sup>18</sup> Idem

<sup>19</sup> Ibidem. Pág. 21

<sup>20</sup> Ibidem. Pág. 23

depende únicamente de la subcasta a la que pertenece. Este grupo social de pertenencia que es la subcasta, que determina su situación en la sociedad, el comportamiento de los demás para con él, así como el comportamiento que esperan de él”<sup>21</sup> No contento con estas limitantes, la estratificación por castas, confiere a los individuos una ubicación perpetua a la subcasta en la que nacieron, pues no existe una posibilidad de movilidad ascendente al menos de manera individual, pues ésta sólo puede ser posible a partir de que en su conjunto, una subcasta demuestre mayor pureza religiosa que otra. Pues debe recordarse que esta pureza religiosa, es lo que determina la valoración social, por ende permitiría, o no, un ascenso social.

- c) Estratificación por clases.- Mousnier<sup>22</sup> caracteriza a esta forma de estratificación teniendo como valor fundamental el mercado y la producción de bienes. Es decir, una valoración social que gira fundamentalmente en torno al capital económico que posee un individuo o un grupo social<sup>23</sup>. Así una clase social para Mousnier “...está compuesta por aquellos que cumplen una función análoga en el sistema de producción y que poseen, por consiguiente, fuentes de ingresos similares, y accesoriamente fortunas o ingresos de la misma magnitud, estilos de vida semejantes e intereses comunes”<sup>24</sup> En cuanto a la jerarquización al interior de este tipo de estratificación social, en contraste con sus antecesoras, ésta se encuentra determinada por los talentos individuales, dándole a esta jerarquización una apariencia abierta en tanto todos los individuos son jurídicamente iguales, eso por un

---

<sup>21</sup> Ibidem. 24

<sup>22</sup> Al parecer, el historiador francés reproduce el error conceptual de tomar a las clases como un sinónimo de estratos, lo cual como se verá más adelante, no es teóricamente correcto, pues son conceptos que pertenecen a dos marcos teóricos distintos y hasta antagónicos.

<sup>23</sup> Ibidem. Pág 28.

<sup>24</sup> Ibidem. Pág. 28. Ha de resaltarse que la definición se encuentra más apegada al concepto de estrato que al concepto de clase social (Nota. del Autor)

lado, por el otro, la valoración social parte de una ponderación del individuo, en teoría de sus propias capacidades y talentos; en el papel, también esto marca una diferencia notoria con sus antecesoras, al menos en el ideal. Con respecto a la movilidad social, el historiador francés la caracteriza "...en su máximo grado. El individuo va subiendo en la escala social a medida que adquiere mayor poder en el sistema de producción y, por lo tanto, más riqueza..."<sup>25</sup>.

De tal forma se identifica que existen dos puntos de contraste que diferencian a esta forma de estratificación propia de la sociedad de tipo capitalista moderna, de otras formas anteriores: la valoración social y, lo más importante para este estudio, las posibilidades de movilidad social al interior de la escala social. Las cuales en teoría, le permiten al individuo ser valorado por sí mismo, en razón de las capacidades propias, mismas que al ser explotadas, le permitirán alcanzar una mejor posición dentro de la escala social. Es por ello, quizá, que los teóricos de la estratificación social, señalen a este orden social como el más justo y equitativo, por sobre los anteriores, pues le otorga al individuo un aparente libertad y una amplia gama de posibilidades de obtener una mejor calidad de vida, sin restricciones de herencias, determinaciones sociales o demás obstáculos que se podrían identificar en los anteriores ordenes jerárquicos. No obstante, se pone en tela de juicio este señalamiento, pues como el mismo Mousnier señalaría, de manera sorprendentemente crítica para un partidario de las corrientes de la estratificación social:

...la herencia de la propiedad brinda mayores oportunidades al hijo del burgués capitalista en materia de carrera, educación, relaciones(...) y medios superiores de conservar su rango o mejorarlo (...) El linaje subsiste, mucho más de lo que la teoría quisiera, reforzado por alianzas matrimoniales y desempeñando, su papel de ayuda mutua para la conquista de los rangos sociales.<sup>26</sup>

---

<sup>25</sup> Ibidem Pág. 31

<sup>26</sup> Ibidem. Pág. 32

Sí ya se señaló, de la mano de Mousnier, que en una sociedad capitalista la valoración y ubicación de los individuos en la escala social es determinada por la función que cumplen dentro del sistema de producción y por las riquezas que gracias a esta función pueden obtener, el paso siguiente es darle continuidad a este principio con una definición más concreta de lo que se entiende por estratificación social en una sociedad capitalista. Para lo cual es necesario evocar a uno de los referentes principales de esta corriente teórica, como lo es Talcott Parsons, quien define a la estratificación como: "...la ordenación (ranking) diferencial de los individuos humanos que componen un sistema social dado y el orden de superioridad o inferioridad recíprocas que guardan sobre ciertos aspectos socialmente importantes"<sup>27</sup>.

Cerrando el círculo conceptual, sí lo que se valora en este sistema de estratificación y lo que le permite el ascenso social dentro de la escala a los individuos, es su lugar en el sistema de producción y las riquezas que posea, resulta coherente señalar a la ocupación como uno de los puntos importantes para la valoración social. Así Parsons apoya esta cuestión, aquí analizada en un principio por Mousnier, al señalar el gran peso que tienen las ocupaciones dentro de la escala de estratificación social. Papel similar al desempeñado por la nobleza y la devoción religiosa de los otros tipos de estratificación social, pues para Parsons,<sup>28</sup> y para muchos sucesores de las investigaciones y estudios con base en esta teoría, la valoración social reside en la funcionalidad que tiene la ocupación al interior del sistema social. Complementado esta valoración ocupacional, el creador de la "Gran Teoría" señalaría el importante papel evaluativo que significa el ingreso económico, no sólo como punto de retribución y recompensa respecto a la función desempeñada, como también sería señalado por los otros autores que comparten su posición<sup>29</sup>, sino que también representa el ingreso económico un factor de posicionamiento y diferenciación de los individuos al interior de la escala estratificada:

---

<sup>27</sup> Talcott Parsons "Ensayos de Teoría Sociológica" Buenos Aires. Paídos 1976.

<sup>28</sup> Ibidem. Pp. 37,41 y 46

<sup>29</sup> Ver Kingsley Davis, y Moore Wilbert. En: Claudio Stern (Comp) Op Cit Pág. 104.

...dentro de un marco de evaluación diferencial directa de las ocupaciones y logros, considerados(...)hay una jerarquía por ingresos que, en su conjunto, corresponde un punto de referencia sumamente conveniente a la evolución directa. (...)para determinar el status de un individuo o de una familia". "El hecho de que el dinero sea un medio de medida infinitamente divisible y cuantitativo lo convierte en un criterio singularmente conveniente para designar los varios peldaños de una tal estructura piramidal gradual (...) el papel del dinero como criterio de status se ve aquí intensamente reforzado por el hecho de que su desembolso procura otros símbolos de status<sup>30</sup>

Estos criterios estratificantes, como se verá a continuación, serían referentes ampliamente aceptados en la clasificación estratificada realizada en los estudios e investigaciones sobre movilidad y estratificación social<sup>31</sup>, sin que ello quiera decir que otros elementos culturales o educativos sean omitidos de los estudios sociales, no obstante habría que aceptar que los criterios de división y ubicación de los individuos por estratos, tienen una determinación en un primer instante por el monto de ingresos de la familia o individuo, así como por su ocupación. Aunque posteriormente de la mano del economista hindú, Amartya Sen, se verá que dichos criterios evaluatorios, principalmente el referente a los ingresos económicos, será puesto en duda como criterio unívoco de clasificación y evaluación social.

De manera concreta, esta división estratificada en los estudios sociales, ha sido concebida de distintas maneras por diversos autores. Algunos la conciben como una escala dividida en 5 estratos: Alto, medio alto, medio, bajo alto y bajo; otros la plantean de forma tradicional en tres estratos: alto, medio y bajo; por último, algunos plantean 9 estratos: alto, alto medio, alto bajo, media alta, media, medio bajo, bajo alto, bajo medio y bajo. Sin embargo, para efectos de este estudio, se trabajará con una escala estratificada en 5 divisiones, en virtud de que es ésta la composición realizada por el estudio de la Fundación ESRU. La cual se

---

<sup>30</sup> Talcott Parsons. Op. Cit. Pp. 75 y 76.

<sup>31</sup> Cf. Julio Serrano Espinosa "¿Nos movemos? La movilidad social en México. México. Consejo nacional de Población. 2008. 214 páginas.

apoyó en la segmentación geográfica de cuatro áreas del país con base en las Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB'S) determinadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI); complementadas por la construcción de un índice promedio que permitía ubicar el estrato socioeconómico de los encuestados en cinco categorías, algunos de los elementos que integraron esta clasificación fueron: porcentajes de ingreso, desde la población que gana más de cinco salarios mínimos hasta quienes ganan dos salarios mínimos o menos; porcentajes de nivel de educación del analfabetismo a la preparación universitaria o superior; y los porcentajes de las condiciones de vivienda de los encuestados<sup>32</sup>. Lo que arrojó una estratificación basada en:

Distribución de la muestra de la encuesta ESRU<sup>33</sup>

Estrato bajo	Acumula el 15% inferior del índice
Estrato Medio-bajo	Acumula el 25% siguiente
Estrato Medio	Acumula el 25% siguiente
Estrato Medio Alto	Acumula el 20% siguiente
Estrato Alto	Acumula el 15% superior

Sí en el apartado anterior se hizo alusión a la noción de estratificación social, el paso siguiente en la exposición, es hablar sobre los conglomerados de individuos que integran una escala de estratificación; que a su vez, son los puntos concretos de referencia en cuanto a los movimientos acaecidos dentro de la misma escala, este concepto no es otro que el de estrato social. Asimismo, la última acotación que se hizo en el párrafo anterior ilustra cómo se construyen los estratos a partir de los criterios del investigador, en este caso de la Fundación ESRU. Cuestión que ha sido uno de los puntos que se le ha criticado a los estudios sobre estratificación y movilidad social; pues estos ocupan criterios que se basan en las características que el investigador pondera, es decir no son objetivos; lo cual a la luz de las críticas, le da una apariencia difusa al propio

<sup>32</sup> Fundación ESRU ¿Qué es la movilidad social? Op Cit. Pág. 2

<sup>33</sup> Ibidem. Pág. 3

concepto de estratificación y estrato social, pues no se parte de criterios de estratificación estables y constantes.<sup>34</sup>

No obstante, allende de las críticas que se le pueda hacer a la construcción del concepto por parte del investigador, es necesario resaltar una característica propia de los estratos sociales, ésta es la construcción que de ellos hacen los mismos individuos. Es decir, que los estratos son también, mucho antes que una construcción científica, una construcción propia de la sociedad; que se sustentan en las representaciones que de éstos tienen los individuos, y la idea sobre la posición de ellos al interior del sistema de estratificación. Característica de los estratos que ya ha sido esbozada cuando se hablaba de las jerarquías sociales identificadas históricamente por Mousnier, sólo que ahora conviene detallar con mayor profundidad.

El concepto de estrato social deviene de la concepción weberiana de estamento. Así, Weber concibe al estamento como una combinación de la posición económica, pero sobre todo, de una valoración del honor (status) de pertenecer a ese grupo social y de un estilo de vida común para un grupo de individuos<sup>35</sup>. Sólo que como ya se ha señalado con las acotaciones parsonianas al sistema de estratificación, en una sociedad moderna y capitalista como la actual, el honor ha dejado de ser un factor importante para conformar los estratos de la sociedad, y el dinero ha sido uno de los indicadores clave para la construcción de las representaciones de investigación sobre los estratos, así como los bienes materiales o simbólicos que los ingresos le permiten adquirir a los individuos, de la cual Sorokin, puede ofrecer un ejemplo, cuando menciona que: "...en nuestros días, el dinero es uno de los medios más comunes y omnipotentes de promoción social. Un hombre muy rico es el mayor aristócrata de una moderna sociedad democrática"<sup>36</sup> Por otro lado, Stavenhagen denominaría al estrato como un agrupamiento de individuos que comparten entre sí ciertos índices de status que indican una posición social común, agrupa "personas caracterizadas por una

---

<sup>34</sup> Ver. Melvin M. Tumin "Un análisis crítico de Davis y Moore" en Claudio Stern (comp) Op. Cit. Pp. 116-134; Renate Mayntz "Observaciones críticas sobre la teoría funcionalista de la estratificación" en Claudio Stern (Comp). Op. Cit. Pp. 189-218;

<sup>35</sup> Max Weber "Clase, estamento y partido" en Claudio Stern (Comp) Tomo II Op. Cit.. Pp. 17-25

<sup>36</sup> Pitrim. A. Sorokin. Op Cit. Pág. 192



conducta semejante o por actitudes y opiniones comunes, o también por un cierto grado de interacción y asociación mutuo”<sup>37</sup>. Noción que, en principio, resulta muy similar a la concepción weberiana de estamento, sin embargo, convendría realizar un contraste entre los dos conceptos, pues no significan lo mismo, aunque como se verá en el desarrollo de esta tesis, considerando la realidad de México tendríamos que hablar de estamentos y de estratos.

En primera instancia, se debe de ubicar históricamente a los dos conceptos. La idea de estamento es una organización jerárquica de sociedades pre-modernas, como ha sido ilustrado en el recorrido histórico de Mousnier. En tanto, los estratos son conformaciones jerárquicas propias de un tipo de sociedad moderna y capitalista. En segundo término, y más importante aun, el concepto de estamento hace alusión a una organización social cerrada, a la que sólo se tiene acceso por medios hereditarios o bien después de una valoración y reconocimiento social exhaustivo, siempre y cuando el individuo pueda demostrar al estamento que busca ingresar, que posee los atributos requeridos para pertenecer a éste; ejemplos claros de esta noción se pueden encontrar en las organizaciones por castas o bien, más recientemente, en las familias de abolengo en los albores de la sociedad Norteamericana.

En cambio los estratos son agrupaciones sociales abiertas, pues se puede tener acceso a ellos mediante los mecanismos de ascenso social. Al respecto de esta conceptualización sobre los estratos, Wagner lo ilustra cuando al caracterizar a la sociedad Norteamérica menciona que: “las formas principales de movilidad en este país son a través del dinero, la educación, la ocupación, el talento, la habilidad, la filantropía, el sexo y el matrimonio”<sup>38</sup>. Para complementar la noción de estrato, éste se constituye desde una representación social, principalmente por la cantidad del ingreso monetario que el individuo perciba, los bienes materiales que posea, un estilo de vida que apunte al goce de ciertas prácticas de consumo y por supuesto, y quizá en un término secundario, a la ocupación que éste posea.

---

<sup>37</sup> Stavenhagen Rodolfo “Estratificación y clases sociales” en Claudio Stern (comp). Op Cit. Pág. 50.

<sup>38</sup> Wagner en Claudio Stern (Comp) Op. Cit. Pág. 51

Así tendría que utilizarse hoy día el concepto de estrato para describir la jerarquización de las sociedades contemporáneas. Sin embargo, el comportamiento de la movilidad social en México, parece sugerir que en realidad se encuentra un orden jerárquico que opera con conglomerados sociales que, por una parte, comparte esta noción de estrato, como lo podrían ser claramente los estratos medios de la sociedad; que a su vez se combinan con agrupaciones sociales que cumplen con ciertas características de la organización estamental, como lo podrían ser los grupos que integran la capa más alta de la escala social. Lo cual apoya en cierta manera la crítica realizada por Mousnier a la jerarquización que él denomina de “clases”, y que será mostrada de manera más concreta cuando se analicen en los datos arrojados por la Encuesta ESRU Sobre Movilidad Social en México.

Ahora que ya se cuenta con un conocimiento sobre el problema que se estudia y el espacio teórico donde se ubica la movilidad social (desigualdad y estratificación social respectivamente) se tienen las bases suficientes para un análisis conceptual de la movilidad social. Para lo cual, resulta necesario plantear en primera instancia la concepción que tiene la Encuesta ESRU sobre éste, que es entendido como:

...la facilidad con la que una persona puede subir o bajar en la escalera económica del país; (...) puede definirse como la posibilidad que tienen las personas para subir o bajar de posición en la escala de bienestar socioeconómico (...) se refiere a los cambios que experimentan las personas con respecto a otros individuos en la escala de bienestar socioeconómico de un país<sup>39</sup>

De inicio, la anterior definición permite identificar la concepción que se tiene sobre la movilidad social en los estudios que se realizan actualmente en México, en donde se identifica a ésta de forma vertical, movimientos ascendentes o descendentes, limitada principalmente al ámbito social y económico, quizá dándole un mayor peso a éste último, y se homologa a la movilidad social con

---

<sup>39</sup> Fundación ESRU ¿Qué es la movilidad social? Op Cit. Pág. 1

otros tipos de movilidad como la económica o la intergeneracional<sup>40</sup>. Al respecto, debe de señalarse que si bien la definición puede permitirle a la Encuesta una operatividad y que parte de ciertas nociones básicas del marco teórico de la estratificación y movilidad social, esta definición tiene matices teóricos, no graves, pero que convendría esclarecer y profundizar. Pues la movilidad social no es sinónimo de la movilidad económica o intergeneracional, sino que éstas son dos componentes que en su conjunto forman la concepción de movilidad social. Por otro lado, si bien la referencia concreta de la movilidad social es la escala económica y social, deja de lado la esfera política, y más importante aún, de inicio se deja de lado la concepción individual de la propia movilidad social; lo cual resulta curioso, pues como se verá más adelante, la misma encuesta en sus últimas preguntas hace referencia a esta última esfera de la movilidad social.

Así, en razón de la necesidad de esclarecer estos matices teóricos que presenta la Encuesta, y respondiendo a los propósitos analíticos de este trabajo, se propone un estudio a profundidad del concepto. En razón de este propósito, se considera necesario partir de la definición original del concepto, la cual es acuñada por Sorokin<sup>41</sup>, quien define a la movilidad social como un fenómeno mediante el cual los individuos pasan de una posición social a otra dentro de la escala de estratificación. Siendo entonces la movilidad social “un fenómeno de la circulación de los individuos en el espacio social”<sup>42</sup>. Como el mismo autor lo definiría, los movimientos dentro del espacio social pueden ser en dos sentidos: vertical (ascendentes o descendentes) y horizontales<sup>43</sup>. Estos dos sentidos de movimiento y las subdivisiones derivadas de los movimientos verticales, son determinadas a partir de las relaciones referenciales entre los estratos, sean éstas jerárquicas, de rangos, dominación, subordinación, autoridad, promoción o degradación; correlaciones que se pueden identificar e ilustrar a partir de la descripción que brinda la movilidad vertical.<sup>44</sup> Por su parte, la movilidad horizontal es un cambio en la escala jerárquica que, desde una perspectiva estructural, no otorga ningún

---

<sup>40</sup> Idem

<sup>41</sup> Pitrim A. Sorokin Op. Cit

<sup>42</sup> Ibidem. Pág. 7

<sup>43</sup> Ibidem. Pág. 12

<sup>44</sup> Ibidem. Pág. 13

beneficio ni prejuicio para el individuo, por ejemplo, el cambio de empleo de un trabajador que anteriormente desempeñaba una actividad manual y que en su nuevo empleo desempeñaría actividades manuales, por un sueldo similar implica; o bien, los campesinos que huyen de la miseria del campo y al llegar a la ciudad se encuentran con la miseria urbana.

Se reitera que es importante la base original del concepto, pues a partir de ésta, posteriormente se realizarían algunas modificaciones. Por ejemplo, Lipset y Bendix le darían una nueva connotación al concepto, quienes denominarían a éste ya no como fenómeno, sino como un proceso de movimiento al interior de la escala estratificada de la sociedad, movimiento en el cual se busca adquirir en el caso de la movilidad vertical ascendente, o defender en el caso de la movilidad descendente, los símbolos de status tanto en lo económico, lo ocupacional y lo social, el estrato al cual se siente perteneciente o en el que puede ser ubicado<sup>45</sup>.

Gracias a la definición de estos autores se puede identificar un cierto halo de conflicto dentro de los movimientos que se realizan al interior de la escala social, por otro lado, al darle el matiz de proceso y no de fenómeno como lo haría Sorokin, Lipset y Bendix abren la puerta para comprender los pequeños y constantes movimientos que se presentan en la escala estratificada propia de la sociedad ya industrializada, caracterizados en su mayoría por los estratos medios de la escala.

Sin embargo, esto no quiere decir que Sorokin se equivocaba al plantear la movilidad social como fenómeno. Simple y sencillamente, las dos perspectivas responden, en sus abstracciones sobre la movilidad social, al contexto histórico social que observaron, pues se ha de recordar que Sorokin formuló esta concepción sobre la movilidad social en la Norteamérica de 1927, la cual había sufrido por esos años una recomposición al interior de su estructura social, debido al paso de una sociedad campesina a una sociedad industrial, así como el desarrollo de nuevas tecnologías sociales. Es en este sentido que podría considerarse a la movilidad social como fenómeno, pues esta concepción responde a una movilidad social de gran envergadura, como la que se presentó en

---

<sup>45</sup> Lipset Seymour "Movilidad social en la sociedad industrial". Buenos Aires. Eudeba, 1964.

el caso de la misma consolidación de Norteamérica después de los flujos migratorios<sup>46</sup>. Entonces, la concepción de la movilidad social como fenómeno, hace alusión a un gran movimiento en la estructura social que modifica drásticamente su composición, redefiniendo y reajustando los estratos que la componen. Dentro de esta redefinición de los estratos que componen la estructura social, existe una mayor posibilidad de que los individuos asciendan en la escala social; contextos históricos de esta concepción de la movilidad social se pueden identificar en las coyunturas históricas antes mencionadas o bien, en el caso de la industrialización y urbanización de México en los años 40<sup>47</sup>.

Por otro lado, plantear la movilidad social como proceso, es una visión que comprende un contexto social, en el cual la estructura social se ha estabilizado y la composición de los estratos está ya definida por completo, así como los mecanismos que posibilitan el cambio de estrato al interior de la escala. Así la concepción de Lipset sobre la movilidad social resulta más adecuada, pues el contexto histórico social que corresponde a la sociedad contemporánea se asemeja más al de una sociedad que posee una estructura social con estratos y mecanismos de movilidad social ya estabilizados y hasta institucionalizados. En donde los movimientos en la escala son cíclicos y quizá hasta controlados por la propia estructura social.

Las anteriores, son diferenciaciones conceptuales sobre la movilidad social que se asemejan mucho a la distinción realizada por la Encuesta ESRU, en lo concerniente a la movilidad absoluta y la movilidad relativa.<sup>48</sup> En donde la movilidad absoluta tiene que ver con cambios grupales al interior de la escala social, y la relativa a cambios en los estratos de manera individual, pero constante.

También se podría citar como ejemplo de las adiciones teóricas realizadas al concepto, la síntesis que al respecto recoge Stavenhagen al partir de la noción de movilidad social como: “un movimiento significativo en la posición económica

---

<sup>46</sup> Para un conocimiento histórico más amplio, véase: Max Savalle “Historia de la civilización norteamericana”, Madrid Editorial Gredos, 1962; William Miller “Nueva Historia de los Estados Unidos”, Buenos Aires, Editorial Nova. Colección Biblioteca Histórica, 1961; Faulkner Underwood et al, “Vida del pueblo norteamericano,” México, FCE, Colección de obras históricas, 1942, Primera edición

<sup>47</sup> Véase: Varios Autores, “Historia General de México” El Colegio de México. México. Primera edición 2000. Pp. 881-941.

<sup>48</sup> Fundación ESRU ¿Qué es la movilidad social?” Op Cit. Pág. 3.

social y política de un individuo o de un estrato”<sup>49</sup>. En esta síntesis, se puede observar la adición de la movilidad social tomando en cuenta los diversos elementos que conforman lo social, así como el reconocimiento de la aplicabilidad analítica del concepto tanto para el plano individual como para el colectivo.

Como se ha venido haciendo a lo largo de esta exposición conceptual, ya que se tienen referentes claros sobre la movilidad social, convendría hablar no sólo de este concepto como una forma de analizar estructuralmente la composición de la sociedad, sino que también debe de elaborarse el complemento que de este concepto se tiene al retomarlo como un concepto que orienta la acción social de los individuos en el sentido de la búsqueda de una mejor calidad de vida. Pues es el deseo de ascenso social lo que impulsa a los individuos a acceder a los mecanismos de ascenso en aras de conseguir una mejor posición dentro de la escala de la sociedad. Que es en cierta medida lo que Kingsley y Moore resaltan en su observación sobre la distribución desigual de las recompensas en razón de la funcionalidad de los individuos<sup>50</sup>. Noción de la movilidad social como orientador de la acción social, que tiene, dentro de esta correspondencia conceptual del marco teórico de la estratificación social, una relación directa con el concepto de status “...su relación, casi con toda certeza se centrará en amplia medida en la obtención de “distinción” o reconocimiento por parte de sus semejantes. Pero esto a su vez significa que debe orientarse en alto grado según la escala de estratificación”<sup>51</sup>

Este carácter de la movilidad social como orientador de la acción, se menciona no sólo en virtud de que permite conocer el complemento analítico que brinda el concepto, sino que en términos más críticos, tener en cuenta esta vertiente le permite al sociólogo comprender las estructuras que le brindan cierta legitimidad a la desigualdad social

Siguiendo a Bourdieu, no basta con que se plantee una estructura desigual y dominante, sino que ésta debe de estar legitimada. Así al seguir en la idea de dominación a Weber, emplea la idea de la sociodicea, el discurso mediante el que

---

<sup>49</sup> Stavenhagen, Rodolfo en Stern Claudio (Comp.) Op. Cit. PP. 52-53

<sup>50</sup> Kingsley y Moore. Op. Cit. Pág. 107

<sup>51</sup> Talcott Parsons. Op cit. Pág. 66

se justifica un orden social dado, con las consiguientes desigualdades en la distribución de la riqueza, el poder, y los privilegios en los que está montado<sup>52</sup>

Esta noción es de vital importancia para la comprensión del ulterior análisis de la movilidad social en México, pues permite entender cómo la movilidad social vista desde las acciones de los individuos no se limita a la adquisición de la posición respecto a la escala estratificada, sino que hace también referencia a la búsqueda de *status* que les permita legitimarse ante la sociedad como pertenecientes a un estrato más elevado. No sin antes legitimar, de manera inconsciente, a partir de estas acciones el orden de desigualdad en México. Cuestión que por el momento sólo se menciona.

Siguiendo la tónica planteada en el párrafo anterior, se analizará a continuación el término de *status*. En principio, habría que reconocer que este concepto parte, como otros conceptos que integran el marco teórico de la estratificación social, de un referente weberiano<sup>53</sup>. Así, se podría decir que el concepto de *status* como tal es deudor de la base weberiana sobre el honor y el prestigio de los estamentos.

Se toma como inicio la definición desde la que parte Stavenhagen cuando se refiere la definición de Davis y Moore sobre el *status*, que es “la posición de un individuo en un sistema de estratificación, como resultado de una serie de atributos individuales”.<sup>54</sup> Complementado el provisional, e incompleto, punto de partida, el *status* no sólo es la posición que se ocupa dentro de la escala, sino que también es el resultado de una valoración social sobre esta posición. En ese sentido, podemos suponer que Stavenhagen parece errar su crítica al respecto, pues en sentido estricto no es el investigador quien define los grados de valoración que tienen cierta posición en la escala social<sup>55</sup>, sino que esta valoración es una valoración social, una estructuración del pensamiento de los individuos con

---

<sup>52</sup> Antonio Álvarez Sousa “El constructivismo estructuralista: La teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu” en Revista Española de Investigaciones Sociológicas número 75. 1996. Pág. 164.

<sup>53</sup> Véase: Max Weber. Op. Cit. Pág 8.

<sup>54</sup> Rodolfo Stavenhagen, en Claudio Stern (Comp) Op Cit. Pág. 49.

<sup>55</sup> Ibidem Pág. 46.

respecto a la escala de estratificación, que los hace valorar una actividad o posición social sobre otra. Por ejemplo, Parsons, asociaría estas valoraciones sociales en relación a seis categorías: “Participación como miembro de una unidad de parentesco, cualidades personales, logros, posesiones, autoridad y poder”<sup>56</sup>. Valuaciones que desde el pensamiento del autor de la “Gran Teoría” estarían orientados a alcanzar lo que se considere socialmente como éxito. Noción que en términos generales, y bajo el esquema de estratificación de las sociedades modernas, tiene gran referencia al incremento en los ingresos monetarios de los individuos, y por ende, a la adquisición de ciertos bienes materiales estimados socialmente<sup>57</sup>. De tal modo, los propulsores de la necesidad sobre la desigualdad social destacarían al *status* como un valor funcional que sitúa y motiva a los individuos dentro de la estructura social. La búsqueda individual por una mejor posición, que a su vez devenga en un mayor prestigio y una mejor calidad de vida, lo cual bien podría ser uno de los motores de la movilidad social.

Para finalizar con las anotaciones sobre el marco teórico que rodea a la movilidad social, es importante tener en cuenta los mecanismos que permiten la circulación de los individuos en la escala estratificada, pues con base en ellos se realizan las posteriores mediciones que en su conjunto conforman la evaluación de la movilidad social. Originalmente Sorokin denominó a los mecanismos de circulación social como mecanismos que no sólo permiten la circulación vertical, sino que también sirven como mecanismos probatorios que seleccionan a los individuos y los colocan en la posición de la escala social que les corresponde según la evaluación. Estas evaluaciones son realizadas por las instituciones y organizaciones sociales que realizan las funciones selectivas y distributivas; en un principio, Sorokin identifica a: “ el ejército, la familia, la Iglesia, la escuela, las organizaciones políticas, y profesionales y ocupacionales” <sup>58</sup> como los mecanismos posibilitadores de la movilidad ascendente; o bien sí estos

---

<sup>56</sup> Talcott Parsons. Op. Cit. Pág. 68.

<sup>57</sup> Sin que ello quiere decir que se ignoren otras formas de estratificación y de status referidos con la adquisición de distintivos culturales o militares, por ejemplo.

<sup>58</sup> Pitrim A. Sorokin. Op. Cit. Pág 196



mecanismos evaluatorios no consideran al individuo como competente para ascender socialmente, se le condena a descender hacia los estratos bajos de la sociedad.

Característica vertical de la movilidad social que convendría resaltar, no es una cuestión de voluntad, como muchos lo piensan<sup>59</sup>, sino que el análisis de la realidad demuestra que es una cuestión de las posibilidades que tienen los individuos para acceder a éstos mecanismos de ascenso. O bien una vez más haciendo mención de Sen, una cuestión de posibilidad de adquirir y desarrollar las capacidades individuales, y a su vez una cuestión de libertad de elección en el desarrollo de las mismas.<sup>60</sup>

En estudios recientes sobre movilidad social, estos mecanismos evaluatorios verticales se traducirían en: educación, empleo, origen social, migración; lo que a su vez se traduciría en los indicadores de: movilidad ocupacional, movilidad intergeneracional, movilidad educacional; que son los principales indicadores que integran la evaluación sobre la movilidad social de los individuos<sup>61</sup>.

### **Abogando por el diablo. Análisis crítico de la crítica de Stavenhagen al concepto de movilidad social.**

Hablar en términos de movilidad y estratificación social, no es cosa fácil, pues existe, tras de las formulaciones teóricas, un pasado que ha sido signado por las disputas ideológicas de las que ha sido objeto este marco-teórico. Disputas que en gran medida han desembocado en una descalificación de la teoría en su sentido analítico, opacando su utilidad científica por la sombra de los usos ideológicos, pues no se puede olvidar que por muchos años, los conceptos, ideas y estudios

---

<sup>59</sup> El mismo Sorokin es un ejemplo cuando menciona: “Aquellos que, como los campesinos y los trabajadores manuales nunca han tratado de introducirse en alguno de estos elevadores, se han visto condenados a permanecer en las capas inferiores, y tienen muy pocas esperanzas de poder cambiar de posición.” Quienes en realidad, no de que no traten de subir a los ascensores sociales, sino que no tienen la posibilidad de acceder a ellos. Véase: Pitrim A. Sorokin. Op. Cit. Pág. 194

<sup>60</sup> Cf. Amartya Kumar Sen “Nuevo examen de la desigualdad” España Madrid. Alianza Madrid. 1992. Pág. 167.

<sup>61</sup> Por citar sólo un ejemplo véase: Cortés, Fernando y Solís, Patricio “Notas sobre la generación de información para estudios de movilidad social” en Estudios Sociológicos XXI: 71. El Colegio de México. México 2006

que se hicieron con base en la movilidad y/o la estratificación social, fueron la punta de lanza que combatió los postulados realizados por las teorías, ideas y conceptos pertenecientes al materialismo histórico<sup>62</sup>. De tal modo, no sólo se crearon disputas político ideológicas entre el “marxismo” de las naciones pertenecientes al socialismo real y el estructural funcionalismo característico de las sociedades capitalistas de occidente, pero enraizado con mayor fuerza en la sociedad norteamericana<sup>63</sup>; sino que, y más grave aún para el desarrollo de la sociología, el debate entre las dos teorías sólo se concentró en las diputas meramente ideológicas, minimizando o incluso ignorando las discusiones teóricas que entre los dos marcos teóricos podrían existir. Crítica que lejos de ser constructiva o analítica, se convirtió en un mecanismo de descalificación *a priori*<sup>64</sup>. Cuestión que como se expondrá, resultó de alto riesgo para la construcción científica de la sociología.

Ante este escenario tradicional de “crítica” y en virtud de que el momento histórico de las disputas ya ha pasado, y finalmente, con el resurgimiento de los estudios sobre movilidad social en México; es necesario para el conocimiento sociológico, la revisión a conciencia de los presupuestos epistemológicos y conceptuales de la movilidad y estratificación social, allende de las consideraciones ideológicas que le anteceden. Con lo cual no se pretende negarlas, pero sí se busca, dejarlas en una perspectiva secundaria, con miras a que éstas no afecten el análisis teórico de los conceptos en sí y de las herramientas epistemológicas que éstos brindan para comprender, analizar y explicar el fenómeno social al que se abocan: la desigualdad social.

Razón por la cual a continuación se hace un análisis de una de las confrontaciones más notables, elaborada por el Dr. Rodolfo Stavenhagen<sup>65</sup>.

---

<sup>62</sup> Véase Gilberto Silva, Guillermo J.R. Garduño Valero “Introducción. Talcott Parsons: El hombre y sus tiempos” en: Gilberto Silva, Guillermo J.R. Garduño Valero, Salvador Cedillo (compiladores) “Antología Sociológica Clásica. Talcott Parsons” México. UNAM-FCPYS 2000. Pp. XIII-XVI y XXX-XXXVII

<sup>63</sup> De la cual se puede encontrar un excelente referente en el análisis realizado por Gino Germani en: Gino, Germani “Consecuencias sociopolíticas de la movilidad social” en: Claudio, Stern (comp.) Tomo II Op. Cit. Pp. 163-189.

<sup>64</sup> Lo cual se ve caracterizado hasta en las disputas más brillantes en torno al tema, como es la sostenida por el célebre Dr. Rodolfo Stavenhagen; la cual se analizará más adelante.

<sup>65</sup> Rodolfo, Stavenhagen “Estratificación y clases sociales” en Claudio Stern (Comp) op cit. Pp. 46-70.

Si bien es cierto que existen diversas posturas críticas hacia el marco teórico de la movilidad y estratificación social, se ha optado, metodológicamente, por la elección del trabajo de Rodolfo Stavenhagen, en virtud no sólo de su singularidad, excelencia y por la utilidad que puede abonar para el marco expositivo que se ha plateando, sino que también, es una forma de darle coherencia expositiva al presente estudio.

En varias ocasiones a lo largo de este capítulo, se han citado las aportaciones realizadas por Rodolfo Stavenhagen. Sin embargo, se deben analizar algunas observaciones críticas que el sociólogo mexicano realiza respecto de la movilidad social, las cuales, a juicio personal, son adecuadas desde la crítica a los usos ideológicos del concepto, no así, a su valor como herramienta de análisis teórico. En primera instancia se debe recordar que a partir del análisis de los comportamientos móviles de una sociedad u organización, se puede determinar el grado de distribución de los mecanismos de ascenso social, si estos efectivamente permiten el ascenso dentro de los estratos que conforman la escala social, y el grado de desigualdad que presenta dicha sociedad u organización social. Dicha evolución es posible, merced de las condiciones teóricas que presenta el concepto de movilidad social. Propiedad que incluso el propio Stavenhagen reconoce, cuando menciona: "...en la práctica los estudios sobre la movilidad social tienen por objeto generalmente la movilidad ascendente, e ignoran la movilidad descendente"<sup>66</sup>. Crítica que remataría en el pie de página al respecto de esta observación: "El descenso social de muchos pequeños empresarios independientes al status de obreros asalariados y el de los artesanos al de los trabajadores no calificados-característico del desarrollo capitalista-ha sido ignorado sistemáticamente."<sup>67</sup>

Al respecto debe decirse que el autor tiene razón en cuanto a los usos que se le han dado a esta herramienta, no obstante, éstos usos no son "implicaciones teóricas" como él mismo lo señalaría<sup>68</sup> sino que son implicaciones ideológicas en

---

<sup>66</sup> Rodolfo Stavenhagen. Op Cit. Pág. 53

<sup>67</sup> Idem

<sup>68</sup> Idem

el uso del concepto. Es aquí donde debe de concentrarse el sentido crítico del sociólogo, observante de los productos del análisis sociológico y del cómo son éstos usados en otros ámbitos de lo social, el político por ejemplo. No obstante esta vigilancia que en la crítica que realiza Stavenhagen bien puede encontrar un buen ejemplo, no es suficiente como para descalificar a las teorías o conceptos de su utilidad para el análisis social. Cuestión que por momentos se olvida al calor de la crítica. He allí donde se debe observar con detenimiento cómo conoce y que conocimientos produce o cancela la crítica. Razón por la cual, se continuará analizando con mayor detenimiento a las implicaciones señaladas por Stavenhagen, que son más implicaciones político-ideológicas que implicaciones propiamente teóricas como él las enuncia.

De las cuatro implicaciones señaladas por el autor de “Las clases sociales en las sociedades agrarias” ya se ha esbozado la primera, que podría resumirse en la preferencia por tomar la movilidad social ascendente como indicador de movilidad social, ignorando a la movilidad descendente. Al respecto la defensa argumentará en contra de esta crítica, que el uso ideológico que se haga del concepto de movilidad social, no significa que ésta no permita identificar los comportamientos móviles descendentes, que serían los indicadores de la desigualdad social de una sociedad o agrupación social.

La segunda implicación, se refiere a la escasa contribución que los estudios sobre movilidad social aportan al estudio de las estructuras sociales, pues éstos se concentran en el estudio de las motivaciones psicológicas que yacen en la “conciencia móvil” del individuo. Dejando de lado con este tipo de análisis a las condiciones sociales y económicas que rodean al fenómeno de la movilidad social<sup>69</sup>. Al respecto, se tiene que reconocer que este señalamiento es ciertamente una característica inherente de los estudios sobre movilidad social. Lo que se le podrá espetar a esta crítica, es sí ¿realmente desde su perspectiva motivacional de análisis es posible analizar la estructura social a partir del concepto de movilidad social? Y, si ¿éste es un criterio suficiente para desdeñarle? Lo anterior se cuestiona en el sentido de que precisamente el conocimiento de las

---

<sup>69</sup> Ibidem. Pág. 54,

motivaciones psico-sociales que poseen los individuos, le permite al observador identificar cierto grado de interiorización de las estructuras sociales en el pensamiento de los individuos, mismas que explican la forma en la que se producen y reproducen las estructuras sociales. En este caso, sería ilustrativo señalar que una de las estructuras que nos permite identificar la presentación de las motivaciones psico-sociales que se encuentran inmersas en la interpretación de la movilidad social como factor de la acción social individual, es la estructura de producción y reproducción de la desigualdad social, entre otros factores que la legitiman frente a los ojos del individuo profano.

La tercera implicación realizada por Stavenhagen, versa en torno a las afirmaciones respecto a la “movilidad” de las sociedades modernas, en especial la estadounidense, que realizaron algunos investigadores, las cuales distaban en mayor o menor medida de corresponder estrechamente con la realidad que interpretaban<sup>70</sup>. Éstos mismos argumentos sobre la “movilidad” de las sociedades industriales occidentales, como el autor las define, sirvieron como punta de lanza para descalificar las interpretaciones marxistas de los antagonismos de clase<sup>71</sup>; argumento que continua en la cuarta implicación señalada por el autor. Al respecto, una argumentación crítica y extensa sobre esta implicación “teórica” que señala Stavenhagen, es una redundancia con base en todo lo que se ha explicado en los dos apartados anteriores del capítulo. Sin embargo, es oportuno resaltar que en los dos argumentos presentados por el sociólogo mexicano, encontramos más que implicaciones teóricas, implicaciones de carácter instrumental, más que nada político, del concepto de la movilidad social. Los cuales no son argumentos de carácter teórico sino, ejemplos de la disputa ideológica entre dos concepciones del orden social: el socialismo y el capitalismo.

---

<sup>70</sup> Al respecto, la definición contenida en la Enciclopedia internacional de las ciencias sociales señalaría que: “La suposición de que Estados Unidos tienen unas tasas de movilidad superiores a las de los países europeos descansa, pues, en parte, sobre el olvido de un sector de la sociedad de considerables dimensiones” Ver: Herbert Goldhamer “Movilidad social” en Varios autores. Enciclopedia Internacional de las ciencias sociales. Dirigida por David. L. Sills. Volumen VII. España. Aguilar. 1975. Pp. 255-263, en especial pág. 260.

<sup>71</sup> Rodolfo Stavenhagen. Op Cit. Pág. 54.

Por último, existe una implicación teórica no señalada explícitamente por el autor, no obstante aquí, quizá por lo redundante de la cuarta implicación señalada explícitamente,<sup>72</sup> se analizará como su última implicación, en el cual de cierta forma reivindica a la movilidad social, pues señala que ésta:

...es un hecho importante en todas las sociedades, sobre todo sí se estudia en relación con las estructuras del poder y la conducta política y con los cambios en las estructuras sociales. Pero no es un sustituto de los estudios de la estructura de clases y no puede ser tomada aisladamente como un índice de determinadas modificaciones de la estructura de clases, tal como lo pretenden ciertos autores<sup>73</sup>

Tal vez sea esta implicación, de carácter más teórico la que permite identificar a la movilidad social en relación con su importancia para el equilibrio y armonía no sólo de la sociedad en su conjunto, sino para el adecuado funcionamiento de cualquier organización social. También es cierto que estos estudios, no pueden pretender ni ser sustitutos, ni equivalentes de los estudios sociales con base en la teoría del materialismo histórico, la cual alberga la ordenación de la sociedad en clases sociales. Por lo cual, el concepto de la movilidad social, debe de entenderse desde su propio marco teórico de interpretación, el de la estratificación social, y fuera de los usos ideológicos y políticos que de éste pueden hacerse. Los cuales no deben de negarse ni dejar de cuestionarse, no obstante, no son elementos suficientes para descalificar al concepto en sí y a los productos analíticos que éste permite obtener.

### **Movilidad social ¿para qué? La relación entre desigualdad, pobreza y movilidad social.**

Ahora que se ha defendido una postura diferente sobre el empleo de la movilidad social como concepto de análisis de la sociedad, distanciado de la visión tradicional, es conveniente seguir con esta defensa ahora en un plano más concreto, a sazón de un cuestionamiento crítico del concepto ¿para qué sirve

---

<sup>72</sup> Idem

<sup>73</sup> Ibidem. Pág. 55

analíticamente la movilidad social? ¿qué nos permite conocer y cuáles son sus límites?

Para tratar de dar respuesta a estas cuestiones, es necesario integrar una noción más, que es importante e ineludible, esta es la noción que la movilidad social podría evidenciar, o no, respecto de la pobreza. Por su parte también es necesario introducir la concepción de pobreza, pues es abordada, aunque de manera periférica, en los resultados de la mencionada Encuesta ESRU sobre Movilidad social en México 2006<sup>74</sup>. Dicho sea de paso, en esta publicación, se valora tanto a la movilidad social como a la pobreza como un fenómeno medible a partir del referente de los ingresos económicos<sup>75</sup>. Valoración que como se argumentará en las siguientes líneas, no es la única y quizá tampoco la más pertinente, pues limita, y quizá inclusive hasta obstruye la observación, comprensión y explicación de los fenómenos que trata de explicar.

Si bien cabe señalar que desigualdad social y pobreza no son conceptos equivalentes<sup>76</sup>, sí son dos fenómenos sociales que de alguna u otra forma se encuentran relacionados. Pues si, como ya se ha expuesto, la desigualdad social, en términos de movilidad social, responde a la falta de oportunidades de ascenso y de obtención de una mejor calidad de vida que le da una sociedad dada a los individuos que la conforman. Por su parte, la pobreza es la carencia de este nivel óptimo de vida. Es decir, en términos de movilidad social, la carencia de posibilidades de tener acceso a los mecanismos de ascenso social, la falta de libertad de elección para elegir entre una mayor gama de estos y por supuesto, la carencia en cuanto al desarrollo y obtención de las capacidades de ascenso social.

Encontrando la representación concreta de esta relación entre pobreza y movilidad social, precisamente en los estratos más bajos de la sociedad, aquellos, señalados en los resultados de la misma encuesta, como los estratos inmóviles; y

---

<sup>74</sup> Cf. Julio Serrano Espinosa. Op cit.

<sup>75</sup> Julio Serrano Espinosa. Op Cit. En especial Pp. 12, 14, 16, 17, 18 y 49.

<sup>76</sup> Cf. Antonio Blanco Lerín “Pobreza y educación. Condiciones de estudio en niños de comunidades indígenas de Puebla y Estado de México” México-FCPYS. Tesis de Maestría. 2008. Pp. 44-48 y Amartya Kumar Sen “Nuevo examen sobre la desigualdad social” Op cit. Pp. 135-148.

está misma relación entre pobreza y movilidad social, también tiene otra representación interesante en la constante movilidad descendente que se ha venido presentando en México. Por su parte, la movilidad social también puede brindar una representación concreta de los niveles de vida y de bienestar que tienen las personas en sus vidas cotidianas; así como la forma en la que perciben éstos desde un punto de vista subjetivo. Esta relación se comentará con detenimiento más adelante. Por el momento, es necesario ahondar en la variable de pobreza.

La pobreza entendida como carencia, no sólo de tipo económico o material, sino como el resultado de múltiples carencias que dan como resultado un estado de pobreza<sup>77</sup>. Siendo quizá de esta multi-dimensionalidad que integra la noción de pobreza, que ésta se encuentre en continuo debate respecto a su identificación, tratamiento y solución<sup>78</sup>; resultando de este debate cuatro líneas principales de análisis que pretenden dar cuenta de su diagnóstico, medición y solución: Líneas de Pobreza, que son formas de medición monetarias reflejadas en el ingreso y gasto que realizan las personas para adquirir elementos esenciales; Necesidades Básicas Satisfechas, un método que toma en cuenta el hecho de que las personas cuenten con ciertos servicios elementales tales como: agua potable, electricidad, educación básica, acceso a servicios de salud, entre otros; Medidas Multidimensionales, que son los cruces de indicadores de bienestar que se concretan en la integración de índices utilizados por organismos mundiales (ONU, UNESCO, entre otras); Métodos Mixtos, son la combinación de los dos métodos para el tratamiento de la pobreza que se han mencionado.<sup>79</sup>

Al existir distintas maneras de medir la pobreza, existe una diversidad de conceptualizaciones en torno a ella en gran parte debido al uso o al tipo de

---

<sup>77</sup> En tiempos recientes se ha dado un gran debate en torno al concepto de pobreza y su relación unívoca de medición a través de los ingresos económicos. Resultando de este debate, una nueva perspectiva de análisis que incorpora elementos otrora marginales en el estudio de la pobreza; sin que ello signifique que se ignore el indicador económico, no obstante tampoco se sobre pondera a éste. Cf. Vania Salles y María de la Paz López. “Pobreza. Concepciones cambiantes y realidades transformadas” en Gina Zabloudovsky Kuper (coordinadora) Sociología y cambio conceptual : de la burocracia y las normas al cuerpo y la intimidad. México, D.F. : UAM, Unidad Azcapotzalco : Siglo XXI, 2007. Pp. 140-170.

<sup>78</sup> Cf. Idem.

<sup>79</sup> Para un tratamiento profundo de lo aquí mencionado Cf: Antonio Blanco Lerín. Op Cit. Pp. 18-19.



medición que opten realizar los organismos nacionales e internacionales, por ejemplo: pobreza alimentaría, pobreza de capacidades o pobreza de patrimonio<sup>80</sup>, y que se complejizan a su vez debido al contexto histórico-social al que se remita la construcción de la noción de pobreza y al fenómeno globalizador que crea indicadores mundiales para medirla<sup>81</sup>. No obstante, podría identificarse dentro de esta multiplicidad de concepciones cierta constante que integra la noción de pobreza; ésta es reflejada por la medición económica, es decir, aquel rubro que se encarga de medir el ingreso económico de las personas. Tratamiento del problema que comparte la pobreza con la movilidad y la desigualdad social

Sin embargo, los debates y estudios recientes se han encargado de mostrar que la noción económica no es suficiente para dar cuenta de la pobreza, pues la misma condición de pobreza encumbra no sólo una carencia pecuniaria, sino que también es rodeada por carencias de acceso a la educación, la carencia de una salud óptima, empleo, entre otras.

Al respecto, como una forma de salir al paso de la pluralidad de concepciones sobre la pobreza, para efectos del tratamiento que se le dará en este trabajo, se ha optado por elegir la perspectiva que brinda el economista hindú Amartya Sen, quien trasciende la perspectiva tradicional de la pobreza como un problema derivado de las carencias económicas, hasta llevarlo a los términos de una situación que priva a las personas que sufren la pobreza de desarrollar y adquirir las capacidades mínimamente necesarias para trascender su situación de carencia. Es decir, desde la visión del Maestro Blanco Lerín, quien recupera la perspectiva de la pobreza de Sen, la diferencia entre una pobreza tradicionalmente observada como una carencia de ingresos a una pobreza como carencia de capacidades se fundamenta en que:

La definición de la pobreza como la privación de capacidades se fundamenta en que las privaciones derivadas de ésta son intrínsecamente importantes. Esto puede observarse cuando se relacionan las variaciones condicionadas de la renta en

---

<sup>80</sup> Cf. SEDESOL, “Medición de la pobreza”, Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, Serie: Documentos de Investigación 1, julio 2002.

<sup>81</sup> Ibidem. Pág. 20.

función de la capacidad de las personas por ejemplo sexo edad, contexto sociocultural, las cuales se vuelven específicas en la obtención de ingresos<sup>82</sup>

Bajo esta óptica, el concepto de pobreza se relativiza, lo cual si bien implica un mayor grado de complejidad en el estudio de la pobreza, también ofrece a cambio una amplia riqueza analítica, pues permite observar la pobreza con lentes finos, más allá de explicaciones aparentes como sería un supuesto aumento en el ingreso de las personas como salida del estado de pobreza. Siendo en cambio, la medición de la pobreza, la identificación y estudio de las posibilidades reales que tienen las personas para poder salir de este estado de pobreza, gracias a la obtención y desarrollo de capacidades.

Inclusive el propio Sen agregaría una noción más que es también compleja, pero que enriquece a su vez el análisis, ésta es la noción de libertad en relación con el desarrollo. "...el desarrollo puede concebirse como un proceso de expansión de las libertades reales de las que disfrutan los individuos"<sup>83</sup> Que se articula con la noción de capacidades cuando se dice que:

El desarrollo se basa en la libertad justamente porque esta permite a los individuos aumentar las capacidades que les permiten vivir de la forma en que quieran vivir, lo cual es, según Sen, el objetivo de alcanzar un mayor desarrollo<sup>84</sup>

De tal forma, la pobreza vista desde este enfoque, también significa la carencia de la posibilidad de elegir y adquirir las capacidades necesarias para poder progresar en la vida y así obtener una mejor calidad de vida. Pues Sen también considera que las capacidades no sólo pueden limitarse a las carencias biológicas o materiales, sino que existen otro tipo de capacidades, que bien podrían denominarse como sociales, tales como la autoestima, la capacidad de elección, la autonomía, las cuales también influyen en gran medida en la situación

---

<sup>82</sup> Antonio Blanco Lerín. Op cit. Pág. 45.

<sup>83</sup> Amartya Kumar Sen "Desarrollo y libertad" México. Planeta. 2000. Pág. 19

<sup>84</sup> María Edo. "Amartya Sen y el desarrollo como libertad. La viabilidad de una alternativa a las estrategias de promoción del desarrollo" Universidad Torcuato Di Tella. Tesis de licenciatura en Estudios Internacionales. Departamento de Ciencia Política y Gobierno Licenciatura en Estudios Internacionales. 2002. Pág. 21 Disponible en línea en: [http://www.amartya-ar.net/amartya\\_sen\\_el\\_desarrollo\\_como\\_libertad.pdf](http://www.amartya-ar.net/amartya_sen_el_desarrollo_como_libertad.pdf) (Consultado el 20 de octubre del 2009)

de pobreza y en la condena a permanecer en ella. En consonancia, Sen también considera que el valor del desarrollo tiene mucho que ver con la generación de estas capacidades en los individuos<sup>85</sup>.

En este tenor de construcción y análisis de la pobreza, el concepto de desigualdad cobra tintes muy distintos a los que tradicionalmente se han empleado; pues se reconoce que la desigualdad existe en la medida de las diferencias biológicas, salud, capacidades físicas, contexto socio-cultural, género, edad, entre otras que nos diferencian dentro del espacio social; en razón de estas desigualdades, la meta de un desarrollo debe tomar en cuenta estas mismas desigualdades, en vez de ignorarlas bajo la fantasía de la supuesta igualdad, pues "...las personas no son todas iguales y requieren distintas cantidades de un bien para lograr un bienestar similar"<sup>86</sup>.

Así, la distribución de la riqueza que una sociedad posee debe de tomar en cuenta estas mismas desigualdades a fin equiparar el bienestar en función de las necesidades que una persona puede llegar a tener según la desigualdad que presenta. Mostrando así que no existe una forma unívoca de la concepción de la desigualdad social. Que si bien, no es un sinónimo de la pobreza, puede interrelacionarse con fenómenos sociales más allá de la ideología pintada de teoría. Pues la desigualdad social es un producto y productor de la misma pobreza, son concepciones íntimamente ligadas, hijas de la misma madre miseria. Relación que es resumida de manera muy clara por Blanco cuando menciona que:

No sólo se es pobre por no tener acceso a los bienes esenciales como la alimentación, salud, educación; también se es pobre en relación y distancia de los recursos y capacidades de los demás miembros de la sociedad, lo que nos lleva a los temas de la desigualdad, exclusión y segregación, no en función de la riqueza de otros, sino en el potencial de capacidades que permitan un desarrollo en condiciones no diferenciadas<sup>87</sup>

---

<sup>85</sup> Ibidem. Pág. 20

<sup>86</sup> Idem.

<sup>87</sup> Antonio Blanco Lerín. Op Cit. Pág. 48.

Ahora que se cuenta con una concepción de la pobreza que se busca retomar y la relación que ésta guarda con la desigualdad social, conviene hablar de la relación que se puede construir si se toma a la movilidad social como un indicador de la pobreza y la desigualdad social. Inclusive, aunque de manera tamizada, se comparte cierta relación que el mismo Julio Serrano realiza en torno a estos conceptos:

La movilidad social juega un papel poco visible pero preponderante en los problemas sociales tradicionalmente reconocidos, que son la pobreza y la desigualdad en la distribución de la riqueza. A diferencia de la movilidad social, tanto la pobreza como la desigualdad son conceptos impersonales, es decir, que no consideran a quién afectan específicamente. La pobreza siempre es reprobable, pero saber que su composición es movable, y que alguien puede salir de ella aún cuando el índice de pobreza no disminuya, la hace menos injusta<sup>88</sup>

En este sentido, es cierto que existe una relación entre los tres conceptos, no obstante, la investigación realizada por la Fundación nunca se encarga de clarificar cuales son las características de dicha relación. Por su parte, justo lo que se busca al relacionar los conceptos, es mostrar que no son conceptos tan impersonales, como se piensa, pues gracias a la relatividad que nos permite observar las perspectivas analíticas y de investigación planteadas por Sen, los problemas sociales referentes a la desigualdad, la movilidad social y la pobreza, tienen nombre y apellido social. Es decir, a través de estos conceptos, son fácilmente identificables dentro del espacio social. Por ejemplo, existe una clara relación entre la inmovilidad social de los estratos más bajos de la escala social, la pobreza de capacidades y la desigualdad social. Pues la movilidad social no es un problema de tipo personal que se resuelve con base en la voluntad<sup>89</sup> como se encargó de pregonar el estructural funcionalismo a mediados del siglo XX<sup>90</sup>,

---

<sup>88</sup> Julio Serrano Espinosa Op Cit. Pág. 12.

<sup>89</sup> He de decir que esta concepción errónea sobre la movilidad social ha sido reproducida en estudios contemporáneos, como el que ahora sirve de base para el análisis. Cf. Julio Serrano Espinosa. Op Cit. Pp. 12-19.

<sup>90</sup> Cf. Davis Kingsley y Moore Wlbert Op. Cit.

tampoco es un problema que se pueda identificar de manera descendente o ascendente con un incremento en los ingresos de las personas<sup>91</sup>; sino que es un problema de carácter estructural que se relaciona de manera íntima con la pobreza y la desigualdad, de la forma en la que se ha presentado con antelación.

Pues una persona no asciende o desciende dentro de la escala social, por flojera, falta de esfuerzo o suerte, éstas son explicaciones propias de las prenociones del sentido común que lamentablemente han sido elevadas a prenociones cultas por ciertas investigaciones “científicas”<sup>92</sup>; sino que responde a la posesión de capacidades y posibilidades que le permitan a las personas obtener un desarrollo y conseguir una mejor calidad de vida. Obtener o no este desarrollo y esta calidad de vida, es posible de ser observado gracias al indicador de la movilidad social, y más importante aún, permite observar a detalle los intrínquilos que explican tanto los ascensos, los descensos y la estaticidad dentro de la escala social.

Podría decirse, sin temor a equivocarse, que esto que Sen identifica como posibilidades, libertades y capacidades; bien puede ser homologado a términos más sociológicos como los que nos brinda Pierre Bourdieu cuando enriquece la perspectiva de Marx sobre el capital, llevándola a los terrenos del capital cultural, social y simbólico<sup>93</sup>. De tal forma, la traducción de las capacidades y posibilidades de ascenso y por ende de la obtención de un desarrollo por parte de los individuos, se ve reflejada en la distribución desigual de los capitales sociales,

---

<sup>91</sup> En este sentido la movilidad social ha corrido con la misma suerte que sus conceptos hermanos como la pobreza y la desigualdad social. Por momentos este tipo de perspectivas teóricas que se concentran en la variable monetaria como un fin en sí, me hace pensar en los diagnósticos clásicos de Weber y Simmel; quienes al retomar de alguna u otra forma a Marx y el fetichismo del capitalismo, señalan como los medios se han tergiversado en fines, teniendo tanto para Simmel como para Weber, el máximo ejemplo de esta “tragedia de la modernidad” en el dinero.

<sup>92</sup> Para un tratado a fondo de la noción de prenoción del sentido culto Cf. Patrick Champagne “La ruptura con las preconcepciones espontáneas o cultas” en Patrick Champagne et al. *Iniciación a la práctica sociológica*. México . Siglo XXI editores. Primera edición en español. 1993. Pp. 164-220.

<sup>93</sup> Esta idea es una constante en el pensamiento de Pierre Bourdieu desde sus primeros artículos publicados, por ejemplo Cf.: Bourdieu Pierre, “La representation de la position sociale” En *Actes de la recherche en sciences sociales*. Année 1984, volume 52 Número 1 p.14-15; *Espace social et genèse des “clases”* En *Actes de la recherche en sciences sociales*. Année 1984, Volume 52, Numéro 1. P. 3-14; *Capital culturel et patrimoine économique* En *Actes de la recherche en sciences sociales*. Année 1987, Volume 69, Numéro 1 p. 51-66. Estos artículos y toda la colección de las Actes puede ser consultado en línea en: <http://www.persee.fr> (Consultado el 10 de enero del 2009).

culturales y económicos (inclusive, podría decirse hasta salubres y de capacidades físicas). Carencia que de manera tajante limita el acceso a mejores posiciones dentro de la escala social.

De tal forma, no es casualidad que sean los estratos medios de la escala, la representación más dinámica dentro de la escala. Pues son ellos quienes, al poseer cierta cantidad de estos capitales, pueden ponerlos en juego en aras de la ascensión social. Cuestión que no es igual para las personas que se encuentran en los estratos más bajos, donde la pobreza es una condición “transmitida” y permanente generación tras generación, en razón de que no tienen la posibilidad de hacerse de una riqueza en términos de los tres estados del capital, o bien, tampoco tienen la posibilidad de capitalizarlos como un mecanismo de ascenso social; por ejemplo la educación.<sup>94</sup>Viendo así las posibilidades y libertades (en términos de Sen) de ascenso sumamente acotadas; siendo entre ellas quizá la más socorrida la movilidad geográfica (migración).

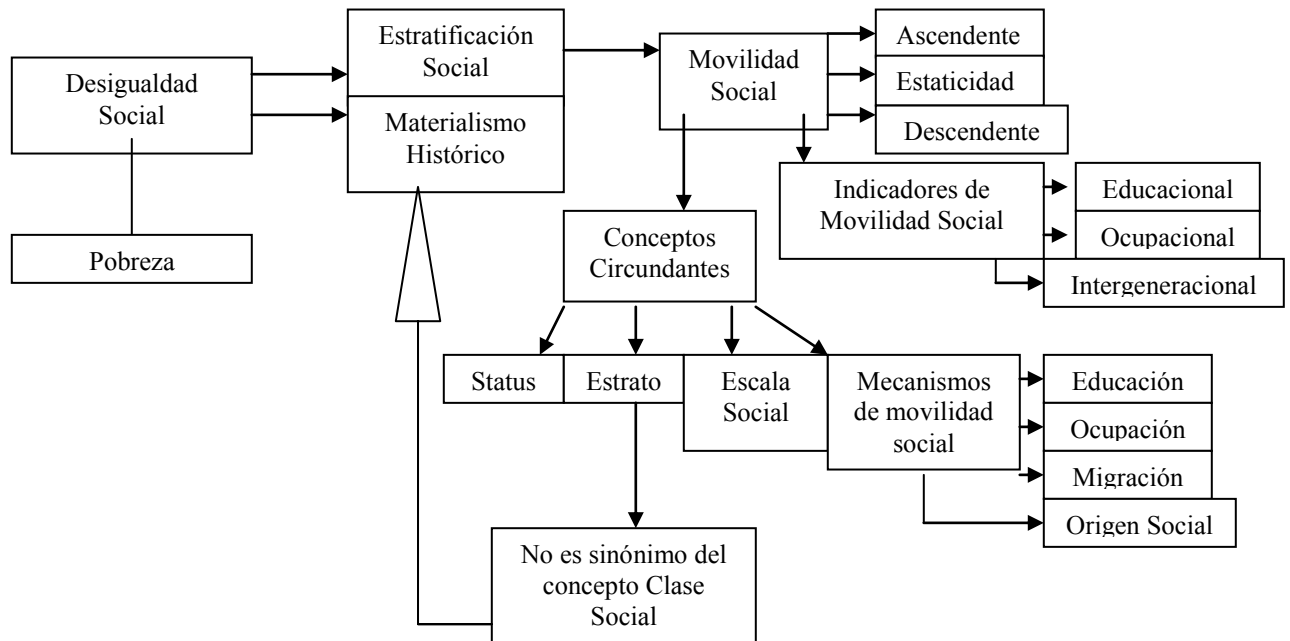
Para finalizar se ha de decir que justo mostrar esta utilidad de la movilidad social en consonancia con la pobreza y la desigualdad social es el objetivo principal de este trabajo. Es la única forma, o al menos la más coherente que se ha encontrado, para hacer un juicio justo respecto a la teoría de la movilidad social, y de cualquier análisis teórico que se pretenda elegir para ordenar la realidad. Pues “la vigencia de una teoría radica en la posibilidad de dar cuenta sobre los problemas de la realidad. No así de discusiones entre ideologías”. Es con esta intención que se ha elegido titular a esta análisis como “La esquina del moviendo”; pues justo se busca marcar un nuevo sendero que retomando el camino andado, posicionando a la movilidad social como un enfoque analítico útil y provechoso para el análisis sociológico de la realidad.

A manera de conclusión capitular y en aras de facilitar la exposición, a continuación se presenta un esquema que resume los referentes teórico-conceptuales que conforman y circundan a la noción de movilidad social.

---

<sup>94</sup> Blanco Lerin Antonio. Op Cit.

## Esquema sobre movilidad social



El esquema permite ilustrar que el concepto de movilidad social pertenece al marco teórico de la estratificación social, que se ha enfocado al análisis de la pobreza y la desigualdad social, por lo que la movilidad social puede, de igual forma, ser una herramienta para el análisis de estos problemas sociales. Cuando se hace referencia a los estudios de movilidad social, se deben de tener en cuenta tres comportamientos: ascendente, estaticidad y descendente; por lo que no sólo debe de ser entendido como movilidad social a los comportamientos de tipo ascendente. Algunos elementos que permiten objetivar y medir estos comportamientos móviles son: la movilidad educacional, la movilidad ocupacional y la movilidad intergeneracional. Otros elementos que sirven de apoyo en los análisis sobre movilidad social son los conceptos de: status, estrato (que no es un sinónimo del concepto de clase social propio del marco teórico del materialismo histórico), escala social y los mecanismos de movilidad tradicionales (educación, ocupación, migración y origen social).

## **CAPITULO II**

### **El sendero del movimiento: la movilidad social en México**

Una vez presentado el marco teórico conceptual sobre el cual se apoya este estudio, es necesario abordar el contexto histórico social de análisis: las características de la movilidad social en México en el año 2006. Se delimita así el espacio de análisis del objeto de estudio, en virtud de que es este contexto espaciotemporal en donde se concentra el análisis de la Encuesta ESRU. No obstante, antes de llegar al presente, es conveniente presentar un recorrido histórico-documental que permita comprender con mayor claridad los datos arrojados por el estudio de la Fundación ESRU, sobre todo, comprender las razones de esos resultados.

Es así que se propone realizar un breve recorrido retrospectivo sobre las condiciones históricas y las características esenciales de los análisis realizados en materia de movilidad social en México. Recorrido que si bien no es exhaustivo, pues una revisión profunda del tema requiere un trabajo de investigación independiente, si busca ofrecer un panorama general sobre la historia de las jerarquías sociales en México, pues se considera que ofrece una base comprensiva sobre las manifestaciones actuales de la movilidad y la desigualdad social en el país.

#### **Condiciones históricas y sociales de la estratificación y movilidad social en México.**

Antes de revisar los estudios realizados sobre movilidad social en México, se presentan algunas aproximaciones que permiten tener un marco de referencia sobre los cambios suscitados en la estructura jerárquica de la sociedad mexicana, antes y durante la realización de los estudios ensayos y análisis sobre la movilidad social en México. Las referencias que hacen posible este análisis están sustentadas en algunos trabajos históricos<sup>1</sup> y sobre las clases sociales en

---

<sup>1</sup> Varios autores "Historia general de México" México. El Colegio de México. Edición 2000. 2000. 1103 Pp.



México<sup>2</sup>. Esto servirá para comprender, sin pretensiones de profundidad ni extenuidad, la composición contemporánea de las jerarquías estratificadas y comparar su grado de transformación respecto a su desenvolvimiento dentro de la historia.

Como punto de partida, convendría mostrar la composición por “ordenes” que caracterizaba al México colonial. En esta etapa histórica, se identifican los siguientes conglomerados sociales: Españoles Peninsulares, Criollos, Mestizos, Indios y Negros. Se puede identificar a la sociedad de la época como una organización social cerrada y de ascenso social muy limitado; pues es bien sabido que los puestos de gobierno realmente importantes en la Nueva España, eran reservados para los peninsulares (quienes posteriormente serían conocidos como gachupines)<sup>3</sup>; los criollos eran relegados a puestos de mando subalternos a los peninsulares, pero sin ninguna posibilidad de ascender más allá; en tanto los mestizos bien podrían emplearse como subordinados o capataces de las haciendas coloniales; los indígenas como los negros, ocupaban las posiciones más desfavorecidas de la escala, los primeros eran los peones de la hacienda colonial, los trabajadores de las minas o la fuerza de trabajo de los obrajes, en tanto los segundos, eran bien esclavos, criados generalmente discriminados: dos estratos sociales sin ninguna posibilidad real de que ellos o su descendencia pudieran romper con la herencia de su condición originaría.

Además de esta jerarquización vertical de la sociedad colonial, existía en su interior, una jerarquización horizontal, que marcaba una línea más aguda de segregación entre los ya segregados, por ejemplo, en el caso de los indios: el aprendizaje o no del castellano, la identidad étnica y las condiciones socioeconómicas, marcaban diferencia<sup>4</sup> O bien, las diferencias que existían aún dentro de los grupos criollos: aquellos asociados a la cúpula de “gachupines” quienes dominaban los recursos de las haciendas, minas, el comercio y los altos puestos clericales y gubernamentales; y aquellos criollos sin poder ni riquezas que

---

<sup>2</sup> Cf. Miguel Othón de Mendizábal et. Al. “Ensayos sobre las clase sociales en México” México Editorial Nuestro Tiempo. Colección Los grandes problemas sociales. 1968. 194 Pp.

<sup>3</sup> Bernado García Martínez “La creación de la Nueva España” en Varios Autores Historia General de México Op. Cit. Pág. 269

<sup>4</sup> Ibidem. Pág. 270.

se dedicaron a pelear por los puestos subalternos de la oligarquía, o bien, a actividades como la abogacía, la administración, misiones de caridad eclesiástica y actividades intelectuales, una llamada “clase media” colonial.<sup>5</sup>

Estas desigualdades, verticales y horizontales, en la jerarquía social de la Nueva España, serían uno de los argumentos capitales para que los criollos se rebelasen contra el poder de la Corona, rebelión que sería secundada por el levantamiento de los estratos bajos, propiciando la Guerra de Independencia de 1810. De tal modo el estallido de esta revolución, se representa como la inconformidad de los criollos que no pertenecían a la oligarquía gobernante:

Su falta de asidero en la sociedad colonial, su resentimiento contra un sistema que los relegaba frente a los “gachupines” inmigrantes, su mayor sensibilidad crítica ante las desigualdades e injusticias, los llevó a oponer al orden existente otro más justo<sup>6</sup>

O al menos más justo conforme a sus intereses de estrato. Sentimiento de “injusticia” de las capas medias, que se conjugó con el hartazgo que tenían de su miserable situación las capas inferiores de la escala colonial: “Sin medios para manifestar sus agravios, sin suficiente cultura para intentarlo, no tenía conciencia clara de su situación oprimida (...)el pueblo explotado sólo sentía el dolor de su situación”<sup>7</sup>

Concluida la guerra, con la victoria del ejército independiente, se tenía la esperanza de terminar con las desigualdades propias de la Colonia, no obstante, la reestructuración del tejido social, aunque si bien presentó cierto grado de apertura y de oportunidades de ascenso al interior de los estratos<sup>8</sup>, de las cuales quizá la educación fue la que más interés y atención acaparó<sup>9</sup>. En realidad la composición de los estratos fue muy similar a la de la Colonia, pese a las buenas intenciones y a las acciones de apertura social: la cúspide seguía siendo ocupada por una minoría de blancos, criollos y uno que otro español tolerado; criollos que no contaban con la misma ventura que sus similares de la cúspide; los mismos

---

<sup>5</sup> Luis Villoro “La revolución de independencia” en Historia General de México. Op. Cit. Pp.495-498

<sup>6</sup> Ibidem. Pág. 497.

<sup>7</sup> Idem.

<sup>8</sup> Josefina Zoraida Vázquez “Los primeros tropiezos” en Historia general de México. Op. Cit. Pág. 560

<sup>9</sup> Ibidem. Pág. 569.

indios y mestizos serían quienes conformarían la base de la jerarquía social; siendo otra característica de la sociedad de esta época, la aparición de cierto grupo de extranjeros en el entramado social mexicano, por supuesto participes de las cúpulas sociales.

Sin embargo, sería en este periodo del liberalismo militante y gobernante cuando ciertos mecanismos de ascenso social permitirían, aunque de manera limitada y muy esporádica, a alguno de los individuos perteneciente a los estratos más bajos, acceder a la cúspide de la jerarquía social. Tales casos ilustrativos, se pueden encontrar en la figura de Benito Juárez, quien a partir de su esfuerzo, el traslado de su natal Oaxaca a la capital y el estudio, logró pasar de ser un campesino a presidente de la República durante el periodo de la Reforma<sup>10</sup>. El otro caso ilustrativo, sería la figura de Porfirio Díaz, quien si bien es cierto tuvo un acercamiento directo con la educación, no fue si no a través de los cargos militares que desempeñó, y a la astucia de sus movimientos político-militares que logró acceder a la Silla Presidencial<sup>11</sup>, que no abandonaría sino hasta después de 30 años.

A partir de estos dos ejemplos, puede hablarse de cierto vestigio de la idea del ascenso social y el reconocimiento de algunos mecanismos de ascenso: el ejército, la educación, el clero y la migración del campo a la capital; el primero diluiría su importancia con el paso de los años del Siglo XX, no obstante, el segundo es uno de los más importantes ascensores sociales contemporáneos y se encuentra estrechamente ligado con los dos factores de valoración social en las sociedades capitalistas: la ocupación y el ingreso económico; por último, el referente a la movilidad geográfica, no sólo ha sido reproducido hasta la actualidad por un sin fin de indígenas y habitantes de las zonas rurales mexicanas, sino que ha cobrado su máxima expresión en la migración internacional hacia Estados Unidos.

Otro punto importante que se puede rescatar de las dos figuras emblemáticas de este periodo histórico, en su carácter de representaciones del

---

<sup>10</sup> Justo Sierra “Juárez su obra y su tiempo”. México. Porrúa. Colección *Sepan Cuantos...* 1970. Pp. 18-26

<sup>11</sup> Luis González “El liberalismo triunfante” en Historia general de México. Op. Cit. Pp. 656-658.

ascenso social. Por un lado, Juárez sería posteriormente retomado como el ejemplo ideal del mito del pobre, quien a partir de su esfuerzo, trabajo y voluntad, logra vencer las adversidades del contexto de la pobreza que le rodea, y obtiene una respetable posición social que le proporciona una mejor calidad de vida. Mientras que Díaz, igualmente proveniente de los estratos más bajos de la jerarquía, obedece a un comportamiento de ascenso con base en el entendimiento de los juegos de poder que se manejaban en los campos políticos y militares sobre los cuáles se desarrolló su vida. Son así dos formas de ascenso social, que son valoradas socialmente de forma opuesta, pues mientras el ejemplo de Juárez, similar a la figura de Franklin en la sociedad norteamericana<sup>12</sup>, sería ampliamente recordado y venerado por la Historia del país, por el gobierno, por la cultura mexicana y por la visión del mundo de los individuos. En la otra cara de la moneda, la forma de ascender de Díaz no sería tan bien vista ni recordada: señalado por la Historia y recordado como Dictador, su llegada a la presidencia, fue más que por méritos, por la astucia con la que supo aprovechar las situaciones que le presentaba el contexto histórico, político y social de su época. No obstante un punto de igualdad entre estos dos casos, sería la condición de mito que tienen, inclusive, en el caso de Juárez es ampliamente reconocido y visible el uso ideológico que se hace de su condición indígena y la superación de los obstáculos que atravesó para llegar a la silla presidencial.

Continuando con el desarrollo histórico, es precisamente en el contexto histórico del gobierno de Díaz cuando las desigualdades heredadas de la Colonia y continuadas a lo largo del liberalismo mexicano, cobran tintes alarmantes, que poco a poco irían perfilando una nueva guerra y con ello una reconstrucción del entramado social del país. Las riquezas y la modernización del país que comenzaron a caracterizar esta época, fueron sólo disfrutadas por los estratos privilegiados de la sociedad porfiriana; hacendados, comerciantes: extranjeros y nacionales. En tanto, gran parte de la mal llamada clase media, otrora revolucionaria en la época de la independencia, se coludía con el gobierno, buscando privilegios y comodidades. Mientras tanto los más, obreros, peones de

---

<sup>12</sup> Cf. Máx Weber “La ética protestante y el espíritu del capitalismo” México. FCE. 2003. 564 pp.

hacienda, entre otros, eran víctimas de la explotación de los albores del llamado capitalismo que nacía en el porfiriato, a quienes se les negaba la posibilidad de gozar de las luces de la representación mexicana de la *belle époque*.<sup>13</sup> Mismo rotulo de “privilegio”, tendría el acceso a la cultura y sobre todo a la educación, por la cual en la época reformista se había pugnado por brindar a todas las capas de la sociedad, la cual no sólo estaría privilegiada a las cumbres de la pirámide social, sino que se centralizaría en la Ciudad de México y en otras cuantas ciudades principales del interior de la república<sup>14</sup>. Así en algunas observaciones realizadas por Daniel Cosío Villegas, al modelo liberal de la pirámide social, no podía desaparecer las desigualdades de la sociedad mexicana, pues entre otras cosas:

...entre las tres capas de la pirámide mexicana había una gruesa losa impermeable, como de concreto, que ocasionaba que la lluvia caída en la cresta de la montaña se estancará allí, sin escurrir nada o poco a las porciones inferiores de la pirámide<sup>15</sup>

Desigualdad al interior del sistema social mexicano que una vez más, como lo hiciera cien años atrás, provocaría la inconformidad de algunos integrantes de los estratos medios de la sociedad, quienes serían la punta de lanza que guiaría la posterior movilización de la clase dominada, de los campesinos y obreros, dando vida a la Revolución Mexicana.

Los propósitos del movimiento armado se verían reflejados en los artículos de la Constitución de 1917, tales como el artículo 3, 123 y 27 de dicho documento, con las dificultades que ya han sido relatados por la Historia<sup>16</sup>, pero que serían claves para el posterior reacomodo social del país; Whetten en su ensayo sobre “El surgimiento de la clase media en México” señala los efectos acaecidos en la sociedad mexicana como:

---

<sup>13</sup> Ibidem. Pp. 681-684

<sup>14</sup> Ibidem. Pp. 684-686.

<sup>15</sup> Ibidem. Pág. 704.

<sup>16</sup> Ibidem. 808-812.

- 1) “han mejorado en algo las condiciones de vida de los miembros de la clase baja y este ha sido probablemente, el resultado más importante de la revolución.
- 2) Han estimulado un incremento de la clase media
- 3) “Han modificado la composición de la clase alta”<sup>17</sup>

Progresos que si bien es cierto deben de considerarse, también deben de ser matizados pues no fueron revulsivos por completo de la situación de pobreza que vivía la mayor parte de la sociedad mexicana de la época.<sup>18</sup> Situación que se haría evidente en el periodo post revolucionario. Característica que es resaltada por el antropólogo estadounidense Oscar Lewis, quién en su celebre libro “Los hijos de Sánchez” señala que:

A pesar de la producción incrementada y de la aparente prosperidad, la desigual distribución de la cada vez mayor riqueza nacional ha hecho que la disparidad entre los ingresos de los ricos y de los pobres sea más notoria que nunca antes.<sup>19</sup>

La consolidación de la estructura social post-revolucionaria, se presentaría después de la consolidación institucional que lograría el gobierno cardenista<sup>20</sup>, es decir, después de 1940. Década clave para comprender las investigaciones posteriores en materia de movilidad social, pues es precisamente con las transformaciones de la industrialización y urbanización, que se comenzaron a replantear las estructuras sociales del país, caso muy similar al que rodeó el nacimiento de las ideas de Sorokin sobre la movilidad social, quien fue contemporáneo de la transformación industrial y urbana de los Estados Unidos suscitada a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.<sup>21</sup>

Así, las transformaciones que sacudieron las estructuras sociales del país, no sólo fueron en materia de las migraciones constantes y en gran escala del

---

<sup>17</sup> Othon de Mendizábal et al. Op. Cit. Pág. 61

<sup>18</sup> Ibidem. Pág. 62.

<sup>19</sup> Oscar Lewis “Los hijos de Sánchez”. México. Grijalbo. 1982. Pp. XXXIII y XXXIV.

<sup>20</sup> Lorenzo Meyer. “La institucionalización del nuevo régimen” en Historia general de México. Op. Cit. Pp. 852-879.

<sup>21</sup> Para una mayor precisión en la referencia histórica de este fenómeno, Cf. Max Savalle. Op. Cit. William Miller. Op Cit.. Faulkner Underwood, Op Cit.

campo a la ciudad, y de un acelerado crecimiento demográfico; sino que también, con la industrialización del país, y de la capital principalmente, se crearon nuevas ocupaciones, centradas en gran medida en las actividades propias del sector terciario<sup>22</sup>. Dando paso, también, a nuevos mecanismos de ascenso social, de los cuales, la propia movilidad geográfica (migración), la educación, la profesión, entre otros, son los ejemplos más evidentes<sup>23</sup>.

De tal forma, éstas convulsiones al interior de las estructuras sociales, comenzaron a allanar el camino para el advenimiento de una nueva jerarquización de la sociedad, una estratificación de la cual, la llamada, de manera *doxa*, “clase media” sería uno de los elementos que más llamaría la atención de los estudios posteriores en materia de estratificación y movilidad social en México. Por ejemplo, el primer ensayo realizado al respecto, por Gonzáles Cosío lleva por título: “Clases medias y movilidad social en México”<sup>24</sup>. El crecimiento de los estratos medios fue el caballo de guerra sobre el que se pregonó el evidente progreso del país, no obstante, las ilusiones del mejoramiento de las condiciones de vida, no deben de ocultar que en ese mismo 1940 acontecía<sup>25</sup>:

- a) Una inflación crónica que reducía el ingreso real de los pobres y aumentaba cinco veces el costo de la vida para los trabajadores en la Ciudad de México.
- b) La incapacidad de la economía mexicana para dar ocupación a su población dio origen al bracerismo y la migración de los “espaldas mojadas”.
- c) La situación de la vivienda para los grupos vulnerables en la capital empeoraba, producto del amontonamiento poblacional en vecindades y predios de barrios populares, provocado por la migración a gran escala de las zonas rurales a la ciudad.

---

<sup>22</sup> Cf. Enrique Contreras Suárez. Op. Cit. Pp 198-204

<sup>23</sup> Lorenzo Meyer. “De la estabilidad al cambio” en Historia general de México. Op. Cit. Pp. 932-936

<sup>24</sup> Cf. Arturo Gonzáles Cosío, “Clases medias y movilidad social en México”, México, Editores extemporáneos, Extemporáneos Ensayos, 1976,

<sup>25</sup> Véase Oscar Lewis. Op cit. Pág. XXXIV.

De tal forma, no se puede permitir que los espejismos del progreso hipnoticen la mirada, impidiendo ver la realidad de las dunas de pobreza y desigualdad que existen en la ciudad:

Cada año la ciudad se embellece al construir nuevas fuentes, al plantar flores a lo largo de las principales avenidas, al erigir mercados nuevos e higiénicos y al expulsar mendigos y vendedores ambulantes. Pero más de la tercera parte de la población viven en viviendas pobres, en vecindades donde padecen una crónica escasez de agua y sufren la falta de elementales instalaciones sanitarias.<sup>26</sup>

Diagnóstico emitido en la década de los años sesentas, pero que suena tan actual que parece que fue escrito ayer.

### **El estudio de la movilidad social en México.**

La década de 1940 sería el inicio de la consolidación del México moderno, aunque se reitera que esta acepción sólo abarca el crecimiento de ciertas ciudades y especialmente la capital del país, en el sentido de su industrialización y urbanización. La sociedad otrora agraria y eminentemente obrera, se iría poco a poco transformando en una sociedad dedicada a los servicios. No obstante, estas transformaciones de la estructura económica del país, también influirían en el trasfondo cultural de los individuos. Dando paso a una concepción de la sociedad mexicana, con una complejidad mayor que la que se podría presentar en una sociedad de carácter meramente rural.

Sin embargo, el estudio de la nueva estratificación y movilidad social que acarrearían estas convulsiones en las estructuras del país, no tuvo gran impacto sino hasta mediados de los años 60's, para culminar a finales de la década de los setentas. Esta dilatación pudo deberse quizá a ciertos factores:

- 1) El hecho de que la educación que se comenzó a dar desde la época cardenista, tenía un corte socialista, con gran tendencia al materialismo histórico<sup>27</sup>. Que lejos de mencionarse desde una perspectiva teórico

---

<sup>26</sup> Oscar Lewis. Op Cit. Pág. XXXIV.

<sup>27</sup> Lorenzo Meyer "La institucionalización de un nuevo régimen" Op. Cit. Pág. 856



valorativa, seguramente influiría en la dificultad para adoptar nuevos enfoques para analizar la realidad.

- 2) Se debe recordar que la difusión e institucionalización de la ciencias sociales en México comienza en la década de los 30<sup>28</sup>. Siendo de este proceso la sociología una de las últimas ciencias sociales que se institucionalizó con la creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en 1951.<sup>29</sup>
- 3) Una segunda observación que complementa la anterior, es aquella que se menciona en la Introducción a la Antología de Parsons en cuanto a la tardanza con la que las teorías de la estratificación social entrarían a América Latina, siendo el pensamiento de Parsons introducido en 1963 y difundido en Argentina por Germani en el periodo de la post-guerra<sup>30</sup>.
- 4) Una última consideración, retomando las dos anteriores, sería la del contexto de la post-guerra y el antecedente del materialismo histórico como eje de pensamiento fundamental en la formación de la educación mexicana. Pues la confrontación entre el capitalismo y el socialismo, y la tendencia del país por el pensamiento del materialismo histórico, seguramente dificultó la proliferación de los estudios sociales que tuvieran como eje la movilidad o la estratificación social.

Aún dentro de este contexto particular, la movilidad social cobró un lugar importante en la agenda de análisis dentro del país y en toda la región latinoamericana. Patricio Solís, resume este interés histórico social cuando menciona que en los años sesentas y setentas del siglo XX:

En aquella época la movilidad social era concebida como un componente integral de los procesos más amplios de transformación que experimentaban las sociedades latinoamericanas, como son la industrialización acelerada, la rápida urbanización y la intensa migración rural-urbana en ese contexto, la pregunta en

---

<sup>28</sup> Inclusive la publicación en español de “Estratificación y Movilidad Social” de Sorokin, es producto de esta naciente difusión de las ciencias sociales en México. Cf. Instituto de Investigaciones Sociales “La sociología mexicana desde la universidad” México. UNAM. 1990. 358 pp.

<sup>29</sup> Ibidem. Pp. 3-43

<sup>30</sup> Gilberto Silva, Guillermo J.R. Garduño Valero Op Cit. Pág. XXXII, XXXV y XXXVI

torno a la movilidad social era si efectivamente estos procesos de cambio se traducían en crecientes tasas de movilidad social ascendente...<sup>31</sup>

Sólo que, el interés por la movilidad social en el debate de las ciencias sociales en México, fue lento, gradual y fugaz. Estas son palabras que caracterizan el hecho de que los primeros estudios sobre movilidad y estratificación social en México, no aparecieron sino hasta 1967 con la tesis de Magdalena Carbellido Reyna.<sup>32</sup> Por su parte, en 1976 aparece el primer ensayo sociológico sobre movilidad social, que es el mencionado trabajo de González Cosío, pese a que el mismo Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, tradujo la obra de Sorokin: “Estratificación y Movilidad Social” en 1956, no es hasta veinte años después que aparece la primera reflexión sociológica al respecto. Entonces se estaría hablando de escasos 6 años de análisis sociológico desde el primer estudio sobre movilidad social, realizado por González Cosío en 1976 y el declive de estos análisis con la crisis de 1982, como sería señalado por Cortés y Solís.<sup>33</sup>

Estos estudios realizados, en el rubro jurídico y sociológico, es lo que se podría reconocer como una primera etapa del estudio de la movilidad social en México. Presentándose una etapa contemporánea de este tipo de estudios en los últimos años de la década de los noventa y los primeros años del nuevo siglo, con los estudios realizados por algunos investigadores del Colegio de México y en última instancia, por la Fundación Espinosa Rugarcia.

En las líneas sucesivas, se analizarán algunos estudios de éstos periodos, no de manera exhaustiva, pero si rescatando algunos aspectos como: perspectiva teórica de análisis, metodología de análisis (forma de abordar el problema y técnicas de investigación empleadas) y conclusiones sobre la movilidad social en

---

<sup>31</sup> Véase: Patricio Solís y Fernando Cortés “La movilidad ocupacional en México: rasgos generales, matices regionales y diferencias por sexo” en Cecilia Rabell Romero (Coordinadora) Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica. Universidad Nacional Autónoma de México-IIS. COLMEX. México. 2009. Pág. 395

<sup>32</sup> Magdalena Carbellido Reyna. “La movilidad social del campesino mexicano del medio rural al urbano enfoque socio jurídico”. Tesis Licenciatura, Facultad de Derecho Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Derecho. México 1967

<sup>33</sup> Patricio Solís junto con René Zenteno, presentan “Continuidades y discontinuidades de la movilidad ocupacional en México” en Estudios Demográficos y Urbanos Vol 21 Num. 3. El Colegio de México. México 2006. Pág. 516

México. Estos aspectos a rescatar, permitirán tener un conocimiento sobre el camino andado, el cual llegará a su fin cuando se aborde la investigación emprendida por la Fundación ESRU.

### **Primera etapa: Una observación desde la disciplina jurídica**

En primera instancia resulta bastante interesante el hecho de que los primeros estudios realizados en materia de movilidad social partan desde una perspectiva jurídica del fenómeno, cuestión que más allá de lo estrictamente disciplinario, pues al ser éste un concepto sociológico, bien nos puede hablar de la distancia que en un principio existía entre esta perspectiva teórica y la investigación sociológica, con los factores que ya se han señalado; quizá también pueda ilustrar el estado de la investigación sociológica en México<sup>34</sup>. Sin embargo, conocer estos primeros acercamientos al fenómeno, permite tener un marco de referencia sobre el posterior desarrollo y cambio en la forma de abordar la movilidad social en México.

Las dos tesis de licenciatura en Derecho que datan de este periodo<sup>35</sup>, hacen una interesante relación de la movilidad social con otro tipo de fenómenos que le circundan: la migración internacional (EUA) y el fenómeno histórico de la reforma agraria.

En primera instancia Carbellido con la relación entre la migración del campo a la ciudad y la movilidad social, pone en la mesa la relación entre movilidad geográfica y movilidad social. Identifica un fenómeno que, como ya se había señalado, comenzó por redefinir la estructura social del país, y el traslado de la sociedad rural a la sociedad industrial urbana. Otro aspecto interesante de este trabajo, es el exhaustivo, y por momentos excesivo, rescate de los planteamientos teóricos de Sorokin<sup>36</sup>, lo cual habla de un naciente interés por el tema de la movilidad social en México, más allá de los campos disciplinarios, esta tesis

---

<sup>34</sup> Al respecto he de comentar que cuando se efectuaba el estado del conocimiento de esta investigación, no se encontró en los archivos de la FCPyS ninguna tesis que hablará de manera directa sobre la movilidad social. Siendo otro dato importante que los últimos estudios realizados al respecto, provienen de perspectivas como la histórica o la psicológica.

<sup>35</sup> Magdalena Carbellido Reyna Op. Cit; Juvenal Vega Vargas “Los efectos de la reforma agraria en la movilidad social de México. Tesis de licenciatura en Derecho UNAM-Facultad de Derecho. México. 1970 144 Páginas.

<sup>36</sup> Pitrim A. Sorokin. “Sociedad cultura y personalidad” 3ª. Edición. Madrid España. 1966.

marca el principio de los pocos estudios que se han hecho al respecto. De esta relación entre la migración y la movilidad social, la autora destacaría, *grosso modo*, el problema de la aculturación que sufren los campesinos al trasladarse a los entornos urbanos, fenómeno que se torna más complejo con el traslado de éstos a suelo norteamericano. Fenómeno que en la década de los cuarentas sería identificado como “bracerismo”.

Aunque siguiendo a la autora, esta expresión de movilidad geográfica, es sólo una expresión de un fenómeno histórico de migración hacia los Estados Unidos que comenzó en las épocas de la Independencia mexicana, se manifestó en una segunda etapa después de la Guerra de Secesión, se volvió a incrementar con la estela de los daños económicos, materiales y sociales que caracterizó el proceso de la Revolución Mexicana; la última manifestación importante de movilidad geográfica, es identificada por la autora, en el periodo de la Segunda Guerra Mundial, cuando el vecino del norte tenía necesidad de mano de obra a raíz de los alistamientos de estadounidenses en el ejército.<sup>37</sup>

Estos flujos migratorios en diferentes épocas de la historia, tienen una relación para la autora, con la movilidad social, en el sentido de la relación que se establece con el perfil psicológico del bracero y las causas sociales que lo motivan a migrar, que es lo que aquí se busca resaltar, falta de oportunidades y apoyo en el campo, y el deseo de obtener una mejor calidad de vida. Motivaciones que se muestran constantes en las migraciones hasta hoy día, y qué le permiten a la autora concluir que la movilidad social, es un “...proceso universal y perenne”<sup>38</sup>

En consonancia con la línea jurídica, Vargas al identificar la influencia de la Reforma Agraria y la movilidad social que ésta le brinda al campesinado, identifica el fenómeno con una coyuntura histórica específica, con esa transformación de la conformación social del país de la que se hablaba en el apartado anterior. Utilizando, al igual que Carbellido, el esquema teórico de Sorokin sobre la movilidad social, el licenciado en Derecho, logra identificar, con base en el estudio jurídico de la distribución de la tierra, las implicaciones de ésta en los ámbitos:

---

<sup>37</sup> Magdalena Carbellido Reyna. Op Cit. Pág. 88-89

<sup>38</sup> Ibidem. Pág. 118

político, social y económico. En resumidas cuentas, en el plano social, para el autor las repercusiones de la Reforma Agraria fueron:

- a) La producción de un nuevo tipo de campesino. Producto de la libertad que implicó romper con el esquema de dominación del porfiriato, lo que permitió un ensanchamiento en su horizonte de vida.
- b) En esa nueva perspectiva de su vida, el campesino encontró nuevas posibilidades para labrar su futuro, tales como: la educación, información, nuevos estímulos recreativos y recompensas así como una dimensión cultural distinta, elementos que otrora les habían sido negados por el régimen de Díaz.
- c) Permitirle al antiguo peón una movilidad horizontal, la cual no lo supeditaba ni a él ni a su descendencia a desempeñarse por siempre como peones. En tanto que al recibir éste la tierra, le permitía un grado de movilidad vertical, que según el autor, le permitiría abrir el camino para incorporarse a la naciente “clase media”<sup>39</sup>

Si bien los dos trabajos antes presentados tienen como eje teórico y metodológico primordial el análisis jurídico, ya sea: desde el punto de vista de las leyes que amparan a los braceros y las propuestas desde un marco legal que pudieran modificar o mejorar su situación; o bien, a los acuerdos formales promulgados sobre el marco histórico que rodeó a la tenencia de la tierra y a la Reforma Agraria. Son de gran utilidad para el análisis aquí presentado, pues permiten observar cómo se dio el estudio de la movilidad social en México. El cual como se puede observar, en primera instancia tuvo un apego hacia la teoría original de Sorokin, y fue abordada por la disciplina jurídica y no por la sociología como tal. La cual tomó el fenómeno desde la perspectiva que en ese momento le permitía dar cuenta de las convulsiones que estaba sufriendo la estructura social del país, y que se resumen en la conclusión de Vargas en materia de movilidad social:

---

<sup>39</sup> Cf. Juvenal Vega Vargas. Op Cit. Pp. 130-131

...la movilidad social se da en mayor intensidad en las sociedades democráticas así la posición social de un individuo no queda determinada por su nacimiento, ni por la ocupación del padre, todos los puestos están abiertos para todo el que pueda alcanzarlos y no haya obstáculos jurídicos ni religiosos para el ascenso o descenso<sup>40</sup>

Conclusión que se encuentra muy apegada al ámbito ideológico de la teoría, que como se presentará, será matizada por los estudios sociológicos en materia de movilidad social.

### **La visión sociológica entra a escena**

A diferencia del enfoque jurídico, las dos investigaciones realizadas en materia de movilidad social desde un enfoque sociológico, recuperan el concepto, en una *sui generis* combinación de perspectivas entre la estratificación social y el materialismo histórico. Es decir, realizan el estudio de la sociedad mexicana con base en un esquema teórico de la estratificación social, no obstante, el marco teórico de análisis y las conclusiones pasan por un tamiz crítico que llega al puerto de la crítica de la desigualdad social propia del materialismo histórico.

Por ejemplo, en el caso del ensayo realizado por González Cosío, parte de un análisis de la vida cotidiana mexicana. Para posteriormente abordar los conceptos de clase media<sup>41</sup> y movilidad social, que conformarán su marco teórico analítico; dándole un peso muy importante al primer concepto, pues considera que en la clase media, se concentra la zona de movilidad de las jerarquías sociales, los cuales dentro del cúmulo de intereses que les caracterizan, se encuentra la conciencia de la dirección constante e individual del ascenso social<sup>42</sup>. Al respecto de la movilidad social, al relacionarlo con la “clase media” caracterizada por Cosío, ya el recorrido histórico del apartado anterior de este capítulo, muestra el papel de estos estratos medios como revulsivos y mecanismos de desestabilización de la

---

<sup>40</sup> Ibidem, Pág. 131

<sup>41</sup> Con la aclaración de la confusión conceptual en la que cae el autor al definir a la clase social como: “...sinónimo de grupos, sectores y estratos que encuentran en la zona de movilidad social y ejecutan trabajos no manuales, o manuales altamente especializados, de intermediación” Arturo González Cosío Op. Cit. Pág. 36

<sup>42</sup> Arturo González Cosío. Op. Cit. Pág. 36-39

estructura social. Pero quizá la relación más importante que recae en estos sectores con respecto a la movilidad social, es que son precisamente los estratos medios quienes representan de manera concreta y real los casos de movilidad social ascendente al interior de la estructura social.

Mismas bases teóricas le permitirán al autor estudiar la movilidad social en México a partir del análisis comparativo entre los cuadros estadísticos y resúmenes de datos del censo de 1960 y los datos obtenidos en materia de PEA, crecimiento demográfico, Educación y demás indicadores recabados por el Departamento de Muestreos en los años 1964-1965. Con base en ellos, el autor señala cuatro puntos conclusivos a destacar : 1) la sociedad mexicana presenta una estratificación que refleja profundas desigualdades sociales. 2) no existe movilidad social , pues el sistema de estratificación se presenta rígido y con pocas oportunidades de movilidad ocupacional. 3) En todo caso la movilidad y desigualdad social es peor que la observada para el año de 1960 4) por último, la movilidad de tipo intergeneracional, es nula en los estratos menos favorecidos y sólo visible en los sectores más favorecidos. Es decir, el pobre nace y muere siendo pobre, y sólo los estratos medios y altos tienen la oportunidad, bien de ascender a un estrato más elevado o bien mantener su posición privilegiada en la escala social<sup>43</sup>.

### **La primera investigación sociológica sobre movilidad social en México**

En lo concerniente al segundo estudio de este periodo, el trabajo de Contreras “Estratificación y movilidad social en la ciudad de México”<sup>44</sup>, estudio que a partir de hilvanar los datos del proceso de investigación que presenta el autor, se podría pensar, suspicazmente, que ésta duró desde 1964 (año en la que se comienza con el levantamiento de datos y el trabajo de análisis de los cuadros estadísticos y censales) hasta 1978 (año de publicación del trabajo), es decir, la investigación fue producto de un periodo de 14 años de trabajo. Este análisis sin duda alguna marca un hito en la investigación sobre movilidad social en México. No es una exageración señalar que es quizá este estudio un eje de fundamentación para

---

<sup>43</sup> Ibidem Pág. 129

<sup>44</sup> Enrique Contreras Suárez, “Estratificación y movilidad social en México”, México, UNAM, 1978.

algunas de las investigaciones contemporáneas en la materia, principalmente por el carácter preeminente que el autor le da a la ocupación como indicador de movilidad vertical y horizontal, y por no centrar el fenómeno del crecimiento urbano únicamente a la Ciudad de México, sino que también lo traslada al contexto de la Ciudad de Monterrey.

No obstante, el esquema teórico sobre el que reposan sus observaciones, descansa en los agregados que realizarán Lipset y Bendix, al desarrollar el análisis de la movilidad social respecto a la movilidad ocupacional<sup>45</sup>. Qué se suman a recuperación el mismo tamiz “tradicional” de los demás estudios sociológicos propios de ésta primera época, es decir, realiza un análisis crítico de la teoría de la movilidad y la estratificación social a contra luz de los planteamientos propios del materialismo histórico<sup>46</sup>.

Por otro lado, este estudio es el precursor de las encuestas como instrumento de medición de la movilidad social en México, marcando una herramienta de investigación que se añadiría a los anteriores análisis realizados con base en los censos o muestras estadísticas. Dando luz a un interesante conjunto de técnicas de investigación para identificar las condiciones y características de la movilidad social en la Ciudad de México a finales de la década de los setenta. De entre estas herramientas se debe mencionar:

- a) El uso de tablas estadísticas, informes del PEA de 1940-1970, las tablas del VII Censo Industrial, estadísticas sobre algunas estimaciones de la CEPAL, realizadas en otros países latinoamericanos.
- b) La recuperación directa de la investigación de vivienda realizada por el IMSS en 1962 que se basó en 27,431 casos, de los cuales se extrajo una sub-muestra compuesta por 2,250 jefes de familia (hombres y mujeres). Teniendo esta sub-muestra como variable determinante el ingreso mensual familiar

---

<sup>45</sup> Seymour M. Lipset y Reinhard Bendix “Movilidad social en la sociedad industrial” Buenos Aires. EUDEBA 1963

<sup>46</sup> Cf. Ibidem. Pp. 17-34



- c) Con base en esta variable Contreras Suárez elaboró una estratificación por ingresos, que fue relacionada con las particularidades ecológicas de la ciudad, tomando en cuenta los 12 cuarteles (zonas periféricas) de la Ciudad de México y sus siete delegaciones: Coyoacan, Villa Álvaro Obregón, Tacubaya, Tacuba, Azcapotzalco, Villa Gustavo A. Madero e Ixtacalco (zonas no periféricas). Resultando de esta relación una estratificación económico-espacial de seis estratos: ingresos bajos de las zonas periféricas y no periféricas; ingresos medios, periféricos y no periféricos; y por último, ingresos altos periféricos y no periféricos.
- d) En cuanto a la encuesta aplicada a los 2 250 jefes de familia, ésta constó de 194 reactivos divididos en los siguientes tópicos: Características Residencia, Movilidad Geográfica, Ocupación (primera ocupación, ocupación al llegar a la Ciudad y ocupación a los 21 años, ocupación a los 30 años, ocupación actual ocupación del abuelo materno y paterno y ocupación del padre) Composición Familiar y Nivel de Vida, Percepción sobre la movilidad social, Percepción sobre el nacionalismo, la política, lo social y el desarrollo del país.

Así, con base en los anteriores planteamientos teórico-metodológicos, construyó Contreras Suárez su estudio sobre la movilidad social en la Ciudad de México, a continuación se mencionan brevemente algunos de los hallazgos que se mencionan en su estudio.

En primera instancia cabe mencionar, en asociación con el marco histórico que anteriormente se ha presentado, que para Contreras Suárez, la movilidad social es un fenómeno socio histórico, pues en México, a raíz de la Revolución Mexicana, se registró un incremento en las posibilidades de ascensión social; hecho que contradice la idea de que el crecimiento económico es el elemento fundamental que provoca la movilidad social<sup>47</sup>. Una prenoción culta que es muy

---

<sup>47</sup> Enrique Contreras Suárez Op cit. Pp. 198 y 200

común, no sólo en los tiempos de análisis de Contreras Suárez. Pues la movilidad social se provocó por un cambio de la misma composición de la jerarquía, un cambio en las personas que componen los estratos, así como en la creación de nuevas ocupaciones, propias del periodo de la industrialización mexicana que vinieron a ser captadas por el flujo de migrantes rurales que se asentaron en la urbe. No obstante, después de la redefinición de las personas que constituirían los nuevos estratos sociales post-revolucionarios, esta situación de oportunidad de movilidad social se vería mermada, dependiendo posteriormente de la creación de nuevas ocupaciones, las cuales no eran suficientes para responder a la demanda del crecimiento poblacional que comenzaba a presentar la Ciudad de México. Parte de este fenómeno fue producto de la masificación de la migración, que daría paso a la creación de los centros conurbanos y al desmedido crecimiento urbano de la Ciudad.

En concordancia con esta misma relación entre migración, ocupación y movilidad social, Contreras Suárez devela una prenoción propia de su época, respecto a las mayores posibilidades de movilidad social que tiene el nativo sobre el migrante, para el autor, si fuera efectiva esta tesis, la migración del campo a la ciudad, sería simplemente un traslado de la miseria rural a la miseria urbana.<sup>48</sup>

En lo tocante a la movilidad ocupacional, que es otra de las relaciones de investigación que más le interesa a Contreras Suárez, él parte en primera instancia de la construcción de una escala de estratificación ocupacional<sup>49</sup>, integrada por:

- 1) Profesionistas, técnicos y cargos administrativos
- 2) Gerentes y administradores de grandes y medianas empresas

---

<sup>48</sup> Al respecto es necesario señalar que por su parte el nativo urbano posee un mayor grado de capital social, cultural y económico que su contraparte migrante. Por otro lado, un interesante contra argumento a esta tesis, contemporáneo a las ideas de Contreras Suárez, es la investigación de Larissa A. de Lomnitz “Como sobreviven los marginados” Siglo XXI, México, decimosexta edición. 2006. En donde la autora hace evidente como los marginados habitantes de una barriada han realizado una movilidad de tipo horizontal, engrosando las líneas de la marginación urbana. Cf. Pp. 18, 29, 30 y 218-223. Por su parte, es evidente que Contreras Suárez le abona gran parte de la relación entre migración, trabajo y ascensión social, al deseo de ascenso social por parte del migrante. Cf. Contreras Suárez Op. Cit. Pp. 215-216.

<sup>49</sup> Al respecto, es de interesante resaltar la reflexión metodológica que el mismo Contreras Suárez realiza respecto de su propia escala ocupacional “...debe aceptarse, con toda humildad, que el intento es sólo una manera de medir el proceso de movilidad individual que es un intento basado en indicadores muy imperfectos y que está sustentado en supuestos bastante reales” Pág. 193

- 3) Altas posiciones de supervisión, inspección y otras ocupaciones no manuales. Administradores de pequeñas empresas.
- 4) Posiciones más bajas de supervisión, inspección y otras ocupaciones no manuales. Administradores de pequeñas empresas.
- 5) Ocupaciones manuales especializadas y cargos de rutina no especializados
- 6) Ocupaciones manuales semi y no especializadas.<sup>50</sup>

Así partiendo de esta estratificación ocupacional, el autor hace una relación entre la movilidad intergeneracional de padres e hijos y el factor de la herencia de la ocupación. Al respecto, Contreras Suárez identifica que existen ciertas dificultades para identificar el grado de herencia ocupacional dentro del nivel obrero de la escala ocupacional, pues si bien existe cierto vestigio de herencia ocupacional, éste se ve matizado por las personas que llegan a esta posición ocupacional como manera de ascenso o descenso social. Por su parte, las oportunidades de ascenso a las ocupaciones medias por parte de los estratos bajos de la escala ocupacional, evidencian las barreras de ascensión social que son impuestas por factores como la educación y la posición legada por padre. En tanto que donde es innegable el factor de la herencia ocupacional, es en los estratos más altos de la escala, pues los puestos directivos son legados por los padres a sus hijos, osificando así la movilidad social ascendente hacia estos estratos ocupacionales, donde se crean mecanismo que hacen que la posición se conserve dentro de la “élite”.<sup>51</sup>

Para finalizar, el último tema que se considera prudente analizar del estudio de Contreras Suárez, es el referente a la construcción de la opinión individual que se tiene sobre la movilidad social. Se señala que en la medida en que los sujetos han experimentado una movilidad ascendente, una participación en los bienes de consumo durables y preciados por la sociedad, se justifican las opiniones que confían en opiniones “desarrollistas” y a favor de la estructura de estratificación

---

<sup>50</sup> Contreras Suárez. Op. Cit. Pág. 193

<sup>51</sup> Idem. Pp. 201-209

social, minimizando los evidentes rasgos de desigualdad que azotan al país. En contraste, los individuos descendentes o estables, comparten en gran parte la misma opinión que los ascendentes, gracias a la esperanza de crear o encontrar medios que les permitan un ascenso social individual, esperanzas que cumplen una función paliativa de los descontentos o subversiones que podría ocasionar su situación objetiva de descenso o inmovilidad social.<sup>52</sup>

Se han rescatado estos puntos, pues son muy similares a los encontrados en los resultados de la Encuesta elaborada por la fundación ESRU. Mismas similitudes que pueden servir de comparativo directo para caracterizar las particularidades de la movilidad social en México hoy día, bajo la relación de ciertas variables que comparten uno y otro estudio: movilidad social-migración, movilidad ocupacional-movilidad intergeneracional, educación y movilidad social y la percepción individual sobre la movilidad social.

No se puede cerrar esta mención de la primera etapa de la movilidad social en México, sin comentar, brevemente, las aportaciones realizadas en el plano teórico y analítico de la movilidad social por Rodolfo Stavenhagen. Las primeras ya han sido mencionadas en la primera parte de este trabajo, no obstante es preciso destacar el uso de este marco teórico en el análisis práctico de la composición social del grupo étnico de la región de Chiapas.<sup>53</sup>

### **Segunda etapa de los estudios sobre movilidad social: La Encuesta EDER**

Durante las dos décadas siguientes a la publicación de las mencionadas investigaciones de la primera etapa, y especialmente tomando como punto de cierre de esta etapa el trabajo de Contreras Suárez, parece existir un gran vacío en cuanto a investigaciones referidas a la movilidad social en México. No es hasta 1998 que se llena este vacío con el estudio: Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER), la cual fue crucial para la segunda etapa de los estudios sobre movilidad social en México, pues significaría el punto de referencia y apoyo de las

---

<sup>52</sup> Ibidem. Pp. 236-243.

<sup>53</sup> Cf. Rodolfo Stavenhagen “Clases, colonialismo y aculturación” en Othon Mendizábal et al Ensayos sobre las clases sociales en México. México, Editorial Nuestro Tiempo Colección Los Grandes Problemas Nacionales. Pp. 89-151 En especial pp. 120-129 y 148

investigaciones de este periodo. La encuesta fue el resultado de un esfuerzo conjunto en el que participaron: el proyecto de colaboración Franco-Mexicana, en el marco del Programa de Cooperación Internacional CONACYT-CNRS; El Colegio de la Frontera del Norte; la Universidad Autónoma de Baja California; la Universidad de Paris-X-Naterre; El Centro de Investigación y Documentación sobre América Latina; y el Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey. Así, tomando como base un subconjunto muestral de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) realizada en 1997 por el INEGI, se levantó la EDER en el periodo comprendido del 17 de noviembre al 20 de diciembre de 1998; bajo el eje metodológico de encuestas de tipo “historia de vida”. En materia de los propósitos de la encuesta, ésta busca ofrecer datos e información referente a los procesos sociales y demográficos que ha experimentado el país en las últimas cinco décadas. De igual modo, busca mostrar, a través del análisis biográfico, cómo los fenómenos demográficos y sociales han impactado en los individuos de la sociedad mexicana. Por último, entre otras cosas, y concretando el interés por el cual referenciar esta Encuesta para el análisis que ahora se plantea, la EDER es un referente directo, pues ofrece información sobre las características de la movilidad geográfica y la movilidad social, así como la estimación de tablas generales e históricas sobre movilidad social en México en el contexto de los últimos años de la década de los años 90’s .

### **Las repercusiones analíticas de la Encuesta EDER**

A pesar de sus importancia, la relevancia del estudio sería valorada con mayor fuerza 10 años después, en el 2008, cuando trascendiendo los interés particulares de la misma investigación, los datos y conclusiones arrojados por esta Encuesta fueron retomados por investigadores del Colegio de México. En sus “Notas sobre la generación de información para estudios de movilidad social”<sup>54</sup> Patricio Solís ofrece un importante punto de partida para construir una visión metodológica en

---

<sup>54</sup> Fernando Cortés y Patricio Solís “Notas sobre la generación de información para estudios de movilidad social” México. Estudios Sociológicos XXIV: 71. El Colegio de México. Pp. 491-499. Disponible en electrónico en: [http://revistas.colmex.mx/revistas/8/art\\_8\\_1141\\_8672.pdf](http://revistas.colmex.mx/revistas/8/art_8_1141_8672.pdf) (Consultado el 27 de diciembre del 2008)

torno a las investigaciones contemporáneas que tienen como eje analítico a la movilidad social, así como una muestra del cómo se usa este concepto como herramienta teórica de análisis de la realidad mexicana. En ellas, se encuentran sugerencias analíticas y teóricas sobre cómo emplear el concepto para el análisis concreto de la realidad mexicana, así como sugerencias respecto a cómo construir el dato estadístico, y cómo cruzar éste a fin de obtener las diversas variables que muestran la movilidad y estratificación social del área en donde se aplique el estudio.

En esta misma línea, el mismo Patricio Solís junto con Réne Zenteno, presentan “Continuidades y discontinuidades de la movilidad ocupacional en México”<sup>55</sup>. Sí bien es cierto que el estudio referido se concentra en el análisis de una subdivisión de la movilidad social, que es la movilidad ocupacional, es importante pues es un referente directo de la estratificación y la movilidad en México. Se concentra en la observación de las consecuencias del cambio de modelo económico en México, pasando del fortalecimiento del mercado interno, hacia uno de franca apertura comercial hacia el exterior, que bien podría ser denominado como neoliberalismo mexicano; siendo así una de las principales preocupaciones de los estudios de estos autores, el señalar las consecuencias de la crisis de los años ochenta, que se relaciona con el vacío de los estudios sobre movilidad social que ya ha sido mencionado.

De igual forma, este estudio contemporáneo es importante, pues recupera, algunas aristas de la primera etapa de los estudios sobre movilidad social en México, tales como: el interés por la movilidad ocupacional y el estudio de una urbe como Monterrey, factores que poco más de 30 años antes, habían sido uno de los focos de atención de Contreras Suárez en su estudio sobre la movilidad social de la Ciudad de México. Por otro lado, los investigadores recuperan un estudio de la segunda etapa de los estudios de la movilidad social en México, que es inaugurada, como ya se mencionó, por la Encuesta Demográfica Retrospectiva

---

<sup>55</sup> Patricio Solís junto con Réne Zenteno, presentan “Continuidades y discontinuidades de la movilidad ocupacional en México” en Estudios Demográficos y Urbanos Vol 21 Num. 3. El Colegio de México. México 2006. Pp. 515-546. Disponible en electrónico en: [http://revistas.colmex.mx/revistas/11/art\\_11\\_1130\\_8576.pdf](http://revistas.colmex.mx/revistas/11/art_11_1130_8576.pdf) (Consultado el 13 de enero del 2009)

(EDER), así como las encuestas realizadas por Browling, Balán y Jelin en 1965 y la Encuesta sobre movilidad social y curso de vida en Monterrey, realizada en el año 2000.<sup>56</sup> Estudios que sirvieron como punto de partida para analizar la situación que experimenta Monterrey en cuanto a movilidad social se refiere, a partir del análisis de la movilidad intergeneracional y la movilidad ocupacional, ya mencionada. Obteniendo como conclusiones que a partir de la inequidades de oportunidades laborales observadas en la Ciudad de Monterrey, se observa que la movilidad ascendente es muy escasa<sup>57</sup>. Ello debido a los siguientes factores: las inequidades laborales anteriormente mencionadas, los cambios estructurales sufridos en el País, así como el origen social del que parten los individuos, el cual no ha podido ser superado o se ha traducido en amovilidad, sino que ha sido ejemplo de una reproducción de los oficios y de la situación de estrato de los padres<sup>58</sup>.

Más allá de los aspectos metodológicos, teóricos y de análisis, resulta interesante y útil el recorrido del estado del conocimiento que los autores realizan, concentrado en un cuadro donde se describen algunos estudios precedentes tanto de México como de América Latina.<sup>59</sup> Los cuales sin duda alguna, conforman una parte de los estudios contemporáneos sobre la movilidad social.

### **Los aportes de la psicología al estudio de la movilidad social**

Siguiendo esta línea de estado del conocimiento de la movilidad social en México, en esta etapa contemporánea del estudio del tema, ha sido un foco de interés para otro tipo de disciplinas sociales. Si bien en sus albores la movilidad social en México fue del interés de las disciplinas jurídicas, contemporáneamente ha sido del interés de otras disciplinas sociales tales como: la antropología y la psicología.

---

<sup>56</sup> Ibidem. Pp. 524-525

<sup>57</sup> Ibidem. Pp. 517-518.

<sup>58</sup> Ibidem. Pp 525-526, 533-534 y 544.

<sup>59</sup> Cf. Ibidem. Pp. 521-526

Así lo demuestra el caso de la Tesis de Licenciatura de la psicóloga Adriana Hernández<sup>60</sup>, quién a partir de lo que denomina como sociología clínica, analiza el cambio que se suscita en la perspectiva de vida de las personas que han experimentado o sufrido un cambio en su posición en la escala social, es decir, un ascenso o descenso social: movilidad vertical de tipo ascendente o descendente. Así, la autora busca analizar las consecuencias, que este movimiento tiene en la percepción de vida de los individuos. Para este propósito, la tesista emplea como técnica de investigación, la historia de vida de 5 personas que han sufrido ya sea un ascenso o descenso social, por diversas causas:

- 1) mujer de 24 años de edad, a quién a partir del desplome de las empresas de su padre, sufre un descenso económico y social.
- 2) Hombre de 24 años, quien debido al divorcio de sus padres y otra serie de problemas de índole familiar, desciende económicamente, al grado de que él tiene que hacerse cargo del sostén de su familia.
- 3) Hombre de 25 años de edad, quien sufre un descenso social debido al despido de su padre, el sujeto tiene que dejar sus estudios para trabajar y pagar las deudas familiares
- 4) Mujer de 24 años, quien debido a un enlace matrimonial asciende a una mejor posición económico-social
- 5) Mujer de 60 años, quien gracias a los ascensos laborales de su marido, logra alcanzar una situación económica muy alta.<sup>61</sup>

Como podrá observarse, salvo dos casos, la constante es la situación laboral, incluso la misma autora refuerza sus propios resultados cuando menciona:

Son más frecuentes los casos de descenso social, sobre todo por pérdida del empleo. En los países latinoamericanos la situación laboral es tan inestable, que casi ningún empleo ofrece el poder hacer un proyecto de vida como solía hacerse años atrás<sup>62</sup>

---

<sup>60</sup> Adriana Irene Hernández Gómez “Impactos de la movilidad social en la subjetividad” México 2006. Tesis de Licenciatura de la Facultad de Psicología UNAM. FES Iztacala. 126 Páginas.

<sup>61</sup> Ibidem. Pág. 41

<sup>62</sup> Ibidem. Pág. 101



Ahora bien, haciendo un encuadre con el mismo marco teórico que se ha venido manejando en este trabajo, sí bien la autora nunca menciona las referencias a Parsons o a otros autores clásicos del análisis sociológico sobre la movilidad y la estratificación social, aunque se reconoce que uno de sus referentes es Pierre Bourdieu. Se puede decir que en efecto, los resultados obtenidos por la investigación de la psicóloga, corroboran al trabajo y por ende al dinero como los dos valores primordiales que componen la escala valorativa contemporánea. Aunque como ya se ha mencionado, estos no son factores causales unívocos de la movilidad y desigualdad social, sino que han sido las dos perspectivas que han valorado los investigadores como punto guía de sus investigaciones sobre estos temas.

Es interesante notar como éstas mismas constante se ven reflejadas en la opinión de las personas. Pero es más interesante aún preguntarse sí en realidad al tomar las investigaciones al ingreso (dinero) y al trabajo como focos de estudio unívocos ¿no estarán simplemente reproduciendo las prenociones que sobre el fenómeno de la desigualdad y movilidad social tienen las personas?<sup>63</sup>

Otro elemento importante a destacar, y sumamente lógico debido al marco teórico de corte psicológico bajo el que la autora ordena la realidad, es rescatar la visión de movilidad social, tradicionalmente, de corte estructural, como acción individual. Esto es sumamente interesante, pues por un lado, es importante la experiencia de vida de los individuos para la conformación de la percepción respecto a la movilidad y la estratificación social. Tampoco debe de ignorarse que, quizá en razón de la formación sociológica que rodea a esta investigación, existen factores dentro de los procesos de socialización de los individuos que construyen una visión respecto a la estratificación social, la movilidad social y los mecanismos de ascenso social; dotando a la percepción de estos tópicos de una característica de “Hecho social”, es decir, allende de las experiencias de vida, existen estructuras de percepción social que trascienden las subjetividades individuales, convirtiéndose en percepciones objetivas a la misma individualidad. Tal es el caso

---

<sup>63</sup> Al respecto, una de las premisas epistemológicas del conocimiento sociológico, radica precisamente en la revelación o desgarramiento de estas prenociones que nublan las causas genéticas de los fenómenos sociales. Cf. Pierre Bourdieu (coord.) “La Miseria del Mundo” FCE. Buenos Aires. 2007.

de la percepción general que reside en la sociedad mexicana, y quizá en el grueso de la sociedad contemporánea, del valor de trabajo como símbolo de ascenso y valoración social, el alto grado de valoración que tiene la educación como mecanismo de ascenso social o la voluntad y el esfuerzo como principales detonadores del progreso individual, eso que coloquialmente se conoce como “salir adelante”.

Estas estructuras que se enraízan en la percepciones y que se objetivizan en las acciones de los individuos, son denominadas por Merton como estructuras que ejercen una presión social en los individuos para que manifiesten una conducta no conformista respecto a su situación de vida. Conductas que son ejemplo de personas que se denominan como culturalmente integradas y que sigue los mecanismos institucionalizados para alcanzar las metas y logros que socialmente se les presentan como válidos o dignos de reconocimiento social.

No obstante, el “hijo prodigo” de la teoría estructural funcionalista también menciona que existen anomias que reinterpretan estos valores y metas culturalmente delineados, así como los mecanismos socialmente establecidos para alcanzar dichos objetivos, tal es el caso de: las conductas innovadoras, que emplean mecanismos poco reconocidos institucionalmente para alcanzar las metas de éxito social; conductas rituales, que desdeñan las altas cumbres del éxito socialmente establecido, para anidarse en posiciones de logro social de mediano alcance, no obstante, salvo las altas aspiraciones de éxito, siguen respetando las normas institucionales; conductas de retraimiento, representadas por todos aquellos individuos inadaptados, quizá estigmatizados en los términos de Goffman, tales como: enfermos mentales, alcohólicos, farmacodependientes, vagabundos y proscritos, que renunciaron a las normas y mecanismos institucionales de conducta; por último, las conductas rebeldes, se manifiestan en aquellas personas que no están conformes con el orden social y buscan, con sus acciones, construir nuevas expectativas y mecanismos para alcanzar el éxito social que ellos mismos definen contrario a la convención de la sociedad<sup>64</sup>.

---

<sup>64</sup> Véase: Robert K. Merton “Teoría y estructuras sociales”. FCE. México. 1981. En especial Páginas: 210-236.

## **La antropología y sus aportes**

En otro tenor, tenemos la compilación antropológica realizada en el CIESAS, coordinada por Brígida Von Mentz “Movilidad social de los sectores medios de México”<sup>65</sup>. La obra se compone de breves estudios de caso, retrospectivos, sobre la historia de vida de aquellas personas pertenecientes a los sectores medios de la sociedad que en diversas etapas de la historia, han logrado ascender en la escala social. Así diversos autores presentan los casos de vida de: familias de la época colonial, los casos de indios que lograron ser capataces de Haciendas, Familias que logran consolidar el ascenso a partir de la carrera militar, hasta casos más contemporáneos, como los casos de profesionistas del área de la ingeniería civil y empresarios del ramo minero que poco a poco van construyendo una fortaleza empresarial que les permite ascender en la escala social.

Un rasgo significativo de este trabajo antropológico que rescata las distintas manifestaciones de la movilidad social en la historia del país, es la recuperación de la educación técnica como parte aguas de la movilidad social en México, pues la educación socialista del periodo cardenista creó un referente importante en el análisis de la movilidad social en México: la creación del Instituto Politécnico Nacional y la reconfiguración de la jerarquía ocupacional que esto significó y que se plasma en la creación de profesiones como la ingeniería civil.<sup>66</sup>

## **Conclusiones sobre el estudio de la movilidad social en México**

Al finalizar este rápido recorrido del estado del conocimiento de la movilidad social en México, se pueden inferir algunas conclusiones y reflexiones preliminares:

- 1) Puede decirse que el estudio de la movilidad social en México tiene dos etapas. La primera es iniciada en 1970 con la publicación de las mencionadas tesis en la licenciatura de Derecho, y culminada en 1978 con el estudio referido de Contreras Suárez. El abandono de los análisis

---

<sup>65</sup>Brígida Von Mentz, (Coord.) “Movilidad social de sectores medios en México” Miguel Ángel Porrúa-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). México. 2006

<sup>66</sup> Véase: Luis Aboites Aguilar “Bernardo Quintana e ICA. Movilidad, innovación tecnológica y educación superior en México, 1947-1960” En Brígida Von Mentz. Op Cit. Pp. 49-70.

significativos sobre la movilidad social en México, parece ser de 20 años (no se descarta el hecho de que puedan existir algunos estudios menores o ensayos cortos al respecto) hasta el año de 1998 cuando un grupo de instituciones públicas realizan una encuesta sobre movilidad social: Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER); Sin embargo, lo que bien podría denominarse como una segunda etapa o una etapa contemporánea del estudio de la movilidad social en México, se da 10 años después de la realización de la EDER, pues es en el 2008 cuando comienzan a publicarse los estudios realizados por Colegio de México, estudios de tesis y la publicación de los resultados de la Encuesta ESRU sobre Movilidad Social en México 2006.

- 2) La movilidad social en México ha sido tratada por múltiples disciplinas de ciencias sociales, tales como : el Derecho, la Psicología, la Antropología y la Sociología. De tal manera, aunque éste es un concepto propio de la sociología, es verdaderamente escaso el análisis sociológico que se ha desarrollado en México. Lo anterior, lejos de mencionarse con una intención exclusivista sobre el conocimiento, tiene el fin de señalar un campo de conocimiento que no ha sido explotado del todo por la sociología.
- 3) Esta carencia de investigación propiamente sociológica puede deberse a la tendencia crítica hacia estos conceptos, quizá influida por la tendencia predominante del marxismo en la década de los 70's en México. Prueba de ello es la tendencia teórica de los estudios que ahora se han presentado, los cuales sí bien terminan por realizar un análisis con base en los conceptos propios y circundantes de la movilidad social, previamente realizan una crítica de esta perspectiva con base en los conceptos propios del materialismo histórico. Estos debates entre teorías lejos de parecer estériles, pueden aportar una visión sobre posibles análisis de la realidad a partir de la movilidad social. Los cuales se alejen de las tendencias ideológicas que caracterizaron en épocas anteriores a estos estudios, tomando así, una dirección más crítica y comprensiva no sólo de las características móviles de la sociedad mexicana, sino también el

estructuras sociales que provocan ciertos comportamientos móviles que son observables merced a los datos obtenidos en los estudios sobre la movilidad social.

- 4) Quizá debido a la multiplicidad de disciplinas que han abordado al tema, quizá también al gran desfase temporal en uno y otro momento de la investigación sobre la Movilidad Social en México, lo cierto es que no existe una sistematización, ni una tradición sobre cómo abordar la realidad con base en este marco teórico. Pues como se ha podido observar, con cada estudio emerge una nueva perspectiva teórica que retoma a la movilidad social, y desde la cual es abordada. La característica anterior del estudio de la movilidad social en México, bien puede ser benéfica, en el sentido de que ofrece un amplio crisol de perspectivas para abordar los fenómenos referidos a la movilidad social. Sin embargo, por otro lado es sumamente perjudicial para cualquier actividad científica no tener conocimiento, siquiera mínimo, sobre los avances y aportaciones anteriores que se han hecho en la materia; esta falta de sistematización en el estudio de la movilidad social, puede llegar a tener repercusiones nocivas, pues se desconocen aportes, avances, métodos, conclusiones u observaciones realizadas por estudios previos, por otro lado, también se corre el riesgo de repetir lo ya dicho y redundar en lo mencionado, actividad poco propia del ejercicio científico.
- 5) El mismo recorrido histórico sobre los estudios previos, permite identificar que en México se ha abordado el tema desde los dos puntos extremos: la movilidad social como una forma estructural de analizar la sociedad; y la movilidad social como un referente de orientación en la construcción de la acción individual. Tal vez en razón de estos aportes previos, alguna línea de acción para futuros estudios, sea un estudio que condense estas dos tendencias de análisis propias del concepto.
- 6) Otra constante importante en los estudios mexicanos sobre la movilidad social, es el hecho de que estos construyen tanto sus indicadores como la misma construcción de los estratos como herramienta de medición e identificación en el espacio social, con base en los ingresos percibidos por

las personas. Lo cual es importante señalar, pues no sólo muestra el imperceptible legado de la visión estructural funcionalista y sus particular forma de ordenar y ubicar a las personas dentro del espacio social. Sino que, también, esta constante metodológica en la construcción del objeto de estudio de la movilidad social, podría mostrar que en realidad la forma en la que se ha construido y abordado este fenómeno o problema social (depende desde donde se enfoque) ha sido parcial e incompleta. Pues se han dejado de lado otros indicadores en la determinación tanto de la estratificación como de la movilidad social. Así este dominio de los ingresos como variable en la construcción del objeto de estudio, se asemeja en demasiado al caso de la pobreza y la desigualdad social, que han sido tradicionalmente observados, medidos, construidos y explicados bajo el mismo tamiz de los ingresos. Inclusive hasta en las mismas metodologías de análisis se puede observar como estos tres conceptos se encuentra íntimamente hermanados.

### **CAPITULO III**

#### **Análisis contemporáneo sobre la movilidad social en México**

El presente capítulo se divide en tres apartados: en el primero se describen los elementos teóricos y metodológicos que sustentaron la Encuesta ESRU sobre movilidad social en México 2006; en el apartado intermedio se analizan y debaten los resultados presentados en las publicaciones sobre la Encuesta ESRU, complementados con algunas reflexiones analíticas para ir más allá de los referentes estadísticos y profundizar en el tema de la movilidad social en México; por último en el tercer apartado se presentan las conclusiones a las que llega la Encuesta y se identifican los aportes e insuficiencias de este tipo de estudios para el análisis de la movilidad social en México.

#### **Encuesta ESRU sobre Movilidad Social en México 2006:**

Ahora que se ha construido un breve estado del conocimiento sobre el tema, lo más lógico es cerrar el tema de las investigaciones en México con una descripción a detalle del referente contemporáneo que en un principio motivó esta investigación. La Encuesta Nacional Sobre Movilidad Social en México, auspiciada por la Fundación ESRU, diseñada por la Dra. Florencia Torche y operada por Consulta Mitofsky, fue levantada entre los meses de octubre y diciembre del 2006. La Encuesta es un notable esfuerzo por dotar al análisis social de un referente general para conocer los efectos de la movilidad social en México; la determinación del origen social del padre en la futura posición socioeconómica de los hijos; así como para conocer los motivos de la acción de movilidad en los individuos<sup>1</sup>.

La distribución espacial, económica y demográfica, que sirvió para la construcción de la muestra sobre la que se basó el estudio de la Fundación ESRU, se ilustra en los siguientes cuadros que han sido extraídos íntegramente, salvo algunas modificaciones de estilo que se han agregado, del informe general

---

<sup>1</sup> Cf: <http://www.movilidadsocial.org> (Consultado el 23 de enero del 2009)

publicado bajo la coordinación de Julio Serrano Espinosa y en la versión presentada por la fundación en su sitio en Internet<sup>2</sup>

#### Distribución demográfica utilizada en la Encuesta

Región	Conformación y Características de la AGEB	Tamaño de la muestra
1	A) Áreas Metropolitanas: Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. B) Resto de Ciudades de 100, 000 o más habitantes	3,900
2	Complemento urbano de alta densidad. Ciudades de 100,000 o más habitantes	880
3	Complemento urbano de baja densidad: Localidades de 2.500 a 14.999 habitantes y cabeceras municipales de menos de 2,500 habitantes	1,140
4	Complemento Rural: Localidades de menos de 2,500 habitantes y que no son cabeceras del municipio al que pertenecen	1,460
Total		8,520

#### Estratificación socioeconómica de la Encuesta

Región	Estrato Socio-económico					
	1	2	3	4	5	
AGEB 1A Ciudad de México	220	440	460	460	320	1,900
AGEB 1A Guadalajara	100	240	240	220	200	1,000
AGEB 1A Monterrey	100	240	240	220	200	1,000
AGEB 1B Otras áreas Metropolitanas	140	120	140	200	280	880
AGEB 2	140	260	240	260	240	1,140
AGEB 3	180	220	300	200	240	1,140
AGEB 4	240	500	500	220		1,460
Total	1,120	2,020	2	1,780	1,480	8,520

Al respecto, es necesario realizar algunas observaciones aclaratorias. Por AGEB (Áreas Geo-estadísticas Básicas) debe entenderse un constructo estadístico demográfico que ha sido realizado por el INEGI, a fin de tener una unidad de medición para la densidad poblacional distinta a la de municipio. Por su parte, puede observarse que existe cierta distribución equitativa respecto a los casos seleccionados para cada una de éstas regiones, la cual es dispar, en razón de la densidad poblacional que cada una de éstas unidades estadísticas

<sup>2</sup> Idem



condensa; por ejemplo, es necesario concentrar en la muestra un mayor número de casos de la unidad referente a las áreas metropolitanas, en razón a la magnitud poblacional que éstas albergan.

Aunque debe también de reconocerse que si bien la encuesta es un enorme esfuerzo por dotar a los estudiosos sociales de un referente a nivel general sobre la movilidad social en México, la construcción de la muestra, allende de las modernas técnicas muestrales, es aún poco significativa de todo el país. No obstante, bien puede ser el inicio de futuros y ambiciosos estudios en la materia.

En cuanto a las precisiones socioeconómicas, el estudio, realizó un constructo (como todas las investigaciones en la materia) para definir lo que en éste se entendería como estrato, desde un punto de vista socioeconómico-estadístico. Dicha escala, fue el resultado de los promedios realizados por cada AGEB respecto de los siguientes tópicos: el porcentaje de población que recibe más de cinco salarios mínimos, aquel porcentaje de la población que recibe dos salarios mínimos o menos, porcentaje de la población con instrucción universitaria o superior, porcentaje de la población con analfabetismo y porcentaje de viviendas con drenaje. Es decir, se está hablando de un constructo de estratificación que contiene variables económicas polares, de condiciones de vivienda y variables educacionales polares también. De tal forma, con base en la distancia de los porcentajes con respecto del promedio obtenido, se construyó la siguiente escala de estratificación: Estrato Bajo, Estrato medio-bajo, Estrato Medio, Estrato-Medio Alto, Estrato Alto.<sup>3</sup>

Así, con las dudas que podría generar, “naturalmente”, la construcción de la escala de estratificación, debido a que, aunque el mismo constructo del estrato habla de cierta multidimensionalidad, en el tratamiento de los resultados, se le da más peso a la variable económica como indicador de ascenso, descenso,

---

<sup>3</sup> Al respecto, sobre las características de cada uno de los estratos contruidos con respecto al promedio, los informes de la encuesta resultan confusos y no permiten inferir de manera clara cuál es el comportamiento de cada una de estas unidades de estratificación con respecto a la media: se habla de un estrato bajo que acumula 15% inferior al índice, un Medio-bajo que acumula el 25% siguiente, un medio que acumula el 25% siguiente, un estrato medio-alto que acumula el 20% siguiente y finalmente el estrato alto que acumula el 15% superior al índice. La única solución lógica que quizá arroje luz, sea el de hablar de acumulados con respecto al anterior, no obstante, al no presentar de manera concreta las características del promedio obtenido, es difícil dar una definición clara de la forma en la que se construye el estrato

medición de la pobreza y la desigualdad<sup>4</sup>. Ponderación que se observa con mayor claridad en la definición que le da Julio Serrano Espinosa al concepto de movilidad objetiva y movilidad absoluta:

...hay movilidad absoluta cuando el ingreso de una persona sube o baja de un periodo a otro; en cambio hay movilidad relativa cuando la posición que le da un determinado ingreso a una persona con respecto al resto de la población sube o baja de un periodo a otro<sup>5</sup>

Más allá de estas observaciones, el estudio fue operado a fin de obtener la muestra bajo una selección aleatoria y representativa, relacionando cada una de las AGEB con la distribución por estratos al interior de estos según el índice construido. De las 8,520 encuestas que en principio conformaban la muestra original, se vieron reducidas a 7,288 encuestas efectivas<sup>6</sup> aplicadas a los jefes de hogar, cifra que constituiría la muestra final.

Como lo señala la propia Fundación, los resultados de la Encuesta, permiten inferir ciertas generalidades sobre las condiciones de movilidad en México: movilidad educacional, económica, laboral, intergeneracional y en su conjunto, de la movilidad social. Que si bien pueden ser un referente óptimo para la generación de políticas públicas, también pueden ser la materia prima para otros ejercicios analíticos; por ejemplo, evidenciar la desigualdad social del país, el análisis de la reproducción de la desigualdad, el estudio de la concentración de la movilidad social en ciertos estratos, mientras se nulifica (al menos en su forma ascendente) en ciertos estratos; entre otros usos académico-analíticos . Inclusive darle un uso más allá de los resultados que mostró la Fundación, es un propósito que motivó a la Fundación a llevar acabo esta investigación.

---

<sup>4</sup> Cf. Julio Serrano Espinosa. Op cit. 15-17

<sup>5</sup> Ibidem. Pag. 15

<sup>6</sup> La Fundación nunca aclara por qué existió una reducción en la muestra calculada y la muestra efectiva. No obstante, siendo consciente de las implicaciones y dificultades del trabajo de campo, esta reducción hace pensar que las 1232 encuestas que existen de diferencia entre la muestra calculada y la muestra efectiva, responden a instrumentos de entrevista que no fueron aplicados debido a los problemas propios del trabajo de campo: no quisieron contestar la encuesta, no se encontraron en el domicilio, cambio de residencia, el instrumento fue aplicado de manera incorrecta o quedó inconcluso, etc. (Nota del autor)

Por su parte la encuesta se encuentra conformada por 124 reactivos, los cuales se dividen en 8 bloques de preguntas. Que corresponden a la necesidad de conocer la relación del encuestado con los distintos mecanismos de ascenso social, que a su vez se traducen en las distintas mediciones de movilidad que integran en su conjunto el índice de movilidad social. Estos son: Datos generales y Migración del encuestado-Movilidad geográfica (reactivos 1-8) Educación-Movilidad educacional (reactivos 9-16); Trabajo-Movilidad ocupacional (reactivos 17-47); Origen social del encuestado-Movilidad intergeneracional reactivos (reactivos 47-63); Información sobre el cónyuge del encuestado-movilidad a través del matrimonio (reactivos 71-88); Riqueza y activos del hogar-movilidad económica (96-109) Hermanos del encuestado-movilidad comparada (reactivos 110-121); Opiniones-percepción individual sobre la movilidad social (reactivos 122-124).<sup>7</sup>

Los informes publicados por la fundación, incluyen un breve análisis que tiene como principales características ser principalmente cuantitativo, pero más importante aún, falta de agudeza analítica; puede sonar un poco despectivo el comentario y me disculpo por ello, pero la presentación y el análisis de los datos, sólo se limita a la presentación gráfica de algunas relaciones de variables, tales como: La comparación intergeneracional entre el nivel educativo y el número de hijos, la relación entre matrimonio y nivel educativo, monto de ingresos de los hogares encuestados, comparación intergeneracional sobre la “calidad de vida” reflejada en los bienes de consumo, estratificación ocupacional y jerarquización con base en los ingresos, movilidad educacional intergeneracional, tendencias de la migración, análisis de la movilidad social desde el género femenino y percepción individual sobre la movilidad social<sup>8</sup>. Para el caso de la edición publicada en el libro titulado “Nos movemos. La movilidad social en México”, las relaciones estadísticas y las gráficas, anteriormente mencionadas, se enriquecen un poco con referencias históricas del PIB y otros indicadores estadísticos,

---

<sup>7</sup> Para una referencia más concreta al respecto, se sugiere consultar el Anexo I integrado al final de la presente tesis.

<sup>8</sup> Cf. : <http://www.movilidadsocial.org> (Consultado el 23 de enero del 2009)

además de la presentación de otras relaciones y gráficas diferentes a las publicadas en su sitio web, sin dejar de mencionar las fotos que ilustran la publicación; sin embargo, la principal diferencia que se encontró entre una y otra publicación de resultados se observa en la inclusión de pequeños extractos de las entrevistas realizadas a los encuestados. Esto último complementa el análisis meramente estadístico, pues muestra la forma de vivenciar y de percibir la calidad de vida de las personas. Sin embargo, debe decirse que la inclusión de estos relatos no enriquece cómo tal el trabajo analítico, pues no fue una técnica de investigación diseñada cómo tal, es decir, no existió de por medio la reflexión metodológica sobre las preguntas de una entrevista o la formulación reflexiva de una historia de vida, su inclusión parece obedecer más a una intención estilística en la presentación de datos de la investigación.

### **La movilidad social según los resultados de la Encuesta ESRU.**

Con la siguiente presentación de los resultados obtenidos y publicados por la Fundación ESRU, no se busca realizar ni una exhaustiva exégesis, ni una crítica enconada a los mismos, sino que se presentan a fin de realizar un breve análisis que brinde coherencia a la argumentación que a lo largo de este estudio se ha venido construyendo; encaminada a mostrar que la movilidad social puede ofrecer herramientas de análisis social que vayan más allá de la simple presentación porcentual de variables estadísticas que ilustren numéricamente el hecho de que las personas hayan ascendido o no en la escala social. Pues los mismos resultados que arroja el estudio sobre la movilidad social, pueden servir en aras de cuestionar por qué ciertas personas han logrado ascender, descender o permanecer en la misma posición social; qué factores les han permitido o impedido ascender socialmente; observar el grado de justicia e igualdad de capacidades y oportunidades que le ofrece la sociedad mexicana a los individuos que la conforman o bien observar el comportamiento de ciertos mecanismos de ascenso social.

Uno de los propósitos que impulsaron a la Fundación a realizar este estudio sobre movilidad social en el 2006, fue crear un estudio formal de alcance nacional

que contribuyera en la identificación de generalidades sobre la movilidad social en México.<sup>9</sup> Un segundo objetivo se encuentra en el libro dirigido por Julio Serrano Espinosa, donde se reconoce que uno de los propósitos de este estudio es dotar de una base de datos que le permita a otros estudiosos de las ciencias sociales realizar análisis adicionales al realizado por la Fundación, con el fin de “...profundizar en las causas que están atrofiando la movilidad social..”<sup>10</sup>

Estos propósitos que se han explicitado en las publicaciones realizadas por la Fundación, pueden ayudar a entender por qué los mismos resultados publicados se presentan de una manera excesivamente descriptiva y poco analítica, pues, al parecer no era una intención de la misma Fundación realizar un análisis a profundidad sobre la movilidad social, sino que este ejercicio analítico sería objeto del trabajo de otros investigadores que, interesados en el tema, pudieran profundizar en el análisis sobre la movilidad social en México.

Este es un propósito que el presente estudio busca cumplir, profundizar en el análisis de la movilidad social en México, pero no en términos de las generalidades que la base de datos creada por la Fundación ESRU ha ofrecido, sino con miras a proponer otras vías de análisis que pudieran ayudar a entender y explicar, los comportamientos móviles que se observan de manera general en México.

Por lo cual, es necesario recuperar las descripciones que realizó la Fundación ESRU sobre la movilidad social en México, para posteriormente realizar una observación aguda sobre las particularidades que se esconden tras el velo general, y que podrían complementar la explicación sobre por qué la movilidad social se expresa de manera desigual e injusta en México, y por qué el país presenta un comportamiento histórico de movilidad descendente.

Para propósitos de la exposición de sus resultados<sup>11</sup>, en los dos informes la Fundación ESRU conformó ocho apartados para presentar algunas características sobre la movilidad social en México, los cuales fueron: La familia; Estructura

---

<sup>9</sup>Cf <http://www.movilidadsocial.org> (Consultado 12 de enero del 2009)

<sup>10</sup> Julio Serrano Espinosa Op. Cit. Pág. 14

<sup>11</sup> En adelante para una mejor referencia de los resultados que ahora se discutirán, se sugiere al lector ver: <http://www.movilidadsocial.org> y Julio Serrano Espinosa Op. Cit.

económica; Movilidad intergeneracional; Movilidad y educación; Migrantes; Género; Indígenas y Fuentes de éxito y fracaso económico<sup>12</sup>. A continuación se presentan, resumidamente, los componentes estadísticos y argumentativos de cada uno de estos ocho apartados que conformaron la presentación de resultados de la Fundación. Analizando sólo aquellos rubros que sean del interés para el presente estudio

#### 1) Composición de las familias en México:

Esta composición se realizó tomando en cuenta las variables del nivel de estudios del padre del encuestado y el número de hijos procreados en comparación con el nivel de estudios del encuestado y el número de hijos procreados. Es decir, se realizó una relación sobre cómo el nivel de estudios alcanzado por las personas puede influir en la planificación familiar de dos generaciones (la del encuestado y la del padre); en donde la misma Fundación encontró que el número de personas que compone una familia ha disminuido en dos generaciones, siendo muy escasos los encuestados que revelaron haber tenido de cuatro a seis hijos, y siendo prácticamente nulo el número de encuestados que tuvo más de diez hijos. Este descenso en el número de personas que conforman una familia fue atribuido por la Fundación en virtud del mayor grado de estudios que ha obtenido la generación del encuestado respecto a la de su padre; y debido a ciertas condiciones histórico-sociales, tales como:

- 1.-La creciente concentración de los habitantes en zonas urbanas;
- 2.-El éxito de las medidas de salud pública; y
- 3.-La exitosa campaña de planificación familiar, emprendida desde la esfera gubernamental a partir de la década de 1970, misma que inicialmente fue mejor absorbida por la población con mayor escolaridad. Es muy probable que la incorporación de las madres de familia a la actividad laboral fuera del hogar sea, al

---

<sup>12</sup> Existe un noveno apartado que presentó la Fundación en lo concerniente a la “Movilidad social en el Mundo”, que es una comparación de características de la movilidad social entre México y Chile. No obstante se ha decidido suprimir este apartado del análisis aquí presentado, pues no se relaciona de forma importante con la línea analítica que ha sido trazada. Cf. <http://www.movilidadsocial.org/content/estadisticas-mexico-mundo> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

mismo tiempo, efecto de esta variación en la estructura económica y causa de la disminución de embarazos.<sup>13</sup>

En segundo término, en la relación sobre la composición familiar de los hogares encuestados y la movilidad social, la Fundación presenta el comportamiento del matrimonio entre los encuestados bajo la relación de la frecuencia en la que contraen nupcias las personas que poseen un mismo nivel educativo; encontrando que es sumamente frecuente que las personas que poseen un mismo nivel educativo contraigan nupcias entre si; y muy poco probable que personas con niveles educativos polares (por ejemplo, licenciatura y sin estudios) contraigan nupcias.

Este último dato es interesante, pues en los análisis norteamericanos clásicos de la movilidad social, el matrimonio se presentaba cómo un mecanismo de ascenso. Hoy día con base en los datos que ofrece el estudio sobre movilidad social en México 2006, se observa como uno de los mecanismo de ascenso social ha desaparecido, pues en anteriores épocas sociales, el matrimonio podía ser la forma de garantizar una mejora en la calidad de vida para ciertos jóvenes, principalmente mujeres, de estratos medios que podrían encontrar en un matrimonio conveniente con un varón de un estrato superior o con grandes expectativas de ascenso futuro (debido a la ocupación o herencia social de éste)<sup>14</sup>. Esta modificación en la percepción del matrimonio puede llegar a representar cómo los mecanismos de ascenso al igual que la misma movilidad social, son fenómenos socio-históricos. Ya en el recorrido histórico presentado en este estudio, se recalca cómo el ejercicio militar, otrora mecanismo de ascenso en el periodo liberal y porfiriano, había dejado de ser un referente de ascenso social después de la industrialización y urbanización del país en los años cuarenta<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> Cf. <http://www.movilidadsocial.org/content/familia> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

<sup>14</sup> Aunque pueda ser polémica esta concepción de la familia, fue en su momento bastante aceptada tanto a nivel social como de la perspectiva científica, véase: Talcott Parsons, “La estructura de la familia”, en Erich Fromm, Talcott Parsons, et. al. *La familia*, Península. 1978. Pp. 31-65, en especial páginas 41-45

<sup>15</sup> No se niega que hoy día el ejercicio militar sea aún para muchos mexicanos un medio para obtener una mejora en su calidad de vida, sobre todo para los varones indígenas que se enlistan como soldados. No obstante, si se afirma que este mecanismo de ascenso a perdido la importancia social de la que gozaba en épocas anteriores

Ahora ante estos datos, quizá pueda decirse que debido al contexto histórico social del México contemporáneo, también el matrimonio ha dejado de ser un mecanismo de ascenso social.

Por su parte este fenómeno de apareamiento entre personas socialmente similares, puede ser interpretado a la luz de Pierre Bourdieu debido a la lejanía dentro del espacio social que ubica a los altos estrato respecto de los bajos, lo que produce una mínima probabilidad de encuentros físicos entre personas de un estrato distinto al perteneciente. Pero más importante, aunque se encontrasen, aunque sus miradas se cruzasen, no serán socialmente significativos entre si, pues no comparten los mismos valores, símbolos o gustos; por el contrario, son sumamente diferentes pues entre los estratos opera un criterio de “distinción”.<sup>16</sup> Por lo que los apareamientos de personas procedentes de estratos distintos, son irregulares y poco frecuentes. Así, “dos personas no pueden darse mejor prueba de la afinidad de sus gustos que el gusto que tiene la una por la otra”.<sup>17</sup>

## 2.- Estructura Económica

Para construir el diagnostico sobre las características económicas de la muestra que sirvió de base para el estudio, la Fundación agrupo a los encuestados según el nivel de ingresos que revelaron tener:

### Ingresos de los encuestados por la Fundación ESRU para el estudio sobre movilidad social en México 2006<sup>18</sup>

Ingreso mensual (en pesos)	Número de familias <sup>19</sup>	% De personas
0-1,500 (de 0-1 salario mínimo)	882	12.10%

<sup>16</sup> Cf. Pierre Bourdieu. “Espacio social y espacio simbólico” en Pierre Bourdieu. Espacio cultural, escuela y espacio social México. Siglo XXI editores. Octava edición 2008. Pp. 35-36

<sup>17</sup> Pierre Bourdieu “La distinción. Criterios y bases sociales del gusto”. México. Taurus. 2002. Pág. 240.

<sup>18</sup> A diferencia de la gráfica de SPSS publicada por la fundación en este estudio se ha optado por presentar los resultados de manera numérica, mostrando tanto las cantidades como los porcentajes, evitando los posibles matices que la presentación de datos sólo por porcentajes pudiera representar. Cf. <http://www.movilidadsocial.org/content/estructura-economica> (Consultado el 2 de noviembre del 2009); para una reflexión sobre la construcción y análisis de los datos estadísticos Cf. Dominique Merlie “La construcción estadística” en Patrick Chapagne et al. “Iniciación a la práctica sociológica” Op cit. Pp. 103-163

<sup>19</sup> Me he tomado la libertad de trasladar los porcentajes a números enteros para así disminuir los posibles velos interpretativos que pudiera generar la presentación porcentual de los datos.



1,501-4,500 (1-3 salarios mínimos)	3564	48.90%
4,501-7,000 (3-5 salarios mínimos)	1523	20.90%
7,001-10,000 (5-7 salarios mínimos)	773	10.60%
10,001-14,000 (7-10 salarios mínimos)	226	3.10%
14,001-30,000 (10--30 salarios mínimos)	284	3.90%
30,001 ó más (30 o más salarios mínimos)	36	0.50%
<b>Total</b>	<b>7288</b>	<b>100.00%</b>

Fuente: Elaboración propia con base en la publicación de resultados de la Fundación ESRU.

Nótese como la distribución estadística de ingresos, permite observar una disparidad tanto en la composición de la muestra; ésta se encontró compuesta mayoritariamente por personas que tienen los ingresos más bajos de la escala construida por la Fundación (de 0 a 7,000 pesos de ingreso mensual). Si esta composición es representativa del conjunto nacional, como es presentada por la misma Fundación, podría entonces hablarse de una primera desigualdad que tendría que ver con la distribución del ingreso. Pues cómo fuera señalado en una nota periodística del Sol de Tijuana,<sup>20</sup> a propósito de un análisis sobre la caída del ingreso *per capita*<sup>21</sup> en México durante el primer trimestre del 2009, realizado por el Dr. Alejandro Díaz Bautista (Investigador de El Colegio de la Frontera Norte): “El Producto Interno Bruto *per cápita* es muy utilizado como medida para comparar el bienestar económico de un país, ya que representa teóricamente el valor de los bienes y servicios producidos por cada habitante de un país en promedio”.

Aunque si bien es cierto, y como ya ha sido expuesto al retomar el punto de vista de Amartya Sen, el indicador económico no es el único que puede expresar la pobreza en su más amplia expresión, sí es un indicador importante, pues en relación con otros indicadores (tales como la educación, el consumo de ciertos

<sup>20</sup> El Sol de Tijuana. Publicado el 5 de octubre del 2009. Véase en línea: <http://www.oem.com.mx/elsoldetijuana/notas/n1350342.htm> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

<sup>21</sup> El ingreso o renta *per capita*, es el resultado de la división entre el producto interno bruto (PIB) del país y el número de habitantes. Cf. Idem

bienes o el empleo) puede limitar el acceso a otros mecanismos de ascenso social o a los medios necesarios para obtener bienestar; a su vez estas relaciones también le brindan al estudioso alguna expresión concreta de la pobreza, no sólo respecto de la falta de recursos económicos. En este caso, al observarse que gran parte de los encuestados, y tomando como cierta la representatividad nacional de la muestra, podría hablarse de una inequidad en la repartición de la riqueza generada en el país, que, como efecto dominó, podría desencadenar otras inequidades. En el caso concreto de este trabajo, inequidades en las oportunidades de acceso a los mecanismos de ascenso social, y en la capitalización de éstos en la forma de una movilidad social ascendente, por ende, en una obtención de bienestar en la vida de los mexicanos.

Un segundo aspecto analizado por el estudio en el rubro denominado estructura económica, es el correspondiente a la comparación del consumo de bienes y servicios en los hogares de dos generaciones: el hogar de los padres del encuestado en comparación con el hogar del encuestado, la que se presentó de la siguiente manera:

Comparación del Consumo de bienes y servicios en los hogares mexicanos según datos de la encuesta ESRU sobre Movilidad Social<sup>22</sup>

<b>Bien o servicio</b>	<b>Número de hogares paternos respecto al total de la muestra</b>	<b>% de hogares paternos</b>	<b>Hogar del encuestado</b>	<b>% de hogares encuestados</b>
Baño dentro de la casa	2769	38%	5320	73%
Electricidad	4373	60%	6122	84%
Estufa de gas ó eléctrica	3207	44%	5830	80%
Televisor	1239	17%	5758	79%
Automóvil	1166	16%	2624	36%
Agua Caliente	1063	22%	3644	50%
Lavadora	1385	19%	4519	62%

<sup>22</sup> Extraído, aunque con modificaciones propias en cuanto a la inserción de la columna numérica y a la transformación de la gráfica en tablas estadísticas, de: <http://www.movilidadsocial.org/content/estructura-economica> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

Teléfono	947	13%	5612	77%
Servicio doméstico	29	4%	36	5%

Fuente: Elaboración propia con base en la publicación de resultados de la Fundación ESRU.

Los indicadores de consumo como representaciones del bienestar intergeneracional, son quizá uno de los factores más delicados, pues el evidente incremento en el número de personas que poseen estos bienes en sus hogares respecto a la carencia de los mismos en su hogar paterno, podría ser una forma de construir una prenoción sobre el bienestar, por el simple hecho de tener un televisor del que adolecían en su infancia, por gozar del automóvil que nunca tuvo su padre, entre otras comparaciones vitales. Las cuales no necesariamente significan que haya existido una mejora objetiva en la calidad de vida, pues el abaratamiento en los costos de ciertos bienes suntuarios y las facilidades de crédito, hacen que poseerlos sea más sencillo que en otros tiempos.

Sin embargo, lo más peligroso de este indicador no reside en las construcciones de sentido común que pudiera generar en la percepción de los encuestados, sino en los propios investigadores sociales podrían tomar estas prenociones como muestras objetivas del bienestar.

Por su parte, puede ser cierto, como ya se decía, que a los ojos de los encuestados, portar un celular, un televisor o un automóvil signifique un símbolo de status que le permita sentir que ha cambiado su posición dentro de la escala social, que ha ascendido respecto a sus condiciones de origen. No obstante, la facilidad con la que hoy día pueden adquirirse estos bienes suntuarios, mediante el crédito o el pago a mensualidades, no necesariamente simboliza un ascenso real dentro de la escala social. Es decir, se puede poseer un bien material valorado por la sociedad como objeto de prestigio, sin necesariamente pertenecer al estrato social al que correspondería el uso de dicho objeto suntuario. Por su parte, muchos de estos artículos han pasado de ser un bien de status hasta convertirse en una necesidad social, tal es el caso de los celulares que hoy día resultan indispensables para la vida laboral y familiar.

Por su parte, es cierto que el hecho de que más personas gocen de servicios tan elementales como la electricidad y el teléfono, significa un avance en

términos urbanísticos, no obstante no hay que omitir a ese otro porcentaje residual del espacio muestral que no accede a estos servicios.

Encuestados de la muestra que no tienen en su hogar los bienes y servicios

<b>Bien o servicio del que no gozan los encuestados</b>	<b>Número de Hogares</b>	<b>% de hogares encuestados</b>
Baño dentro de la casa	1968	27%
Electricidad	1166	16%
Estufa de gas ó eléctrica	1458	20%
Televisor	1530	21%
Automóvil	4664	64%
Agua Caliente	3644	50%
Lavadora	2769	38%
Teléfono	2405	33%
Servicio doméstico	6924	95%

Fuente: Elaboración propia con base en la publicación de resultados de la Fundación ESRU.

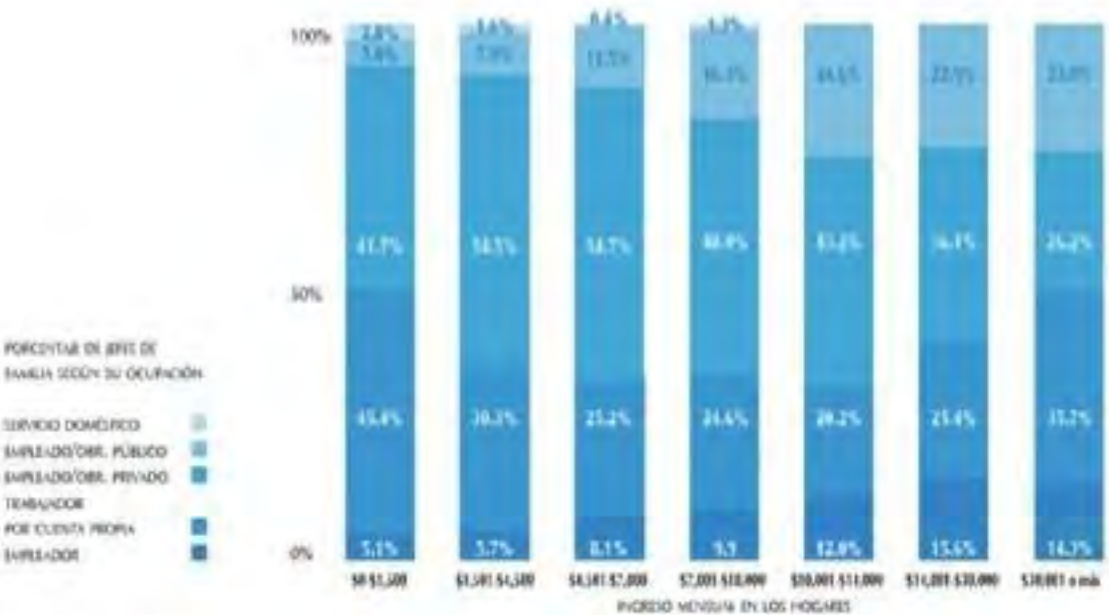
Al respecto sería prudente preguntarse ¿quiénes son estos encuestados que no poseen tales bienes y servicios? ¿Cuál es la posición que ocupan en la escala social? ¿Cuáles son las características sociales y materiales que les impiden acceder a este tipo de bienes y servicios? ¿Podrían ser quizá ellos los pobres, aquellos que no tienen acceso a los bienes y servicios debido a su condición marginal respecto al bienestar material?

Por otro lado, nótese que al parecer existe una preocupación central por dotar de electricidad a grandes regiones del país, preocupación que quizá no sea tan importante para otro tipo de servicios como drenaje. Por su parte aunque ha habido un avance, tampoco el acceso al servicio de telefonía se encuentra totalmente masificado. Del automóvil, pareciera ser que es un bien suntuario que ha convertido en una necesidad social, y aunado a los bajos costos y los créditos, se encuentra cada vez más al alcance de gran parte de los encuestados.

Pero más allá de las posibles especulaciones, existe un dato que no se mencionó en el análisis realizado por la Fundación y que valdría la pena rescatar, pues puede ser muy ilustrativo sobre la distribución de la población en la escala estratificada, éste es el referente al servicio doméstico. De todos los bienes y servicios que se compararon, es el único que presentó sólo un incremento de 1% respecto a la generación de los padres. Este indicador es importante, pues puede ilustrar a los estratos más altos de la escala ¿quién más podría pagar por los servicios ajenos en casa propia? Pues el hecho de contar con servidumbre ha sido uno de los rasgos históricos que ha distinguido a los estratos más altos sobre los demás estratos de la jerarquía social; con base en los resultados de la Encuesta, esta característica transhistórica de distinción, pareciera no haber cambiado, como tampoco ha cambiado el reducido número de personas que pueden gozar del privilegio de ser servidos en las tareas de su hogar.

El siguiente factor a analizar, es la relación existente entre la ocupación de los jefes de familia y el ingreso mensual que percibe el hogar.

**OCUPACIÓN DE LOS JEFES DE FAMILIA SEGÚN EL INGRESO MENSUAL EN EL HOGAR**



Al respecto, la gráfica que es presentada en los análisis de la Fundación<sup>23</sup>, muestra cuestiones muy generales sobre la distribución de la riqueza según la ocupación de los encuestados. El problema con esto es que confunde, pues no presentan las particularidades que distinguen, por ejemplo, a las personas que tiene por ocupación “el empleo por cuenta propia” de los estratos económicos más bajos, de sus contrapartes de los estratos económicos altos. Va de suyo para el caso de los “empleadores”. Más adelante, se hablará un poco más sobre los problemas de la codificación excesiva y los problemas de las jerarquizaciones empleadas en los estudios sobre movilidad social. Por el momento, sólo podría decirse que la ocupación de “trabajador para el sector público” ha resultado ser una de las ocupaciones que más renta ofrece para quienes ocupan estas posiciones. Dato que es bastante desalentador, pues uno entendería, quizá de manera muy ideal, al “trabajador del sector público”, como un “servidor público”; sin embargo los datos respecto a la remuneración que pueden llegar a percibir estas personas supera inclusive a las otras ocupaciones que podrían tener, en el ideal, un tinte propicio para el enriquecimiento personal. Pero más allá de un reprochable sentimiento de injusticia, lo anterior se menciona, desde un punto de vista más analítico, en el sentido de que quizá, los “trabajadores del sector público” puedan también ser depositarios de los estratos más altos tanto en el rubro económico, educativo, político, de capital simbólico y de poder. Es decir, podrían ser la expresión encarnada de los estratos altos en el más amplio sentido del término.

### 3) Movilidad Intergeneracional

Como es sabido, la movilidad intergeneracional hace referencia al grado en que los hijos han superado las condiciones sociales que les fueron heredadas por los padres, es decir, este tipo de observación particular de la movilidad social busca responder a la pregunta ¿qué tanto han superado, mantenido o descendido los hijos en la escala social respecto a la posición que tenían sus padres?

---

<sup>23</sup> La gráfica fue extraída de: <http://www.movilidadsocial.org/content/estructura-economica> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

Para caracterizar la movilidad intergeneracional, la encuesta optó por presentarla en términos de movilidad intergeneracional educativa, económico-social y ocupacional, a través de tres relaciones: la probabilidad que tienen las distintas generaciones de superar la barrera impuesta por el nivel educativo de los padres, representada por la relación estadística entre logró educativo del padre y posibilidad del hijo de superarlo dentro de una escala de grupos de edad; frecuencia con que los hijos permanecieron, subieron o bajaron en la escala de bienestar económico, presentada por un análisis de la superación, igualación o descenso del estrato<sup>24</sup> del hijo respecto al estrato del padre; la parte de la ocupación corrió por cuenta de la medición del cambio de ocupación del hijo respecto al padre<sup>25</sup>.

A fin de no realizar una repetición de los datos mostrados, se puede ir directamente a las conclusiones de los datos construidos para este rubro, pues en términos concretos, las conclusiones de estas tres formas de representar la movilidad intergeneracional muestran la importancia que cumple la posición del padre para el ascenso social de los hijos, siendo la primera la base dentro de la escala desde la que parte el hijo. Partiendo del entendido de que en razón de la posición que se le herede y sirva de base al hijo, tendrá éste mayor oportunidades de ascender socialmente .

Sin embargo, antes de analizar la movilidad intergeneracional, es necesario explicitar las jerarquías ocupacionales, educativas y económicas creadas por la Fundación, a fin de identificar el lugar donde se ubican los estratos dentro de estas escalas jerárquicas.

---

<sup>24</sup> Se recuerda que por “estrato” referido a la encuesta, debe de entenderse el resultado del índice que construyó la Fundación para el agrupamiento de lo encuestados Cf <http://www.movilidadsocial.org/content/metodologia> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

<sup>25</sup> Cf <http://www.movilidadsocial.org/content/movilidad-intergeneracional> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

## Jerarquías empleadas en la encuesta

### Jerarquía educacional

<b>Jerarquías Educativas</b>	<b>Estratos</b>	<b>Jerarquía económica</b>	<b>Estratos</b>
Sin estudios	Bajo	0-1,500	Bajo
Primaria incompleta	Bajo-Medio	1,501-4,500	Bajo-Medio
Primaria	Bajo-Alto	4,501-7,000	Bajo-Alto
Secundaria	Medio	7,001-10,000	Medio
Preparatoria	Medio-Alto	10,001-14,000	Medio-Alto
Licenciatura/Normal (Superior)	Alto	14,001-30,000	Alto
Posgrado	Alto+	30,001 ó más	Alto+

Fuente: Elaboración propia con base en la publicación de resultados de la Fundación ESRU.

Al respecto ha de señalarse que la tabla anterior es una reconstrucción propia con base en la forma en la que se interpretaron los datos del informe coordinado por Julio Serrano. Esta jerarquía y las siguientes, nunca son reconocidas como tal por la Fundación en su estudio. No obstante se considera pertinente elaborar y explicitar claramente cómo se concibe el espacio social dentro de este estudio sobre movilidad social, pues brinda un referente directo de cómo se dan los movimientos dentro de este espacio, que no es otro que la escala de estratificación que permite observar la base de datos y los resultados contruidos por la Fundación.

Por otro lado, también debe de decirse que esta jerarquía que he reconstruido anteriormente, es una construcción subjetiva desde mi punto de vista como investigador, por lo tanto, asumo los riesgos y errores de interpretación que ésta pudiera contener.<sup>26</sup> Sin embargo, es necesaria, allende de las

---

<sup>26</sup> Al respecto, este tipo de construcciones subjetivas del investigador en torno a la composición de los estratos y las jerarquías sociales han sido puntos de crítica hacia las teorías de la estratificación y la movilidad social, pues no hay un consenso en cuanto a las características que han de componer y caracterizar cada uno de los estratos y su posición dentro de la escala Cf. Stavenhagen Rodolfo “Estratificación y clases sociales” en Claudio Stern (comp). Op Cit. Pp. 47-52. En este sentido, sólo nos queda reconocer las limitantes de esta construcción subjetiva de las jerarquías que componen la escala estratificada, siguiendo el ejemplo de Contreras Suárez, quien reconoce los límites de la jerarquía ocupacional que construyó para su estudio “(...)debe aceptarse, con toda humildad, que el intento es sólo una manera de medir el procedimiento de



imperfecciones, pues clarifica cómo se están interpretando los movimientos descendentes, ascendentes e inmóviles de los mexicanos, y sobre todo, es importante para poder realizar los cruces de variables que pudieran aportar una explicación sobre los comportamientos móviles de los mexicanos.

Una última aclaración sobre esta tabla, es el uso de la categoría posgrado en la jerarquía educativa, ésta sólo es usada en la tabla que muestra el nivel de ingresos de los encuestados en relación con su nivel educativo<sup>27</sup>. En las demás relaciones, se utiliza el término licenciatura o superior para señalar el estrato más alto de la jerarquía educativa

#### Jerarquía ocupacional

<b>Jerarquía ocupacional</b>	<b>Estratos</b>	<b>Jerarquía por actividad económica</b>	<b>Estratos</b>
Servidor doméstico	Bajo		
Empleado/obrero privado	Bajo	Trabajador Rural	Bajo
Empleado/obrero público	Medio	Propietario Agrícola	Bajo-medio
Trabajador por cuenta propia	Indeterminado	Manual no calificado	Bajo-alto
Empleador	Alto	Manual Calificado	Medio
		Independiente	Indeterminado
		Rutina no manual (técnicos medios)	Alto
		Profesional	Alto

Fuente: Elaboración propia con base en la publicación de resultados de la Fundación ESRU.

Sí la primera tabla jerárquica pudiera tener sus sesgos, esta segunda donde se concentran las ocupaciones y actividades económicas, resultó aún más difícil de reconstruir. Pues en sus informes la Fundación no explicita las características específicas sobre las cuales construir la jerarquía, principalmente en la ocupación de “Trabajador por cuenta propia” y en la actividad económica identificada como

---

movilidad individual que es un intento basado en indicadores muy imperfectos y que está sustentado en supuestos bastante reales” Contreras Suárez. Op Cit. Pág. 193

<sup>27</sup> Cf. <http://www.movilidadsocial.org/content/movilidad-educacion> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

“Independiente”. Al respecto, como ya ha sido señalado, aunque en un principio el constructo de los estratos generales es el resultado de un promedio estadístico que involucra factores económicos y educacionales, al final, en los informes presentados por la Fundación se pondera en primera instancia el ingreso económicos. Por ello, es difícil identificar si un trabajador independiente es un comerciante, un artesano indígena o es un joven drogadicto que tiene por ocupación ayudar en los puestos de comercio ambulante cercanos al metro Hidalgo<sup>28</sup>. Es decir, el problema surge cuando se trata de ubicar estos casos específicos de trabajadores independientes dentro de una jerarquía ocupacional, pues quizá el comerciante pueda pertenecer a un estrato medio o alto, mientras el artesano indígena y el joven drogadicto se ubicarían en un estrato bajo.

Lo mismo va para el caso de las actividades económicas, específicamente en el caso de la categoría de “independiente”. De igual forma, cómo ubicar las características específicas de esta actividad económica para poder posicionarla dentro de una escala jerárquica. Por estas razones, se ha optado por darle un valor en la escala como “estrato indeterminado”, pues su ubicación en la escala estratificada estará determinada por las particularidades de la labor que desempeña el encuestado, es decir, en qué condiciones reales se entiende una ocupación como trabajador por cuenta propia o cómo independiente.

Al respecto, para finalizar este paréntesis, ha de decirse que este tipo de confusiones son propios de un ejercicio de codificación excesiva. Pues muchas veces se sacrifican elementos particulares de los datos recabados en las encuestas en pos de la construcción de codificaciones que hagan más rápido el análisis de los resultados estadísticos. En este sentido, bien se podría hacer el sacrificio temporal y analítico en pos de una mayor riqueza de las particularidades de los datos que irían en beneficio de mejores análisis; por ejemplo, abrir más las categorías ocupacionales, incluyendo categorías como comerciante, empleado ocasional, etc. Este punto, la codificación excesiva, podría ser otro de los detalles a corregir en futuros estudios sobre movilidad social en México.

---

<sup>28</sup> Véase la entrevista realizada a este joven en: Julio Serrano Espinosa. Op. Cit. Pág. 51

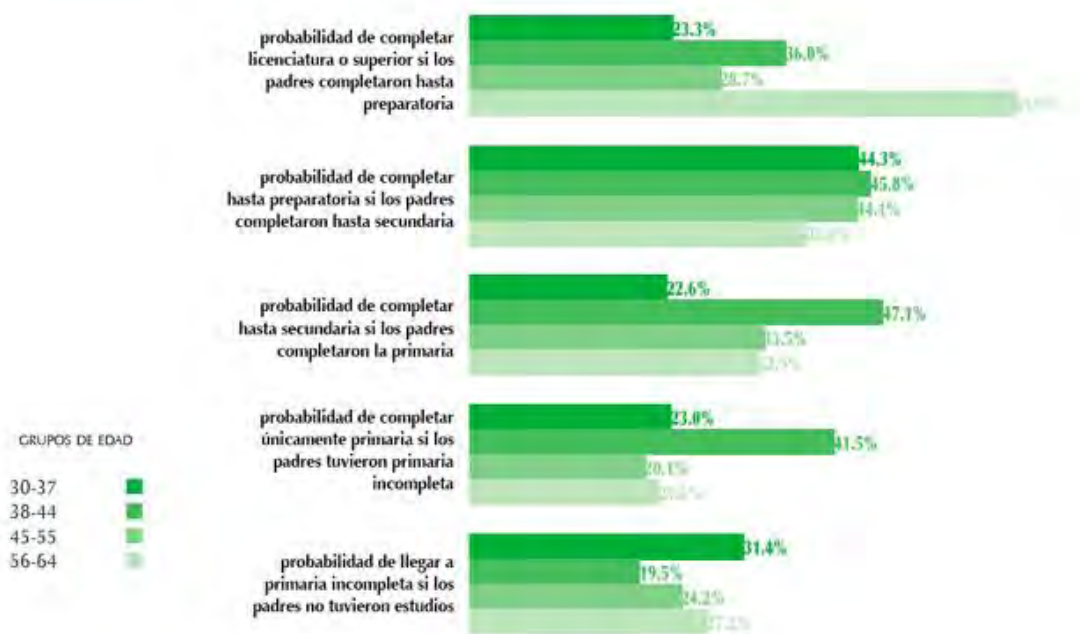
Volviendo al análisis específico de los resultados, la movilidad intergeneracional que la Encuesta encontró con base en sus resultados publicados, es constante en la relación entre la posición legada de los padres a los hijos. Es decir, tanto económica, educacional y ocupacional, los hijos superaron la posición de los padres en la medida en que la posición heredada era más alta dentro de la escala estratificada<sup>29</sup>. En tanto que la inmovilidad se presentó en los estratos bajos y altos, siendo esta interpretada de maneras distintas. Pues para los hijos de padres que se ubicaban en los estratos más bajos de la escala, fue poco significativo el ascenso social en los tres rubros señalados, o inclusive nulo; en tanto que en las capas más altas de la escala, los hijos de padres de estratos altos, lograron conservar su posición dentro de la escala. Dándose así una reproducción de las condiciones sociales heredadas de padres a hijos: en términos negativos para los estratos más bajos, y en términos “normales” para los estratos más altos, consolidándose así las cúpulas de la riqueza y los grandes conglomerados de miseria en México.

Por su parte se puede encontrar en la comparación de la movilidad intergeneracional de tipo educacional un detalle que no debe pasarse por alto, pues de allí puede partir un análisis más profundo.

---

<sup>29</sup> Sí se desea una referencia gráfica Cf. <http://www.movilidadsocial.org/content/movilidad-intergeneracional> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

## PROBABILIDAD QUE TIENEN LAS DISTINTAS GENERACIONES DE SUPERAR LA BARRERA IMPUESTA POR EL NIVEL EDUCATIVO DE SUS PADRES



Como puede observarse, e inclusive es reconocido por la misma Fundación<sup>30</sup>, en términos generales, la generación más joven: 30-37 años, presenta un menor grado de posibilidades de superar la posición educacional que le fue legada por los padres. Las causas pueden variar, desde una falta de interés por el estudio hasta la falta de recursos económicos para continuar los estudios; o bien puede ser una causa más sofisticada y tendría que ver con un desencantamiento o desconfianza de la educación como mecanismo de ascenso social<sup>31</sup>. Lo cual resulta más impactante, pues debe recordarse que históricamente

<sup>30</sup> La gráfica original y las opiniones de la Fundación al respecto, pueden ser consultadas en: <http://www.movilidadsocial.org/content/movilidad-intergeneracional> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

<sup>31</sup> Ya en enero del presente año, surgió el interés por los investigadores mexicanos por estudiar el fenómeno de los jóvenes que no estudian ni trabajan, al menos no de manera formal. Tema que ha llamado la atención de investigaciones, gobierno y empresarios, por las expectativas sociales que en los jóvenes tradicionalmente se han depositado, dentro de las cuales destaca la reproducción y mejoramiento de la realidad. Por ello, encontrar que un gran número de ellos no estudia, ni encuentra en los empleos estables una vía que les permita construir su vida, llama la atención y alerta a la sociedad sobre este problema social. Véase: <http://www.jornada.unam.mx/2010/01/12/index.php?section=sociedad&article=033n1soc> (Consultado el 12/1/2010)

la educación ha sido el más socorrido y buscado de los ascensores sociales ¿estos resultados podrían ser la punta de lanza de una transformación en la composición de los mecanismos de ascenso social? O bien, ¿cuáles son las particularidades, fuera de cualquier conjetura, que provocan que las personas no superen el nivel educativo de sus padres?

#### 4.- Movilidad y educación

En términos concretos, podría decirse que las gráficas presentadas por la Fundación, hacen referencia, un poco más detalladamente a una movilidad intergeneracional basada en el nivel educativo. Es decir, la comparación entre el grado educativo alcanzado por los padres en comparación con el grado educativo obtenido por los hijos. Al respecto, los resultados que ofrecen las relaciones construidas por la Fundación, son muy similares a los resultados mostrados en el rubro anterior, en donde la posición de los progenitores dentro de la escala estratificada del nivel educativo, es determinante para el logro educativo alcanzado por el hijo. De tal modo, la herencia de posición educativa que le heredan los padres a los hijos, funge como un capital cultural que los lleva a superar o igualar, para el caso de los estratos educativos más altos (licenciatura o superior), la posición de los padres.

No obstante esta tendencia ascendente en los estratos medios y reproducida positivamente en los estratos superiores, no es compartida por los estratos más bajos de la escala educativa, quienes en gran número reproducen la tendencia marginal educativa de los padres, o en el mejor de los casos, apenas y logran completar el nivel de educación básica (secundaria) lo anterior se ilustra en los siguientes cuadros estadísticos:

Nivel educativo de los hijos respecto de los padres<sup>32</sup>

ESCOLARIDAD DE LOS PADRES	ESCOLARIDAD DE LOS HIJOS											
	Sin estudios		Primaria incompleta		Primaria completa		Secundaria		Preparatoria		Superior	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Sin estudios	1749	24%	365	5%	73	1%	73	1%				
Primaria incompleta	2550	35%	1895	26%	364	5%	148	2%	73	1%	219	3%
Primaria completa	1530	21%	1822	25%	1538	22%	365	5%	437	6%	146	2%
Secundaria	947	13%	1749	24%	2403	32%	2405	33%	1167	16%	730	10%
Preparatoria	364	5%	802	11%	1530	21%	2259	31%	2038	28%	1166	16%
Superior	148	2%	655	9%	1380	19%	2038	28%	3573	49%	5027	69%
<b>Total</b>	<b>7288</b>	<b>100%</b>	<b>7288</b>	<b>100%</b>	<b>7288</b>	<b>100%</b>	<b>7288</b>	<b>100%</b>	<b>7288</b>	<b>100%</b>	<b>7288</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia con base en la publicación de resultados de la Fundación ESRU.

### 5.- Migrantes

Es sin duda alguna la migración uno de los problemas sociales que ha acaparado la mirada de los análisis económicos, políticos, sociológicos y periodísticos. Pero también para un país con las características de “desarrollo” que tiene México, la migración se ha convertido en una de las alternativas de empleo para un gran número de mexicanos. Inclusive la relación entre movilidad social y migración, ya ha sido comentada desde los primeros estudios de movilidad social realizados en México. Es por ello plausible que esta encuesta contemporánea sobre la movilidad social haya tomado en cuenta un mecanismo de ascenso social que contemporánea e históricamente ha sido tan socorrido por los mexicanos; como también es plausible darle una mirada a profundidad a la forma en la que la relación entre movilidad y migración es recuperada por la Fundación ESRU.

Al respecto, no es necesario reproducir las gráficas presentadas por la Fundación, pero sí es necesario traer a cuenta algunas de las conclusiones que, merced a éstas, obtuvo la Fundación sobre las características de la migración en México. Sobre lo cual, se asevera que el 80% (5,830 encuestados) de los

<sup>32</sup> Para ver la gráfica original: <http://www.movilidadsocial.org/content/movilidad-educacion> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

encuestados que formaron la muestra, han migrado alguna vez al interior o al exterior de la república mexicana. Esto podría ser una señal de sesgo en cuanto a la muestra que integró la Encuesta, pues se hablaría de una Encuesta enfocada en su mayoría a migrantes, y en consonancia, sería necesario revisar el criterio de la categoría migración, pues no todos los movimientos espaciales de las personas podrían tomarse como migraciones, si se toma el concepto y lo que significa.

Por su parte, también se afirma que si bien el mayor porcentaje de jefes de familia migrantes hacia EUA proviene de los estratos económicos más bajos de la escala (ingresos menores a 7 mil pesos mensuales), su proporción es igual respecto de los otros estratos económicos de la escala. Dato que le permite a la Fundación concluir que:

La distribución de migrantes refleja también la distribución de la población por nivel de ingreso. Quizás lo que más sorprenda es que el patrón de migración es bastante homogéneo por nivel de salarios. Es decir, no sólo los pobres emigran, sino también los mexicanos de clase media y de clase media alta, en una proporción semejante a los más pobres.<sup>33</sup>

En este sentido, se considera que la interpretación dada a la migración en relación con los estratos sociales, puede llegar a ser negativa en el sentido de que se tiende a homogenizar los motivos de la migración. No se olvide que la migración ha sido un mecanismo de movilidad social en México, tanto en su representación del ámbito rural al urbano, hasta su otra cara que se ejemplifica en la migración internacional hacia Estados Unidos. Es decir, para cientos de miles de mexicanos, la migración ha sido una forma de huir de la decadencia y miseria del campo o la ciudad, con miras a obtener una mejor calidad de vida sea en otra urbe o en el extranjero; cuestión que bien podría hacer que se denomine, para este caso, a la migración como una cuestión de necesidad o como alternativa de sobrevivencia. Que en muchas familias o comunidades, llega a tornarse un estilo de vida y una herencia para las generaciones posteriores al primer migrante.

---

<sup>33</sup> Cf. <http://www.movilidadsocial.org/content/migrantes> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

Caracterización que es muy distinta a los motivos que pueden dar pie a una migración en los otros estratos económicos. Es decir, bien puede ser un familiar migrante, principalmente a EUA, el sustento de los familiares que se quedan de este lado de la frontera, bien se puede migrar a otro país por cuestiones escolares, por viajes y placer, por un exilio, etc. Pero estas últimas causas de la migración, son distintas a los motivos que pueden encontrarse en las personas que componen los estratos bajos<sup>34</sup>.

## 6.- Género

El género, entendido en la tradición de los estudios sociales al respecto como el género femenino<sup>35</sup>, también ha sido uno de los problemas sociales que ha sido promovido y estudiado con mayor pujanza en los últimos años. Inclusive en términos de igualdad social, un análisis sobre las posibilidades de ascenso social que tienen las mujeres, podría ser un buen indicador de apertura y equidad social. Esto se dice, fuera de toda la ideología que rodea a los estudios de género, desde el punto de vista de Amartya Sen, quien recalca en repetidas ocasiones a lo largo de sus trabajos cómo la condición femenina puede ser un factor de desigualdad en cuanto al acceso al bienestar social, debido a las formas culturales en las que se mira a la mujer en un grupo o sociedad determinado, debido a su condición de madre o en proceso de gestación, por su disparidad respecto a la fuerza física del hombre, por el rol que desempeña dentro de un grupo o sociedad etc.

Para hablar de la movilidad del género femenino en México, la Fundación ESRU echó mano de tres relaciones estadísticas: Logro educacional de la mujer respecto de los padres; Logro educacional de las mujeres según el rol desempeñado en el hogar; trabajo de las mujeres según el rol desempeñado en el hogar<sup>36</sup>. Con base en estas tres relaciones, la Fundación realiza el diagnóstico

---

<sup>34</sup> Si se desea un análisis más profundo sobre la migración, se sugiere consultar: Roberto Herrera Carassou "La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones" Siglo XXI. México 2006. 227 pp

<sup>35</sup> Véase, por ejemplo, Araceli Mingo "¿Quién mordió la manzana? Sexo, origen social y desempeño en la universidad". UNAM-FCE. México. 2006.

<sup>36</sup> Cf. <http://www.movilidadsocial.org/content/genero> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)



sobre la movilidad intergeneracional educativa que han tenido las mujeres respecto a la educación que poseían sus padres. Que “Las mujeres, que se desempeñan como jefas de familia, tienen muchos más estudios que aquéllas que son esposas o madres de los jefes del hogar.”<sup>37</sup> Claro está, señalando que un gran porcentaje de estas mujeres que son jefas de hogar cuentan sólo con la educación primaria, que es bajo la escala educativa reconstruida, parte del estrato educacional más bajo. Es decir, que casi el 40% de las mujeres que son jefas de familia tienen un nivel educativo de primaria. Relación que si bien no es única, bien puede mostrarnos las inequidades que aún tienen que sufrir las mujeres independientemente de los avances en materia de movilidad social, pues no sólo tiene que hacerse cargo de los hijos, sino que al poseer un capital educativo limitado, las posibilidades de obtener un nivel de vida óptimo para ella y los suyos, se ven mermados considerablemente.

Por su parte, la última inferencia que estas relaciones le permitieron identificar a la Fundación es que

El 25% de las mujeres que se desempeñan como jefas de familia trabaja por su cuenta mientras que el 43% se emplea en el sector privado. Estos porcentajes son muy superiores respecto a las esposas y madres de los jefes de familia.<sup>38</sup>

De igual forma habría que detenerse a reflexionar en torno a estos indicadores que, a simple vista, podrían ofrecer una imagen de movilidad social. Pues según la relación entre ocupación e ingresos recuperada por la misma Fundación, la ocupación denominada como “empleada del sector privado”, no es precisamente una de las más altas en la jerarquía ocupacional por ingresos, pues es una de las ocupaciones que desempeñan aquellas familias que no tienen un ingreso mensual mayor a los 7 mil pesos. Por su parte, ya se había comentado en líneas anteriores que la ocupación “trabajador por cuenta propia” suele ser sumamente ambigua respecto a la labor que desempeña la mujer. Por sí fuera poco, las mujeres que son jefas de familia aún son poco empleadas en las ocupaciones que presentaron los mayores ingresos mensuales, tales como: “empleado del sector público” y “empleadora”.

---

<sup>37</sup> Idem.

<sup>38</sup> Idem

Este breve análisis sobre las relaciones de educación y nivel educativo en las mujeres jefas de familia, pareciera mostrar que los comportamientos de la movilidad social de las mujeres no han sido ni tan significativos, ni tan halagadores como en un principio podrían mostrarse en el papel.

## 7.- Indígenas

A lo largo de la historia de México a partir de la conquista española, como ya fue presentado en el segundo capítulo de este trabajo, los indígenas han ocupado las posiciones más bajas dentro de la escala social. Son sin duda alguna la imagen de la pobreza, la desigualdad, la injusticia y quizá hasta de la inmovilidad social de México. Por estas características sociales propias, o legadas, a los indígenas, el análisis de los comportamientos móviles que estos hayan tenido, es un referente interesante para medir o conocer el estado de la desigualdad social en México. Al respecto, la movilidad social de los indígenas fue tratada por la Fundación tomando en cuenta las siguientes variables: lugar de asentamiento de los hogares indígenas; Actividad económica desempeñada en dos generaciones de indígenas; y los enseres y servicios de los que gozan padres e hijos indígenas. Cabe decir que, al respecto, las representaciones sobre las que mide la Fundación una movilidad social de los indígenas, están faltas de profundidad, inclusive se podría afirmar que trabajan sobre la apariencia del bienestar. Por ejemplo, si bien podría plantearse que vivir en la urbe puede traer más beneficios que vivir en zonas rurales; esto no necesariamente puede ser del todo cierto, inclusive es más una preñoción de muchos habitantes de zonas rurales que identifican a la urbe como un lugar donde obtendrán mayor desarrollo y bienestar. Diversos estudios y otras imágenes de la realidad han demostrado que en muchos casos se trasladan las condiciones de bienestar propias del ámbito rural al ámbito urbano<sup>39</sup>.

---

<sup>39</sup> Cf. Larissa Lomnitz “Como sobreviven los marginados”. México. Siglo XXI. En otro sentido, bastaría dar una vuelta a la Central de Abastos capitalina y observar las características sociales de las personas que componen la mano de obra “diablera”; o bien, observar las características sociales de las docenas de familias que tienen por oficio la mendicidad en el Metro capitalino.

Es decir, el hecho de que 61.3% de los hogares indígenas (aproximadamente 4,470 hogares encuestados) se asienten en zonas rurales contra, el 31.6% de hogares indígenas (aproximadamente 2,300 de los hogares encuestados)<sup>40</sup> que se asientan en zonas urbanas; no necesariamente significa que los hogares indígenas asentados en zonas urbanas tengan mejores condiciones de vida que sus homónimos ubicados en zonas rurales, inclusive interpretando el análisis de Sen, se advertiría que en las zonas urbanas la desigualdad es más fuerte, pues los estándares de un bienestar vital son más elevados que en las zonas rurales, o bien en el mejor de los casos, estaríamos ante la presencia de una movilidad social horizontal al interior de los estratos más bajos, en donde los indígenas son igual de pobres en el campo como en la ciudad sólo que las formas en las que se presenta este estado de pobreza son distintas.

Lo mismo va para el aumento en dos generaciones de hogares indígenas del uso de enseres y servicios. En donde si bien es cierto que es sumamente significativo que gran parte de los hogares indígenas cuenten hoy día con electricidad en sus hogares, tampoco puede decirse a partir de este avance urbanístico que sus condiciones de vida han mejorado muy significativamente; pues pudiera ser que el servicio eléctrico se relacione más con el número de hogares indígenas que cuentan con televisor que con un real avance en su calidad de vida<sup>41</sup>.

Lo que podría ser más significativo para una evolución de la movilidad social de los hogares indígenas, al menos desde la perspectiva propia, es un tercer rubro que presenta la Fundación cuando compara la movilidad intergeneracional de los hogares indígenas. Siendo los resultados bastante significativos para que, una vez más, debido a la inexactitud y vaguedad de la escala ocupacional, ésta no permite ubicar con una mayor precisión a los indígenas dentro de la escala. Lo que sí es claro, como lo muestra la tabla, es que es casi imposible que los indígenas asciendan a la ocupación más remunerada, que es la de empleado del sector público.

---

<sup>40</sup> Cf. <http://www.movilidadsocial.org/content/indigenas> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

<sup>41</sup> Idem

### Actividad económica de los indígenas<sup>42</sup>

Actividad	Padres indígenas		Encuestados indígenas	
	Numero	%	Numero	%
Empleador	569	7.80%	656	9%
Trabajador Independiente	4140	56.80%	3039	41.70%
Empleado u obrero del sector privado	2332	32%	2799	38.40%
Empleado u obrero del sector público	211	2.90%	656	9%
Servicio domestico	36	0.50%	138	1.90%
<b>TOTAL</b>	<b>7288</b>	<b>100.00%</b>	<b>7288</b>	<b>100%</b>

Fuente: Elaboración propia con base en la publicación de resultados de la Fundación ESRU

Al respecto de la presentación estadística de las cifras, es necesario señalar que tanto la suma de los padres indígenas como de los encuestados de origen indígena es igual al número total de la muestra efectiva: 7288. Este dato, producto quizá de un error estadístico, de un error de captura o de una ausencia de aclaraciones sobre la proporción de los encuestados de origen indígena en la presentación de datos publicada por la Fundación, provoca una seria duda sobre la confiabilidad de los datos y valores que fueron publicados por la Fundación<sup>43</sup>.

#### 8.- Fuentes de éxito y fracaso económico (percepción subjetiva de los encuestados)

Este rubro es quizá, uno de los más interesantes de la encuesta, pues muestra la percepción que tienen los individuos sobre su posición social, más allá de la posición “real” dentro de la escala social que se ha podido inferir gracias a

<sup>42</sup> Idem

<sup>43</sup> Agradezco al Dr. Gilberto Silva Ruíz, quien, en la revisión de este trabajo, señaló este detalle (Nota del autor)

los resultados de la encuesta. Para identificar la noción subjetiva sobre la posición dentro de la escala, la Fundación recurrió a la opinión que tenían los encuestados sobre su hogar paterno en comparación con su hogar actual; la comparación entre la movilidad social percibida y la movilidad social real; las causas que propician un estado de pobreza o éxito; y la opinión de los encuestados sobre algunos enunciados que explican la desigualdad social en México.<sup>44</sup>

La importancia de este apartado es trascendental porque puede observarse el grado de aceptación e inclusive de interiorización de la situación en materia de movilidad social. Entendiendo esa interiorización como una forma en la que las personas han adoptado las estructuras sociales de las que son partícipes, productos y productores, mismas estructuras sociales que se ven reflejadas en las opiniones y juicios que son emitidos por las personas:

Las estructuras cognitivas que elaboran los agentes sociales para conocer prácticamente el mundo social son estructuras sociales incorporadas. El conocimiento práctico del mundo social que supone la conducta “razonable” en ese mundo elabora unos esquemas clasificadores que funcionan al margen de la conciencia y del discurso. Al ser producto de la incorporación de las estructuras fundamentales de una sociedad, esos principios de división son comunes para el conjunto de los agentes de esa sociedad y hacen posible la producción de un mundo común y sensato, de un mundo de sentido común.<sup>45</sup>

Los resultados de la Encuesta e inclusive con base en una observación histórica sobre los anteriores estudios sobre movilidad social en México, permiten construir un horizonte donde observar el grado de interiorización de las ideas propias de la movilidad social y la forma en las que éstas se cristalizan en la opinión de las personas, respecto de su situación. Los resultados en este sentido, son interesantes a la luz de la afirmación que la única movilidad social real y constante en México, ha sido una movilidad descendente.

---

<sup>44</sup> Cf. <http://www.movilidadsocial.org/content/fuentes-exito-fracaso-socioeconomico> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

<sup>45</sup> Pierre Bourdieu “La distinción. Criterios y bases sociales del gusto”. Op. Cit. Pág. 479.

En todos los análisis clásicos sobre la movilidad social, haciendo referencia principalmente a los norteamericanos<sup>46</sup>, la movilidad social era de suma importancia para una sociedad, pues hablaba de una distribución justa de los bienes y servicios producidos por la sociedad, era muestra de una sociedad que ofrecía una buena calidad de vida y sobre todo, era una suerte de contención social en contra de posibles movimientos sociales que manifestarán inconformidad con el sistema social. Inclusive, sobre este último tema, recuérdese que los dos grandes movimientos sociales en la historia de México, tuvieron su origen en una inconformidad de los estratos medios respecto a la falta de oportunidades de ascender socialmente.

Hoy día para el caso de México, estos supuestos clásicos sobre los problemas sociales que acarrearía una falta de movilidad ascendente, pareciera que son falsos. Pues para un país con una movilidad e inmovilidad constante a lo largo de las últimas décadas, desde los primeros estudios al respecto hasta la fecha, se esperaría una suerte de descontento e inclusive una revuelta social.

...aun la capacidad mexicana para el sufrimiento tiene sus límites, y a menos que se encuentren medios para lograr una distribución más equitativa de la cada vez mayor riqueza nacional y se establezca una mayor igualdad de sacrificio durante el difícil periodo de industrialización, debemos esperar que, tarde o temprano, ocurrirán trastornos sociales<sup>47</sup>.

Esto que Lewis mencionó, parecería concretarse en los movimientos de 1968. No obstante, aunque distantes en el tiempo, sus palabras no parecen ser ajenas a las dichas por célebres intelectuales en tiempos recientes<sup>48</sup>, a propósito de las posibles consecuencias de la crisis económica. Empero esto no ha sucedido, al menos no como la “revolución social” que la *doxa* espera, y justo la pregunta que surge es ¿por qué?

---

<sup>46</sup> Muchos ejemplos de estos estudios pueden verse en: Claudio Stern (comp.) “La desigualdad social” Op. Cit.

<sup>47</sup> Oscar Lewis. Op. Cit. Pág. XXXV.

<sup>48</sup> Véanse las declaraciones realizadas en los diarios de circulación nacional en el periodo de mayo a diciembre del 2009. Por ejemplo: “Rectores de universidades aseguraron que en México cada vez más existe un “riesgo” de una crisis social por la situación económica y falta de oportunidades para los jóvenes, que en este momento se “disfraza” de “delincuencia común”. Véase El Universal, México 26 de octubre del 2009.

Tal vez la percepción que los encuestados tienen sobre su realidad podría, si bien no solucionar la pregunta, sí ofrecer algunos caminos para entender la cuestión, ya que en la percepción de los individuos podrían observarse ciertos grados de legitimidad de la injusticia o de valoración de la situación de México como justa o injusta<sup>49</sup>, y con ello comprender por qué en una sociedad donde la movilidad social ascendente es muy escasa, la gente no ha terminado por rebelarse en contra de la estructura social.

Así de las tres relaciones estadísticas que presenta la Fundación, podemos destacar muchos aspectos, por ejemplo: de las personas que dentro de la escala estratificada de la Fundación descendieron dos o más estratos, el 54% percibieron una inmovilidad, el 35% una movilidad ascendente y sólo un 11% de estos encuestados, tenían una percepción justa sobre su situación real, pues habían descendido en la escala social. Las cifras son muy similares para las personas que descendieron al menos un quintil en la escala de la Fundación, pues, un 49% revelaron haber percibido una inmovilidad, mientras que un 43% percibieron un ascenso social y sólo un 8% de estos encuestados revelaron haber percibido una movilidad descendente, que dicho sea de paso, era su condición real<sup>50</sup>.

La pregunta obligada en este caso, sería ¿cuáles son los factores que influyen en la percepción que tienen las personas sobre la movilidad social? La Fundación en sus informes arguye que las personas sobre valoran sus logros personales<sup>51</sup>. Pero ¿cuáles serían estos “logros” sobrevalorados”? Desde nuestra perspectiva, más que una sobre valoración sería prudente, para una comprensión del fenómeno, partir de la paráfrasis de un principio sociológico: las personas construyen y dan por “real” su realidad, con base en sus condiciones sociales y de posibilidad más inmediatas<sup>52</sup>.

---

<sup>49</sup> Véase: Barrington Moore Jr. “La Injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión” ISS-UNAM. México. 2006.

<sup>50</sup> Para una referencia completa de datos y gráficas ver: <http://www.movilidadsocial.org/content/fuentes-exito-fracaso-socioeconomico>

<sup>51</sup> Idem

<sup>52</sup> Véase: Peter Berger y Thomas Luckmann “La construcción social de la realidad” Amorrortu. Buenos Aires. 1997. Erving Goffman “Frame analysis. Los Marcos de la experiencia” Traducción de José Luis Rodríguez. CIS-Siglo XXI editores de España. España. Colección Monografías. Num.227. 2006.

Partiendo entonces de este principio y relacionándolo con los supuestos “logros sobrevalorados”, se debe de tomar en cuenta que los encuestados, valoran su situación real con base en la vida que tenían en el hogar paterno y con los bienes y servicios a los que hoy día tienen acceso. De tal forma, un encuestado hijo de padres indígenas que en su hogar paterno no contaba con luz eléctrica, y hoy día en su hogar tiene este servicio, bien podría valorar su situación vital como más favorable, como un ascenso. Va de suyo también para aquella persona que superó el nivel de estudios que obtuvieron sus padres o que tiene un mejor empleo que el que tenían sus padres, incluso contar hoy día con televisor o con un automóvil, sería razón suficiente como para percibir una mejora en la calidad de vida. En el caso de los indígenas y otros pobladores rurales, vivir en la urbe, en las condiciones que sean, puede ser un gran logro vital.

Sin embargo, estos logros, aunque significativos para la experiencia vital de las personas, pueden ser sólo apariencia. Pues las personas para la construcción de su percepción sobre su situación quizá no tomen en cuenta otros factores como: poder adquisitivo real (sin contar créditos u otras formas de adquirir bienes y servicios), calidad de vida (salud, tipo de empleo, etc.), nivel de ingresos y egresos en el hogar, posibilidades de obtener una mejor calidad de vida o cambiar de empleo.

Otro elemento importante que puede ayudar a comprender la percepción de las personas sobre su movilidad social, tiene que ver con los factores que le permiten o impiden a los individuos obtener una mejor calidad de vida. En este sentido, es necesario rescatar la relación estadística que elaboró la Fundación:

Causas de éxito y causas de pobreza que perciben los mexicanos<sup>53</sup>

Causas de éxito			Causas de pobreza		
	Numero	%		Numero	%
Iniciativa personal	2189	30%	Flojera y falta de iniciativa	2645	36.30%
Educación	1102	15.10%	Falta de educación	1392	19.10%
Suerte	416	5.70%	Mala suerte	474	6.50%
Tener una familia que ayude	146	2%	Venir de una familia pobre	197	2.70%

<sup>53</sup> Cf. <http://www.movilidadsocial.org/content/fuentes-exito-fracaso-socioeconomico>



Ayuda del Estado	139	1.90%	Falta de ayuda del Gobierno	517	7.10%
Trabajo responsable	1889	25.90%	Pocas oportunidades de empleo	904	12.40%
Fe en Dios	1072	14.70%	Los vicios y el alcoholismo	743	10.20%
Contactos o conocidos	212	2.90%	Abusos e injusticias del sistema económico	182	2.50%
No sabe	58	0.80%	Decisiones de los políticos	95	1.30%
Haciendo Dinero a la mala	36	0.50%	No sabe	73	1%
Otros	29	0.40%	Falta de generosidad de los que tienen más	66	0.90%
<b>Total</b>	<b>7288</b>	<b>100%</b>	<b>Total</b>	<b>7288</b>	<b>100.00%</b>

Sobre los resultados, puede decirse que los encuestados tienen una alta valoración de las capacidades individuales como mecanismo de ascenso social, y el reconocimiento de los ascensores sociales clásicos en la sociedad capitalista: el trabajo y la educación. Sin embargo, se desdeña sobremanera las condiciones sociales desde las que parte el individuo en su “carrera” por el ascenso social. Hablando en términos de Bourdieu, el capital social y cultural no son un factor (en los resultados representados quizá por los rubros: “tener una familia que ayude y tener contactos o conocidos), pues al parecer no hay impedimentos que frenen la voluntad de ascenso personal.

No es que se juzgue la percepción que las personas tienen sobre su situación de movilidad, quizá poco se le puede decir a una persona que ha salido adelante ante la muerte de sus padres, quizá no se le puede refutar el logro que se ha obtenido cuando se concluye una carrera universitaria sin el apoyo paterno, o a una familia que ha logrado sobreponerse a las crisis económicas, entre un sin fin de historias de éxito. Sin embargo, lejos de hacer un juicio hacia quiénes perciben de esa manera su situación, lo que sí se puede hacer sociológicamente es analizar lo que estos resultados representan.

En ese sentido, se considera que la percepción de las personas sobre su situación social, es un dato que puede evidenciar el grado de aceptación y legitimidad que tienen las personas sobre su realidad. Es decir, siguiendo una vez más a Bourdieu, la desigualdad social también es una cuestión de reproducción y legitimidad. Legitimidad y reproducción en la que las personas, inconscientemente, dan por “justa” la desigualdad social, pues ubican la raíz de ésta en las personas y

no en la estructura y en las condiciones sociales que posibilitan la igualdad y el ascenso social.

A lo largo del análisis, se ha insistido en la importancia que tiene nacer en un estrato alto, en los sentidos educativo, económico, laboral y social, para poder ascender o bien conservar una posición social privilegiada. Pues no es que las personas provenientes de los estratos medios se hayan cansado de trabajar o estén faltos de voluntad de ascenso, sino que en algún momento de su escalada se topan con los estamentos de las cúpulas de la escala social, a las cuales sólo se tiene acceso por derecho de nacimiento. De igual forma, no es que el pobre sea demasiado flojo o que no trabaje como para no poder ascender socialmente; si no que no tiene al alcance las condiciones sociales que le permitirían obtener una mejor posición y bienestar. Para los dos casos, podría decirse, como una observación mínima, que el tipo ideal de ascenso social de “Benito Juárez” es ampliamente aceptado y reproducido en la percepción social de las personas.

Específicamente para el caso de los pobres, resulta sumamente curioso e interesante cómo estos mecanismos de reproducción y legitimidad de la desigualdad social, por no decir de dominación, son profundamente aceptados inclusive por las personas de los estratos bajos de la escala, que son, sin duda alguna, quienes más sufren las inclemencias de la desigualdad, la inmovilidad, la movilidad descendente y la pobreza. Pues los resultados de percepción que mostró la Encuesta ESRU, son muy similares a los recogidos por un estudio realizado por la SEDESOL en el 2003, llamado, “Lo que dicen los pobres”<sup>54</sup>

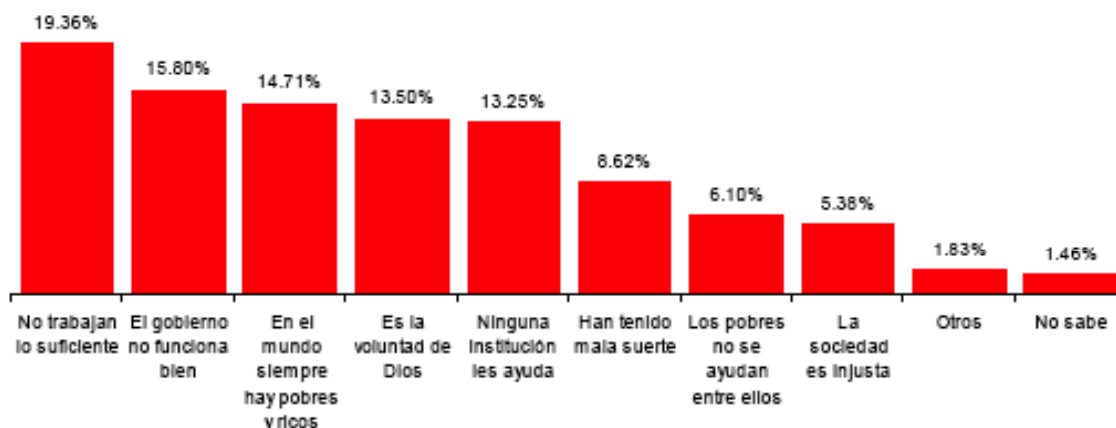
---

<sup>54</sup> El estudio puede consultarse en: <http://sedesol2006.sedesol.gob.mx/subsecretarias/prospectiva/voces.htm> (Consultado el 22 de diciembre del 2009)

## ¿Por qué hay pobres?

Gráfica 3

De acuerdo con lo que usted piensa, ¿existen pobres porque...?



55

Nótese como el “no trabajo” es una vez más el referente más importante. Que sí bien es cierto en esta encuesta se reconoce un poco más el papel de la estructura, en este caso la gubernamental, la raíz de la pobreza sigue achacándosele a cuestiones individuales o, para este caso, incluso en causas socialmente “naturales” y metafísicas. Siendo que la pobreza es un producto estructural de la sociedad, y como tal, y los individuos son productores de la sociedad, bien puede ser modificada esta condición. Si y sólo si, se tiene plena consciencia de las causas que originan la desigualdad, la inmovilidad, la movilidad descendente y la pobreza; tarea en la cual sin duda alguna la sociología tiene mucho que aportar, sea con herramientas teórico metodológicas como la movilidad social u otras del arsenal que posee nuestra ciencia social.

<sup>55</sup> Extraído del informe del estudio “Lo que dicen los pobres”; el cual puede ser descargado en dirección electrónica antes citada.

## **Notas finales sobre la ESRU y su diagnóstico sobre la movilidad social en México**

Concluyendo con el análisis de resultados presentados por la Fundación respecto a la Encuesta que la misma realizó, podría decirse que la sociedad mexicana ha avanzado en algunos rubros, tales como: la movilidad intergeneracional educativa, económica y ocupacional, las mujeres han tenido un mayor número de oportunidades de integrarse a las actividades económicas, laborales y educativas, la población indígena también ha tenido esta suerte de inserción social, y que decir del proceso de urbanización que ha avanzado a tal grado de que son mínimos los hogares rurales y las personas que llevan a cabo las ocupaciones propias de este medio social. Todos estos, son avances que sería un error no reconocer.

No obstante, también sería un gran error analítico partir de ellos para afirmar que la movilidad social en México se ha incrementado en un sentido ascendente. Pues como la misma Fundación reconocería:

Los resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social 2006 son preocupantes: en nuestro país la movilidad social, en especial en los extremos es muy baja. Tanto la pobreza como la riqueza parecen ser en gran medida hereditarias(...) Un dato relativamente esperanzador es que la movilidad social dentro de los quintiles intermedios es mucho más fluida<sup>56</sup>

Inclusive, la situación es todavía más preocupante, pues con los datos que nos ofrece contemporáneamente este estudio, sólo se puede constatar que históricamente la movilidad social en México del tipo ascendente ha sido muy escasa, mientras que la movilidad descendente ha sido una constante histórica, que ha sido identificada tanto por los análisis históricos sobre la estratificación en México, como corroborado en gran parte de las investigaciones que se han realizado en México sobre movilidad social.

Un segundo punto conclusivo, es el referente a la situación de la movilidad social en México hoy día. La cual gracias a los referentes analíticos, tanto los que

---

<sup>56</sup> Cf. <http://www.movilidadsocial.org/content/resultados-encuesta-esru> (Consultado el 2 de noviembre del 2009)

ofreció la Encuesta ESRU sobre movilidad Social en México 2006, como los propios, es sumamente deplorable. Pues se muestra una constante, inclusive histórica, movilidad descendente y estaticidad de los estratos bajos, ésta última entendida como una falta de oportunidades de ascenso social. Entonces bajo estas particularidades se puede decir que la sociedad mexicana es injusta, estática y sumamente desigual, pues lejos de presentar una apertura hacia el ascenso social crea las condiciones socio-económicas que propician el descenso y la estaticidad social que son el reflejo de la desigualdad social.

Que si bien es cierto debe de reconocerse que existe un comportamiento ascendente en los estratos medios de la escala, es también necesario acotar respecto de este comportamiento, que no es del todo óptimo, ni es suficientemente significativo como para decir que existe una igualdad de oportunidades de ascenso. Pues la movilidad ascendente de los estratos medios es limitada, ya que difícilmente accederán a los escaños más elevados de la escala. De igual modo, los estratos altos descenderán en la escala. Por lo tanto, al generarse pocas posiciones dentro de la escala, la movilidad ascendente se neutraliza, llegando a un tope que difícilmente podrá superar el individuo proveniente de los estratos medios, pues la posición siguiente en su ascenso, es la que ocupa un individuo de los estratos altos, quién no cederá terreno para dejar su posición en la escala.

Lo que debería llamar la atención sobre los resultados expuestos por la Encuesta ESRU, es el hecho de que aún en esta etapa contemporánea de los estudios sobre movilidad social en México, las conclusiones parecen ser las mismas, en el sentido de que se señala una vez más la notable tendencia al descenso social y a la imposibilidad de los estratos bajos por subir dentro de la escala. Al parecer esta señal indica que ni las políticas gubernamentales, ni los apoyos de asociaciones civiles, ni demás acciones que haya emprendido la sociedad, han surtido efecto en su propósito por contrarrestar la pobreza. Por el contrario, día a día los diarios mencionan una y otra vez el incremento en el número de pobres, el incremento en las tasas de desempleo y en los problemas propios de nuestro sistema educacional.

Lo anterior más que sonar a una crítica, sería conveniente que se tomará como una llamada de atención, un llamado a la reflexión sobre las acciones que desde todas las esferas de la sociedad: gubernamentales, académicas, asociaciones públicas y privadas, se han tomado para combatir, comprender y explicar los factores que engendran la pobreza y el paulatino crecimiento de la misma. En este sentido se considera, con base en lo dicho a lo largo de estos tres capítulos, que los estudios con base en el análisis de la movilidad social, pueden ser una herramienta útil para este propósito de análisis, comprensión y explicación de los factores que han sumergido al país en un estado crónico de pobreza, y sobre todo, en las cadenas que le impiden a las personas que viven en esta condición, salir de ella.

En el sentido de los análisis realizados sobre movilidad social, sería pertinente cerrar con unas palabras finales que sirvan como evaluación de la Encuesta ESRU sobre movilidad social en México 2006. Estudio que en primera instancia debe de ser celebrado, pues es un notable intento por rescatar un concepto que por varios años había permanecido en desuso, como lo es la movilidad social. Con esto se rescata una veta analítica que convendría explorar sin prejuicios teóricos o ideológicos.

Sin embargo, también cabe señalar que el estudio que se ha analizado, carece de profundidad analítica en cuanto a un nivel explicativo de las causas de la movilidad social en México. Pues si bien las descripciones estadísticas son enriquecedoras al brindar un panorama general sobre la movilidad social en el país, son insuficientes cuando se les cuestiona sobre los factores que provocan los comportamientos móviles al interior de la escala jerárquica de México: ¿por qué los comportamientos móviles se concentran en los estratos medios? ¿cuáles son los factores que impiden el ascenso de los estratos bajos de la escala? Por citar sólo las cuestiones más generales. Por su parte, dentro del mismo análisis que se realizó, se encontraron ciertos errores o ausencia de notas aclaratorias sobre las razones de la reducción del tamaño de la muestra, sobre la forma en la que se calcularon los porcentajes, véase el caso de la movilidad indígena, y sobre la construcción de las jerarquías ocupacionales.

Esto no quiere decir que se desdeñen los estudios estadísticos, mas si se pide reconocer que los límites de estos estudios radican en el momento en que se piden explicaciones sobre los resultados, cuando se intenta comprender por qué un porcentaje de la población es capaz de ascender socialmente, mientras que otro se estanca en la pobreza. Gran parte de estos límites, más que residir en las técnicas de investigación empleadas, radican en la forma en la que se concibe al marco teórico que guía y construye los datos de análisis. Al respecto, también cabe señalar que al limitar el concepto de movilidad social a un ámbito meramente descriptivo y como herramienta de medición de los comportamientos móviles, se desperdicia gran parte del potencial comprensivo, analítico y explicativo que el mismo podría brindar para el estudio de la pobreza y la desigualdad social.

Estas son dos grandes deudas que se considera tiene el estudio de la Fundación ESRU. Lo cual no es una crítica en sentido negativo, sino que justo se señalan estos puntos a efecto de poder identificar elementos de oportunidad que ayuden a mejorar y enriquecer los futuros estudios en materia de movilidad social en México<sup>57</sup>.

---

<sup>57</sup> Inclusive debe decirse que los propios investigadores que integran el CEEY, responsable directo de la elaboración y ejecución de la Encuesta ESRU 2006 se han mostrado sumamente abiertos a las críticas y son conscientes de que es necesario realizar estudios cualitativos que complementen los estudios cuantitativos sobre movilidad social (Nota del autor)

## **CAPITULO IV**

### **La esquina del movimiento. Nuevas perspectivas sobre la movilidad social**

Cuando se emprendió este estudio, se tenía el propósito de mostrar que el concepto de movilidad social tenía un uso analítico más amplio que los límites que se le imponían, tanto por la ideología crítica como por algunas técnicas de investigación y construcciones epistemológicas ya establecidas, cual “conocimiento de receta”, de abordar la realidad empleando la movilidad social. Sin embargo, se carecía de un referente concreto que permitiera ejemplificar lo que se quería decir al proponer una forma distinta de tratar y de emplear el análisis de la movilidad social, era difícil encontrar una forma de realizar un viraje, una esquina, frente al camino recorrido por la tradición teórico-metodológica que caracteriza a los estudios sobre movilidad social.

Por otro lado, como se acaba de enunciar en el capítulo anterior, la Encuesta ESRU Sobre Movilidad Social en México 2006, aunque es un esfuerzo notable por poner de nuevo en la mesa el debate de la movilidad social como recurso analítico de la realidad mexicana y presenta aportaciones metodológicas y analíticas que valdría la pena rescatar, no termina por realizar un análisis integral y reproduce la tendencia clásica de los estudios sobre movilidad social, que la emplean como una herramienta de medición y cuantificación de la desigualdad social con base en escalas e indicadores clásicamente objetivos: empleo, educación, migración, ingresos económicos; movilidad ocupacional, intergeneracional, educacional, económica y geográfica. Resumiendo, no termina por explotar el potencial analítico que, se considera, tiene el concepto de movilidad social.

Los límites que presentaba el último estudio sobre movilidad social en México, respecto a las expectativas analíticas de la presente tesis, habían hecho pensar incluso en cambiar el título, los objetivos y la estructura de la misma, pues no se contaba con las bases suficientes para dar sustento a la propuesta de rescatar y potenciar el concepto de movilidad social como una herramienta



analítica de la realidad social. El trabajo “Salir de la Pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social”<sup>1</sup>, que si bien es un referente internacional distinto a las investigaciones nacionales que hasta ahora se habían empleado, cumple con los elementos necesarios que permiten construir el argumento sobre una nueva forma de emplear el concepto de movilidad social como herramienta analítica de la realidad y no sólo como medición estadística de la desigualdad.

Por otro lado, si bien es cierto que los referentes empíricos empleados en los estudios que a continuación se revisarán son de corte internacional, se justifica su empleo en un trabajo que tiene como propósito el análisis nacional de la movilidad social, pues los contextos, las situaciones y los problemas que se citarán son muy similares a los que podrían identificarse en la realidad mexicana.

El último capítulo de esta tesis, se compone del análisis sobre los elementos que aporta el trabajo editado por Deepa Narayan y Patti Petsch, al marco teórico de la movilidad social. El análisis de los aportes de los ensayos que componen esta compilación ha influido en que se plantee la siguiente cuestión al respecto ¿estos aportes representarán un quiebre en la tradición de los estudios sobre movilidad social? Por último, se retoma la discusión iniciada, en un nivel conceptual, sobre la pobreza, la desigualdad y la movilidad social, en aras de mostrar los aportes que esta nueva visión de la movilidad social tiene para con el estudio y comprensión de la pobreza.

### **La movilidad social en la pobreza**

En contraste con la tendencia de los estudios apoyados por el Banco Mundial que tratan a la pobreza y la desigualdad social utilizando referentes cuantitativos, índices socioeconómicos, de PIB, desempleo y demás, que son el tipo de datos en los que se apoyan los organismos internacionales, la compilación interdisciplinaria realizada por Narayan y Petesch contiene una gama de estudios que, sin desdeñar los aportes que pudieran realizar las perspectivas tradicionales en

---

<sup>1</sup> Deepa Narayan y Patti Petsch (Editores). “Salir de la Pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social” Banco Mundial y Mayol ediciones. Colombia. 2008. 350 pp.

materia de movilidad social, enriquecen la visión que se tiene sobre el objeto de estudio: la pobreza y los mecanismos que engendran tanto el descenso social, como los factores que impiden el abandono de las condiciones de vida que la misma implica.

En términos de la tradición sociológica, la forma de tratar la pobreza en estos estudios, resulta familiar a la realizada por Pierre Bourdieu y sus colaboradores en el libro: “La miseria del mundo”. En donde, a través de entrevistas a profundidad, se plasman las diferentes formas de vivir y experimentar la miseria humana, que va desde los maestros de educación básica, los ancianos, los adolescentes en busca de su identidad, los jóvenes que viven en las zonas violentas de Chicago, los desempleados y un sin fin de personajes de la vida real que, a la luz de este trabajo, hacen pensar en la forma en la que se vive y se ve el mundo en los estratos más bajos de la escala o cuando se ha descendido a ellos.<sup>2</sup>

En consonancia con esta línea, los aportes que cada uno de los trabajos y ensayos de investigación que conforman el volumen coordinado por Narayan y Petesch, va desde lo teórico hasta lo metodológico. Para fines de la presente exposición, se ha decidido dividirlos en aportes en: la redefinición de la movilidad social; análisis de los mecanismos de ascenso social; factores de descenso social y aportes metodológicos.

### **Aportes al concepto de movilidad social**

Algunas observaciones generales en la definición que este conjunto de trabajos tienen sobre el concepto de movilidad social, llevan a reconceptualizar y contextualizar el concepto en términos del análisis de la movilidad social de los estratos bajos. Por ejemplo, Stefan Dercon y Joseph Shapiro en su análisis de la movilidad social en los estratos bajos a partir de datos longitudinales, destacan el término movilidad de la pobreza para señalar que

...es la evolución de los resultados de la pobreza de individuos y hogares que tratan activamente de dar forma a su futuro(...)Específicamente, los hogares se dividen, salen de las comunidades y migran como parte de sus estrategias de

---

<sup>2</sup> Pierre Bourdieu (Coordinador) “La Miseria del mundo” Op. Cit.

movilidad de la pobreza. Incluso eventos más regulares en el ciclo de vida, como matrimonio, nacimiento y muerte, toman forma y reciben la influencia del proceso de tratar de salir o de fallar al hacerlo.<sup>3</sup>

Nótese cómo la forma de concebir el concepto y por ende de observar la realidad con base en éste, cambia diametralmente en comparación con la forma en la que se utiliza en los estudios tradicionales, pues desde este ángulo, la movilidad social resulta ser un concepto más analítico e inclusive comprensivo de los formas en las que se traduce la búsqueda de movilidad social, en este caso de escapar de la pobreza. En cambio, en los estudios que hemos recuperado a lo largo de este trabajo, la movilidad social es vista como una forma de medir los comportamientos a nivel de la escala social, es decir, observar los cambios numéricos que ésta presenta dentro de un lapso determinado de tiempo, con lo cual se determina el grado de movilidad que presenta el conjunto social medido y con ello se dice si este conjunto social presenta desigualdad (movilidad baja) o si es justo (una movilidad social dinámica). Por otro lado, es importante resaltar cómo el enfoque de análisis de la movilidad social se traslada ya no sólo al análisis de la estructura o la escala social, sino que enfoca su atención en los individuos; la forma en la que éstos con base en las condiciones estructurales emplean acciones para intentar salir de la pobreza, que es una forma distinta de abordar la movilidad social como acción social y no sólo cómo medición de los comportamientos estructurales de la escala estratificada.<sup>4</sup>

Tomar en cuenta a los individuos y en sus acciones para lograr ascender en la escala social, y no en las posiciones que estos ocupan y cómo acceden a las

---

<sup>3</sup> Véase: Stefan Dercon Y Joseph S. Shapiro “Avanzar, rezagarse, perderse: lecciones sobre la movilidad social de la pobreza a partir de datos longitudinales en Deepa Narayan y Patti Petsch (Editores). Salir de la Pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social Op Cit. Pág. 105

<sup>4</sup> Recuérdese que la movilidad social es un concepto propio de la tradición estructural funcionalista que en su análisis de la sociedad, pondera el examen estructural de ésta. Por ejemplo la justificación del análisis sobre la desigualdad social y la distribución de los individuos en las posiciones sociales que realizan Davis y Moore, quienes en principio reconocen que el problema de la estratificación es estructural y particular, terminan por inclinarse por la primera opción: **“Esta tarea requiere obviamente de dos líneas de diferentes de análisis: una dirigida a comprender lo universal y la otra a comprender las diversas manifestaciones concretas de la estratificación.** Desde luego ambas líneas de indagación se apoyan mutuamente y son indispensables, por lo que a continuación serán tratadas en forma interrelacionada a pesar de que, por razones de espacio, se pondrá el acento en lo universal. A lo largo del trabajo será necesario tener presente que **la discusión se refiere al sistema de posiciones y no a los individuos que ocupan dichas posiciones**” Cf. Davis Kingsley y Wilbert E. Moore “La necesidad histórica de la desigualdad social”, en Claudio Stern. Op Cit. Pág. 96 (Los subrayados son míos)

mismas a través de mecanismos socialmente establecidos, lleva a los estudios que presenta esta compilación a relacionar conceptos como: agencia y empoderamiento<sup>5</sup> con la movilidad social, la pobreza y la desigualdad social. Relaciones que se analizarán con mayor detenimiento en el tercer apartado de este capítulo. No obstante, cabe decir que pese a que estos estudios tienen como foco de atención fundamental la forma en los que los individuos enfrentan la pobreza, la desigualdad y buscan, pese a éstas, ascender socialmente, ello no quiere decir que sea una perspectiva que olvide la estructura para concentrarse en el individuo. Sino que más bien, lo que se propone es relacionar la acción de las personas que se encuentran en el estrato más pobre: ¿cómo intentan salir de éste? ¿cuáles son los factores sociales y estructurales que les impiden salir de la pobreza? ¿cuáles son los factores que por su parte les permiten salir de esta condición?<sup>6</sup>

Por su parte, la redefinición de la movilidad social también implica otro giro respecto de los estudios tradicionales que se concentraban en referentes abstractos y en teorías generales sobre la desigualdad social. Pues al hablar de movilidad de la pobreza, se construye el concepto de movilidad social y sus circundantes, no en un sentido abstracto, sino que son situados dentro de contextos histórico-sociales específicos: Burkina Faso, India, Kenia, Uganda, México, Río de Janeiro, Perú, Guatemala, las comunidades hindúes de Wangala y Dalena; como también al hablar de movilidad de la pobreza, se enfoca el análisis en las características propias de la movilidad social de los estratos más bajos. Esta observación tiene implicaciones notables en cuanto a la forma de entender la movilidad social, pues muestran que la movilidad social puede tener características particulares en razón del contexto histórico-social, así como de la parte de la escala social que se analice con base en ésta. De tal forma, la

---

<sup>5</sup> En el ensayo introductorio, los coordinadores definen la relación del empoderamiento con la pobreza, la movilidad y la desigualdad social como: "...el empoderamiento se refiere a ampliar la libertad de los pobres y marginados para elegir y actuar para dar forma a sus vidas. El resultado en que nos concentramos aquí al aplicar el marco de referencia es escapar de la pobreza. Reconocemos plenamente que los pobres tienen mayores aspiraciones para su vida, pero salir de la pobreza puede ampliar la libertad de un individuo para alcanzar estos otros sueños, cualesquiera que ellos sean". Véase: Deepa Narayan y Patti Petsch "Medición, estructura de la oportunidad y escapes de la pobreza" en Deepa Narayan y Patti Petsch (Editores). Salir de la Pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social. Op. Cit. Pág. 13

<sup>6</sup> Idem.,. Pp. 8-11

movilidad social se entiende como un fenómeno relativo respecto del contexto histórico-social y de la región de la escala social que se analice. Así, puede ser que las causas de la movilidad ascendente, descendente o la estaticidad social sean diferentes de una comunidad a otra, dependiendo si se analiza la movilidad social urbana o rural<sup>7</sup> o bien si se enfoca a los estratos altos, medios o bajos de la escala.

En resumen, esta aportación en la redefinición del concepto de movilidad social, la presenta como una herramienta analítica, y no sólo como una técnica de medición o agrupación de datos, relativa al contexto socio-histórico que se analice, así como en razón del estrato de la escala social que con ésta se observe. Esta relatividad en el concepto, lo presenta más como una herramienta analítica flexible, lejos de la tradición que lo presentaba como un “conocimiento de receta” en dónde las categorías de medición ya estaban rígidamente definidas, por ejemplo los mecanismos de ascenso social o la generalización del concepto para medir el comportamiento de todas las divisiones de la jerarquía social, sin tomar en cuenta que quizá los mecanismos de ascenso social o las causas de descenso social, pueden variar según la región de la escala social que se analicé.

Por último, y a propósito de los análisis de la movilidad social respecto de las regiones de la escala, tradicionalmente se decía que sólo eran los estratos medios los que poseían una característica dinámica en cuanto a su movilidad vertical y horizontal, y que este dinamismo de los estratos medios podía llegar a ser un indicador de cierto grado de justicia dentro de la sociedad, o al menos eso es lo que la Encuesta ESRU, por citar sólo un ejemplo, argumentaba para el caso de México. En tanto que a los estratos altos y bajos se les atribuía cierta estaticidad pues ni los ricos descendían, ni los pobres ascendían. Sin embargo, estos nuevos estudios al centrarse en el análisis de la movilidad de los estratos bajos, descubren que en la pobreza también se presenta un dinamismo en cuanto a las personas que componen este estrato, pues son continuos los movimientos

---

<sup>7</sup> Por citar sólo un ejemplo, puede verse la comparación que realiza Scarlett Epstein al estudiar las comunidades de Wangala y Dalena en Scarlett Epstein “Pobreza, casta y migración en el sur de India” en Deepa Narayan y Patti Petsch (Editores). Salir de la Pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social Op Cit. 199-224.

de personas que logran escapar de la pobreza, los que caen o retornan a la misma e inclusive, en el caso de las migraciones del campo a la ciudad, movimientos horizontales con condiciones similares de pobreza<sup>8</sup>. Así, el dinamismo no es una característica exclusiva de los estratos medios, e inclusive, analizar el sentido y las características propias de los movimientos en los estratos bajos, puede definirse, quizá con más elementos, qué tan justa o desigual es una sociedad; pues si hablamos de que los escapes de la pobreza son mínimos tanto en cantidad como en durabilidad (pues muchos de los que logran escapar de la pobreza no tardan mucho en volver), tal vez podríamos decir que la sociedad que presenta dichas características sea sumamente desigual; en cambio, sí se presentan las características inversas como garantías de que es constante y numeroso el flujo de escapes de la pobreza, como que quién logra escapar de la pobreza no caerá de nuevo en ella, entonces tal vez esa sociedad tienda a ser más justa.

Las modificaciones en el entendimiento del concepto que se presentaron, desembocan también en un replanteamiento de las preguntas de análisis e investigación que se formulan con base en éste. En los estudios clásicos, eran comunes la preguntas y objetivos de investigación de un tipo más cuantitativo, por ejemplo, por tomar sólo el referente más reciente, en el caso de los que guían la Encuesta ESRU:

...medir los efectos de la movilidad socioeconómica de la población en el país, además de conocer los motivos que orillan a la población a buscar oportunidades de mejora económica en otro lugar (...) En razón de lo anterior, con la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México 2006, es ahora posible llevar a cabo generalizaciones e inferencias en México relativas a la movilidad educacional, económica y social<sup>9</sup>

En cambio, en estos nuevos estudios al ser la preocupación epistemológica principal comprender, describir y explicar las características propias de la

---

<sup>8</sup> Aunque esta característica es una constante en los estudios, puede verse claramente la importancia de la dinámica de los estratos bajos en Brian Nolan y Robert Erikson “Movilidad de ingresos intrageneracional: dinámica de la pobreza en sociedades industriales” en: Deepa Narayan y Patti Petsch (Editores). Salir de la Pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social Op Cit En especial paginas 134 y 135.

<sup>9</sup> Véase: <http://www.movilidadsocial.org/content/metodologia> (Consultado el 5 de marzo del 2010)

movilidad de la pobreza, las preguntas y objetivos de investigación cambian diametralmente. Este propósito es explicitado desde un principio por las mismas editoras del libro al decir que:

La elección de conceptos y métodos realmente depende del propósito de la investigación y sobre quién está tratando de influir a la mayoría de los legisladores les agradan los números. Y si la pregunta de la investigación se refiere a la amplitud con que un fenómeno en particular está distribuido en una sociedad o conjunto de sociedades, entonces una encuesta será adecuada. Sin embargo, si la pregunta de la investigación se refiere a la naturaleza y las causas de un fenómeno, entonces el trabajo histórico que examina las relaciones sociales, normas y valores será indispensable para descubrir y entender los cómo y los porqué<sup>10</sup>

Este cambio en lo que se quiere conocer de la sociedad tomando como punto de observación la movilidad social, es la piedra de toque que viene a enriquecer por completo a la tradición de una perspectiva teórica que se creía inmodificable, pues se concebía a los conceptos definidos institucionalmente, lo que devino en pensar que los análisis sobre la movilidad social eran sólo mediciones. Sin embargo, cuando la perspectiva de la movilidad social, y quizá de cualquier concepto, no se ata a la tradición cómo si ésta fuera una “receta” de investigación, surgen verdaderos aportes a las teorías, pues se enriquecen con nuevas formas de observar la realidad recuperando los conceptos propios del marco teórico.

Justo en los apartados siguientes, se mostrará cómo esta redefinición del concepto de movilidad social influye de manera determinante tanto en los conceptos que integran este marco teórico, como en las técnicas de investigación que se emplean para, en este caso, comprender y describir las particularidades de la movilidad social de la pobreza.

---

<sup>10</sup> Deepa Narayan y Patti Petsch “Medición, estructura de la oportunidad y escapes de la pobreza” en Deepa Narayan y Patti Petsch (Editores). Salir de la Pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social Op Cit. Pp. 37-38.

## **Sobre los mecanismos de ascenso social**

Como se revisó en la presentación de los referentes conceptuales, la movilidad social se encuentra circundada por ciertos conceptos tales como: status, jerarquía social, mecanismos de ascenso y estrato; y por orientaciones de los movimientos en la escala social: ascendente, descendente, horizontal y estaticidad; inclusive, la tradición ya tenía bien identificadas las formas de medición de la movilidad social: movilidad intergeneracional, geográfica (migración) ocupacional y educacional. Dichas bases brindaban un panorama sobre la movilidad social y el análisis que de la realidad social se podía hacer con base en ésta.

Sin embargo, el cambio en el foco de observación de la movilidad social implicó que se modificarán muchos de estos supuestos sobre la movilidad social, en especial los referentes a los mecanismos de ascenso social y las técnicas de investigación empleadas para dar cuenta de la movilidad social. Cabe aclarar que las implicaciones que tiene esta redefinición del concepto, no significa que se desdeñen las bases que de los estudios tradicionales se heredan, si no que se recuperan desde un foco de observación distinto que las redefine e incluso, permite descubrir otros factores que no habían sido observados con antelación.

Esto es sumamente evidente para el caso de los mecanismos de ascenso social, pues en estos nuevos ensayos e investigaciones, no sólo se recuperan los ya clásicos mecanismos de ascenso: educación, empleo y migración; analizándolos en razón de los factores que posibilitan que estos mecanismo realmente permitan que las personas asciendan o bien, las causas que imposibilitan que las personas tengan acceso a estos mecanismos de ascenso. Por otro lado, también se mencionan factores de ascenso social que no se habían reconocido como tales a lo largo de los estudios tradicionales.

De inicio, sería conveniente mencionar que en los análisis que se realizan en el trabajo que ahora se refiere, el término mecanismos de ascenso cambia por el nombre de escapes de la pobreza<sup>11</sup>. Cambio que no es eufémico, pues el ascenso social se entiende de manera distinta cuando éste se emplea para

---

<sup>11</sup> Cf. Charles Tilly “La pobreza y la política de la exclusión” en Deepa Narayan y Patti Petsch (Editores). Salir de la Pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social Op Cit. Pp. 62-65. Y Stefan Dercon y Joseph Shapiro, Op cit. Pp. 80-93



caracterizar a los estratos bajos, en los cuales el primer paso de ascensión es precisamente escapar de la condición de pobreza.

Práctica que se instala en lo que Lewis definiría antropológicamente como cultura de la pobreza “...un sistema de vida, notablemente estable y persistente, que ha pasado de generación en generación ha lo largo de líneas familiares”<sup>12</sup> Dentro de este sistema de vida culturalmente producido y heredado, las prácticas que sirven como escape de la pobreza resultan ser distintas a las que teóricamente se plantean.

En lo concerniente a los tres mecanismos de ascenso a los que más atención se les ha prestado a lo largo del tiempo: educación, empleo y migración. Los análisis realizados en esta compilación, tratan de identificar las condicionantes que permiten que éstos se conviertan efectivamente en vías para escapar de la pobreza. Por ejemplo, nunca se ha dudado del potencial que la educación puede llegar a tener como mecanismo que lleve a las personas a alcanzar un mejor nivel de vida, en muchos sentidos: económico, de empleo, cultural, de perspectivas ante la vida, entre otros. Pero en qué condiciones sociales es posible que la educación pueda cumplir con las expectativas que social, científica y políticamente se han depositado en ella? Janice Perlman al analizar la movilidad de la pobreza en la favelas de Río de Janeiro encontró que para los “favelados”, la educación no es una garantía para escapar de la pobreza:

...debido a la maldad del prejuicio quienes hacen los mayores sacrificios para su educación y la necesitan, no ven los mismos retornos de ella, que aquellos que tienen el lujo de recibirla como lo más natural (...) los logros educativos de los favelados no se reflejan totalmente en sus ingresos<sup>13</sup>

Los factores de este fracaso de las promesas de la educación para los favelados, fueron atribuidos por Perlman a la calidad de la educación que reciben los favelados, el estigma social que significa vivir en una favela y la discriminación laboral que ésta supone, y las diferencias culturales y de entorno social que

---

<sup>12</sup> Oscar Lewis. Op Cit., Pág. XIV.

<sup>13</sup> Janice E. Perlman “Caminos esquivos para salir de la pobreza: movilidad intra e intergeneracional en las favelas de Río de Janeiro en Deepa Narayan y Patti Petsch (Editores). Salir de la Pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social Op Cit. Pág. 226

implica vivir en una favela<sup>14</sup>. Estas características, principalmente las de corte de los estigmas sociales y la discriminación que estos implican laboralmente, fue también identificada como un obstáculo para subir por el ascensor de la educación para las castas registradas de Dalena que describió Scarlett Epstein<sup>15</sup>.

Otro factor que impide que los pobres puedan acceder a la educación y sobre todo que ésta se traduzca en una herramienta que los impulse a alcanzar un mejor nivel de vida fuera de la pobreza, es eminentemente el factor económico. Pero no se piense que solamente es la carencia de ingresos para poder pagar la educación, sino que las implicaciones que conlleva la carencia de ingresos son más complejas, pues acarrea una serie de decisiones que van desde pagar la colegiatura educacional o el tratamiento de un familiar enfermo, o bien desde comer un día o comprar los útiles escolares<sup>16</sup>.

Estas complejas decisiones vitales que tiene que atravesar los pobres para sortear los obstáculos para ser participes de la educación, generan un factor más, que inclusive son tal vez imperceptibles, son las relacionadas con la vergüenza. Una de las cuestiones que Sen rescata del pensamiento de Adam Smith es la capacidad que deben de gozar las personas para poder aparecer en público sin sonrojarse<sup>17</sup>. Justo el hecho de no tener el dinero suficiente para los materiales que piden en la escuela, o para adquirir el uniforme escolar, o inclusive el estado del calzado escolar<sup>18</sup>, pueden ser situaciones que impacten de manera considerable el desempeño escolar del estudiante. Pues son factores que provocan una estigmatización social tanto de compañeros como de profesores, y puede ser este un factor que impida el óptimo aprovechamiento de la educación e inclusive ser factor de deserción o abandono escolar.

---

<sup>14</sup> Idem

<sup>15</sup> Scarlett Epstein. Op. Cit. Pp. 210-211

<sup>16</sup> Estas y otras peripecias respecto de las dificultades en la educación de los pobres son relatadas en la historia de la familia Rojas-Pacuar por Xavier Godinot, et al. "Combatir la extrema pobreza: aprender de familias de Burkina Fasso y Perú. En: Deepa Narayan y Patti Petsch (Editores). Salir de la Pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social Op Cit. Pp. 289-290

<sup>17</sup> De las múltiples veces que hace Sen referencia esta noción, sólo se mencionara como ejemplo: Amartya K, Sen "Bienestar justicia y mercado", pág.78

<sup>18</sup> Sí bien estos ejemplos son retomados del trabajo de Xavier Godinot, et al. Op cit. No puedo evitar relacionarlos con algunas imágenes de mi infancia educacional en la que varios de mis compañeros eran objeto de burlas de compañeros y señalamientos de los profesores por no portar el uniforme escolar o no adquirir los libros y materiales requeridos para la materia.

Por otro lado, tanto los procesos de educación en las familias de las castas registradas de Dalena, las familias de las favelas de Brasil y de las zonas pobres de Perú, suelen ser intentos de escape de la pobreza de largo tiempo generacional<sup>19</sup>. Los logros de los padres son disfrutados en el mejor de los casos por los hijos; un año que el hermano mayor logró ascender en la escala educativa, puede ser el trampolín para que el hermano que le sigue pueda rebasarlo. Sin embargo, cuando esto sucede, los requisitos escolares para obtener un mejor empleo, han aumentado y los esfuerzos de las personas por terminar un nivel de educación secundario o el bachillerato que otrora hubieran sido garantes de un buen empleo, son hoy día insuficientes.

Todos estos factores son sin duda alguna condicionantes para que la educación pueda ser un detonante de escape de la pobreza. No obstante, a pesar de los obstáculos, no significa que la educación haya sido borrada del mapa de las percepciones subjetivas de los pobres como un medio importante de ascensos social. Pero todas estas trabas hacen que la eficacia de la educación como vía de escape de la pobreza sea puesta en tela de juicio, pues en realidad las expectativas sociales que en ella se depositan son más difíciles de cumplir. dificultad que no necesariamente tiene que ver con la educación en sí, sino que es producto de otros factores sociales y económicos que le circundan e influyen en el fracaso de la expectativa social. Lo cual puede provocar que las personas de los estratos bajos volteen la mirada hacia otras vías de escape de la pobreza<sup>20</sup>.

Otro gran referente de escape de la pobreza, es sin duda alguna el empleo. Lo cual suena más que lógico, pues el empleo conlleva un sueldo, que a su vez es transformado en posibilidades de obtener un mejor calidad de vida. Sin embargo esta lógica que pudiera sonar mecanicista, oculta tras de sí algunas preguntas centrales: ¿cuáles son las condiciones en las que el trabajo puede ser un garante

---

<sup>19</sup> Scarlett Epstein. Op. Cit.; Xavier Godinot, et al. Op cit; Janice E. Perlman. Op cit.

<sup>20</sup> Ya en las favelas de Rio de Janeiro, comienza a mostrarse una abierta preocupación por parte de los padres de los jóvenes que no estudian ni trabajan, pues los riesgos que circundan las favelas implican el robo (“dinero fácil”) y el status que brinda el tráfico de drogas, pueden atraer a los jóvenes que se encuentra bajo esta situación de decepción de la educación y falta de interés por el trabajo. Véase. Janice. E. Perlman. Op. Cit. Pág. 265

de escape de la pobreza? ¿qué tipo de empleos son propicios para que las personas puedan obtener una mejor calidad de vida en razón de sus contextos particulares?

Plantear estas preguntas no es baladí, pues justo lo que enseñan estos trabajos, es que no necesariamente un trabajo en una industria o trabajar como jornalero, es por sí mismo un escape de la pobreza, sino que es preciso analizar con detenimiento las particularidades del empleo en razón de las condiciones de desigualdad de los individuos.

Ya Darcon y Shapiro señalarían que el empleo es más necesario en contextos urbanos, pues en regiones rurales de Sudáfrica y Egipto, más que la búsqueda de un empleo dentro de la industria, las personas buscan la posesión de parcelas y de cabezas de ganado<sup>21</sup>, pues estos bienes servirán más en su lucha por salir de la pobreza que un empleo en el que no serían más que obreros. Es decir, ocuparían una posición muy baja dentro de la escala ocupacional y por ende sus ingresos serían inferiores a los que obtendrían si poseyeran los implementos necesarios para desarrollar actividades económicas agrícolas o ganaderas, que es lo que más posibilidades tienen de desarrollarse.

Concentrarse sólo en los referentes del empleo industrial, puede crear un punto ciego sobre las necesidades y desigualdades que existen en las zonas rurales. Epstein en su estudio sobre las jerarquías y relaciones de castas que prevalecen en el sur de la India, identificó formas de explotación entre los *voddas* y las castas registradas<sup>22</sup>, que resultan ser muy cercanas al esclavismo de la época porfiriana en México, en la que las familias estaban atadas a “servir” a los dueños de las haciendas por generaciones, ya sea porque habían contraído una deuda que con el paso del tiempo era impagable para el padre y tenía que ser apoyado por el hijo o bien porque la hacienda era el único lugar dónde las personas podían trabajar.

Entonces pareciera ser, y aunque pueda sonar contradictorio debido a las mezclas conceptuales, que en contextos rurales más que un empleo como factor

---

<sup>21</sup> Véase: Stefan Dercon y Joseph. Shapiro Op cit. Pág. 89.

<sup>22</sup> Scarlett Epstein. Op. Cit. Pp. 199-206

de escape de la pobreza, se tendría que partir en primera instancia de la posesión y distribución de los medios agrícolas de producción. Inclusive este aspecto es central, pues los individuos al carecer de los medios agrícolas de producción, tienden a buscar otras alternativas para escapar de la pobreza como: la migración a los centros urbanos y la búsqueda de empleo en estos lugares receptores.

Ya se había mencionado que debido a las características sociales y laborales propias de los individuos que proceden de contextos rurales, los trabajos industriales podrían ser una alternativa poco adecuada, no obstante los pobres rurales se ven forzados a buscar otras alternativas para intentar salir de la pobreza, y el empleo en zonas urbanas es una de las vías más recurridas. Sin embargo, no son garantía de escape, inclusive pueden ser factores de una movilidad horizontal en términos de los estratos pobres o inclusive de descenso social respecto a la calidad de vida que tenían en sus lugares de origen.

Al migrar a las ciudades, las personas procedentes de los contextos rurales vienen a desempeñar las tareas ocupacionales que no están dispuestos a realizar los habitantes de la urbe, son concentrados en ocupaciones por lo general de tipo manual que implican un gran desgaste físico. Por ejemplo, el caso de la Ciudad de México como punto laboral de los migrantes del campo, es ilustrador, pues es común ver a personas, principalmente, de zonas rurales de origen poblano, michoacano, guerrerense, oaxaqueño o chiapaneco desempeñando labores en el ramo de la construcción, descargando trailers en la Central de Abastos, haciendo las faenas de las tareas domésticas y de limpieza en algunas casas o empresas, bien en el comercio informal o inclusive en el ejercicio de la mendicidad.<sup>23</sup>

Así, el empleo como tal para ciertos sectores de la escala, en este caso para lo pobres, no necesariamente significa una vía posible de escape de la pobreza, pues los empleos que se ofertan para estas personas distan de relacionarse con las capacidades y conocimientos laborales que poseen, más aún, no les permiten mejorar sus condiciones de vida. Aunado a esto, habría que tomar en cuenta que la mayoría de estos trabajos suelen ser temporales, carecen de

---

<sup>23</sup> Muchas de estas observaciones las realicé a lo largo de mi trayectoria laboral juvenil donde laboré por alguna u otra circunstancia cerca de construcciones, en la Central de bastos o mercados de la urbe. (Nota del autor).

certidumbre laboral y de ingresos<sup>24</sup> e inclusive, para el caso de los cargadores, su trabajo puede provocar un desgaste de su salud y por ende en una disminución de su vida útil como fuerza de trabajo.

Otra gran desventaja que tiene el empleo para con los individuos de los estratos más bajos, tiene que ver con la relación educativa. Como ya se explicó, los individuos procedentes de zonas rurales se emplean en actividades que generalmente tienen la característica de ser manuales e inclusive demandar un gran esfuerzo físico. Por su parte, regularmente, estos individuos no cuentan con una educación académica significativa, quizá en el mejor de los casos cuenten con la secundaria terminada. Combinando estos factores, el tipo de empleo que desempeñan y el nivel educacional que poseen, el factor de la implementación de tecnología en sus empleos, puede ser un gran enemigo para que estos individuos puedan desempeñar o encontrar trabajo de tipo industrial o en la urbe. Por ejemplo, en el caso de los favelados de Río de Janeiro:

El trabajo de la construcción que había absorbido a una gran cantidad de hombres recién llegados y habitantes de las favelas, se redujo en las zonas sur y norte al quedar totalmente urbanizadas y con la mecanización que reemplazó el trabajo manual en muchos campos. El servicio doméstico, la principal fuente de ingresos para las mujeres en los comienzos, también se contrajo como resultado de costos más altos (...) la restricción económica de la clase media, mayor disponibilidad de electrodomésticos para aliviar las labores domésticas y nuevos servicios para llevar comida a casa<sup>25</sup>

Así esta transformación en las características y necesidades de la oferta laboral, deja a los individuos de los estratos pobres sin una posibilidad, por mínima que sea, de escapar de la pobreza. Pues al no contar con el suficiente capital educativo que les permita desempeñar otra actividad económica, se ven en la necesidad de engrosar las filas del desempleo o bien integrarse a una actividad

---

<sup>24</sup> Estas características son similares a las que identifica Anirudh Krishna y otros analistas en su estudios sobre el papel poco determinante del trabajo industrial como escape de la pobreza. Véase: Anirudh Kirshna “Escapara de la pobreza y ser pobre en tres estados de la India, con evidencia adicional de Kenia, Uganda Y Perú. En Deepa Narayan y Patti Petsch (Editores). Salir de la Pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social Op Cit. Pág. 188

<sup>25</sup> Janice E. Perlman. Op Cit. Pág. 246.

económica informal, pues como fuerza de trabajo, no cumplen con las características y habilidades laborales que la inserción de la tecnología o la modificación de los empleos requiere .

Un último aspecto que sería necesario resaltar respecto a las características del empleo como factor de ascenso social para los individuos de estratos pobres, tiene que ver con la participación femenina e infantil en el campo laboral. Si se analizará la participación femenina en el campo laboral dentro de un contexto de estratos medios o altos, sería una cuestión para celebrar desde una perspectiva de género, pues significaría que existe una mayor participación de la mujer en actividades que otrora eran eminentemente masculinas, como el empleo y el sustento económico del hogar; por su parte, hablar de trabajo infantil, sería una acción socialmente reprobable desde la mirada de los estratos medios y altos, pues se considera que el rol de los niños está en ser estudiantes y en el derecho a la recreación, pero nunca en el trabajo.

Sin embargo, hablar de trabajo femeníl e infantil en contextos de los estratos más bajos, puede ser, sin negar ciertas prácticas de explotación infantil que pudieran existir, un signo de empobrecimiento o de un grado alto de pobreza. Pues el hecho de que la mujer y los hijos trabajen, implica que el ingreso de la cabeza de familia, no es suficiente para solventar los gastos del hogar, por lo que es necesario que las entradas de dinero en el hogar se diversifiquen<sup>26</sup>

No obstante las dificultades y particularidades que se acaban de mencionar respecto del trabajo como mecanismo de escape de la pobreza, esta actividad sigue siendo un factor de status social e individual para los pobres, sin importan que el trabajo que tengan sirva sólo para sobrevivir en la miseria: “aunque no se lleve mucho dinero a la casa, tener trabajo sigue identificado con el éxito”<sup>27</sup>

Ya al hablar del empleo se comenzaba a mencionar otro mecanismo de ascenso clásico cómo lo es la migración. Opción que más que ser una preferencia de los individuos, es una acción a la cual se ven obligados para poder sobrevivir, cuando el empleo en sus lugares de origen es escaso o nulo.

---

<sup>26</sup> Un ejemplo tácito de esta situación se pude encontrar en la historia de vida de la familia Rojas-Paucar. Véasae. Xavier Godinot. Et al. Op cit. Pp. 283-300

<sup>27</sup> Ibidem. Pág. 288

Sin embargo hablar de migración en los estratos bajos, no siempre es hacer referencia a un factor de escape de la pobreza. Pues para que la migración realmente se convierta en una oportunidad de ascenso social para los pobres, es necesario que se cumpla con ciertas características. De lo contrario, la migración termina por convertirse en un factor de estancamiento en la pobreza o, lo que es peor, en un factor de descenso social. Un ejemplo claro lo proporciona Epstein, cuando al estudiar la migraciones rurales urbanas de los pobladores de Dalena y Wangala identifica que:

Para los migrantes rurales pobres, las grandes ciudades ofrecían una serie de oportunidades de empleo, vivienda y educación que parecían prometer una solución a todos sus problemas. Unos pocos “lo lograron”, pero la mayoría no pudo alcanzar estos sueños y terminaron viviendo en pésimas condiciones, entre extranjeros, en tugurios urbanos sin ningún ingreso o acceso a los requisitos básicos de vida y sin a quien recurrir en busca de ayuda<sup>28</sup>

Entonces se hace referencia que cuando la migración significa un factor de descenso social, el migrante se ve desposeído de lo poco que tenía en su lugar de origen, posesiones que no sólo se remiten a los bienes materiales, sino que también se pierde la certidumbre de un lugar donde dormir, los derechos básicos y más importante aún, cualquier referencia de capital social.

Así, para que una migración sea exitosa en términos de escape de la pobreza, son necesarios ciertos factores que van desde la edad, el género, la salud, el grado educativo, destrezas, habilidades, casta o raza, origen social y redes sociales en el lugar de destino de la migración. Estas características fueron algunas de las que poseían los migrantes rurales urbanos de Dalena y Wangala que lograron ascender socialmente gracias a su movilidad geográfica:

Los migrantes rurales-urbanos que han tenido mayores oportunidades para mejorar su estatus económico en la ciudad son hombres jóvenes saludables de la casta regional dominante, que cuentan con cierto nivel de educación y destreza, y un benefactor en una posición de poder.<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> Scarlett Epstein Op Cit. Pág. 213.

<sup>29</sup> Ibidem. Pág. 216



De tal manera, la migración por sí sola, no parece ser un factor de ascenso para los pobres, sino que más bien éste sólo opera como escape de la pobreza, cuando se conjuga con otros factores, de los cuales en el caso de la pobreza, el más socorrido son las redes sociales en el lugar de destino con las que cuente el migrante, pues son éstas esenciales a la hora de conseguir un empleo, un lugar donde dormir, un sustento y un apoyo moral en el nuevo lugar.

Por su parte, más allá de los tres referentes clásicos que se acaban de contrastar, los nuevos estudios ponen el acento en la relatividad que obtienen los mecanismos de ascenso social respecto al contexto social que se analice. Por ejemplo, en contextos rurales existen factores de ascenso que no necesariamente tienen que ver con la educación o el trabajo o la migración, sino con la posición que las personas ocupan frente a la estructura de producción de la tierra, las posibilidades que tengan para sostener un camino en la educación y que lo aprendido gracias a ésta, se encuentre en consonancia con sus características vitales.

Sin embargo quizá el factor más importante no sólo de ascenso social, sino que también posibilita que los mecanismos de escape de la pobreza funcionen, es el capital social con el que cuenten las personas. Esto no es algo novedoso, ya Larissa Lomnitz en su “Cómo sobreviven los marginados” había hecho notar que uno de los principales catalizadores e, inclusive en algunos casos la única riqueza con la que contaban las personas de los estratos más bajos, era precisamente el número y el tipo de relaciones sociales con las que contaban.

La tesis de este libro sostiene que el marginado sobrevive gracias a una organización social *sui generis*, en que la falta de seguridad económica se compensa mediante redes de intercambio recíproco de bienes y servicios<sup>30</sup>

Gran parte de los nuevos estudios que ahora se comentan centran su atención, en mayor o menor grado, precisamente en las relaciones sociales de los pobres como un factor importante para no descender más dentro de los niveles de

---

<sup>30</sup> Larissa A. de Lomnitz. Op Cit. Pág. 223

pobreza o bien, escapar de ella. Sea para que una migración rural-urbana no se convierta en un traslado geográfico de la pobreza<sup>31</sup> o en un descenso mayor en su miseria, sea para poder solventar la educación académica y formal de los hijos a través del compadrazgo<sup>32</sup>, para escalar en la jerarquía económica<sup>33</sup> o bien para escapar del estigma que significa vivir en zonas marginadas<sup>34</sup>.

Así, el capital social le permite a los pobres, a través de la comunidad que logran entablar con las personas que se encuentran dentro de una situación semejante a la suya, paliar las carencias de capital educacional, cultural, económico u ocupacional que poseen debido a su condición de vida.

Contar con relaciones sociales puede ser determinante para que una persona obtenga un mejor empleo, para que pueda soportar los gastos que implica la educación, para que pueda reponerse a un suceso tan fuerte como el desempleo de la cabeza de familia, para salir adelante ante la enfermedad de un familiar o para que los procesos migratorios del campo a la ciudad no se transformen en movimientos horizontales dentro de la misma línea de pobreza o en un empeoramiento de las condiciones de vida que tenían en sus lugares de origen.

Como se muestra en la cultura Andina a través del concepto *Ayni*, la comunidad es un valor contrario a los valores culturales modernos propios del individualismo, valor gregario que típicamente tiene su máxima expresión en los estratos más bajos, quizá más por necesidad de sobrevivir que por elección propia

*Ayni* es reciprocidad, el acto de dar para recibir. Es un valor ancestral para la gente de los Andes en el cual se basa todo lo demás; permea las relaciones entre las personas del mismo nivel social y da forma a cada aspecto de la vida diaria, particularmente en un vecindario como el de “El Mirador”.<sup>35</sup> (un barrio marginado de Brasil)<sup>36</sup>

---

<sup>31</sup> Xavier Godinot et. al. Op cit, pág. 274-280

<sup>32</sup> Ibidem. Pag. 287-291

<sup>33</sup> Anirudh Krishna. Op cit. Pág. 189

<sup>34</sup> Scarlett Epstein Op Cit. Pp. 249

<sup>35</sup> Xavier Godinot. Op. Cit. Pág 293

<sup>36</sup> La aclaración es propia. Nota del Autor

Inclusive no poseer ninguna relación social o bien poseer un espectro muy limitado de éstas, es un elemento que inclusive los mismos pobres consideran como la pobreza más extrema. Podría decirse entonces que el peldaño más bajo de la escala social es ocupado por aquellas personas que carecen de la más mínima relación red o referente social.

Está característica del capital social como factor de ascenso o como último peldaño de la miseria, pareciera ser compartida por pobres y marginados independientemente del contexto socio-temporal. Ya en la década de los setentas Lomnitz en su referido estudio hizo notar que la familia Vázquez González era la más pobre de Cerrada del Cóndor, pobreza que radicaba en gran medida por su falta de lazos sociales<sup>37</sup>

De tal forma, con el análisis que se ha presentado, la movilidad social de los estratos más bajos, resulta ser un fenómeno mucho más complejo de lo que se pudiera observar a través del lente de los estudios tradicionales en materia de movilidad social, donde sólo se mide la desigualdad e igualdad de un conjunto social con base en indicadores de empleo, económicos, educativos o migratorios. Complejidad que radica en el hecho de que los mecanismos de ascenso tradicionalmente usados para medir la movilidad social, no operan de igual forma en este estrato que en los medios o altos, inclusive entre estos últimos también podrían existir diferencias. Por ende, antes de medir la movilidad social de los estratos pobres, la invitación de estos análisis, es comprender en primera instancia las particularidades y características de la movilidad social de los pobres. En este sentido, la movilidad social a través de la caracterización de los factores que permiten el “escape de la pobreza” se transforma en una categoría sociológica analítica y no sólo en una categoría cuantitativa de análisis. Lo cual desde este punto de vista, es un cambio importante respecto a la tradición teórica.

Del mismo modo “escapar de la pobreza”, no es una manifestación del individualismo o de esfuerzos personales cómo podría ser caracterizado por una idea meritocrática de la movilidad social. Sino que para que este escape sea posible, es necesario el impulso del entramado social. De tal manera, el escape de

---

<sup>37</sup> Larissa A. de Lomnitz. Op. Cit. Pp. 159-160

la pobreza no es un fenómeno individual, sino que es un proceso provocado, impulsado y que se logra, en mayor medida de lo que a veces se reconoce, a través de complejas relaciones sociales que poseen los individuos de los estratos más bajos. Es decir, escapar de la pobreza es un resultado colectivo y no individual, por ello, es un objeto de estudio eminentemente sociológico, razón por la cual, quizá pueda ser entendida también bajo la categoría durkhemiana de “hecho social”.

### **Factores de descenso social**

Hablar de factores de descenso social es sin duda alguna, desde este punto de vista, un excelente aporte para el estudio de la movilidad social, sobre todo cuando este marco teórico fue por años tildado de ser conservador y ocultar la desigualdad social al sólo hacer mediciones sobre el ascenso social<sup>38</sup>. O que en el mejor de los casos, los descensos sociales eran atribuidos a cuestiones fortuitas como una quiebra económica o la pérdida de empleo. Por su parte, la estaticidad era atribuida a la carencia de las oportunidades que brindan los ascensores sociales o bien a un sistema social desigual que no oferta oportunidades de ascenso a los individuos que lo integran.

Pero los aportes de esta nueva mirada sobre la movilidad social son sorprendentes, y no sólo por mencionar los mecanismos de descenso social en los estratos pobres, sino por lo que permiten analizar a partir de estos. Pues pocos pensaríamos que la salud, la falta de relaciones sociales (capital social), las tradiciones culturales de una comunidad, las deudas económicas o la posición respecto de los medios de producción son factores determinantes para que los individuos no puedan salir de la pobreza e inclusive se hundan más en ella; claro está, sin dejar de mencionar la carencia de capitales respecto de otros ascensores sociales cómo la educación, la renta y el empleo.

Ya en el apartado anterior se dio cuenta de las implicaciones que tiene la carencia de capital social y de posesión de medios de producción rurales como

---

<sup>38</sup> Ya en el primer capítulo de esta tesis, se señalaba que una de las críticas que realizó Rodolfo Stavenhagen a los estudios sobre movilidad, era el hecho de que los investigadores ocultaban datos que evidenciaban descensos sociales

factores que impiden el escape de la pobreza. Razón por la cual en este apartado, sería conveniente concentrarse en los otros tres factores de descenso y estaticidad social en la pobreza: la salud, las tradiciones y las deudas económicas<sup>39</sup>. Con lo cual se pretende mostrar que la movilidad social también hace referencia al descensos social, y que existen mecanismo de descensos social que salen de la concepción tradicional.

Inicialmente, cabe decir que tal vez en otros grados de la escala social, un problema de salud, la muerte de un familiar, la boda de un hijo, o los préstamos crediticios, quizá no causarían un vertiginoso descenso social.

La capacidad de un hogar para resistir golpes sucesivos está relacionada claramente con su categoría de ingresos, y los hogares que viven más cerca del margen de la pobreza pueden resistir menos golpes, especialmente cuando la familia extendida también es relativamente pobre<sup>40</sup>

Si bien Krishna ilustra la carencia de capacidades de los hogares pobres en el plano económico, es necesario partir del hecho de que en contextos de pobreza, los individuos son más vulnerables a este tipo de impactos y tienen pocas reservas, tanto de capital económico, culturales, sociales, capacidades y posibilidades para hacer frente a las contingencias que son un factor para que ellos no puedan salir de la pobreza, para que se hundan más en ésta o para que les hereden esta condición de vida a las generaciones sucesoras.

En el caso de la salud, los problemas médicos que puedan llegar a golpear a las familias de los estratos más bajos, parecen ser determinantes en la limitación de las oportunidades para salir de la pobreza, que de por si son ya limitadas para ellos. Si bien existen problemas de salud graves como el VIH o la hambruna<sup>41</sup>, lo que puede ser aun más sorpresivo es que los problemas de salud que sufren los

---

<sup>39</sup> Por ejemplo en su estudio sobre los estados hindúes de: Andhra Pradesh, Gurajat y Rajasthan; Krishna identifica que son cuatro los factores de descenso social en estas regiones: enfermedad y gastos relacionados con la salud, gastos por matrimonios o dotes, fiestas funerarias (éstas últimas pueden ser identificadas como factores de descenso atribuidos a tradiciones y costumbres) pago de intereses por deudas y Falta de riego (esto debido a que estas regiones son fundamentalmente rurales). Véase: Anirudh Krishna. Op .Cit, Pág, 182.

<sup>40</sup> Anirudh Krishna Op. Cit. Pág. 181. Independientemente de la objetivación realizada por el autor, al parecer está vulnerabilidad que provoca la pobreza, también es percibida por las mismas personas que sufren esta condición de pobreza: “Un solo golpe se puede resistir, pero cuando varios golpes llegan uno después del otro, se vuelve difícil de soportar...y el resultado (con demasiada frecuencia es la pobreza que soportarán las generaciones venideras”. Idem.

<sup>41</sup> Véanse las referencias a países africanos realizadas por Stefan Dercon Y Joseph Shapiro. Op cit. 91-91.

pobres no son necesariamente muy graves, sólo que en las regiones de la escala donde las personas son más vulnerables, los problemas más mínimos de salud, cómo una gripe, una diarrea o una lesión ósea, implican grandes cambios en el nivel de vida de las personas.

Por ejemplo, en su historia de vida sobre una familia peruana, Goldinot y sus colaboradores, encuentran que sucesos cómo el parto de la madre, una infección bucal en uno de los hijos y una leve lesión en las costillas del padre de familia, no sólo provocaron problemas de salud mayores, sino que también provocaron endeudamientos para costear los problemas médicos que estos percances causaron.<sup>42</sup>

Estas alteraciones que se expresan en las decisiones de vida cotidiana que tienen que tomar las familias para sortear los problemas propios de la enfermedad afectan multidimensionalmente a la calidad de vida de las personas pobres: tanto a nivel salud como a nivel económico, sin mencionar otras afecciones colaterales como: alimenticias, anímicas, imposibilidad de estudio, entre otras.

En el caso de la muerte, el deterioro de la salud de la persona y finalmente de su deceso, plantean el desarrollo de un paulatino empobrecimiento para sus deudos. La percepción que los mismos pobres tienen de este proceso es muy clara, como lo explica el siguiente testimonio de un anciano pobre:

Antiguamente, los ancianos enfermaban y morían. Sus deudos sufrían y estaban tristes, pero eventualmente continuaban con su vida como antes. Ahora, los ancianos enferman, y sus hijos deben de cuidar con enormes deudas para cuidarlos. Aunque los viejos mueren, dejan a sus familias arruinadas<sup>43</sup>

Esto se explica en gran medida por el aumento de la esperanza de vida, el aumento en el costo de los tratamientos médicos, en contraste con el poco poder adquisitivo y asistencial que pueden llegar a tener las personas procedentes de estratos pobres, sin mencionar la problemática geográfica que implica vivir en la Sierra, en montes o en zonas alejadas de los hospitales dónde se cuenta con los tratamientos médicos elementales.

---

<sup>42</sup>Xavier Goldinot et al Op. Cit. Pp. 289-291.

<sup>43</sup> Anaruidh Krishna. Op .Cit. Pág. 183

Es de interés este dato, pues ejemplifica que el desarrollo tecnológico y del conocimiento médico, trae consigo una carga profunda que provoca y acentúa más la desigualdades existentes. Pues si bien es cierto que hoy día se cuenta con importantes adelantos médicos que han ayudado a incrementar la vida de las personas y curar enfermedades que antes era causa de mortandad, estos beneficios no están al alcance de todas las personas e, inclusive, para los más pobres significan un rubro más de exclusión social y de empobrecimiento, pues pese a todo buscarán por todos los medios posibles acercarse aunque sea mínimamente a los beneficios que estos adelantos médicos pudieran darle a sus enfermos, aunque esto signifique condenarse así mismos y a sus predecesores a vivir en la miseria permanentemente. Quizá este sea un ejemplo ilustrativo de las posibles “consecuencias no deseadas” de los desarrollos técnico-médicos.<sup>44</sup>

Por su parte la muerte de algún familiar, pueden estar encadenada a los otros dos factores de descensos social que aquí se han resaltado: las tradiciones y las deudas económicas. Pues para muchos pobres, especialmente de comunidades rurales, no brindar una ceremonia funeraria digna de la familia y el difunto, implicaría una vergüenza que ninguna persona, por más pobre que sea, está dispuesta a sufrir. Esta acción de seguir no sólo con la tradición de las fiestas funerarias, sino también con la expectativa de status que las mismas significan, lleva a los deudos de los difuntos a contraer contratos crediticios en dónde los intereses son sumamente altos, tan altos que las personas que firmaron estos contratos, son incapaces de cubrir a lo largo de su vida, y son transferidos a las generaciones siguientes. Dando pie a lo que bien podría denominarse como: descenso o estaticidad intergeneracional.

La relación entre tradición y deudas como factores que impiden el escape de la pobreza, no se limita solamente a las ceremonias mortuorias, sino que también alcanza las festividades maritales. En su estudio comparativo sobre castas de la India, Epstein encontró que para los miembros de castas pobres : “es la vergüenza ser incapaces de celebrar las bodas de sus hijas “en nuestro estilo

---

<sup>44</sup> Para una observación detallada de las formas sociales en torno a los procesos de muerte entre personas de estratos bajos y altos, véase: Norbert Elias “La soledad de los moribundos” México. FCE. 2009. 139 Pp.

acostumbrado”, el aspecto más difícil de su hundimiento en la pobreza<sup>45</sup>. Los compromisos de status que implican estas celebraciones dan pie a los endeudamientos que provocan en primera instancia un descenso en los ingresos de las familias pobres, pues los intereses de estos préstamos son sumamente altos e incosteables para las características económicas y sociales de este tipo de población<sup>46</sup>.

Las consecuencias de los préstamos que las personas adquieren para cumplir con sus costumbres no paran solamente en el endeudamiento económico, sino que en regiones de la India, los endeudamientos que se adquieren con patronos o dueños de tierras, también implican compromisos laborales con los prestamistas que rayan en expresiones de esclavitud contemporánea, qué en algunas castas de India es conocido como *chapari*<sup>47</sup>:

Cada vez que surge alguna necesidad urgente de dinero, por ejemplo, para tratar la enfermedad de alguien o los gastos de una boda o funeral, esa cantidad se tiene que pedir como (un) préstamo de estas (personas ricas), y la persona que pide prestado este dinero debe cumplir con el *chapari* como parte del acuerdo<sup>48</sup>

Para finalizar con este breve análisis en torno a los factores de descenso social que son posibles de conocer con base en estas nuevas aplicaciones del concepto de movilidad social, vale la pena decir que éstos contravienen a las clásicas percepciones subjetivas sobre los factores que provocan y perpetúan la pobreza, los cuales ya han sido mencionados en el análisis de resultados que se realizó sobre la Encuesta ESRU, y apuntan a que las causas que impiden el ascenso social se encuentran en las acciones de los individuos; palabras como pereza, falta de esfuerzo, no aprovechar las oportunidades entre otras, se relacionan con lo que aquí podría denominarse como percepciones meritocráticas del ascenso y descensos social. Lo interesante en este sentido es que al analizar

---

<sup>45</sup> Cf. Deepa Narayan y Patti Petesch “ Mediación, estructura de la oportunidad y escapes de la pobreza” en Deepa Narayan y Patti Petesch Salir de la pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social Op cit. Pág. 24

<sup>46</sup> Véase Anuridh Krishna Op cit. Pp. 183-184

<sup>47</sup> Es la palabra local de las aldeas de Vadodara en India para denominar al sometimiento laboral por deudas de parte del deudo al acreedor. Véase: Anirudh Krishna Op. Cit. Pág. 184

<sup>48</sup> Ibidem. Pág. 185



la movilidad social en contextos pobres, las percepciones sobre los obstáculos para salir de la pobreza, son más objetivos<sup>49</sup> de los que podría encontrarse en los estudios sobre movilidad social tradicionales. Cuando se habla de causas objetivas, da a entender de que las razones que impiden a los pobres escapar de la pobreza e inclusive sumergirse en ella, se identifican con factores y situaciones que se encuentran fuera de su control y son producto de imposiciones sociales, en el caso de las tradiciones culturales y de contingencias de la situación como puede ser el caso del deterioro de la salud. El problema y lo que causa el descenso en la pobreza, radica en que los pobres no tienen la capacidad necesaria, ni económica, ni educativa, de empleo e incluso de capital social, con la cual poder hacer frente a estas contingencias o coerciones. De tal forma, al igual que los factores que permiten el escape de la pobreza, las causas que precipitan a los individuos a caer dentro de la pobreza, responden también a hechos sociales y no a causas individuales.

Por otro lado, es necesario aclarar que los referentes que han sido tomados para respaldar las anteriores argumentaciones sobre los factores de descenso social, responden en su mayoría a contextos rurales-semiurbanos (para el caso de los referentes de las favelas brasileñas o los barrios pobres de Perú) sería necesario verificar con estudios posteriores el grado de generalidad que tienen los problemas de salud, las tradiciones y las deudas crediticias como factores de descenso social; también sería conveniente, agregar a renglón seguido, las particularidades que estos factores pueden tener según el contexto social que se analice y por último, analizar si pueden encontrarse otros nuevos factores de descenso social independientes o aunados a los que estos nuevos estudios permiten observar.

### **Técnicas de investigación**

Como los aportes metodológicos que se han presentado con antelación, es bastante lógico que con un cambio en las preguntas de investigación y en la

---

<sup>49</sup> Krishna cita que en los estudios que hizo sobre las castas hindúes: menos del 4% de los habitantes de estas aldeas, atribuyó las causas de su pobreza a factores como la pereza o el alcoholismo. Véase Anirudh Krishna. Op cit. Pág. 186.

definición del marco teórico, las técnicas de investigación empleadas deben de ser distintas a las que tradicionalmente se ocupan en los análisis sobre movilidad social, pues se apela a una forma distinta de ordenar la realidad, que es lo más trascendental, por ello la construcción del dato sociológico requiere de otro tipo de herramientas. No obstante, este viraje no implica que se estén desdeñando los aportes de las técnicas cuantitativas en el estudio de la movilidad social o que se pretenda crear una polémica entre el uso de técnicas cualitativas y cuantitativas en el análisis social, cuestión que es por demás baladí. Ya que en estos estudios, se mezclan perspectivas que también rescatan principios propios de la tradición, por ejemplo, el estudio de Nolan y Erikson, al comprender la pobreza como una movilidad de ingresos estudian estadísticas e informes de países como: Suecia, Norteamérica, Francia, entre otros<sup>50</sup>.

La gran diferencia entre este estudio y otros estudios clásicos, radica en las preguntas de investigación y en el tratamiento del marco teórico de la movilidad social, que para los nuevos estudios, se trata de un concepto que permite analizar y conocer las causas que impiden o posibilitan que las personas que integran los estratos más bajos escapen de la pobreza.

Al mencionar a las personas y sus intentos de escape de la pobreza, el análisis se concentra principalmente en los individuos dentro del contexto de la pobreza. Es decir, a diferencia de los tratados tradicionales en los que el propósito era observar la escala estratificada a través de la composición de los estratos y los comportamientos móviles que se daban en estos, en estos estudios, lo que importa es conocer y explicar qué es lo que le impide a las personas escapar de la pobreza o que es lo que les permite salir de una situación de pobreza. Por ello, las técnicas de recuperación y construcción del dato de investigación, deben de concentrarse en las acciones de los individuos dentro de un contexto de pobreza. Los datos construidos de tal modo, no son ni eminentemente cualitativos ni cuantitativos, sino que debido a las mismas preguntas de investigación, deben de contener elementos cuantitativos que permitan tener un contexto general de la composición de la escala en los estratos bajos y elementos cualitativos que

---

<sup>50</sup> Cf. Brian Nolan y Robert Erikson. Op cit. Pp. 127-164.

permitan conocer y comprender, a través de los individuos que integran esta escala, porque la estructura de la pobreza tiene esas características.

Es entonces que bajo estos principios de investigación, los nuevos estudios sobre movilidad social en la pobreza, echan mano de técnicas de investigación como: entrevistas cualitativas, análisis longitudinales de hasta tres generaciones, historias de vida, cuestionarios, sin desdeñar los ya clásicos y necesarios análisis estadísticos de indicadores económicos, educacionales, migratorios, entre otros.

Las ventajas de las entrevistas cualitativas frente a las encuestas que tradicionalmente se ocupan en las mediciones sobre movilidad social, radica en el hecho de que al medir la movilidad social mediante encuestas, se concibe a la movilidad social como si se tratase de un fenómeno circunstancial y no como el proceso de toda una trayectoria de vida. En el caso de las entrevistas pueden encontrarse circunstancias de ascenso o descenso social en una misma trayectoria de vida, pero más importante aún, es posible identificar los factores que provocaron los ascensos o descensos de las personas a lo largo de su vida.<sup>51</sup>

Concebir la movilidad social como el resultado de un proceso que se construye a lo largo de una trayectoria de vida, plantea la justificación del uso de análisis de paneles longitudinales. En los cuales no sólo se observan los procesos de escape de la pobreza en una generación, sino que la intención es observar el comportamiento móvil de una misma familia a lo largo de tres generaciones. Al estudiar los comportamientos móviles de habitantes de las favelas brasileñas, Perlman utilizó esta técnica de análisis para observar cómo se da la lucha por salir de la pobreza en las familias de las favelas, las familias de sus hijos y de sus nietos; y qué factores han impulsado el escape de la pobreza o han impedido la salida de la misma<sup>52</sup>.

Es el mismo caso de Epstein, quién para analizar la movilidad social de las castas del sur de la India, empleo un estudio por etapas desde 1954 hasta el 2004. A lo largo de medio siglo, Epstein observó el desarrollo de las desigualdades propias de los contextos de Wangala y Dalena, las formas en las

---

<sup>51</sup> Cf. Stefan Dercon y Joseph S. Shapiro. Op cit. Pp. 77 y 94.

<sup>52</sup> Janice Perlman. Op. Cit. Pág. 229.

que las personas de las castas dominadas trataban de salir de su situación de pobreza, los factores étnicos, educacionales, de dominación por otra casta, falta de recursos, enfermedades y tradiciones que de alguna u otra manera impidieron o sumergían a las personas en la pobreza.<sup>53</sup>

Es cierto que hacer análisis longitudinales de gran magnitud, resultaría problemático para la construcción de análisis de la pobreza a corto plazo. Sin embargo, lo que pretende esta propuesta metodológica, es concebir a la pobreza, su estancamiento, como el escape de ella, no cómo un suceso fortuito o cómo un estado circunstancial, sino que tanto los escapes, caídas y estancamientos en la pobreza, son el resultado de procesos sociales que en muchas ocasiones escapan a las determinaciones o acciones de los individuos que viven en los contextos de pobreza. De tal forma, los análisis longitudinales permiten identificar: cuáles son los elementos propios de la estructura que generan condiciones desiguales que condenan a los pobres a ser pobres por generaciones; cuáles son los factores que han posibilitado, aunque sea en un grado mínimo, los escapes de la pobreza; y de qué forma las mismas personas con sus acciones, han buscado construir sus propias vías de escape de la pobreza, independientemente de que éstas funcionen o no. En este sentido, la construcción de cuestionarios o guías de análisis como la elaborada por Tilly, que no se presenta íntegra por cuestiones de espacio, permite observar los seis canales de escape de la pobreza: parentesco, filiación religiosa, conexiones políticas, economías subterráneas, logros educativos y movilidad ocupacional (el autor no menciona a la migración o movilidad geográfica dentro de su tipología, pues considera que ésta se encuentra relacionada con alguna de las otras seis mencionadas)<sup>54</sup>, y de los seis parámetros que menciona, son identificables como elementos estructurales que posibilitan o impiden el escape de la pobreza, muchos de estos son objetivos y escapan a las acciones y deseos de los pobres, es decir se les presentan como condiciones impuestas por la realidad y las condiciones de vida que llevan, tal es el caso del

---

<sup>53</sup> Scarlett Epstein. Op cit. Pp. 199-224.

<sup>54</sup> Charles Tilly “La pobreza y la política de exclusión” en en Deepa Narayan y Patti Petsch (Editores). Salir de la Pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social Op Cit. Pág. 65.

parentesco, el origen étnico, el capital social heredado y la posición educativa y ocupacional que es heredada por los padres a los hijos.

Si bien existen elementos contextuales que determinan y restringen las oportunidades de los individuos para escapar de la pobreza, ello no significa que los pobres se queden de brazos cruzados viendo como la pobreza se vuelve una situación eterna en sus vidas. Pues uno de los aportes que estos trabajos realizan, es mostrar a la par de la visión estructural de la movilidad social, un referente que muestra la agencia de los individuos en contextos de pobreza. Este referente se concentra en la forma en la que los propios individuos tratan de construir sus propias vías de escape de la pobreza, reformulan los ascensores ya clásicos. Y cómo estos esfuerzos logran dar frutos o bien fracasan debido a las mismas condiciones de vida de la pobreza que coacciona todo intento o esfuerzo individual por salir de la pobreza.

En gran medida, para poder recuperar y construir datos de investigación en torno a la agencia de los pobres, fue necesario utilizar técnicas de investigación como: historias de vida; las cuales tienen como característica un alto grado de precisión y descripción cualitativa. En ocasiones este tipo de técnicas son tildadas de ser individualistas, poco objetivas y significativas del fenómeno o problema que se investiga; críticas que son por demás baladíes, pues seleccionar un caso particular para ser tomado como historia de vida, conlleva un riguroso análisis metodológico para seleccionar un caso que reúna, a manera de “tipo ideal”, las características esenciales del fenómeno o problema a estudiar. En este caso, para analizar la movilidad social de la pobreza,

Se siguieron ciertos criterios para garantizar la naturaleza representativa del trabajo. El individuo o la familia tenía que vivir en condiciones de pobreza o extrema pobreza, y su historia tenía que ser generalmente coherente con la vida de otros individuos o familias conocidos...<sup>55</sup>

El cambio de enfoque sobre la movilidad social que caracteriza a estos trabajos, aunado al empleo de ciertas técnicas de investigación, presenta no sólo

---

<sup>55</sup> Xavier Goldinot. Et al. Op cit. Pág. 272

la cara de la medición estructural, sino que también permiten observar la forma en la que los propios individuos pobres actúan en estos contextos de la escala social. Pues los individuos no se quedan de brazos cruzados esperando la asistencia gubernamental o de las organizaciones privadas, sino que ellos mismos tratan de generar sus propios medios para poder mejorar su nivel de vida, independientemente de que lo logren o no. Aún en la pobreza los individuos tienen expectativas de mejorar su vida, de tal forma, estas expectativas bien pueden dotar al concepto de movilidad social de cierto carácter de acción social.

Del mismo modo, estas expectativas de movilidad que se pueden identificar, le dan vigencia a los análisis de movilidad social, pues dan cuenta de que independientemente del carácter de hecho social que permea a la desigualdad y movilidad social, los individuos continúan orientando sus acciones sociales en pos de escapar de la pobreza. Así se abre o recupera una veta de análisis que bien podría complementar las mediciones estadísticas que sobre la movilidad social se han hecho en el pasado.

El propósito metodológico de esta posible corriente de investigación, podría ser resumida en el hecho de que ningún método puede reivindicarse como el único que puede dar cuenta de las particularidades que rodean a la pobreza y el escape de ésta. Por ello y por la misma complejidad del fenómeno, es necesario combinar métodos que incluyan las dos visiones del problema, tanto la estructural como la subjetiva, el hecho social de la pobreza como la acción social que realizan los individuos para salir de esta situación de vida.

### **La relación entre: movilidad, pobreza y desigualdad**

Ya en el primer capítulo de esta tesis se esbozaban algunas ideas en torno a la pobreza y cómo la movilidad social, y no la pobreza en sí, podría ser un referente teórico útil en el estudio de ésta. Al respecto, estos nuevos trabajos que emplean la movilidad social como punto analítico sobre el escape de la pobreza, sus posibilidades y obstáculos, permiten construir un mejor argumento en cuanto al uso del concepto, esto es posible en gran medida porque uno de los referentes de

los que parten es la aplicación práctica de los principios teóricos de Sen sobre la desigualdad, la pobreza, su enfoque de necesidades y la libertad.

Estos principios como ya han sido analizados, permiten dar un vuelco a los usos tradicionales del concepto de movilidad social. Justificando porque el potencial analítico de este concepto no ha sido agotado, independientemente que ésta haya caído en un desuso por parte de las investigaciones sociales, pues mediante la movilidad social se pueden obtener importantes datos sobre la desigualdad social y cómo ésta condición impide el escape de la pobreza.

Desagregando los aportes que la aplicación del marco teórico de Sen tiene respecto a una nueva concepción de la movilidad social, cabría señalar que en primera instancia, se parte de un reconocimiento de la diferencia social como una condición genética de las personas, esto Sen lo deja en claro cuando menciona que:

Nuestras características físicas y sociales nos convierten en criaturas inmensamente diferentes. Somos diferentes en edad, sexo, salud física y mental, destreza corporal, capacidad intelectual, circunstancias climáticas, vulnerabilidad epidemiológica, entorno social y muchos otros aspectos.<sup>56</sup>

Estas condiciones físicas, biológicas, climáticas y sociales que nos diferencian los unos de los otros, son profundamente agudizadas cuando las personas se encuentran en una situación de pobreza. Pues algunos de estos atenuantes son inmensamente disminuidos en esta condición, tal es el caso de la salud física, mental, desnutrición. bajo capital escolar, raza, estigmas sociales por el lugar de residencia. De tal manera, las condiciones de desigualdad se presentan en principio como realidades dadas que se le imponen al individuo mucho antes de que este siquiera nazca. Por lo que una visión meritocrática de la desigualdad social es falsa, pues no reside en la voluntad de los individuos la elección de poseer más o menos capacidades y condiciones que las demás personas, existen fuerzas externas al individuo que lo determinan y condicionan, y es en contextos pobres dónde la coerción de estas fuerzas son más difíciles de

---

<sup>56</sup> Amartya K. Sen Nuevo examen de la desigualdad Pág. 40

superar. Esto lleva a usar el concepto de desigualdad social no en un plano general, sino a un plano más concreto, pues:

...una visión de desigualdad y pobreza como resultado de la competencia individuo a individuo, de acuerdo con estándares ampliamente compartidos de mérito, valía o privilegio enmascara la importancia de distinciones e interacciones organizadas entre miembros de diferentes categorías sociales<sup>57</sup>

Esta idea permite concebir un apartado específico para la desigualdad social en la pobreza, aparte del estudio general de la desigualdad en la sociedad. Pues las desigualdades que pueden existir en la escala social son distintas al interior de cada uno de los estratos de ésta. Inclusive es necesario hablar de que la desigualdad en la pobreza debe también de ser entendida respecto de particularidades de contextos sociales, históricos y geográficos.

Esta relatividad de la desigualdad social es de suma importancia pues como muestran Deepa Narayan y su equipo de trabajo en un estudio sobre la perspectiva que tienen los pobres sobre su propia pobreza, las desigualdades sociales varían de un país a otro, dentro de un mismo país de una región a otra y de un contexto urbano a uno rural. Por ejemplo para un pobre de una comunidad rural de Ghana, puede ser que la desigualdad signifique la carencia de tierras, la muerte de su ganado, las condiciones climáticas que afectan su siembra; en tanto que para un habitante de las zonas conurbanas de Ecuador, la importancia de la desigualdad radica en la falta de un empleo estable, el bajo nivel educativo, su color de piel.<sup>58</sup>

Entonces el primer paso metodológico que caracteriza a estas nuevas visiones sobre la desigualdad social, es partir del reconocimiento de que ésta es una condición social “natural”, que es multidimensional y que es relativa al contexto histórico social, por lo que debe de analizarse la desigualdad social desde una particularidad y no en principio como un marco teórico estructural o general.

---

<sup>57</sup> Charles Tilly. Op Cit. Pág. 52

<sup>58</sup> Cf. Deepa Narayan et. al. “Voces de los pobres. Clamando por el cambio”. Editorial Aedos. Barcelona. 2002. 334. Pp.



El principio de la desigualdad social tal y como acaba de ser enunciado, es de capital importancia para el uso analítico del concepto de movilidad social, pues precisamente lo que trata de hacer este concepto, es identificar cuáles son los factores de ascenso, descenso social y aquellos que impiden o provocan la estaticidad social; factores que se encuentran íntimamente ligados con las desigualdades propias de una región y un contexto social ya que éstas determinan e impiden que las personas pueden obtener una mejora en su calidad de vida.

En el plano del estudio de la pobreza, identificar las desigualdades que aquejan a los individuos permite identificar los factores que le impiden a las personas salir de la pobreza o que los atan a ella. Por su parte identificar a las personas que logran salir de esta condición de vida es primordial, pues permite identificar las rutas de salida que estos emplearon.

De tal forma, la movilidad social no es ya un concepto que se dedique únicamente a medir la composición de los estratos de la escala social, sino que ahora es un concepto que permite construir análisis sobre las causas de que la composición de la escala sea así y no de otra forma. En contextos de pobreza, es una herramienta útil para dar cuenta de ¿por qué las personas a pesar de sus esfuerzos siguen siendo pobres? ¿cuáles son las determinaciones sociales que condenan a las personas a vivir en la miseria? ¿cuáles son las condiciones sociales que posibilitan el escape de la pobreza?

Por su parte, el uso relativo del concepto de desigualdad social y el uso analítico del concepto de movilidad social, brindan referentes concretos que permiten explicar por qué la pobreza no es sólo un fenómeno de carencias económicas, sino que es una condición de vida del ser social que es multifactorial. Pues se explica en razón de la carencia no sólo de activos económicos, "...sino por la capacidad que tienen las personas de transformar esa renta en aquello que ellas consideran necesario para llevar la vida que quieren llevar"<sup>59</sup>. Son justo los pobres quienes menos posibilidades tienen en primera instancia de obtener ingresos y en segundo término, de convertir esos ingresos en mejoras en su calidad de vida.

---

<sup>59</sup> Maria Edo. Op cit. Pag. 21

Desde la perspectiva de la gente pobre, el malestar o la mala calidad de vida es mucho más que simple pobreza material. Posee múltiples dimensiones relacionadas entre sí. Las dimensiones se combinan para crear y sostener la impotencia, es decir, una falta de libertad de elección y de acción.<sup>60</sup>

Escuchar las “Voces de los pobres” a través del estudio de Narayan y sus colaboradores, permite identificar cuáles son las características sociales específicas de estos pobres y cuáles son los factores que les impiden salir de la pobreza. Esas “voces” son las perspectivas de 20 mil pobres de 23 países, de contextos urbanos

Países que fueron parte del estudio “Voces de los Pobres”<sup>61</sup>

<b>África y Oriente Medio</b>	<b>Europa del Este y Asia Central</b>	<b>Latinoamérica y el Caribe</b>	<b>Sudeste Asiático</b>
Egipto	Bosnia-Herzegovina*	Argentina	Bangladesh
Etiopia*	Bulgaria	Brasil	India
Ghana	República Kirguizia	Bolivia	Indonesia
Malawi	Rusia	Ecuador	Sri Lanka**
Nigeria	Uzbekistán	Jamaica	Tailandia
Somalia*			Vietnam
Uganda			
Zambia			

Aunque provenientes de distintas regiones del globo, estas personas tienen por común denominador no sólo la condición de pobreza, sino la impotencia de no poder salir de ella. Pues no poseen las capacidades necesarias para generar oportunidades que les permitan salir de esta condición, sus carencias de capacidades radican en que:

<sup>60</sup> Cf. Deepa Narayan et. al. “Voces de los pobres. Clamando por el cambio”. Op cit, Pág. 2

<sup>61</sup> Ibidem Pág. 5. Para un mayor conocimiento metodológico sobre este estudio, se sugiere consultar las paginas 4-18 del mismo volumen.

\* Estos países muestran cómo los conflictos y guerras civiles provocan un desajuste en la estructura social de esos países a tal grado que producen un descenso social, sea por las condiciones de vida que existen después el conflicto o por las condiciones de “refugiados” que tienen que vivir las personas que migraron de sus país a causa de la guerra. Lo que resulta interesante, entre otras cosas, es hacer notar otro factor de descenso social: los conflictos bélicos

- Los medios de vida resultan precarios e insuficientes.- Es decir, no cuentan con un empleo fijo, muchas veces los pobres integran las filas del subempleo, por si fuera poco, estos trabajos no les brindan el ingreso necesario como para satisfacer sus necesidades elementales, entre ellas el alimento.
- El estado físico es precario.- En razón de que los ingresos no son suficientes, la dieta diaria de los pobres es muy magra y provoca bajos rendimientos laborales y escolares, falta de energía y provoca la apariencia de pereza<sup>62</sup> . Por otro lado, gran parte de los pobres son personas que atraviesan la tercera edad de la vida
- Suelen ser víctimas de discriminaciones sociales.- Ser pobre implica un fuerte estigma social que va desde la falta de condiciones, vestido, calzado apropiado, apariencia en general para aparecer en público “sin avergonzarse”.
- Poco capital educativo y de conocimiento de sus derechos.- No poseer información sobre sus derechos, hace a los pobres blancos fáciles de abusos de autoridad por parte de las instancias gubernamentales y de explotación por parte de los patronos a los que prestan sus servicios. Por su parte el bajo nivel educativo, influye en que sea discriminada su fuerza de trabajo, confinándolos a las labores más pesadas o socialmente menos valoradas: servidumbre, trabajos de carga y descarga de perecederos en mercados, trabajos de alto riesgo en el ramo de la construcción.
- Su situación es por demás vulnerable.- Los pobres no cuentan con prácticamente ninguna institución o beneficio que les brinde seguridad tanto física como social, pues regularmente viven en lugares de alto grado de riesgo tanto social (violencia, narcotráfico) como de entorno (barrancas, cerros en peligro de deslave). Es en

---

<sup>62</sup> Cf. Ibidem pág. 34: “Los que están faltos de comida experimentan una fuerte tensión nerviosa si tienen un trabajo arduo. Hay gente pobre «perezosa», pero la inactividad es en el fondo, a menudo, conservación de la energía. La gente pobre es descrita frecuentemente como cansada, exhausta y rendida.”

esta ausencia de instituciones que los resguarden que quizá para los pobres uno de los únicos activos que poseen y quizá el más valioso sean sus redes sociales: capital social.

- No poseen medios propios de vida.- Esta característica es más palpable en los contextos rurales, en donde los pobres carecen de tierras, ganado, fertilizantes y demás activos que les permitan sobrevivir en los de por sí deprimidos contextos rurales. Estas carencias obligan a los pobres buscar otros medios de subsistencia que van desde la migración a las urbes o a actividades económicas ilegales; estas últimas van desde la caza de animales, la tala de bosques, el cultivo y venta de drogas hasta la prostitución, el trabajo infantil y la venta de personas<sup>63</sup>

Estas son *grosso modo*, las principales características sociales que comparten los pobres, allende del contexto social o geográfico, las cuales se entremezclan entre sí, inclusive puede llegar el caso más extremo en la que una sola persona posea todo el tipo de carencias que se acaban de enunciar.

De esta batería de carencias que van desde el empleo, la salud, las relaciones sociales, el hábitat, hasta la capacidad de celebrar ceremonias nupciales y mortuorias con dignidad, se desprende una particularidad sobre la percepción del ascenso social de los pobres, pues las mejoras en la calidad de vida de los pobres no se relacionan con grandes cambios en sus vidas. Pareciera ser que para los que menos tienen, el más mínimo cambio en sus vidas significa un gran paso, algunos relacionaron estos cambios con alimentos suficientes para desarrollar sus roles de padres: tener dinero para educarlos, alimentarlos y cuidar de su salud<sup>64</sup>.

Aunque el bienestar para los pobres se engloba en cuatro categorías<sup>65</sup>:

- 1) Bienestar material: tener trabajo, alimentos, hogar y activos en entornos rurales

---

<sup>63</sup> Cf. Ibidem. En especial páginas 51, 58-62.

<sup>64</sup> Ibidem. Pág. 24

<sup>65</sup> Véase. Ibidem. Pp. 25-28.

- 2) Bienestar corporal: Salud, nutrición y tener la posibilidad de “aparecer en público sin sonrojarse”
- 3) Bienestar social: Cuidar de los hijos, poder celebrar las bodas de los hijos, dignidad (no tener que pasar por la vergüenza de ser pobre), buenas relaciones sociales con la familia y la comunidad.
- 4) Bienestar entendido como seguridad: paz civil, entorno seguro y fuera de peligro (entendido como desastres naturales), seguridad personal (sin violencia en la comunidad), acceso a la justicia, seguridad en la vejez, confianza en el futuro.

Estas categorías del bienestar son relativas tanto al contexto social, como a las características particulares de los individuos, por ejemplo un anciano concebiría como bienestar las relaciones con su familia y la seguridad en esta etapa de la vida y la salud; o bien un exiliado por la guerra pensaría en la paz civil como un factor de bienestar.<sup>66</sup>

Esta diversificación de lo que las personas consideran como una mejora en su calidad de vida, es un ejemplo tácito de la propuesta de Sen sobre la concepción del bienestar:

La característica primaria del bienestar cabe concebirla en términos de lo que la persona puede «realizar», tomando ese término en sentido muy amplio(...)Tales realizaciones podrían consistir en actividades (como el comer o el leer o el ver) o estados de existencia o de ser, por ejemplo, estar bien nutrido, no tener malaria, no estar avergonzado por lo pobre del vestido o el calzado...<sup>67</sup>

Esta concepción del bienestar rompe con la tradición que concibe al bienestar como la satisfacción de ciertos bienes elementales que son penados desde la estructura, es decir, en dónde la perspectiva del propio individuo sobre su

---

<sup>66</sup> Para más particularidades del bienestar véase: Ibidem. Pp. 29-30

<sup>67</sup> Amartya K. Sen “Bienestar, justicia y mercado”. Paídos. Barcelona. 1997. Pág. 77

bienestar no tiene cabida<sup>68</sup>. En tanto que la realización de alguno de los siguientes puntos puede significar una mejora en la vida de los pobres, podría verse como un pequeño paso, pero para ellos significaría un gran ascenso social

Por otro lado, este tipo de estudios producen un cambio notable en la concepción que se tiene de la pobreza, la desigualdad y la movilidad social, fenómenos todos que habían sido analizados “de arriba hacia abajo” olvidando que los pobres, aunque mínimamente por sus condiciones sociales, tienen agencia para actuar dentro de estas condiciones de vida. Estas acciones son evidentes cuando se emplea un enfoque de movilidad social, pues permite conocer los mecanismos de ascenso social que crean los individuos para salir de sus condiciones de vida. Un claro ejemplo de este caso, es la importancia del capital social como factor de escape de la pobreza y la creación de “instituciones” locales que ayudan a los pobres a sobrevivir, como es el caso de tandas<sup>69</sup>, redes familiares y compadrazgos.

Inclusive “las voces de los pobres que pudieron salir de esta condición”; 147 casos se tomaron como muestra de escapes de la pobreza, menos del 1% de los 20,000 que formaron la muestra total del estudio<sup>70</sup>; fueron pocos los casos que lograron escapar de la pobreza gracias a los mecanismos de ascenso clásicos como lo son: la educación, el empleo o la migración. Pues aunque con diferencias entre el género y la región de estudio, la escala de factores que primo el ascenso social fueron actividades relacionadas con el auto empleo, las ganancias de trabajo o actividades agrícolas y agropecuarias y el apoyo familiar.<sup>71</sup> Lejos de la escala quedaron factores del tipo educacional, migración, asistencia gubernamental y de organizaciones privadas y actividades meritocráticas como “esfuerzo propio”.

---

<sup>68</sup> Este debate entre la concepción de Sen del bienestar y la concepción utilitarista del bienestar y los bienes primarios de Rawls permea todos los trabajos de Sen desde: “Elección colectiva y bienestar social.” Alianza Editorial. España. 1976.

<sup>69</sup> Si bien el vocablo “tanda” es propio de México, resulta de gran interés notar que la función de esta institución es compartida en otras regiones del globo como África, Europa del Este y Asia denominada por los autores como: “grupos informales de crédito rotatorio” Véase. Ibidem. Pág. 58

<sup>70</sup> Ibidem, Pág. 65

<sup>71</sup> Ibidem. P.66-67

Estos factores de ascenso que son señalados por los mismos pobres van contra corriente de la postura política que concibe tanto a la pobreza, la desigualdad y la movilidad social como un problema económico que para ser resuelto debe de ser objeto de asistencias gubernamentales y privadas, y donaciones económicas. Cuando en realidad lo que nos permiten conocer las mismas acciones de los pobres por salir de la pobreza es que:

...los individuos pueden configurar en realidad su propio destino y ayudarse mutuamente. No tienen por qué concebirse como receptores pasivos de las prestaciones de ingeniosos programas de desarrollo. Ellos mismos deben participar en el proceso de creación e implementación de los planes de justicia social<sup>72</sup>

La tarea del análisis de la realidad desde la movilidad social, consiste en identificar los factores contextuales y subjetivos que permiten el ascenso social o que provocan el descenso social. Inclusive, las nuevas posturas sobre la movilidad social que se acaban de presentar señalan que las acciones con base en este concepto deben de realizar en dos vías: 1) Identificar los factores de descenso en la pobreza para evitar que las personas caigan en ésta 2) Hallar los factores que pueden ayudar a las personas a salir de la pobreza.<sup>73</sup>

Desde esta perspectiva, un aporte extra de la vinculación de la pobreza, la desigualdad y la movilidad social radica en el giro metodológico que se le da al concepto de movilidad social, pues éste deja de ser sólo la forma de medir la composición de los estratos de la escala, para volverse un concepto que permite analizar las “acciones sociales” de que toman los individuos frente al “hecho social” de la pobreza. Aporte que se desarrollará a continuación.

### **Una esquina en la tradición**

Una esquina es un punto de inflexión respecto de un camino rectilíneo. Cuando se comenzaba a gestar la idea de esta tesis, se pensaba precisamente en identificar si podría existir un punto de inflexión que, guardando un punto de intersección,

---

<sup>72</sup> Amartya K. Sen “Desarrollo como libertad” Editorial Planeta. Madrid. 2000. Pág. 28

<sup>73</sup> Véase. Anirudh Krishna. Op. Cit. Pág. 166

marcará un rumbo distinto de la tradición de la movilidad social. Una tradición que había centrado sus análisis en la medición y creación de índices sobre el comportamiento de los ascensores sociales, el consumo, los grados educativos, el tipo de empleo, los flujos migratorios y algunos estudios, también se preocuparon por medir las perspectivas subjetivas en torno a la movilidad social y los factores que posibilitan los ascensos sociales. Como se ha mencionado en capítulos pasados, la limitación de la movilidad social como un concepto de medición del fenómeno aunado a la descalificación ideológica que del mismo se hizo, provocó que el concepto cayera en desuso.

Cabe señalar que este desuso no obedeció a las limitantes analíticas que todo concepto sociológico pudiera llegar a tener, sino que el concepto se perdió por muchos años dentro del vaivén de las modas intelectuales que caracteriza a las comunidades científicas de investigación. Dentro de este olvido, el concepto permaneció, en el caso de México guardado en el baúl sociológico por más de 20 años desde 1978 con la investigación de Contreras Suárez hasta el estudio de la EDER en 1998, aunque cómo tal, no volvería a haber una serie de estudios serios sobre movilidad social hasta principios del Siglo XXI.

Sin embargo, la recuperación del concepto en los estudios recientes no significó como tal un cambio en el tratamiento de la movilidad social, sino que se trasladaron los mismos esquemas analíticos tradicionales, convirtiendo a los análisis sobre movilidad social en métodos de “receta”.

Por el contrario, lo que permiten mostrar estos nuevos estudios auspiciados por el mismo Banco Mundial, es que el potencial analítico del concepto de movilidad social va más allá del simple uso estadístico o de concepto medible que tradicionalmente se había hecho de éste.

Estas perspectivas permiten concebir a la movilidad social no sólo como un concepto que se encarga de entender los cambios en cuanto a la composición de los estratos que integran la escala social, sea por descensos, ascensos o estaticidad, sino que también la movilidad social puede ser entendida como un hecho social; en la medida que tanto las posiciones dentro de la escala como los factores de ascenso y descenso social, son coercitivos y escapan a las voluntades



individuales. En este sentido, las causas y posibilidades de ascender socialmente no residen necesariamente en la agencia o voluntad del individuo. Sino que estos comportamientos móviles son posibles cuando una serie de factores estructurales, dentro los cuales la agencia tiene un peso específico pero no es el factor principal, se reúnen. De tal forma, las posibilidades de ascenso social son sumamente desiguales y dependen necesariamente de las características sociales e inclusive físicas de los individuos: posición social heredada por el padre, etnia a la que pertenece, raza, lugar donde habita, grado de estudios, ingresos, salud, edad, redes sociales con las que cuenta.

Concebir a la movilidad social como hecho social a su vez da al traste con toda la ideología de la meritocracia que fue, en gran medida, el punto de apoyo de muchas de las descalificaciones ideológicas del concepto. Lo interesante es que desde la misma movilidad social puede salir la defensa a esta crítica ideológica, pues como tal, la movilidad social no brinda las herramientas para aseverar que los comportamientos móviles al interior de la escala son producto de los deseos o voluntades individuales, por el contrario las causas y factores que dan cuenta de los comportamientos móviles, son externos a los individuos, son coercitivos. Coerción de un peso tan fuerte que por ello se entiende que sea tan difícil escapar de la pobreza.

Se podría pensar entonces que el concepto de movilidad social sigue conservando esta característica de análisis estructural propia del marco teórico del que procede el concepto, el estructural funcionalismo estadounidense. Sin embargo una gran sorpresa es la que causa cuando se rescata dentro de las potencialidades del concepto, la parte subjetiva, como tradicionalmente se interpretaba, de la movilidad social. Subjetividad que no es entendida como meritocracia, sino como la forma en la que las personas orientan sus acciones sociales en aras de obtener una mejor posición dentro de la escala social. Pensar la movilidad social como acción social, es posible, pues el concepto de movilidad social es un concepto relacional, las expectativas de status y de calidad de vida no son expectativas individualmente pensadas, sino que tienen su raíz en un mundo social que se comparte, en valores socialmente apreciados, en objetos de

consumo socialmente valorados y en una idea de calidad de vida que ha sido construida socialmente. Por su parte, la idea de la acción social en la movilidad social, permite identificar precisamente cómo las personas construyen sus propios mecanismos de ascenso y sus vías para evitar descender socialmente, reconstruyen los mecanismo de ascenso tradicionales. Un producto capital de estas acciones sociales es la creación de redes sociales como forma de ascenso social, factor que ha sido ignorado por los estudios clásicos sobre movilidad social, este es un aporte capital de estos nuevos trabajos sobre movilidad social.

Por otro lado, anteriormente la movilidad social había sido un punto de observación general de toda la escala estratificada, transhistórica y transespacial, cómo si los factores de ascensos y descenso social fueran universales, a este tipo de posturas es lo que se entiende como “métodos de receta”. Pero otro gran aporte que estas nuevas visiones sobre la movilidad social brindan, es que justo las características de la movilidad social, son relativas al contexto social, histórico y a la posición de la escala que se analicé. Pues no es lo mismo analizar la movilidad social en Brasil que en Estados Unidos, cómo tampoco se puede decir que sería lo mismo analizar los factores de ascenso y descenso social en los estratos medios altos o bajos. Aunque similares, las condiciones y factores sociales no son los mismos para los habitantes de los guetos negros norteamericanos que para los favelados brasileños; no es la misma acumulación de capital económico, social, educativo y ocupacional que posee una persona que procede de los estratos altos que otra que intenta día a día sobrevivir en un contexto de pobreza. Otra vez, es necesario partir de un reconocimiento de la desigualdad que existe entre los individuos para poder comprender los comportamientos móviles, los factores de ascenso y sí se quiere, construir un proyecto de igualdad.

Estas son las características fundamentales que permiten construir la idea de que la potencialidad del concepto de movilidad social no se encuentra agotado. Por lo cual, la tradición de este tipo de estudios puede verse enriquecida con nuevas perspectivas, estudios, conceptos y técnicas de investigación que puedan dar cuenta de las razones de la desigualdad en los comportamientos móviles.

De tal modo, la nueva concepción de la movilidad social da como resultado un concepto que relaciona estructura e individuo. Acabando con las falsas dicotomías entre individuo y estructura. También parte de una contextualización de la movilidad social tanto a nivel histórico y social, como a nivel de los mismos niveles de la escala social.

Con esto se abre una nueva veta de estudio que convendría fuera empleada en países como México que es caracterizado por: una gran gama de desigualdades; integrado por una diversidad cultural que podría arrojar un multiplicidad de factores que impiden el ascenso social de las personas, especialmente las que provienen del campo o pertenecen a algún grupo étnico; históricamente presenta un proceso paulatino de descenso social y de deterioro del poder adquisitivo; la tradición de los estudios sobre movilidad social, es breve, pero a su vez ha sido siempre muy crítica, es decir, a partir de la misma movilidad social se han construido elementos de crítica de las desigualdades que priman en el país.

El límite de este análisis que ahora concluye, no permite mostrar concretamente los aportes que análisis de este tipo podrían traer para el estudio de la realidad mexicana. Esa tarea, queda en manos de trabajos posteriores en la materia, propios o de otros investigadores. Por el momento, el objetivo podría darse por cumplido, pues se ha mostrado que más allá de las falsas ideologías y críticas que se han hecho sobre el concepto de movilidad social, el concepto no ha agotado su potencial analítico, inclusive puede ser explotado desde una nueva perspectiva que, sin abandonar del todo los orígenes, pueda dar cuenta de las desigualdades sociales e inclusive hallar elementos o propuestas que puedan servir de base para proyectos de construcción de una igualdad social.

Como si se tratase de un sendero, encontrar una esquina en el camino significa andar un rumbo nuevo, que si bien se conecta con el sendero original, tiene un destino distinto. Ahora sólo resta esperar si este nuevo camino será visto, transitado por nuevas investigaciones sociales o si simplemente se perderá en el olvido, guardado en el baúl junto con otros conocimientos sociológicos que se cree han pasado de moda.

## **Un camino por andar: conclusiones y líneas de investigación.**

Cuando se formuló la invitación de realizar una investigación sobre la movilidad social en México tomando como base el estudio que había realizado la Fundación ESRU en el 2006, nunca se pensó todas las cosas que se aprenderían a lo largo de la misma, inclusive se ha de confesar que en principio se tenía cierta resistencia a trabajar el tema, pues era concebido como una teoría que escondía y manipulaba las evidentes desigualdades que residen en la sociedad.

Sin embargo, fue sólo a través de la investigación teórica, bibliográfica y sobre los referentes empíricos, que este prejuicio comenzó a desvanecerse poco a poco. Quedando en su lugar una opinión que revaloriza tanto a la teoría de la movilidad social como a los aportes que ésta ofrece al análisis sociológico de la realidad. Inclusive este interés, combinado con los límites analíticos encontrados en los resultados de la Encuesta analizada, provocaron que la revaloración del concepto de movilidad social se convirtiera en el objetivo principal de este trabajo: mostrar que lejos de la postura ideológica desde la que se trataron y se criticaron los estudios sobre la movilidad social a medios del siglo XX , el concepto es una herramienta analítica que ayuda a tratar el problema de la desigualdad social y la pobreza en la sociedad, pero sobre todo, permite identificar las causas sociales por las cuales los individuos de una sociedad pueden ascender o descender en las posiciones sociales, así como permanecer en una posición social prácticamente por toda su vida y la de su descendencia.

Esto fue posible gracias a que dentro de las mismas formulaciones iniciales de la movilidad social, se tuvo como punto de partida que cualquier movimiento dentro de la escala social, sea ascendente o descendente, debe de entenderse como movilidad social, o bien la falta de cambios en la composición de los estratos debe de entenderse como estaticidad social.

Con base en estos principios teóricos de observación, se puede diagnosticar el grado de igualdad o desigualdad de una sociedad. En donde, una sociedad que presenta un alto nivel de movilidad ascendente es justa pues brinda a todos los individuos que la conforman las mismas oportunidades de obtener una mejor calidad de vida. En tanto que una sociedad que presenta una movilidad

descendente o una estaticidad , es injusta pues no le brinda a todos los individuos que la conforman las mismas oportunidades para obtener un mejor nivel de vida.

Estas son las bases de la teoría de la movilidad social y de su evaluación sobre la desigualdad social. Que distan mucho de los usos y críticas que de ésta teoría se hacían, pues sólo se reconocía como movilidad social a los cambios ascendentes al interior de la escala social. Cuando en realidad estos comportamientos móviles son sólo una parte de lo que la movilidad social permite observar. Por lo que un verdadero análisis, desideologizado, de la movilidad social es capaz de dar cuenta no sólo de los movimientos ascendentes, sino también de los descendentes y del grado de estaticidad en la sociedad, e inclusive, es capaz de detectar las causas que propician cada uno de los comportamientos móviles, gracias al análisis y evaluación de la eficacia de los mecanismos de ascenso social.

Este argumento desideologizado sobre la movilidad social, es una constante de este trabajo. Pues se considera que es necesario mostrar que las herramientas analíticas que ofrece cualquier teoría sociológica son útiles y que los límites que éstas puedan tener deben de evaluarse con base en lo que la teoría permite comprender y explicar de la realidad que analiza; no así, desde un juicio de valor sobre la teoría, que parte de una descalificación previa, debido a los usos sociales, políticos y científicos que otrora se hicieron o bien a los límites analíticos propios del investigador.

Este tránsito desideologizado de la movilidad social, fue posible de realizar y comprender, gracias a que la tradición de investigaciones sociales mexicanas, especialmente las de corte sociológico de la primera etapa, al partir de un esquema de análisis muy cercano al materialismo histórico, permiten realizar análisis críticos sobre la composición de la estratificación en México con base en la movilidad social. Brindando la oportunidad de encontrar los elementos críticos propios del marco teórico de la movilidad social. Es decir, hacen de la movilidad social una herramienta que crítica la desigualdad social de la sociedad mexicana.

Aunque pueda sonar metodológicamente incorrecto mezclar posturas teóricas que analizan un mismo fenómeno (la desigualdad social) de manera

distinta e inclusive que se les ha considerado antagónicas, es interesante notar cómo tanto Contreras Suárez, Stavenhagen y González Cosío, en sus trabajos y análisis sobre la movilidad y la estratificación social parten en primera instancia de una crítica de los conceptos de la movilidad y la estratificación social, señalando así sus límites analíticos. No obstante continúan con los análisis de la realidad con base en estos conceptos, lo cual de alguna u otra manera influye en que los resultados de sus trabajos sean siempre críticos y terminen por señalar la desigualdad y pauperización de México, la cual ha sido paulatina a lo largo de los años.

Esta característica propia de la primera etapa de la tradición sociológica mexicana hace que toda la ideología de la meritocracia que rodeó a los estudios sobre estratificación y movilidad social en Norteamérica a lo largo de la década de los 50's, tenga prácticamente una nula influencia en el desarrollo de estos marcos teóricos en México.

Por su parte los estudios propios de la segunda etapa de la movilidad social en México, incluyendo a la misma Encuesta ESRU, conservan cierta particularidad crítica de sus antecesores, principalmente los de corte sociológico, pues no dejan de señalar la evidente desigualdad y pobreza que caracterizan al país. Sin embargo, no logran superar a sus antecesores, pues no trascienden el nivel descriptivo de la movilidad y la estratificación social en aras de llevarlos a un plano más analítico y explicativo en torno a las razones que han provocado los descensos sociales que estadísticamente se señalan, ni la paulatina pauperización de una gran parte de la población. En consonancia, otro sesgo que pudiera explicar los límites analíticos de la Encuesta ESRU, es la orientación de valores que bien puede dirigir los análisis y resultados científicos, pues como se mostró en el capítulo tercero de esta tesis, parten del supuesto ideológico de la meritocracia, principio que bien puede nublar las observaciones y resultados sobre la movilidad y desigualdad social en México, pues estos fenómenos y problemas sociales no son causados por motivaciones individuales, sino que obedecen a una determinación estructural que difícilmente puede superarse a lo largo de la vida de los individuos. Esto explica porque en México históricamente los pobres sean el

mismo tipo de personas: indígenas y población rural; en tanto los ricos tampoco cambian. Esta estructura de posiciones y jerarquías hereditarias, podría ayudara comprender porque los resultados de la encuesta mencionan que la movilidad social en los estratos bajos y altos es prácticamente nula.

Por do lo anterior, en este trabajo se buscó que en esta etapa contemporánea sobre los análisis de la movilidad social en México, no se olviden las bases críticas que alguna vez caracterizaron al estudio de la movilidad social en México. Con el propósito de superar los estudios anteriores en el sentido de ir más allá de los análisis puramente cuantitativos de la movilidad social, borrando ideologías que nublen los resultados y buscando explicar las causas estructurales que provocan los descensos sociales, la estaticidad y el empobrecimiento paulatino.

Con esta propuesta, se busca proponer una inflexión, una esquina analítica que rescate los aportes y las bases hechas por la tradición mexicana en cuanto a movilidad social se refiere, combinándolas con las nuevos usos analíticos que se han hecho de este concepto. Dando como resultado, un concepto de movilidad social que no sólo de cuenta de los procesos generales sobre la composición de los estratos de la escala social, sino que a su vez sea utilizado a profundidad para identificar y analizar las causas que explican los movimientos en la escala social en especial los de corte descendente o estático, pues son precisamente estos los que evidencian la desigualdad social.

En la parte final de esta tesis, se analizan estudios contemporáneos sobre movilidad y desigualdad social donde se demuestra que el concepto de movilidad social no sólo permite hacer análisis estructurales, sino que también puede identificar las acciones sociales que llevan acabo los individuos en aras de alcanzar las expectativas socialmente establecidas o bien los mecanismos que las mismas personas construyen para poder salir de situaciones de vida tan precarias como la pobreza.

Si hay un elemento significativo que aportan los nuevos trabajos auspiciados por el Banco Mundial, es que es precisamente en contextos de pobreza dónde se puede observar con mayor nitidez las acciones que emprenden

los individuos para salir de su precaria situación de vida: migraciones, redes sociales de apoyo, diversificación de los ingresos.

Pero es también en contextos de pobreza dónde se observan los puntos más coercitivos de la movilidad social, pues tanto las posibilidades de escape de la pobreza se encuentran determinadas por el contexto social de los individuos, nunca por sus voluntades individuales: las deudas, tradiciones o enfermedades, no son situaciones que los individuos elijan como forma de vida, sino que son contingencias que se transforman en factores que precipitan a los individuos o los condenan por generaciones a vivir en la pobreza. Por su parte, la vejez, el género, el bajo nivel educativo, la carencia de alguna capacidad física o el mismo color de la piel, son condiciones individuales que tampoco son determinadas por el individuo. Así la pobreza nos permite observar en su máxima expresión coercitiva el hecho social de la movilidad y la desigualdad social.

Estos mismos aportes, permiten afirmar que la movilidad social es un concepto histórico, práctico y social, es decir, que las formas y causas que explican los comportamientos móviles pueden ser particulares dependiendo del conjunto social y estrato de la jerarquía que se analice. Esta característica es más evidente cuando se observan los comportamientos de los estratos pobres, en donde se identifican mecanismos de ascenso social como las redes sociales, e inclusive permiten identificar lo que tradicionalmente no se reconocía o estudiaba en las investigaciones sobre movilidad social: los mecanismos de ascenso y estaticidad social.

De tal manera, no para todas las personas, ni para todos los estratos, los mecanismos de ascenso y bienestar social tiene que partir de la movilidad educacional, geográfica, ocupacional o económica. Esto no quiere decir que se niegue su importancia, pero si debe de resaltarse que para ciertos contextos y estratos, en primera instancia deben de identificarse los mecanismos que impiden el ascenso o provocan descensos sociales, tal es el caso de la salud, de las tradiciones culturales, el color de la piel, discapacidades físicas o mentales, entre otros factores.



Por su parte, la movilidad social en contextos pobres, es una herramienta que por un lado evidencia la coerción que la estructura social ejerce sobre el individuo al identificar los mecanismos de estaticidad y descenso social, pero a su vez, también permite observar cómo el individuo en sus acciones cotidianas trata de transformar estas condiciones coercitivas de la estructura. Desde esta óptica el concepto se convierte en una herramienta analítica bifocal: lo mismo ve la realidad desde arriba, como puede observar la construcción de la realidad desde sus cimientos p mejor dicho, las luchas cotidianas que las personas libran por tratar de salir de la pobreza.

Así, el concepto encuentra su mayor justificación tanto sociológica como socialmente, pues gracias a las características analíticas que se han descrito, se le puede presentar como una herramienta útil del análisis de la realidad, en la medida que es capaz de aportar conocimientos comprensivos y explicativos sobre uno de los problemas sociales más importantes: la desigualdad social.

Lo cual obliga a pensar que en efecto, se está en presencia de un cambio en el paradigma de la movilidad social. Lo que no significa como tal una ruptura con la concepción original del concepto, que en un principio fue pensado como una forma de medir los comportamientos móviles al interior de la escala, sean verticales u horizontales, así como analizar el comportamiento y efectividad de los mecanismo de ascenso tradicionales, tales como: educación, empleo y migración. Cuando se menciona que existe una transformación en el marco teórico de la movilidad social, se quiere dar a entender que ahora, bajo estos nuevos usos y descubrimientos epistemológicos, el concepto no sólo permite medir y describir la estructura social, sino que también es capaz de ofrecer elementos comprensivos y explicativos en torno a por qué la movilidad social puede estancarse o presentarse de manera descendente, sobre los obstáculos que impiden el ascenso social y acentúan la desigualdad social.

Esta transformación en el enfoque del marco teórico, no es una ruptura, sino una adición que explota el potencial analítico que tenía el concepto de movilidad social y que no había sido recuperado. La transformación propuesta tampoco es una ruptura, pues no se desdeñan los aportes de los estudios que se

han realizado anteriormente, como tampoco se desconocen las bases mismas del concepto, la movilidad social sigue teniendo sus fundamentos analíticos en el descenso, ascenso y estaticidad social, cómo también tiene como referentes ciertos mecanismos de ascenso. Lo único que se propone, quizá aquí el gran cambio en el enfoque, es que no se limite sólo a una medición y descripción de la movilidad social, sino que se tome como un concepto que puede ser también comprensivo, analítico y explicativo de los factores que determinan los comportamientos móviles dentro de la jerarquía social. Así, como sucedería en el famoso postulado de la materia y la energía en física, las ideas y teorías en sociología, no nacen ni mueren, sólo se transforman.<sup>1</sup>

En virtud de las conclusiones anteriores, se podría decir que existe una amplia gama de líneas de investigación que podrían recorrerse o complementarse, utilizando el concepto de movilidad social. Inclusive podrían aportarse elementos significativos de comprensión y explicación sobre problemas sociales. En concreto, podría ser una herramienta de gran utilidad al analizar el contexto de la contemporaneidad mexicana.

No obstante, los límites analíticos del trabajo que ahora se presenta, no permiten responder contundentemente a las interrogantes que la realidad mexicana presenta en materia de desigualdad y movilidad social. Pero es posible, a partir de todo lo que se ha analizado, realizar conjeturas de investigación a fin de que sean resueltas en futuros análisis sobre movilidad social que tengan. Por ejemplo, quizá las manifestaciones sociales en contra del alto grado de movilidad descendente y del estancamiento de movilidad social por parte de los estratos más bajos puedan hallarse en el incremento en los índices de drogadicción en jóvenes, el aumento de depresión en personas de la tercera edad que han concluido su vida laboral, en el incremento en el número de desempleados, el descenso en el número de egresados de educación superior que obtienen empleo o en el incremento de la devoción al santo de “las causas difíciles”; o también podría encontrarse nuevas y *sui generis* manifestaciones de luchas por salir

---

<sup>1</sup> Inclusive me atrevería a decir que esta cualidad transformadora y nunca de ruptura u olvido, es característica de ciertos fenómenos y problemas sociales. Sólo que demostrar esta aseveración es una tarea digna de una investigación aparte. Nota del Autor.

adelante en historias de vida de discapacitados, personas de la tercera edad o indígenas que han fabricado sus propios mecanismos y vías de ascenso social que les permiten alejarse de situaciones sociales descendentes como la vejez, la condición étnica o la pérdida de alguna facultad física o mental.

Es decir, la intención es que gracias a la “imaginación sociológica”, el sociólogo sea capaz de percibir aquellas manifestaciones sociales que sean sintomáticas o consecuencias de la desigualdad social. Carencia que, entiéndase, no sólo desemboca en revueltas o rebeliones sociales, esta manifestación inclusive se ha tornado en preñación culta, sino que puede manifestarse en cualquier otro fenómeno social que denote cierto grado de insatisfacción o frustración hacia la sociedad. O bien, la movilidad social pueda ser un nuevo y refrescante estimulante de la “imaginación sociológica” que permita identificar nuevas formas de movilidad social, que pueda describir la forma cotidiana en la que las personas intentan salir de sus condiciones de pobreza o sus luchas por alcanzar el bienestar.

Pues a final de cuentas, la movilidad social tiene que ver, y quizá así se entienda desde el plano individual, con un mejoramiento en la calidad de vida de las personas, con una forma de recompensar el esfuerzo realizado para alcanzar las metas en la historia de vida personal, con una forma de reconocimiento y premiación social e inclusive también como una forma de cumplir las expectativas sociales que se depositan en los individuos o de vencerlas, cuando éstas expectativas son negativas, como sería el ejemplo de los estigmatizados sociales. De tal forma, todos aquellos fenómenos que denoten una frustración y una crítica hacia las expectativas socialmente generadas y que son imposibles de alcanzar, son también formas de manifestar una crítica a la sociedad mexicana, y las instituciones que la integran, por parte de las mismas personas que la conforman.

Sin pensar que este concepto es la panacea de la explicación de los problemas sociales, pues presenta ciertos límites analíticos que son propios de cada uno de los marcos teóricos, pues ningún marco teórico en sociología es capaz de dar cuenta de toda la realidad social, sólo es capaz de dar cuenta de una fracción de la misma. Por ende ciertas partes de la movilidad social quedan

ocultas a la mirada sociológica, mismas que pueden observarse sí se cambia el foco de observación de la movilidad social, concentrándose ahora no sólo en los estratos, sino en las personas que componen los mismos.

A final de cuentas, el sociólogo, que tiene por tarea dar cuenta de los problemas y fenómenos de la realidad social, de la que el mismo es parte activa, estará mejor armado para su ardua tarea en la medida en la que cuente con un mayor grado de conocimientos y herramientas, tanto teóricas como técnicas, para realizar su oficio y obligación profesional y la movilidad social puede ser integrada dentro de este arsenal comprensivo y explicativo de la realidad.



# MOVILIDAD SOCIAL EN MEXICO 2006

Número de visita del entrevistador	1		2		3		4	
	Día	Mes	Día	Mes	Día	Mes	Día	Mes
Fecha								
Nombre del entrevistador								
	Hora	Min	Hora	Min	Hora	Min	Hora	Min
Hora de inicio								
Hora de término								
Duración (minutos)								
Resultado *								

**\* Códigos para resultado**

- 01 Entrevista completa
- 02 Entrevista incompleta
- 03 Entrevista aplazada
- 04 Ausentes temporales

- 05 Se negó a dar información
- 06 Fuera de rango de edad
- 07 Otros (**especificar**) \_\_\_\_\_

	Supervisado por		Codificado por	
Nombre				
	Día	Mes	Día	Mes
Fecha				

**FICHA DE IDENTIFICACIÓN**

IDENTIFICACION GEOGRÁFICA

Encuestador:				
Entidad Federativa:				
Municipio o delegación:				
AGEB:				-
Localidad:				

Folio:

--	--

Región:

--

Estrato:

--

DOMICILIO

Calle, Número ext . y/o int., Colonia, fraccionamiento, barrio, unidad habitacional, callejón, etc.

CLASE DE VIVIENDA

--	--

- |   |  |
|---|--|
| 1. Casa independiente                   | 6. Local no construido para habitación |
| 2. Departamento en edificio             | 7. Vivienda móvil                      |
| 3. Vivienda o cuarto en vecindad        | 8. Refugio o campamento                |
| 4. Vivienda o cuarto en la azotea       | 9. Lote baldío o predio abandonado     |
| 5. Vivienda o cuarto en predio familiar | 10. Asentamiento irregular             |

APRECIADO DE VIVIENDA

--

1. Alto
2. Medio
3. Bajo

**PRESENTACIÓN:** *Buenos días /tardes. Mi nombre es... ..y represento a la empresa CONSULTA MITOFSKY. Estamos haciendo un estudio sobre los cambios que han vivido los mexicanos en los últimos años, y para eso se han seleccionado hogares al azar. El suyo es uno de los elegidos y no podemos reemplazarlo. Sus respuestas no serán conocidas puesto que se respetará absolutamente su anonimato. Me permite por favor preguntarle....*

### **INFORMACIÓN DEL HOGAR**

1. ¿Cuántas personas viven permanentemente en este hogar?  
Por favor cuente a los miembros que estén temporalmente fuera del hogar por trabajo u otra razón. (Incluya al servicio doméstico que vive aquí. Cuente niños y bebés).

Nº de personas

--	--

2.- Le voy a hacer unas preguntas sobre las personas que viven aquí, empezando con el jefe de hogar ¿Cuál es su nombre? ¿Qué edad tiene? ¿Cuál es su actividad? ¿Vive fuera del hogar temporalmente?....

- Registre nombre, sexo, edad, actividad y relación con el Jefe de Hogar para todas las personas del hogar usando **CÓDIGOS HOGAR**.

1	NOMBRE -- Miembros Hogar	Sexo	Edad		Actividad Principal	Rel. Jefe Hogar (JH)		Vive fuera del hogar temporalmente		
						0	1	Sí (1)	No (2)	
2								Sí (1)	No (2)	
3								Sí (1)	No (2)	
4								Sí (1)	No (2)	
5								Sí (1)	No (2)	
6								Sí (1)	No (2)	
7								Sí (1)	No (2)	
8								Sí (1)	No (2)	
9								Sí (1)	No (2)	
10								Sí (1)	No (2)	
11								Sí (1)	No (2)	
12								Sí (1)	No (2)	

#### **CODIGOS HOGAR:**

Sexo	Edad	ACTIVIDAD PRINCIPAL	REL. JEFE HOGAR	VIVE FUERA HOGAR TEMPORALMENTE
1. Hombre	0. Menor de 1 año	1. Estudiante	1. Jefe de hogar	1. Sí
2. Mujer		2. Desempleado	2. Cónyuge o pareja	2. No
		3. Quehaceres domésticos	3. Hijo(a), Hijastro(a)	
		4. Jubilado / retirado / pensionado	4. Padre o madre	
		5. Trabajando	5. Suegro(a)	
		6. Otro (inactivo, etc.)	6. Yerno o nuera	
		9. Ns/Nc	7. Nieto(a)	
			8. Hermano(a)	
			9. Cuñado(a)	
			10. Otro familiar	
			11. Servicio doméstico	
			12. Otro no familiar	
			99. Ns/Nc	

A. Nombre:

Encuestador seleccione al azar encuestado/a.

---

**A1. Sexo**

1. Hombre

2. Mujer

**B. Edad**

Ns/Nc (99)

**B1. Renglón del Encuestado/a**

**ENCUESTADOR:** El Encuestado/a debe tener entre 25 y 64 años y debe ser un hombre al menos que en el hogar no viva ningún hombre entre 25 y 64 años.

- En los hogares donde viven uno o más hombres de 25 a 64 años, el encuestado será un **hombre de 25 a 64 elegido al azar y sin reemplazo**.

- Si en el hogar no vive ningún hombre de 25-64 y vive una o más mujeres de 25-64, la encuestada será **una mujer de 25 a 64 elegida al azar y sin reemplazo**.

- Si en el hogar no hay **nadie** de 25-64 años, se excluye el hogar.

- Si el encuestado/a está en casa, pida hablar con él/ ella, repita la presentación y proceda con la entrevista.

- Si el encuestado/a está en este grupo de edad, pero no está, pida día y hora adecuada para encontrarlo /a.

**C. Encuestador: ¿Quién entrega información?**

Encuestado varón (1)

Encuestada mujer (2)

Esposa/ pareja del encuestado varón (3)



3. RESPONDER SÓLO SI ALGÚN MIEMBRO DEL HOGAR ESTA VIVIENDO FUERA DEL HOGAR TEMPORALMENTE. ¿Puede indicarme donde vive actualmente cada uno de los miembros del hogar que están viviendo fuera del hogar temporalmente, y la razón de residencia fuera del hogar?

	Localidad/ ciudad/ pueblo residencia	Municipio				País residencia			Razón está fuera del hogar 1. Trabajo 2. Estudios 3. Otro 9. Ns/Nc
1									
2									
3									
4									
5									

4. Ahora las mismas preguntas para los hijos/ as del encuestado que **no viven aquí**. ¿Cuántos hijos/ as tiene usted que viven **permanentemente fuera del hogar**?

Nº de hijos

--	--

Ninguno (97) →6

Ns/Nc (99) →6

5.- Registre nombre, sexo, edad, educación y actividad para todos los hijos del encuestado que no viven en el hogar usando CODIGOS HIJOS.

NOMBRE -- Hijos ENCUESTADO/A	Sexo	Edad	Educación	Actividad Principal
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				

#### CODIGOS HIJOS

##### SEXO

- 1. Hombre
- 2. Mujer

##### EDUCACION

- 0. Sin educación
- 1. Primaria incompleta
- 2. Primaria completa
- 3. Secundaria incompleta
- 4. Secundaria completa
- 5. Técnica sin secundaria
- 6. Prepa, técnica, acad. incompleta
- 7. Prepa, técnica, academia completa
- 8. Normal sin preparatoria
- 9. Normal
- 10. Normal superior
- 11. Universitaria incompleta

##### ACTIVIDAD PRINCIPAL

- 1. Estudiante
- 2. Desempleado
- 3. Quehaceres domésticos
- 4. Jubilado / retirado / pensionado
- 5. Trabajando
- 6. Otro (inactivo, etc.)
- 9. Ns/Nc

12. Universitaria completa  
99. Ns/Nc

**MIGRACIÓN DEL ENCUESTADO**

6.- ¿Dónde vivía Ud. cuando tenía 14 años? *(Si estaba temporalmente fuera de casa registre donde vivía habitualmente)*

A. Estado o país (si es en el extranjero):

Ns	(98)	Nc	(99)	

B. Municipio:

Ns	(998)	Nc	(999)	

C. Ciudad, pueblo , localidad:

---

7. ¿Qué tipo de lugar era ese cuando Ud. vivía allí?

- Caserío Aislado (1)
- Rancherío (2)
- Ejido (3)
- Pueblo (4)
- Ciudad (5)
- Otro (6)
- Ns/Nc (9)

8. Ahora le preguntare por todas las veces en que se ha mudado, es decir que se ha movido a otra ciudad, pueblo, localidad o país desde que tenía 14 años. Incluya solo lugares en que ha vivido por 1 mes o más. Empecemos por la primera: ¿Que año se mudó? ¿Como se llamaba la ciudad, pueblo o localidad donde se mudó? ¿En qué estado o país era eso? ¿Qué tipo de lugar era ese?

	Año				Nombre ciudad, localidad	Municipio	Estado o país				Tipo de lugar
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											
12											

Nunca se ha mudado (39)  
Ns/Nc (40)

**Códigos tipo de lugar:**

- Caserío Aislado (1)
- Rancherío (2)
- Ejido (3)
- Pueblo (4)
- Ciudad (5)
- Otro (6)
- Ns/Nc (9)

**EDUCACIÓN ENCUESTADO**

9. ¿Sabe Ud. leer y escribir un recado?

- Sí (1)
- No (2)
- Ns/Nc (9)

10. ¿Cuál fue el último grado de estudios que Ud. aprobó?  
(Marcar nivel y último grado aprobado)

Nivel	
Sin estudios	(1) →14
Primaria Incompleta	(2)
Primaria Completa	(3)
Secundaria o equivalente Incompleta	(4)
Secundaria o equivalente Completa	(5)
Preparatoria o equivalente Incompleta	(6)

**Nivel**

--	--

**Grado**

Preparatoria o equivalente Completa	(7)	
Normal o profesional después de preparatoria incompleta	(8)	
Normal o profesional después de preparatoria completa	(9)	
Licenciatura Incompleta	(10)	
Licenciatura Completa	(11)	
Post grado	(12)	
Ns/Nc	(99)	

11. ¿A qué tipo de escuela asistió usted en la primaria?... ¿Y en secundaria? (Leer alternativas)

	Primaria	Secundaria
Escuela Pública (1)		
Escuela Privada (2)		
Ambos (3)		
No Asistió (4)		
Ns/Nc (9)		

12. ¿Cuando usted tenía 14 años ¿Cómo le iba en la escuela?  
Comparado con sus compañeros usted era..... (Leer alternativas)

- |                                       |         |                          |
|---------------------------------------|---------|--------------------------|
| Uno de los peores                     | (1) →14 | <input type="checkbox"/> |
| Un poco bajo de el promedio           | (2) →14 |                          |
| En el promedio                        | (3) →14 |                          |
| Un poco arriba de el promedio         | (4) →14 |                          |
| Uno de los mejores                    | (5) →14 |                          |
| No estaba en la escuela a los 14 años | (6)     |                          |
| Ns/Nc                                 | (9)     |                          |

13. ¿Y cómo le iba en la escuela cuando era niño?

- |                               |     |                          |
|-------------------------------|-----|--------------------------|
| Uno de los peores             | (1) | <input type="checkbox"/> |
| Un poco bajo de el promedio   | (2) |                          |
| En el promedio                | (3) |                          |
| Un poco arriba de el promedio | (4) |                          |
| Uno de los mejores            | (5) |                          |
| Ns/Nc                         | (9) |                          |

14. ¿Habla Ud. algún dialecto o lengua indígena?

- |       |     |                          |
|-------|-----|--------------------------|
| Si    | (1) | <input type="checkbox"/> |
| No    | (2) |                          |
| Ns/Nc | (9) |                          |

15. ¿Pertenece Ud. a algún pueblo o grupo indígena?

- |       |     |                          |
|-------|-----|--------------------------|
| Si    | (1) | <input type="checkbox"/> |
| No    | (2) |                          |
| Ns/Nc | (9) |                          |

16. Permítame preguntarle sobre su salud. Diría Ud. ¿que su salud es...?

- Excelente (1)
- Muy buena (2)
- Buena (3)
- Regular (4)
- Mala (5)
- Ns/Nc (9)

---

---

21. ¿Qué hace (hacia) Ud. en este trabajo, cuáles son sus principales tareas y funciones?

---

---

16a. ¿Tiene algún problema de salud que le limite el tipo o la cantidad de trabajo que Ud. realiza?

- Sí (1)
- No (2)
- Ns/Nc (9)

Ns (9998) Nc (9999)

--	--	--	--

**TRABAJO ACTUAL DEL ENCUESTADO/A**

Ahora le voy a preguntar a Ud. sobre su trabajo, tanto su trabajo actual como trabajos anteriores.

17. ¿Tuvo usted un trabajo pagado la semana pasada?

- Sí (1) →20
- No (2)
- Ns/Nc (9)

17a. Y aunque no trabajó, ¿tenía un trabajo del que estuvo ausente, o tuvo trabajos esporádicos durante la semana pasada?

- Sí (1) →20
- No (2)
- Ns/Nc (9)

18. ¿Buscó trabajo durante la semana pasada?

- Sí (1)
- No (2)
- Ns/Nc (9)

19. ¿Ha trabajado alguna vez?

- Sí (1)
- No (2) →47
- Ns/Nc (9)

19a. ¿Cuándo dejó su último trabajo?

- Menos de 1 mes (1)
- De 1 a 3 meses (2)
- De 3 a 6 meses (3)
- De 6 meses a 1 año (4)
- De 1 a 3 años (5)
- De 3 a 6 años (6)
- Más de 6 años (7)
- Ns/Nc (9)

20. ¿Cuál es su trabajo principal? (O su último trabajo si no está trabajando ahora)

22. ¿A qué se dedica o qué produce la empresa, servicio o negocio donde usted trabaja (trabajó)?

---

Ns	(9998)	Nc	(9999)				
----	--------	----	--------	--	--	--	--

23. En su ocupación principal ¿usted trabaja (trabajó) como:

Empleador (dueño o socio)	(1)	→27	<input type="text"/>
Trabajador por cuenta propia (independiente)	(2)	→28	
Empleado u obrero privado	(3)		
Empleado u obrero público o municipal	(4)		
Servicio doméstico	(5)		
Ns/Nc	(9)		

25. ¿Supervisa (supervisó) Ud. a alguien en su trabajo principal?

Sí	(1)	<input type="text"/>	
No	(2)		→27
Ns/Nc	(9)		→27

26. ¿A menos de 10 personas, o 10 o más personas?

1 a 9 personas	(1)	→28	<input type="text"/>
10 o más personas	(2)	→28	
Ns/Nc	(9)	→28	

27. ¿Cuántos empleados trabajan (trabajaban) permanentemente en su empresa? (Lea alternativas)

Una persona	(1)	<input type="text"/>
Dos a cuatro	(2)	
Cinco a nueve	(3)	
10 a 100	(4)	
Más de 100	(5)	
Ns/Nc	(9)	

28. ¿Cuántas horas a la semana trabaja (trabajaba) usted en una semana normal?

**N° de horas**

Ns	(98)	Nc	(99)

29. ¿Tiene su trabajo beneficios de salud u otros beneficios como aguinaldos, vacaciones, etc?

Sí, solamente salud	(1)	<input type="text"/>
Salud y otras prestaciones	(2)	
No tiene beneficios de salud, pero si otras prestaciones	(3)	
No (Ninguno)	(4)	
Ns	(8)	
Nc	(9)	

30. ¿Cuándo empezó a trabajar en su trabajo actual? *Encuestador En caso de que el Encuestado/a no trabaje actualmente preguntar por su último trabajo*  
**AÑO**

(Ej.: 1998)			
Ns	(9998)	Nc	(9999)

31. Además de su propio esfuerzo, ¿de quien recibió información o ayuda para conseguir ese trabajo? (**Mostrar tarjeta rotando # 1**).

- Un miembro de su hogar (1)
- Un familiar cercano, pero que no vive en el hogar (2)
- Un familiar lejano (3)
- Un amigo cercano (4)
- Un amigo lejano o conocido (5)
- Vecinos (6)
- Ex – empleador (ex patrón) (7)
- Municipio, agencia de gobierno (8)
- Agencia de empleo (9)
- Nadie (10)
- Otro (11)
- Ns/Nc (99)

--	--

**Versión tarjeta utilizada**

--

32. ¿Ha ido Ud. alguna vez a trabajar a Estados Unidos por 1 mes o más?

- Sí (1)
- No (2) → **38**
- Ns/Nc (9)

--

33. ¿Cuántas veces en total?  
**Nº de veces:**

--	--	--

Ns (98) Nc (99)

34. ¿Qué año fue la primera vez?  
**Año:**

--	--	--	--

(Ej.: 1998)  
Ns (9998) Nc (9999)

35. ¿Qué año fue la última vez?  
**Año:**

--	--	--	--

(Ej.: 1998)  
Ns (9998) Nc (9999)

36. La última vez que fue a Estados Unidos por trabajo, ¿cruzó con algún documento legal?

- Sí (1)
- No (2) → **38**
- Ns/Nc (9)

--

37. La última vez, ¿tenía permiso legal para trabajar en Estados Unidos?

- Sí (1)
- No (2) → **38**

--

Ns/Nc (9)

**HISTORIAL OCUPACIONAL – PRIMER TRABAJO DEL ENCUESTADO**

*Ahora le voy a preguntar sobre el primer trabajo pagado que Ud. tuvo, después de terminar de estudiar. (Aclare: no cuente trabajos esporádicos, trabajos mientras su principal actividad era estudiar, ni servicio militar)*

38. ¿Qué edad tenía usted cuando empezó a trabajar?

**Edad**

--	--

Ns/Nc (99)

39. ¿Cuál fue su primer trabajo?

---

---

40. ¿Qué hacía usted en ese trabajo, cuáles eran sus principales tareas y funciones?

---

Ns/Nc (9999)

--	--	--	--

41. ¿A qué se dedicaba, qué producía la empresa, servicio o negocio en que usted trabajaba?

---

Ns/Nc (9999)

--	--	--	--

42. En su primer trabajo, ¿usted trabajaba como?:

Empleador (dueño o socio)	(1)	→46	<input type="text"/>
Trabajador por cuenta propia	(2)	→47	
Empleado u obrero privado	(3)		
Empleado u obrero público o municipal	(4)		
Servicio doméstico	(5)		
Ns/Nc	(9)		

44. ¿Supervisaba Ud. a alguien en su primer trabajo?

Sí	(1)	<input type="text"/>	
No	(2)		→46
Ns/Nc	(9)		

45. ¿A menos de 10 personas ó 10 personas o más?

1 a 9 personas	(1)	→47	<input type="text"/>
10 o más personas	(2)	→47	
Ns/Nc	(9)	→47	

46. ¿Cuántos empleados trabajaban permanentemente en esa empresa? (Lea alternativas)

Una persona	(1)	<input type="text"/>	
Dos a cuatro	(2)		
Cinco a nueve	(3)		
10 a 100	(4)		
Más de 100	(5)		
Ns/Nc	(9)		

### **ORIGEN DEL ENCUESTADO – 14 AÑOS**

*Vayamos al pasado.....*

47. Cuando usted tenía alrededor de 14 años, ¿Vivía usted con su padre y su madre?

Sí	(1)	→50
No	(2)	
Ns/Nc	(9)	



48. ¿Con quién vivió Ud. la mayor parte del tiempo cuando era joven?

- |                                  |         |  |
|----------------------------------|---------|--|
| Madre y padrastro                | (1)     |  |
| Madre sola o con otros parientes | (2)     |  |
| Padre y madrastra                | (3)     |  |
| Padre solo o con otros parientes | (4)     |  |
| Otros parientes, sin sus padres  | (5)     |  |
| Otras personas, no parientes     | (6)     |  |
| Solo                             | (8) →50 |  |
| Ns/Nc                            | (9)     |  |

49. ¿Quién era el jefe del hogar donde usted vivía cuando tenía 14 años?

- |                         |     |  |
|-------------------------|-----|--|
| Su padre                | (1) |  |
| Su madre                | (2) |  |
| Otra persona, un varón  | (3) |  |
| Otra persona, una mujer | (4) |  |
| Ns/Nc                   | (9) |  |

**Encuestador Si el Jefe de Hogar (JH) cuando el Encuestado tenía 14 años no era su padre, las preguntas 50 a 59 se refieren al Jefe de Hogar nombrado en la pregunta 49.**

**Ahora le voy a preguntar sobre su padre (o el Jefe de Hogar que me acaba de nombrar)**

50. ¿Qué año nació su padre (o JH)? (Si no está seguro pida un año aproximado) Encuestador: En caso de no recordar el año solicitar la edad que tiene o tendría la persona en estos momentos.

AÑO

(Ej.: 1945)  
Ns (9998) Nc (9999)

51. ¿Cuál era el trabajo principal de su padre (o JH) cuando usted tenía alrededor de 14 años?

**Encuestador Si el encuestado no recuerda o su padre no tenía trabajo en ese momento pregunte: ¿Se acuerda de algún trabajo que su padre tuvo? Cuénteme sobre ese trabajo.**

Ns (9998) Nc (9999)

**Encuestador ¿el entrevistado recordó espontáneamente o usted tuvo que hacer la segunda pregunta?**

- |                       |     |  |
|-----------------------|-----|--|
| Recordó               | (1) |  |
| Se volvió a preguntar | (2) |  |

52. ¿A qué se dedicaba, qué producía la empresa, servicio o negocio en que su padre (o JH) trabajaba?

---

Ns (9998) Nc (9999)

53. En su trabajo principal, su padre (o JH) trabajaba como:

- |                                       |     |     |  |
|---------------------------------------|-----|-----|--|
| Empleador (dueño o socio)             | (1) | →56 |  |
| Trabajador por cuenta propia          | (2) | →57 |  |
| Empleado u obrero privado             | (3) |     |  |
| Empleado u obrero público o municipal | (4) |     |  |
| Servicio doméstico                    | (5) |     |  |
| Ns/Nc                                 | (9) |     |  |

54. ¿Supervisaba su padre (o JH) a alguien en su trabajo?

- Sí (1)   
 No (2) →56   
 Ns/Nc (9)

55. A menos de 10 personas o 10 personas o más

- 1 a 9 personas (1) →57   
 10 o más personas (2) →57   
 Ns/Nc (9) →57

56. ¿Cuántos empleados trabajaban permanentemente en esa empresa? *Si encuestado no esta seguro, pida un tamaño aproximado.*

- Una persona (1)   
 Dos a cuatro (2)   
 Cinco a nueve (3)   
 10 a 100 (4)   
 Más de 100 (5)   
 Ns/Nc (9)

57. ¿Fue su padre (o JH) alguna vez a trabajar a Estados Unidos por más de un mes?

- Sí (1)   
 No (2) →58   
 Ns/Nc (9) →58

57a. ¿Cuántas veces?

- Una vez (1)   
 De 2 a 5 veces (2)   
 De 6 a 10 veces (3)   
 Más de 10 veces (4)   
 Ns/Nc (9)

58. ¿Sabía leer y escribir un recado su padre (o JH)?

- Sí (1)   
 No (2)   
 Ns/Nc (9)

59. ¿Cuál fue el último grado de estudios que su padre (o JH) aprobó? *Encuestador: Marcar nivel y último grado aprobado. Si el encuestado no está seguro, obtenga año aproximado.*

- |   |     |
|---|-----|
| <b>Nivel</b>  |     |
| Sin estudios  | (1) |
| Primaria Incompleta                                     | (2) |
| Primaria Completa                                       | (3) |
| Secundaria o equivalente Incompleta                     | (4) |
| Secundaria o equivalente Completa                       | (5) |
| Preparatoria o equivalente Incompleta                   | (6) |
| Preparatoria o equivalente Completa                     | (7) |
| Normal o profesional después de preparatoria incompleta | (8) |
| Normal o profesional después de preparatoria completa   | (9) |
- 
- |              |  |
|--------------|--|
| <b>Nivel</b> |  |
|              |  |
- 
- |              |  |
|--------------|--|
| <b>Grado</b> |  |
|              |  |

- Licenciatura Incompleta (10)  
 Licenciatura Completa (11)  
 Post grado (12)  
 Ns/Nc (99)

**Encuestador** *Si la madre del entrevistado era Jefa de Hogar Pase a la PREGUNTA 64 (verificar con pregunta 49)*

60. ¿Sabía leer y escribir un recado su madre?

- Sí (1)   
 No (2)   
 Ns/Nc (9)

61. ¿Cuál fue el último grado de estudios que su madre aprobó?  
*(Marcar nivel y último grado aprobado. Si Encuestado no está seguro, obtenga grado aproximado)*

	<b>Nivel</b>	
Sin estudios	(1)	
Primaria Incompleta	(2)	
Primaria Completa	(3)	<b>Nivel</b>
Secundaria o equivalente Incompleta	(4)	
Secundaria o equivalente Completa	(5)	
Preparatoria o equivalente Incompleta	(6)	<b>Grado</b>
Preparatoria o equivalente Completa	(7)	
Normal o profesional después de preparatoria incompleta	(8)	
Normal o profesional después de preparatoria completa	(9)	
Licenciatura Incompleta	(10)	
Licenciatura Completa	(11)	
Post grado	(12)	
Ns/Nc	(99)	

62. ¿Trabajó alguna vez su madre cuando usted era niño?

Sí, tuvo trabajo tiempo completo	(1)	
Sí, tuvo trabajo parcial	(2)	
Sí, tuvo trabajo por temporadas	(3)	
No	(4) →63	
Ns/Nc	(9)	

62a. ¿Cuál era el trabajo de su madre (en el que ella estuvo mas tiempo cuando usted era niño)?

---



---

Ns	(9998)	Nc	(9999)				
----	--------	----	--------	--	--	--	--

62b. En ese trabajo su madre trabajaba como:

Empleadora (dueña o socia)	(1)	
Trabajadora por cuenta propia	(2)	
Empleada u obrera privada	(3)	
Empleada u obrera pública o municipal	(4)	
Servicio doméstico	(5)	
Ns/Nc	(9)	

63. ¿Fue su madre a trabajar a Estados Unidos alguna vez?

Sí	(1)	
No	(2) →64	
Ns/Nc	(9) →64	

63a. ¿Cuántas veces?

Una vez	(1)	
De 2 a 5 veces	(2)	
De 6 a 10 veces	(3)	
Más de 10 veces	(4)	

Ns/Nc (9)

**RIQUEZA HOGAR ORIGEN DEL ENCUESTADO**

64. Aproximadamente, ¿Cuántos libros había en su casa cuando Ud. tenía 14 años, sin contar libros de texto? *(Si encuestado no sabe/ recuerda pida numero aproximado)*

Ninguno	(1)	
1 o 2	(2)	
Alrededor de 10	(3)	
Alrededor de 20	(4)	
Alrededor de 50	(5)	
Alrededor de 100	(6)	
Alrededor de 200	(7)	
Alrededor de 500 o más	(8)	
Ns/Nc	(9)	

65. Cuando usted tenía 14 años, ¿eran sus padres dueños de la casa donde vivían?

*(Reemplace “sus padres” por “el Jefe de Hogar” si encuestado no vivía con sus padres)*

Sí (1)  
No (2)  
Ns/Nc (9)

Sí (1)  
No (2)  
Ns/Nc (9)

66. ¿Cuántos dormitorios tenía la casa? (no cuente cocina, baño, sala, solo los cuartos que eran dormitorios)

Número:

Ns (98) Nc (99)

70. Comparando el hogar donde usted vivía a los 14 años, con todos los hogares de México en ese tiempo, en una escala de 1 a 10, en la que 1 son los hogares más pobres y 10 son los más ricos, ¿dónde pondría usted ese hogar?

Ns (98) Nc (99)

--	--

67. ¿Tenían los siguientes bienes o servicios en su casa cuando usted tenía aproximadamente 14 años...? *(Leer opciones)*

	Si	No	N/C
Agua entubada	(1)	(2)	(9)
<b>Baño dentro de la</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>
Electricidad	(1)	(2)	(9)
<b>Estufa de gas o</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>
Agua caliente	(1)	(2)	(9)
<b>Lavadora</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>
Teléfono	(1)	(2)	(9)
<b>Televisor</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>
Servicio Domestico	(1)	(2)	(9)

68. Cuando usted tenía alrededor de 14 años, sin contar la casa donde vivían, ¿tenían sus padres (o JH) alguno de los siguientes recursos? *(Leer opciones)*

	Si	No	N/C
Un local comercial, negocio o parte de un negocio	(1)	(2)	(9)
<b>Un terreno o campo</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>
Una casa de vacaciones	(1)	(2)	(9)
<b>Una casa/ departamento para rentar</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>
Acciones, bonos o fondos mutuos	(1)	(2)	(9)
<b>Ahorros en una cuenta de ahorro</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>
Cuenta corriente en un banco	(1)	(2)	(9)
<b>Animales (vacas, caballos, puercos, etc.)</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>
Tractor, otra maquinaria o equipo agrícola	(1)	(2)	(9)

69. ¿Tenían automóviles (autos, camionetas, pickups, etc.) cuando Usted tenía alrededor de 14 años?

**INFORMACIÓN SOBRE LA CÓNNYUGE O PAREJA DEL ENCUESTADO**

71. Volviendo ahora a su hogar actual, ¿me puede decir si usted está actualmente.....? *(Leer opciones)*

- |                                  |     |     |                      |
|----------------------------------|-----|-----|----------------------|
| Casado y vive con esposa/o       | (1) |     | <input type="text"/> |
| Unión libre (convive con pareja) | (2) |     |                      |
| Es viudo/a                       | (3) | →94 |                      |
| Es soltero/a                     | (4) | →95 |                      |
| Es separado/a o divorciado/a     | (5) | →94 |                      |
| Ns/Nc                            | (9) |     |                      |

**Encuestador:** *De la pregunta 72 a la 93 son preguntas sobre la esposa/o o pareja del Encuestado. Si la encuestada es mujer refierase a “él”.*

72. ¿Sabe leer y escribir un recado su esposa/o / pareja?

- |       |     |                      |
|-------|-----|----------------------|
| Sí    | (1) | <input type="text"/> |
| No    | (2) |                      |
| Ns/Nc | (9) |                      |

73. ¿Cuál fue el último grado de estudios que su esposa/o / pareja aprobó? *(Marcar nivel y último grado aprobado. Si entrevistado no esta seguro, obtenga grado aproximado)*

- |   |      |                      |
|---|------|----------------------|
| <b>Nivel</b>  |      |                      |
| Sin estudios  | (1)  |                      |
| Primaria Incompleta                                     | (2)  | <b>Nivel</b>         |
| Primaria Completa                                       | (3)  | <input type="text"/> |
| Secundaria o equivalente Incompleta                     | (4)  |                      |
| Secundaria o equivalente Completa                       | (5)  |                      |
| Preparatoria o equivalente Incompleta                   | (6)  | <b>Grado</b>         |
| Preparatoria o equivalente Completa                     | (7)  | <input type="text"/> |
| Normal o profesional después de preparatoria incompleta | (8)  |                      |
| Normal o profesional después de preparatoria completa   | (9)  |                      |
| Licenciatura Incompleta                                 | (10) |                      |
| Licenciatura Completa                                   | (11) |                      |
| Post grado  | (12) |                      |
| Ns/Nc   | (99) |                      |

74. ¿Tiene trabajo pagado actualmente su esposa/o / pareja?

- |       |                      |                      |
|-------|----------------------|----------------------|
| Sí    | (1) →74 <sup>a</sup> | <input type="text"/> |
| No    | (2) →74 <sup>b</sup> |                      |
| Ns/Nc | (9) →81              |                      |

74a. El trabajo que tiene actualmente su esposa/o / pareja, ¿Es de tiempo completo, parcial ó por temporadas?

- |                 |         |                      |
|-----------------|---------|----------------------|
| Tiempo completo | (1) →75 | <input type="text"/> |
| Tiempo parcial  | (2) →75 |                      |
| Por temporadas  | (3) →75 |                      |
| Ns/Nc           | (9) →81 |                      |

74b. Su esposa/o / pareja actual, ¿Ha trabajado antes ó nunca a trabajado?

- |                    |         |                      |
|--------------------|---------|----------------------|
| Ha trabajado antes | (1) →75 | <input type="text"/> |
| Nunca ha trabajado | (2) →81 |                      |
| Ns/Nc              | (9) →81 |                      |

75. ¿Cuál es el trabajo principal de su cónyuge/ pareja? *(ENCUESTADOR: Si no trabaja actualmente pregunte por su último trabajo)*

---



---

76. ¿Qué hace en ese trabajo, cuáles son sus principales tareas y funciones?

---

Ns	(9998)	Nc	(9999)				
----	--------	----	--------	--	--	--	--

77. En su trabajo, ¿su esposa/o / pareja trabaja como?:

Empleador (dueño o socio)	(1)	→80	
Trabajador por cuenta propia	(2)	→81	
Empleado u obrero privado	(3)		
Empleado u obrero público o municipal	(4)		
Servicio doméstico	(5)		
Ns/Nc	(9)		

78. ¿Supervisa su esposa/o / pareja a alguien en su trabajo?

Sí	(1)	
No	(2)	→80
Ns/Nc	(9)	

79. ¿A menos de 10 personas o 10 personas o más?

1 a 9 personas	(1)	→81	
10 o más personas	(2)	→81	
Ns/Nc	(9)	→81	

80. ¿Cuántos empleados trabajan permanentemente en esa empresa?

Una persona	(1)	
Dos a cuatro	(2)	
Cinco a nueve	(3)	
10 a 100	(4)	
Más de 100	(5)	
Ns/Nc	(9)	

**ORIGEN CÓNYUGE DEL ENCUESTADO**

81. ¿Dónde vivía su cónyuge/ pareja cuando tenía 14 años? (*Si estaba temporalmente fuera de casa registre donde vivía habitualmente*)

A. Estado o país (si es en el extranjero):

Ns	(98)	Nc	(99)

B. Municipio:

Ns	(998)	Nc	(999)

C. Ciudad, pueblo, localidad:

82. ¿Qué tipo de lugar era ese cuando ella/el vivía allí?

Caserío Aislado	(1)	
Rancherío	(2)	
Ejido	(3)	
Pueblo	(4)	
Ciudad	(5)	
Otro	(6)	
Ns/Nc	(9)	

83. ¿Con quién vivía ella/él cuando tenía alrededor de 14 años?

- |                                  |         |  |  |
|----------------------------------|---------|--|--|
| Padre y madre                    | (1)     |  |  |
| Madre y padrastro                | (2)     |  |  |
| Madre sola o con otros parientes | (3)     |  |  |
| Padre y madrastra                | (4)     |  |  |
| Padre solo o con otros parientes | (5)     |  |  |
| Otros parientes, sin sus padres  | (6)     |  |  |
| Otras personas, no parientes     | (7)     |  |  |
| Sola                             | (8) →94 |  |  |
| Ns/Nc                            | (9)     |  |  |

**Igual como le pregunte sobre su padre ó Jefe de hogar, le voy a preguntar sobre el padre de su esposa/o (suegro), o el Jefe de Hogar si ella/él no vivía con su padre, cuando tenía 14 años.**

84. ¿Sabía leer y escribir un recado el padre (ó JH) de su esposa/ o / pareja?

- |       |         |  |
|-------|---------|--|
| Sí    | (1)     |  |
| No    | (2) →89 |  |
| Ns/Nc | (9)     |  |

85. ¿Cuál fue el último grado de estudios que el padre (ó JH) de su esposa/o / pareja aprobó? (*Marcar nivel y último grado aprobado. Si encuestado no esta seguro, obtenga grado aproximado*)

- |   |      |  |  |
|---|------|--|--|
| <b>Nivel</b>  |      |  |  |
| Sin estudios  | (1)  |  |  |
| Primaria Incompleta                                     | (2)  |  |  |
| Primaria Completa                                       | (3)  |  |  |
| Secundaria o equivalente Incompleta                     | (4)  |  |  |
| Secundaria o equivalente Completa                       | (5)  |  |  |
| Preparatoria o equivalente Incompleta                   | (6)  |  |  |
| Preparatoria o equivalente Completa                     | (7)  |  |  |
| Normal o profesional después de preparatoria incompleta | (8)  |  |  |
| Normal o profesional después de preparatoria completa   | (9)  |  |  |
| Licenciatura Incompleta                                 | (10) |  |  |
| Licenciatura Completa                                   | (11) |  |  |
| Post grado  | (12) |  |  |
| Ns/Nc   | (99) |  |  |

86. ¿Cuál era el trabajo principal del padre (ó JH) de su esposa/ pareja cuando ella/ él tenía alrededor de 14 años? **Si no recuerda o el padre de la cónyuge no tenía trabajo en ese momento pregunte: ¿Se acuerda de algún trabajo del padre de su esposa/pareja? Cuénteme sobre ese trabajo.**

Ns (9998) Nc (9999) 

--	--	--	--

87. En su trabajo principal, ¿el padre (ó JH) de su esposa/o / pareja trabajaba como?:

- |  |     |     |  |
|--|-----|-----|--|
| Empleador (dueño o socio)                    | (1) | →89 |  |
| Trabajador por cuenta propia (independiente) | (2) | →90 |  |
| Empleado u obrero privado                    | (3) |     |  |
| Empleado u obrero público o municipal        | (4) |     |  |
| Servicio doméstico                           | (5) |     |  |
| Ns/Nc  | (9) |     |  |

88. ¿Supervisaba el padre (ó JH) de su esposa/o / pareja a alguien en su trabajo?

- |       |         |  |
|-------|---------|--|
| Sí    | (1)     |  |
| No    | (2) →89 |  |
| Ns/Nc | (9)     |  |

88a. ¿A menos de 10 personas o 10 personas o más?

- |                   |     |     |  |
|-------------------|-----|-----|--|
| 1 a 9 personas    | (1) | →90 |  |
| 10 o más personas | (2) | →90 |  |
| Ns/Nc             | (9) | →90 |  |

89. ¿Cuántos empleados trabajaban permanentemente en esa empresa? (*Leer alternativas*)

- Una persona (1)
- Dos a cuatro (2)
- Cinco a nueve (3)
- 10 a 100 (4)
- Más de 100 (5)
- Ns/Nc (9)

90. Aproximadamente cuantos libros había en la casa de su esposa/o / pareja cuando ella tenía alrededor de 14 años, sin contar libros de texto? (*Encuestador: Si encuestado no sabe/ recuerda pida número aproximado*)

- Ninguno (1)
- 1 o 2 (2)
- Alrededor de 10 (3)
- Alrededor de 20 (4)
- Alrededor de 50 (5)
- Alrededor de 100 (6)
- Alrededor de 200 (7)
- Alrededor de 500 o mas (8)
- Ns/Nc (9)

91. ¿Eran los padres de su esposa/o / pareja dueños de la casa donde vivía cuando su esposa tenía alrededor de 14 años?

- Sí (1)
- No (2)
- Ns/Nc (9)

92. Sin contar la casa donde vivían, ¿tenían los padres de su esposa/o / pareja alguno de los siguientes recursos? (*Leer opciones*)

	Si	No	N/C
Un local comercial, negocio o parte de un negocio	(1)	(2)	(9)
<b>Un terreno o campo</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>
Una casa de vacaciones	(1)	(2)	(9)
<b>Una casa/ departamento para rentar</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>
Acciones, bonos o fondos mutuos	(1)	(2)	(9)
<b>Ahorros en una cuenta de ahorro</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>
Cuenta corriente en un banco	(1)	(2)	(9)
<b>Animales (vacas, caballos, puercos, etc.)</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>
Tractor, otra maquinaria o equipo agrícola	(1)	(2)	(9)

93. ¿Tenían automóviles (autos, camionetas, pickups, etc.) en el hogar donde su cónyuge vivía cuando tenía alrededor de 14 años?

- Sí (1)
- No (2)
- Ns/Nc (9)

**ACTIVOS DEL HOGAR**

**Ahora le voy a hacer algunas preguntas sobre cuando Ud. y su esposa/o / pareja formaron este hogar...**

94. ¿En qué año se casaron / empezaron a vivir juntos?

**AÑO**

--	--	--	--

(Ej.: 1998)  
Ns (9998) Nc (9999)

95. ¿La casa donde viven actualmente es...

- Casa propia (pagada o pagándose) (1)
- Ocupación de hecho (invasión) (2) →97
- Uso sin ser dueño (prestada, cedida por trabajo, etc.) (3) →98
- Vive con algún pariente o amigo (4) →98
- Rentada o alquilada (5) →98
- Ns/Nc (9)



96. ¿En qué año la compraron? (*Aclare: la empezaron a pagar*)

**AÑO**

--	--	--	--

(Ej.: 1998)

Ns (9998) Nc (9999)

97. Si usted vendiera esta casa, ¿cuánto le pagarían por ella? (**No cuente muebles o artefactos, sólo la casa.**)

**En pesos \$**

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Ns (999999998) Nc (999999999)

98. ¿Cuántos dormitorios tiene su casa?

**Número:**

--	--

Ns (98) Nc (99)

99. Sin contar la casa donde viven ¿tiene usted (o su esposa/o / pareja) alguno de los siguientes bienes? (**Leer opciones**)

	Si	No	N/C	
Un local comercial, negocio o parte de un negocio	(1)	(2)	(9)	
<b>Un terreno o campo</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	
Una casa de vacaciones	(1)	(2)	(9)	
<b>Una casa/ departamento para rentar</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	
<b>Animales (vacas, caballos, puercos, etc.)</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	
Tractor, otra maquinaria o equipo agrícola	(1)	(2)	(9)	

### **INGRESO Y RIQUEZA DEL HOGAR**

100. Durante los últimos 6 meses, recibió algún miembro de este hogar ingresos por lo siguiente.....

*Encuestador: Leer todas las opciones*

	Si	No	N/C	
Trabajo remunerado y negocios	(1)	(2)	(9)	→103
<b>Programa Oportunidades (Progresá)</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	<b>→103</b>
Otro programa del gobierno	(1)	(2)	(9)	→103
<b>Dinero enviado por familiares que viven en México</b>	<b>(1)</b>	<b>(2) →103</b>	<b>(9) →103</b>	

Dinero enviado por familiares que viven en el extranjero	(1)	(2) →103	(9) →103	
<b>Dinero de amigos, instituciones, u otros</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	<b>→103</b>
Arriendos	(1)	(2)	(9)	→103
<b>Otros (ventas, indemnizaciones, seguros, herencias, etc.)</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	<b>→103</b>

*Encuestador: En caso de contestar "si" en algunas de las opciones marcadas en el recuadro continuar con la pregunta 101*

101. ¿Para qué uso el dinero enviado por familiares? Por favor indique el primer y segundo uso mas importante.

(Mostrar tarjeta rotando # 2)

	1a	2a	
Comprar tierras, elementos agrícolas	(1)	(1)	1ª mención
Establecer, ampliar, comprar un negocio	(2)	(2)	<input type="text"/>
Para la vivienda (mejora, compra)	(3)	(3)	2ª mención
Comprar carros, aparatos eléctricos	(4)	(4)	<input type="text"/>
Pagar deudas	(5)	(5)	
Comer, pagar la renta	(6)	(6)	Versión tarjeta utilizada
Financiar estudios	(7)	(7)	
Otro	(8)	(8)	<input type="text"/>
Ns/Nc	(9)	(9)	

102. ¿Qué parte del ingreso mensual de este hogar es lo que Ud. recibe de familiares que no están en el hogar? (Leer opciones)

Casi todo	(1)	<input type="text"/>
Mas de la mitad	(2)	
Aproximadamente la mitad	(3)	
Menos de la mitad	(4)	
Una parte pequeña	(5)	
Ns/Nc	(9)	

103. Contándose usted, ¿cuántos miembros del hogar aportan ingresos al hogar?

Número:

	<input type="text"/>	<input type="text"/>
Ns	(98)	Nc (99)

104. Contando todas las fuentes de ingreso, y todas las personas que aportan ingresos, ¿Cuál es el total de ingresos que recibe este hogar en un mes normal?

En pesos \$

	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
Ns	(999998)	→104a	Nc	(999999)	→104a	

Encuestador preguntar solo si el entrevistado no proporciona ningún ingreso

104a. ¿Cuál es el rango aproximado de su ingreso familiar mensual? (Mostrar tarjeta # 6)

0-1 Sal. Mín	(0 - 1,500)	(1)	
1-3 Sal. Mín.	(1,501 - 4,500)	(2)	
3-5 Sal. Mín.	(4,501 - 7,000)	(3)	<input type="text"/>
5-7 Sal. Mín.	(7,001 - 10,000)	(4)	
7-10 Sal. Mín.	(10,001 - 14,000)	(5)	
10-30 Sal. Mín	(14,001 - 42,000)	(6)	
30-2055 Sal. Mín.	(42,001 - 100,000)	(7)	
2055-+ Sal. Mín.	(100,001 - +)	(8)	
Ns-Nc		(9)	

105. Y, ¿cuál es el ingreso total suyo por trabajo en un mes normal? (cuente sueldos, salarios, ingresos por negocios propios, aguinaldos, etc.)

En pesos \$

	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>
Ns	(999998)	→105a	Nc	(999999)	→105a	

Encuestador preguntar solo si el entrevistado no proporciona ningún ingreso

105a. ¿Cuál es el rango aproximado de su ingreso mensual? (Mostrar tarjeta # 6)

0-1 Sal. Mín	(0 - 1,500)	(1)	
1-3 Sal. Mín.	(1,501 - 4,500)	(2)	
3-5 Sal. Mín.	(4,501 - 7,000)	(3)	<input type="text"/>
5-7 Sal. Mín.	(7,001 - 10,000)	(4)	
7-10 Sal. Mín.	(10,001 - 14,000)	(5)	
10-30 Sal. Mín	(14,001 - 42,000)	(6)	
30-2055 Sal. Mín.	(42,001 - 100,000)	(7)	
2055-+ Sal. Mín.	(100,001 - +)	(8)	
Ns-Nc		(9)	

106. Ahora le voy a mencionar algunos artefactos y servicios, y quiero que usted me diga si Usted o alguien en este hogar tiene cada uno de ellos: *(Leer opciones)*

	Si	No	N/C	
Baño dentro de la casa	(1)	(2)	(9)	
<b>Estufa de gas o eléctrica</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	
Electricidad	(1)	(2)	(9)	
<b>Agua caliente</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	
Refrigerador	(1)	(2)	(9)	
<b>Lavadora</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	
Teléfono fijo	(1)	(2)	(9)	
<b>Teléfono celular</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	
Televisor	(1)	(2)	(9)	
<b>TV Cable o Satelital</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	
Computadora	(1)	(2)	(9)	
<b>Internet</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	
Servicio doméstico algunos días a la semana	(1)	(2)	(9)	
<b>Servicio doméstico permanente</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	

107. ¿Tiene usted o alguien de este hogar un automóvil (autos, camionetas, pickups, etc.)?

Sí (1)   
 No (2) → 108  
 Ns/Nc (9) → 108

107a. ¿Cuántos?

Número:

Ns (98) Nc (99)

108. ¿Tiene usted o su cónyuge / pareja alguno de los siguientes activos? *(Leer opciones)*

	Si	No	N/C	
Acciones, bonos o fondos mutuos	(1)	(2)	(9)	
<b>Ahorros en una cuenta de ahorro</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	
Cuenta corriente en un banco	(1)	(2)	(9)	
<b>Tarjeta de crédito en un banco</b>	<b>(1)</b>	<b>(2)</b>	<b>(9)</b>	

108a. Aproximadamente, ¿cuántos libros hay en este Hogar, sin contar libros de texto? *(Encuestador: Si encuestado no sabe/ recuerda, pida número aproximado)*

Ninguno (1)   
 1 o 2 (2)  
 Alrededor de 10 (3)  
 Alrededor de 20 (4)  
 Alrededor de 50 (5)  
 Alrededor de 100 (6)  
 Alrededor de 200 (7)  
 Alrededor de 500 o mas (8)  
 Ns/Nc (9)

109. Comparando este hogar con todos los hogares de México, en una escala de 1 a 10 en que 1 son los hogares más pobres y 10 son los más ricos, ¿Dónde pondría usted este hogar?

Ns (98) Nc (99)

**HERMANOS DEL ENCUESTADO**

**Ahora le voy a preguntar sobre sus hermanos....**

110. Sin contarse Ud. ¿Cuántos hermanos y hermanas fueron o son? Cuéntelos todos, aunque hayan fallecido.

--	--

- Ninguno (97) →122  
 Ns (98)  
 Nc (99)

110a. ¿Es usted (*Informant*).....?

	Si	No	
El/ La mayor de los hermanos y hermanas?	(1)	(2)	
El/ La menor de los hermanos y hermanas?	(1)	(2)	

111. ¿Tiene Ud. algún hermano o hermana que haya vivido hasta los 20 años, aunque ahora no esté vivo?

- Sí (1)  
 No (2) →122  
 Ns/Nc (9)

--

**Para Encuestad/a que tienen hermano o hermana que haya vivido hasta los 20 años: Le voy a preguntar por el hermano/ a más cercano a Ud. en edad.**

112. ¿Es hombre o mujer?

- Hombre (1)  
 Mujer (2)  
 Ns/Nc (9)

--

113. ¿Esta actualmente vivo/ a o fallecido/ a?

- Vivo/ a (1)  
 Fallecido/ a (2)  
 Ns/Nc (9)

--

114. ¿Sabe/ sabía leer y escribir un recado su hermano/a?

- Sí (1)  
 No (2)  
 Ns/Nc (9)

--

115. ¿Cuál fue el último grado de estudios que su hermano/ a aprobó? (*Marcar nivel y último grado aprobado. Si encuestado no esta seguro, obtenga grado aproximado*).

Nivel	
Sin estudios	(1)
Primaria Incompleta	(2)
Primaria Completa	(3)
Secundaria o equivalente Incompleta	(4)
Secundaria o equivalente Completa	(5)
Preparatoria o equivalente Incompleta	(6)
Preparatoria o equivalente Completa	(7)

Nivel	
Grado	

- Normal o profesional después de preparatoria incompleta (8) 

--	--
- Normal o profesional después de preparatoria completa (9)
- Licenciatura Incompleta (10)
- Licenciatura Completa (11)
- Post grado (12)
- Ns/Nc (99)

116. ¿Está trabajando o trabajó alguna vez su hermano/a?

- Sí está trabajando actualmente (1)
- No, pero trabajó en el pasado (2)
- Nunca ha trabajado (3) →122
- Ns/Nc (9) →122

--

117. ¿Cuál es el trabajo principal de su hermano/a? (o último trabajo si no está trabajando ahora)

Tener una familia que ayude	(8)	(8)	<b>Versión tarjeta utilizada</b>	<input type="checkbox"/>
Haciendo dinero a la mala, con negocios deshonestos o incorrectos	(9)	(9)		
Otro	(10)	(10)		
Ns/Nc	(99)	(99)		

Ns	(9998)	Nc	(9999)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
----	--------	----	--------	--------------------------	--------------------------	--------------------------	--------------------------

118. En su trabajo principal, su hermano/a trabaja/ba como:

Empleador (dueño o socio)	(1)	→121	<input type="checkbox"/>
Trabajador por cuenta propia (independiente)	(2)	→122	
Empleado u obrero privado	(3)		
Empleado u obrero público o municipal	(4)		
Servicio doméstico	(5)		
Ns/Nc	(9)		

119. ¿Supervisa/ ba su hermano/a a alguien en su trabajo?

Sí	(1)	<input type="checkbox"/>	
No	(2)		→121
Ns/Nc	(9)		

120. ¿A menos de 10 personas o 10 personas o más?

1 a 9 personas	(1)	→122	<input type="checkbox"/>
10 o más personas	(2)	→122	
Ns/Nc	(9)	→122	

121. ¿Cuántos empleados trabajaban permanentemente en esa empresa? (*Leer alternativas*)

Una persona	(1)	<input type="checkbox"/>
Dos a cuatro	(2)	
Cinco a nueve	(3)	
10 a 100	(4)	
Más de 100	(5)	
Ns/Nc	(9)	

## OPINIONES

**Finalmente, algunas preguntas sobre sus opiniones...**

122. ¿Qué factores cree Ud. que son los más importantes para tener éxito económico en la vida? Por favor indique el más importante y el segundo más importante.

*(Mostrar tarjeta rotando # 3)*

	<b>1a</b>	<b>2a</b>	
Iniciativa Personal	(1)	(1)	<b>1ª Mención</b>
Suerte	(2)	(2)	
Fe en Dios	(3)	(3)	<b>2ª Mención</b>
Trabajo responsable	(4)	(4)	
Contactos o conocidos	(5)	(5)	<input type="checkbox"/>
Educación	(6)	(6)	<input type="checkbox"/>
La ayuda del Estado	(7)	(7)	<input type="checkbox"/>

123. Y que factores cree Ud. que son las dos causas mas frecuentes de que las personas sean pobres? Indique el mas importante y el segundo mas importante.

*(Mostrar tarjeta rotando # 4)*

	1a	2ª	
La mala suerte	(1)	(1)	<b>1ª Mención</b>
La flojera y falta de iniciativa	(2)	(2)	
La falta de educación	(3)	(3)	<b>2ª Mención</b>
La falta de ayuda del gobierno	(4)	(4)	
Los vicios y el alcoholismo	(5)	(5)	<b>Versión tarjeta utilizada</b>
La falta de generosidad de los que tienen más	(6)	(6)	
El venir de una familia pobre	(7)	(7)	
Las pocas oportunidades de empleo	(8)	(8)	
Las decisiones de los políticos	(9)	(9)	
Los abusos e injusticias del sistema económico	(10)	(10)	
Ns/Nc	(99)	(99)	

en esta encuesta, especialmente sobre cosas que le han abierto o cerrado oportunidades en su vida o su trabajo?

Sí respuesta	(1)	
No respuesta	(2)	

124. A continuación le diré unas frases sobre la desigualdad, y quiero que me diga si Ud. esta muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo ó muy en desacuerdo en lo siguiente...*(Encuestador leer cada una de las opciones)*

*(Mostrar tarjeta # 5)*

	MA	A	NA/ND (esp.)	D	MD	Ns/ Nc	
Las diferencias de ingreso en México son demasiado grandes	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(9)	
Es responsabilidad del gobierno reducir las diferencias de ingresos entre personas con altos ingresos y aquellas con bajos ingresos	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(9)	
Para triunfar en la vida es necesario venir de una familia con dinero	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(9)	
Hoy en día, para llegar hasta el nivel más alto en México, hay que ser corrupto	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(9)	
La desigualdad sigue existiendo porque beneficia a los ricos y poderosos	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(9)	
Grandes diferencias de ingreso son necesarias para la prosperidad de México, es decir, para que haya desarrollo económico	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(9)	

**CONCLUSIÓN. Muchas gracias por su ayuda. Hay algo más que Ud. quisiera contarnos, y que no hemos cubierto**

125. ¿Le gustaría que lo entrevistáramos de nuevo sobre sus experiencias de vida, en una manera menos formal?

Sí (1)   
 No (2) → **B\_1**

125a. ¿Nos puede dar un número telefónico para ubicarlo?  
*(Encuestador incluir clave lada)*

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

No tiene (98) → **125b**  
 Ns/Nc (99) → **125b**

125b. ¿Nos puede proporcionar su dirección para ubicarlo?  
*(Encuestador solo para los que no tienen teléfono y desean volver a ser entrevistados)*

---

Sí respuesta (1)   
 No respuesta (2)

**MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN**

**ENCUESTADOR**

B\_1. (Si Encuestado rehusó decir su edad) ¿Qué edad le estima Ud?

No aplica (98) Ns/Nc (99)

D. Participó alguien más, además del Encuestado/a en la encuesta?

	Si	No	
Esposa-pareja	(1)	(2)	<input type="checkbox"/>
Hijo o hija	(1)	(2)	<input type="checkbox"/>
Padre o Madre	(1)	(2)	<input type="checkbox"/>
Otro miembro del hogar	(1)	(2)	<input type="checkbox"/>
Otro	(1)	(2)	<input type="checkbox"/>

E. ¿Que nivel de confiabilidad y sinceridad le atribuye al encuestado?

Totalmente confiable (1)   
 Relativamente confiable (2)  
 Poco confiable (3)  
 Nada confiable (4)

F. La encuesta fue hecha en español o utilizo un traductor?

Español (1)

Traductor (2)   
 Idioma \_\_\_\_\_

G. Encuestador: ¿Tiene algún comentario o información adicional que no fue registrada en la encuesta?

---



---

Sí respuesta (1)   
 No respuesta (2)

## ANEXO II

### "Los primeros pasos ¿Cómo es que llegué hasta aquí?"

"Al *homo academicus* le gusta lo terminado. Como a los pintores del pompiers (adocenados, académicos), le gusta hacer que las pinceladas, toques y retoques desaparezcan de sus obras"

#### **Pierre Bourdieu**

Se ha decidido construir este segundo anexo para mostrar ¿cómo se construyó esta tesis? ¿cuáles fueron los supuestos desde los que se partió? ¿cómo se modificaron estos y otros elementos en el transcurso de la investigación? Es decir, se busca presentar las “trasbambalinas” de la investigación, a través de la presentación del protocolo de investigación que dirigió la tesis.

La razones que impulsan estas líneas, no son otras más que las de presentar un panorama claro y honesto de la forma en la que se construyó el trabajo de investigación, y del por qué tomó la forma final que se presentó y no otra. Máxime, si el lector es un compañero de carrera que se encuentra planeando su proyecto de tesis o iniciando un proyecto de investigación escolar (lo que no excluye a otro tipo de lectores) podrá encontrar en este apartado las implicaciones profesionales, académicas y personales que rodean una investigación. Investigación, como cualquiera, que es el resultado de todo un proceso de construcción arduo, lento y complicado, nunca el resultado de una "iluminación" teórica, ni un "abracadabra" del pensamiento.

Si bien en este caso, la investigación es de corte teórico, de gabinete y empleando datos secundarios, eso no quiere decir que no haya impactado en muchas esferas de la vida del investigador, tanto como lo hubiera hecho una investigación de "campo", con construcción de datos primarios y empleando instrumentos de investigación propios; pues como lo señalaría Mills: "debeis



aprender a usar vuestra experiencia de la vida en vuestro trabajo intelectual, examinándola e interpretándola sin cesar"<sup>1</sup>

Como última justificación, es un intento por brindarle al novel colega una reflexión de primera mano sobre lo que implica una investigación<sup>2</sup>, sea de corte teórico, empírico, documental, análisis de proyectos sociales, y sobre las peripecias y cambios que se pueden encontrar en los diferentes momentos de una investigación, desde que se elige y define un objeto de estudio, cuando se construye, cuando se realiza la investigación y el análisis, hasta cuando se escribe la versión definitiva del trabajo. En este sentido, se considera que al menos dentro del gremio o círculo de los que integran “el oficio sociológico” se debe de ser claro y escueto con las investigaciones, mostrando no sólo los resultados de manera objetiva, los anexos metodológicos, fuentes de consulta y demás requisitos formales de un trabajo de investigación, sino que también debería de integrarse un apartado que hable sobre “la cocina” o las “trasbambalinas” del trabajo de investigación, esto puede ser resuelto si se presentará y explicará el protocolo de investigación. Esto sería una gran enseñanza y una gran aportación social del trabajo, pues le muestra a los lectores, en especial a los más noveles, las implicaciones del *metier* sociológico; sería también un gran aporte metodológico, pues mostraría todas las decisiones que se tomaron, los caminos que se cerraron, los caminos que ya no se quisieron seguir, los extravíos dentro del trabajo. Todos ellos, elementos que son de utilidad para los sociólogos, aprendices y profesores, pues el “oficio del sociólogo” como cualquier otro oficio, práctica artística o deportiva, se aprende con base en la imitación y en el aprendizaje de la experiencia de los tutores o guías del aprendizaje<sup>3</sup>.

En un principio, la idea era presentar el protocolo de investigación como introducción de la tesis, no obstante, esta forma de presentar la introducción fue rechazada, con justeza, por una buena parte de los sinodales de este trabajo. Sin

---

<sup>1</sup> Mills, C. Wright “La imaginación sociológica”. FCE. México. 1985. Pág. 207.

<sup>2</sup> Por esta razón, en el penúltimo borrador de la tesis, se presentaba el protocolo integro como una introducción al trabajo realizado en esta tesis.

embargo, para reconstruir el sendero de investigación que este trabajo anduvo, se presentará el mismo protocolo de investigación acompañado de notas al pie que señalen y expliquen cómo se construyó la tesis y los cambios de rumbo que la misma sufrió, desde que se concibió el tema, en octubre del 2008 hasta su presentación final, en noviembre del 2010.

### **Tema de investigación planteado como pregunta.**

¿Qué nos dice la Encuesta ESRU sobre Movilidad Social en México 2006 sobre la situación del país en materia de movilidad social?<sup>4</sup>

### **Resumen general del proyecto**

Motivada por la reciente reaparición del concepto de movilidad social en la escena de la investigación social mexicana, el presente estudio tiene como objetivo fundamental analizar el concepto de movilidad social como herramienta para el estudio de la actual realidad mexicana, a partir de la Encuesta ESRU sobre movilidad social. A fin de poder identificar los aportes analíticos e interpretativos que la movilidad social puede abonar al análisis sociológico de la contemporaneidad, independientemente de los usos ideológicos y políticos que de éste se hicieron, se comienza planteando el marco teórico que rodea al concepto de movilidad social. Acto seguido, se realiza un breve recorrido en cuanto al uso del concepto como herramienta de análisis sociológico de la realidad; recorrido a grandes zancadas que irá desde Sorokin hasta la reciente investigación realizada en México por la Fundación ESRU. Para finalizar, se concluirá con la situación mexicana en materia de movilidad social.

### **Justificación de la importancia social y sociológica del tema**

Sociológicamente hablando, los conceptos y las teorías son herramientas que le permiten al sociólogo realizar la ruptura con las concepciones del sentido común, son la base de la interpretación, el análisis y la reflexión de la realidad, el conducto que le permite al sociólogo realizar el proceso de reinterpretar lo que los individuos

---

<sup>3</sup> Véase: Pierre Bourdieu y Loic Wacquant “Una invitación a la sociología reflexiva”. Argentina. Siglo XXI. 2005. Pp. 271-278.

<sup>4</sup> Si bien esta fue la pregunta general que guió gran parte de la investigación, al ser analizada la Encuesta ESRU y los resultados que la misma Fundación publicó sobre el instrumento, el interés se fue diluyendo, pues la Encuesta y los resultados presentaban serias limitaciones y errores, por lo que paso a ser un objetivo particular del trabajo.

interpretan de la realidad: la doble hermenéutica<sup>5</sup>. Entonces, partiendo de esta primicia, podría decirse que, idealmente, la vigencia y utilidad de las teorías y conceptos sociológicos se encuentra en función de la capacidad que éstos tienen como herramientas de interpretación, análisis, crítica y reflexión de la realidad. No obstante, para el caso del concepto de movilidad social, pareciera ser que la escasa utilidad analítica, con la que ha sido caracterizada, no parte de una valoración de su utilidad como herramienta conceptual; sino que por el contrario, pareciera ser que su descalificación parte de un juicio valorativo en razón del uso ideológico y político que se hizo de este concepto y de la teoría que lo alberga: la estratificación social, asociada a la teoría estructural-funcionalista<sup>6</sup>.

Entonces se hablaría de una teoría intelectualmente descalificada por su supuesta nulidad analítica. Aunque cabe señalar que no es la única, pues las teorías y conceptos marxistas, corrieron la misma suerte de descalificación analítica, en razón del dogma y el uso político que de éstos se hizo.

No obstante, señalar lo anterior, no quiere decir que se esté negando, en los dos casos, la transformación de la teoría en ideología, ni que se solapen los dogmas conceptuales, mucho menos se arenga a la manipulación y legitimación política que se hizo con base en estos planteamientos teóricos. Sin embargo, sí se busca que el juicio en cuanto al valor analítico de las teorías, se realice con fundamentos analíticos de las mismas como herramientas funcionales para ordenar y estudiar la realidad. Con base en una “vigilancia epistemológica”<sup>7</sup> que quiebre las tradiciones sociológicas que se excluyen mutuamente. Siendo esta exclusión más allá de las verdaderas inconmensurabilidades que guardan las teorías marxistas y estructuralistas, una acción descalificante fincada en los prejuicios producidos por el uso ideológico de estas dos teorías.

---

<sup>5</sup> En un principio, se tenía la firme intención de retomar el concepto de movilidad social como una forma de observar la forma en la que las personas orientan su acción social en referencia a una escala de valores y objetivos socialmente construidos. Por esta razón, en el protocolo original, se encuentran varias referencias que hacen alusión a conceptos que dan cuenta de la forma en la que las estructuras sociales son apropiadas por las personas. Sin embargo, este interés se diluiría con el paso de la investigación.

<sup>6</sup> Este interés, que en realidad se originó de un auto-convencimiento del tema y de su utilidad, fue a final de cuentas la directriz del trabajo: demostrar que el concepto de movilidad social es útil más allá de las críticas ideológicas que se le han hecho.

<sup>7</sup> Otro interés suprimido, al menos en el cuerpo del texto, es el análisis epistemológico de Pierre Bourdieu.

En ese sentido, la movilidad social pertenece a la batería de categorías y conceptos contenida en el marco teórico de la estratificación social. Marco teórico que pretende dar cuenta de uno de los problemas teóricos y sociales más añejos, antigüedad que rompe las barreras del límite histórico espacial, pues hace referencia directamente al problema de la distribución de la riqueza social, al problema de la desigualdad social. Una de las problemáticas sociales y uno de los temas sociológicos más espinosos y polémicos.

Dentro de este marco, la movilidad social pertenece al ala conservadora que legitima el orden de la desigualdad social (o al menos ese ha sido el uso ideológico que se le ha dado al concepto); arguyendo que la desigualdad es natural y necesaria para el orden social, manejando la nota de que prácticamente sin desigualdad no sería posible el orden social. He aquí, en esta idea (ideológica más que científica) sobre la “necesidad de la desigualdad”, que se rechace y estigmatice tanto a la estratificación social y los conceptos que a este marco teórico rodean, entre ellos, la movilidad social. Rechazados con tal vehemencia que muchas veces se les recibe con una crítica anticipada, que se vuelve una peligrosa tradición de pensamiento que impide mirar siquiera aquello que se podría recuperar gracias al uso de este marco teórico.

Esto que pudiera parecer una peligrosa defensa, un juego de abogar por el diablo, no tiene otro propósito más que romper con la tradición sociológica de la crítica anticipada, para echar un vistazo que permita encontrar hilos de comprensión que puedan explicar el por qué de la resurrección de la movilidad social como herramienta teórica de investigación social. Sobre todo llama la atención, pues como ya se mencionó, el concepto a analizar, brinda una perspectiva sobre la desigualdad social. Que como dato curioso, dentro de la investigación social mexicana, el tipo de estudio basado en la movilidad y/o de estratificación social había sufrido cierto abandono como herramienta de análisis social desde finales de la década de los 70's.

Es entonces inevitable que surja la duda sobre las razones del por qué un concepto otrora en desuso, hoy día comienza a reaparecer. Así mismo, dentro del

análisis, la duda obliga a preguntarse por los aportes que este concepto puede abonar al estudio sociológico contemporáneo.

Por otro lado, un estudio como el presentado por la Fundación ESRU, trabajo central que se analizará en esta tesis, resulta interesante y novedoso para el plano sociológico, pues inserta la categoría de estudio que busca conocer la percepción que tienen los individuos sobre su situación en materia de movilidad social. Hecho que rompe con el uso tradicional del concepto, pues éste tradicionalmente mostraba la movilidad social desde una perspectiva eminentemente estructural que sólo se limitaba a cuantificar el número de ascensos, descensos y estabilidad que había experimentado la sociedad o un grupo social en un espacio-tiempo determinado. Este aporte de la concepción individual resulta interesante pues, entre otras cosas, permite observar que la desigualdad social no sólo es una cuestión de la forma en la que se distribuye estructuralmente la riqueza ejemplificada en cómo se estratifica a la sociedad, sino que también obedece a la forma en la que los individuos reproducen esta estratificación desigual, al estar ésta presente dentro de su "visión del mundo" cotidiano. Acercándonos de tal forma a la concepción que tiene Bourdieu en materia de los estratos sociales, siendo la posición de estrato no sólo una posición dentro de la escala social, sino que también, resulta ser un mecanismo estructurante de la visión del mundo de los individuos, así como un referente directo de la reproducción social<sup>8</sup>.

Esto en lo tocante al plano disciplinario. Pues por el lado del interés social que persigue esta investigación, resulta necesario estudiar la movilidad social en el sentido del uso que tradicionalmente se le ha dado a este concepto por un lado y, por el otro, observar los niveles de desigualdad de distribución de la riqueza tanto económica, cultural, educacional y de las oportunidades laborales que brinda la sociedad mexicana. Retomando con mayor detalle estos sentidos sociales, no se puede hacer abstracción del hecho de que, más allá de los usos ideológicos,

---

<sup>8</sup> Esta referencia empírica que ofrece la Encuesta en sus últimas preguntas (Véase anexo I) inspiró en un primer momento el interés por concentrar una gran parte del trabajo en el análisis de la interiorización de los valores móviles y de la movilidad social como acción social. No obstante, la evidencia empírica era

los niveles de movilidad social y la desigualdad que éstos pueden evidenciar, pueden llegar a ser un factor que influya en la toma de decisiones gubernamentales para impulsar políticas u otras acciones sociales en aras de mejorar, aunque de manera paliativa, las condiciones de vida y las posibilidades de ascenso de los estratos más afectados por la desigualdad social. Así, el análisis de la movilidad social podría ser un fundamento para desarrollar programas de becas escolares, fomento al empleo, ayudas alimentarias o demás acciones gubernamentales, dirigidas a los estratos más afectados por la desigualdad social y que a su vez, experimentan una nula movilidad social.

O bien, observar el panorama de la desigualdad social en México a partir del estudio de la movilidad social, bien podría ser una punta de lanza que señale lo inadecuado que resulta el sistema capitalista y el Gobierno Nacional. En tanto que éstos no ofrecen una mejor calidad de vida para los individuos que integran la sociedad mexicana. Un punto de vista más crítico, que bien podría proponerse el reunir elementos que lleven a la reflexión y al pensamiento, a plantear un nuevo sistema de distribución de la riqueza, que permita mitigar, o en un ideal, eliminar la desigualdad social: con estratos menos polarizados y las mismas oportunidades de ascenso, independientemente del estrato social de procedencia de los individuos. Sin que el origen social sea una condena, una herencia de riqueza o de pobreza. Sino que, aunque se haya nacido en las faldas de la pobreza más extrema, el individuo tenga la posibilidad de ascender socialmente, gracias a que sin importar el estrato, los individuos tienen las mismas posibilidades de ascenso social en razón de que tienen las mismas posibilidades de acceder a los mecanismos de ascenso. Así, se estaría planteando no sólo un sistema más justo en cuanto a la distribución de la riqueza, sino que también, una adecuada distribución de posibilidades de acceder a esta riqueza.

Finalmente, dentro de un sentido que compete tanto a lo social como a lo sociológico, al analizar el reciente estudio sobre movilidad social presentado por la Fundación ESRU, se encuentra la oportunidad de observar los intrínquilis que explican los datos numéricos, mediante los cuales el estudio referido presenta la

---

insuficiente como para sustentar este análisis y por otro lado, seguir esa línea de trabajo hubiera desbordado el

notable desigualdad social que asola a la sociedad mexicana, a través de la descripción de la movilidad social del país, que grosso modo, y con base en el informe de investigación publicado, presenta: una movilidad social polar casi nula, en donde es casi imposible que las personas pertenecientes a los estratos bajos tengan posibilidades de ascenso social; mientras que es casi imposible que las personas de los estratos superiores desciendan a la parte más baja de la escala social; complementando esta caracterización con el hecho de que la movilidad social, tanto en su forma vertical como horizontal, se concentra en la parte media de la escala social, es ahí donde se concentran los movimientos más constantes, en razón de las posibilidades de acercamiento que tienen estos estratos con los mecanismos de ascenso; si se concentrará el análisis en estos estratos medios, se podría entender lo que se quiere decir cuando se menciona el concepto de movilidad social. No obstante, el informe presentado por la Fundación ESRU, se limita tan sólo a presentar la radiografía de la situación de México en cuanto a movilidad social se refiere. En razón de este límite, es necesario, a partir de un análisis apoyado en un marco teórico-histórico y conceptual más amplio, tratar de explicar por qué las características de este fenómeno: ¿qué características de la estructura social en México determinan una conformación que privilegia una desigualdad polarizada y concentra la movilidad social en los estratos medios?<sup>9</sup>

### **Marco conceptual que permitirá ordenar la realidad**

Siguiendo la línea de exposición planteada, el proyecto busca alcanzar un análisis integral del concepto de movilidad social. En razón de este propósito, el marco teórico conceptual se basa en los planteamientos teóricos que fueron tejiendo el concepto de movilidad social. Es decir, es más que necesario partir desde los inicios conceptuales marcados por Pitrim Sorokin en su “Estratificación y

---

análisis principal de la tesis.

<sup>9</sup> Este interés de investigación fue muy grande y ambicioso, incluso rebasaba tanto a los referentes empíricos que ofrecía la Encuesta, y a los propios conocimientos que en aquel entonces se poseían. En primer momento, se intentó explicar desde un punto de vista histórico, por esa razón se incluye un breve apartado sobre la movilidad y estratificación en México dentro del segundo capítulo. En un segundo momento, en uno de los borradores del tercer capítulo, se intentó complementar con una visión contemporánea de la movilidad social en México, apoyándose en material hemerográfico y periodístico. El primer intento, se conservó, pero es

Movilidad Social”. Ya para 1927, fecha de publicación del estudio, el teórico de origen ruso, plantea las directrices tanto de los mecanismos de movilidad: educación, migración, ocupación; como de los tipos de movilidad social que existen: vertical horizontal, absoluta, relativa. Esto es importante recuperar, pues serán las mismas bases teóricas conceptuales que marcaron el posterior camino de desarrollo y aplicación de la movilidad social, como indicadores a partir de los cuales medir la movilidad de la sociedad. Lo anterior responde a la necesidad teórica de conocer las bases del concepto de movilidad social y de los factores que le rodean.

Complementando lo anterior, es también necesario indagar respecto al marco teórico que circunda al concepto de movilidad social: la estratificación social. Lo cual es esencial, pues el concepto de movilidad social no cobra sentido por sí solo, sino que debe de entenderse en razón de la articulación de otras categorías que le dan sentido al concepto. Para ello se integrará el análisis de conceptos como: estratificación, status, desigualdad social, estrato social<sup>10</sup>. En virtud de estos conceptos a integrar, se plantea la necesidad de incluir el análisis de la teoría de la estratificación social. Así como de las visiones teóricas críticas de los fundamentos de la estratificación social, tales como el marxismo y las teorías del conflicto<sup>11</sup>. Esto con la finalidad de realizar un análisis integral que confronte a las dos posiciones que sociológicamente se han avocado al análisis de la desigualdad social: aquella mirada que plantea la desigualdad como una situación necesaria para el mantenimiento de la sociedad *versus* la postura contraria que denuncia los puntos de injusticia que concentra la desigualdad social. En ese sentido, al insertar la visión teórica del marxismo, se logran juntar las dos caras de la misma moneda, ejercicio que permite tener un panorama

---

insuficiente, y el segundo se desechó por completo; por lo que este interés es una materia pendiente que debe de ser tratado a profundidad en otra investigación.

<sup>10</sup> Esta sería posteriormente la base del primer capítulo, y posteriormente sería agregado el concepto de pobreza y la visión teórica de Amartya Sen.

<sup>11</sup> Se tenía pensando incluir esta confrontación dentro del primer capítulo de la tesis, inclusive se incluiría un debate del concepto de clase social y la relación que éste tiene, guardando las inconmensurabilidades teóricas, con el concepto de estratificación social. Sin embargo, como bien hizo notar el asesor de esta tesis, era un elemento que desviaba el foco de atención principal que era el concepto de movilidad social. Hoy día, aun se piensa en este ensayo, inclusive se cuentan con más referentes para realizarlo.



amplio y fértil, sobre el cual analizar a fondo la movilidad social, así como las posibilidades contemporáneas de ésta. De tal forma como resultado de la confrontación, se puedan decantar los conceptos de sus condiciones ideológicas, rescatando su carácter de herramientas analíticas de la realidad.

Despegándose un poco de la línea teórica, es menester señalar que al plantear un análisis histórico, es necesario dejar en claro la visión de la historia que se manejará como guía del proyecto. Ésta se caracteriza por el análisis de las condiciones históricas que antecedieron a la concepción del concepto de movilidad social y al contexto histórico social que rodeo su aplicación como herramienta de análisis de la realidad, tanto norteamericana, como mexicana. Lo anterior responde a la inquietud de encontrar rastros claros sobre la estrecha relación que existe entre la realidad y la teoría, como abstracción de la misma realidad concreta, partiendo del entendido de que las teorías, conceptos y categorías responden a la abstracción que se hace de situaciones o problemáticas que acontecen dentro de un espacio tiempo-determinado. En ese sentido, al plantear la historia como herramienta de análisis, se busca encontrar las necesidades sociales que de alguna manera dan pie a los estudios sobre movilidad social. Pues resulta curioso, para la mirada de investigación, el hecho de que los estudios sobre movilidad social se inicien en la década de los 20's en los Estados Unidos de América, justo después de que la sociedad norteamericana sufre un reajuste dentro de su estructura social, al suscitarse la emergencia de las industrias, el traslado de la personas del campo a la ciudad, entre otros fenómenos<sup>12</sup>. Caso similar al contexto que rodeó los estudios sobre movilidad social en México, los cuales vieron la luz en la década de los 50's; justo cuando la urbanización mexicana inaugurada en la década anterior, cobraba un importante punto de ebullición. Para posteriormente sufrir un ocaso rumbo a la década de los años 80's; coincidiendo justamente con la crisis de 1982. No obstante en años

---

<sup>12</sup> Esta inquietud casi se concretó, inclusive la primera estructura de la tesis incluía un capítulo que llevaba por nombre "Las raíces del movimiento..." donde justo se analizaban las condiciones sociohistóricas que antecedieron a la creación de la teoría de la movilidad social en Norteamérica, bajo el supuesto epistémico que la ciencia es también una construcción social que es propia de un espacio tiempo determinado, así para entender las condiciones sociales de producción y los valores que orientan los postulados teóricos, debe darse un vistazo a la historia de la sociedad donde se pensaron.

recientes ha resurgido la veta de la movilidad social como herramienta de investigación.

A partir de sus categorías de status, clase social y estamentos sociales, Max Weber permite observar que la estratificación social no es sólo un fenómeno de la estructura, sino también una cuestión de la acción social. Esto en el sentido de la reproducción y legitimidad de las formas de dominación que permea la estructura social. Pues contraria a la visión que busca presentar como dos visiones opuestas a Marx y Weber, por el contrario son dos ejes que se complementan. Pues, por un lado Marx analiza como es que la desigualdad social es producida por la explotación que significa el medio de producción que rige a la sociedad capitalista; mientras que Weber permite tener la perspectiva comprensiva sobre cómo es que una estructura de desigualdad social es producida y reproducida a través de las acciones sociales que se orientan en razón de la búsqueda del status y el ascenso social.

En otro sentido teórico, el uso del pensamiento de Bourdieu<sup>13</sup>, es la base transversal de esta investigación. Pues es a partir de la concepción metodológica y epistemológica del sociólogo francés, que se puede realizar el ejercicio de ruptura con las tradiciones sociológicas que señalan a la teoría de la estratificación social como una teoría a modo para legitimar la desigualdad social. Dicho señalamiento, sólo es cierto cuando ésta perspectiva se utiliza con fines políticos. Así la crítica no es válida para la herramienta en sí, pues en los estudios sobre movilidad social en México, a partir del marco teórico de la estratificación social, todos han coincidido en señalar la abismal brecha que existe entre los estratos, la estaticidad del sistema de estratificación en México, la nula movilidad social y la concentración de la herencia de la condición de estrato. De tal modo, este marco

---

<sup>13</sup> A sazón de la relación complementaria entre Marx y Weber, el concepto “clase social” de Bourdieu, a mi entender, conjunta las dos perspectivas que se presentaron como antagónicas por cuestiones políticas o ideológicas, pero nunca por argumentos teóricos. Esto mismo fue observado por Mills cuando tradujo junto con Gerth el ensayo de Weber “Clase, estamento y partido”. Véase: Wright Mills “Cartas y escritos autobiográficos”. México. FCE. 2004. Pp. 87,108, 112,122. Así, en un ensayo que seguramente algún día vera la luz, Bourdieu y Mills, dos clásicos contemporáneos y dos grandes metodólogos, comprendieron que eran visiones teóricas complementarias. En México Gil Villegas también da cuenta de ello en la introducción a la “Ética Protestante”. Véase: Francisco Gil Villegas. “Introducción del Editor”. En “Weber Max. La ética protestante y el espíritu del capitalismo”. México. FCE. 2003. Pp. 11-12. Empero esta discusión, es otro supuesto que está aún en el tintero.

teórico, otrora herramienta política e ideológica, bien puede ser un punto de crítica del orden social, en tanto se vacíe de los sentidos políticos.

Así ésta ruptura epistemológica cobra un sentido preponderante a partir de la concepción bourdiana de la sociología, que no debe de confundirse con un simple eclecticismo, sino que es, un ejercicio continuo de reflexión y vigilancia epistemológica, que se presenta como una suerte de sociología de la sociología. En el sentido que señala un análisis a consciencia de la epistemología sociológica, en razón del cómo conoce el sociólogo; y en el cómo los conocimientos que produce el sociólogo, no pueden ser reducidos a la ideología política, al menos no por el sociólogo mismo<sup>14</sup>.

### **Conceptos básicos del proyecto<sup>15</sup>**

Movilidad social

Desigualdad social

Estratificación social

Mecanismos de circulación social

Status

Estrato social

Clase social

### **Planteamiento/construcción del problema**

La movilidad social como concepto de la estratificación social, puede dar cuenta de la descripción de la sociedad mexicana en materia de desigualdad y estratificación social, gracias a que puede observarse el grado de movilidad ascendente, descendente o bien la estaticidad de los mexicanos con respecto a la escala estratificada. De tal modo, el análisis de la Encuesta ESRU Sobre Movilidad Social en México 2006, puede ayudar a conocer el nivel de la desigualdad social en México, así como permitir entender los comportamientos que presenta el país. Explicando a su vez porque ciertos estratos medios tienen la posibilidad de ascender. En tanto que los estratos altos tienden a ser estáticos en

---

<sup>14</sup> Aquí se nota una clara influencia del pensamiento de Bourdieu, que si bien, no se presentó como tal en la tesis, siempre estuvo implícito en cada análisis que se realizó.

<sup>15</sup> Dentro del protocolo original, estos son conceptos fueron previamente definidos, en algunos casos estas definiciones fueron ampliadas y problematizadas ya en el cuerpo de la tesis

cuanto a su posición en la escala, mientras que los estratos bajos tienden a ser estáticos y además, son engrosados por la movilidad social descendente.

Por otro lado, se plantea la recuperación de un concepto sumamente estigmatizado por cierto sector de la crítica sociológica, debido a los usos ideológicos y políticos que de éste se han hecho. Recuperación que es posible, merced a una vigilancia epistemológica que permita realizar la ruptura tanto con la tradición ideológica como con la tradición crítica.

### **Objetivos de la investigación**

**Objetivo general.-** Analizar la situación actual de México en materia de movilidad social, con base en la Encuesta ESRU sobre Movilidad Social 2006.

**Objetivos particulares.-** Presentar al concepto como un enfoque teórico desde el cual, se puede observar la composición estructural de la estratificación social, así como la construcción individual de la movilidad social<sup>16</sup>.

Mostrar que el concepto de movilidad social es una producción teórica, y no la producción ex profeso de una ideología. Por lo tanto, puede ser usada también para evidenciar y criticar aquello que su uso ideológico trataba de matizar: la desigualdad social.<sup>17</sup>

### **Preguntas guía**

¿Cuál es la situación contemporánea del país en materia de movilidad social?

¿Será la movilidad social un concepto que permite observar la estructura social y la estructuración del pensamiento de la sociedad mexicana?

¿Podrá escapar la movilidad social de la sombra ideológica y ser concebida contemporáneamente como un concepto crítico de la desigualdad social?

### **Tipo de estudio**

EXPLORATORIO ( )	DESCRIPTIVO ( X )	EXPLICATIVO ( )
------------------	-------------------	-----------------

<sup>16</sup> Definitivamente este objetivo fue borrado del panorama final de la tesis. Hoy día se pretende que sea el objetivo general de una nueva investigación al respecto, una continuación del presente trabajo de investigación.

<sup>17</sup> A la postre, debido a la insuficiencia de la Encuesta y al desbordamiento que implicaba abordar a la movilidad social como una forma que estructura la acción social de las personas, este objetivo se convirtió en el objetivo general del trabajo.

Es descriptivo, pues se basa en el análisis y la explicación teórica de los resultados obtenidos por el estudio realizado por la Fundación ESRU. Recordando que estos datos son la base en la que se fundamenta el estudio aquí planteado. Por otro lado, es de tipo descriptivo, en razón de que se busca analizar un concepto ya previamente utilizado para el estudio de lo social. Sólo que se pretende dar un enfoque complementario y diametralmente distinto a la línea ideológica con la que tradicionalmente se asocia. Así, dar el viraje hacia el rescate del análisis de la desigualdad social, y cómo ésta y la estratificación social son también producto de construcciones sociales que el individuo reproduce a partir de la búsqueda de movilidad social<sup>18</sup>.

### **Metodología**

El esquema que será empleado en el estudio, constará de una revisión en cuanto al empleo del concepto de movilidad social a través de las investigaciones sociológicas realizadas al respecto. Esto constituirá el estado del conocimiento del tema, el cual permite conocer el devenir del uso teórico del concepto hasta la actualidad.

En cuanto a la revisión histórica, se abordarán textos que versen en torno a la historia de Norteamérica. A fin de poder resaltar las condiciones sociales bajo las cuales se construyó el espíritu de la movilidad social, creencia que presentaba a este país como “la tierra de la oportunidad” y el cauce de una vida mejor; lo que en nuestra idea sería un guardagujas de lo que posteriormente se conocería como la concepción teórica de la movilidad y la estratificación social<sup>19</sup>.

Continuando con la idea del análisis de la movilidad social, se utilizarán tablas estadísticas y se recuperarán algunos puntos de la encuesta realizada por la Fundación ESRU. Esto persigue el propósito de observar e interpretar los

---

<sup>18</sup> Con base en los cambios producidos en el orden y la naturaleza de los objetivos de investigación, más que un estudio descriptivo, el presente trabajo cumple más con las características de un estudio exploratorio, pues se presentaron nuevas relaciones y análisis sobre el concepto de movilidad social, así como, se indagó en las bases cualitativas que residen en el mismo concepto que ha sido pensado tradicionalmente sólo desde un plano estructural.

<sup>19</sup> Esta estrategia de conocimiento y de construcción del trabajo, sí bien fue desechada en el cuerpo último que ahora se presenta, las lecturas y fichas de trabajo resultantes, se contempla recuperar para un ensayo basado en las condiciones sociales e históricas que permitieron producir las ideas científicas sobre la estratificación y la movilidad social en la tradición norteamericana

comportamientos estructurales e individuales respecto a la movilidad social. En concreto, en el caso del estudio realizado por la Fundación Iglesias: ¿Qué es la movilidad social?, se trabajará con la base de datos que se obtuvo; se analizarán, bajo la perspectiva propia, algunas de las gráficas y resultados obtenidos; en tanto que también se elaborarán las gráficas y cruces de variables pertinentes a fin de ilustrar los comportamientos estructurales e individuales de la movilidad social<sup>20</sup>, así como respaldar las conjeturas analíticas desde las cuales se parte en esta investigación.

Por último, se menciona que el esquema de análisis que marca el eje transversal del estudio, se apoyará en los preceptos de Bourdieu, en cuanto al tratamiento metodológico y epistemológico de la vigilancia epistemológica, tanto de las teorías como de los productos de las estadísticas y encuestas ha analizar. Con esto se busca plantear un esquema de análisis que permita despegarse un tanto de las concepciones tradicionales que rodean al concepto de movilidad social, las radicales y las conservadoras, y obtener así una perspectiva que lejos de cancelar o desechar teorías, pueda encontrar los engranajes necesarios para construir esquemas de análisis sociológicos que integren tanto la visión estructural como la visión individual del fenómeno de la desigualdad social: tanto en la forma cómo ésta se reproduce y legítima al interior de las creencias socialmente reproducidas por los individuos, como también en la forma que ésta se ha ido incremento histórica y paulatinamente en la sociedad mexicana. Todo lo anterior se identificará a través del crisol de la movilidad social.

### **Técnicas de investigación.**

Para la realización de los objetivos planteados en esta investigación, se apoyará de las siguientes técnicas de investigación. Las cuales también se sustentan en la concepción lógica planteada en el aparato metodológico, y son las siguientes:

**Revisión Documental:** Un requisito indispensable de toda investigación científica, es la investigación documental tanto en su vertiente teórica y del estado del

---

<sup>20</sup> Estos cruces no fueron realizados debido a que el interés de la investigación se centró más en la parte teórica conceptual, dejando para un segundo momento las referencias empíricas de análisis en materia de la relación estructura-individuo desde la movilidad social.

conocimiento del tema, pues el conocimiento no nace sin un origen. La importancia de la investigación documental como técnica de investigación, es mayor en una investigación de tipo “gabinete” como la que ahora se presenta. De tal forma, la presente investigación se nutrió con referentes bibliográficos que van desde la historia de los Estados Unidos, los ejes conceptuales de la movilidad social, las críticas al concepto, hasta las investigaciones que se han realizado en México tomando como base este concepto. De la misma forma, la investigación se fundamenta en encuestas y bases de datos recabadas por investigaciones sobre la movilidad social en México.

**Diario de Investigación:** Un diario de investigación es también una herramienta fundamental para cualquier investigación. En éste, no sólo se vierten los avances de la investigación, sino también, y quizá más importante, las reflexiones y la forma en la que el investigador se va adentrando en su objeto de estudio; cómo se percibe el mismo como observador y objeto del mismo<sup>21</sup>. Esto podría parecer poco claro en una investigación de “gabinete”. No obstante, el investigar la movilidad social ha llevado un proceso de asimilación del fenómeno, comenzando con la propia percepción del mismo que tiene el entorno del investigador, como el mismo investigador.<sup>22</sup>

### **Análisis de la Encuesta ESRU sobre Movilidad Social en México 2006<sup>23</sup>**

**Gráficas:** Una de las ventajas que ofrece la Encuesta de la Fundación ESRU, es que algunos de los resultados se encuentran ya tabulados y graficados<sup>24</sup>. La tarea se simplifica y se enfoca en analizar y explicar los resultados de estas gráficas. Superando así el nivel meramente descriptivo que caracteriza a los estudios de movilidad social. Esto bajo la explicación analítica de la movilidad ascendente,

---

<sup>21</sup> Es clara e innegable la influencia de la concepción millsiana de la artesanía intelectual. Mills, C. Wright “La imaginación sociológica”. Op cit.

<sup>22</sup> No se podría dejar de mencionar, que el punto decisivo de comprensión e inflexión de la investigación, surgió a partir de las opiniones de mis amistades (no sociológicas) respecto a la desigualdad, la pobreza y la movilidad social. Sin olvidar el cuestionamiento realizado por un amigo (científico) respecto a que mi persona era un ejemplo de movilidad individual.

<sup>23</sup> Esta técnica de investigación es tan importante, que decidí desarrollarla plenamente en el cuerpo del trabajo, véase el tercer apartado del segundo capítulo de esta tesis.

<sup>24</sup> Para una descripción específica, véase: <http://www.movilidadsocial.org> (Consultado 23 de octubre 2008)

descendente o la estaticidad social. De tal forma, se recuperarán las gráficas sobre el nivel educativo de los encuestados en comparación con los padres, las condiciones de riqueza del hogar de los encuestados, el nivel de estudios, la tabulación de las percepciones de los encuestados, entre otros.

### Ruta crítica

A continuación se presenta el calendario sobre el cual se ciñe el desarrollo de la investigación. Cabe aclarar que algunas de las actividades ya sido realizadas con antelación. Así, la presente ruta de investigación se divide en actividades realizadas y actividades por realizar<sup>25</sup>.

Actividad	descripción y objetivos de la actividad	Tiempo estimado en el que se realizó la actividad
<b>Actividades realizadas</b>		
Proceso de inmersión al tema de investigación.	Con esta actividad se buscó adentrarse en el tratado teórico, práctico y crítico en torno a la movilidad social. Se buscaron referentes teóricos al respecto de la movilidad social, los teóricos que desarrollaron el concepto y que lo aplicaron como herramienta de análisis de la realidad social. Dentro de este proceso fue donde se identifico al pensamiento de Sorokin, los aporte weberianos a la noción de estamento y estratificación social, los usos que hicieron del concepto Kingsley y Moore, las aportaciones parsonianas y las críticas realizadas por Stavenhagen.	<b>23 de octubre del 2008-10 de enero del 2009</b>

<sup>25</sup> Si bien, los tiempos de la investigación fueron muy distintos, se presenta la ruta crítica original a efecto de mostrar los desfases temporales y explicar por qué se suscitaron los mismos.



Revisión histórica del contexto de la movilidad social	Se basó la breve revisión histórica del concepto en razón de la consulta de textos históricos que versan en torno a la conformación de los Estados Unidos de Norteamérica. Poniendo el énfasis en las ideas constituyentes de la sociedad Norteamérica que a su vez gestaron la "visión del mundo de ésta". Está revisión concluye con el periodo histórico previo a la aparición del concepto de movilidad social (1927) que se caracteriza por el paso de la sociedad norteamericana hacia la urbanización e industrialización, lo cual significó una reestructuración de su composición social, por ende una reestratificación de la misma.	<b>Noviembre del 2008-Enero 2009</b>
Revisión del marco teórico referente a la movilidad social y conceptos aledaños	No puede dar comienzo una investigación sin partir del conocimiento del marco teórico que permitirá ordenar la realidad. Máxime cuando se trabaja con base de datos, es necesario conocer el marco teórico que le dará sentido a los datos cuantitativos que aparecen como resultado de las encuestas	<b>Noviembre del 2008-Enero 2009</b>
Estado del conocimiento	Es necesario siempre tener en cuenta las investigaciones que han antecedido al estudio a desarrollar. Esta actividad tan importante, permite identificar usos teóricos, metodológicos, conclusiones y demás cuestiones que rodearon históricamente al concepto de movilidad social. Es preciso aclarar, que la búsqueda del estado del conocimiento, no fue exhaustiva, una tarea de tal envergadura, hubiera sido digna de una investigación por si misma; pero sí brinda elementos desde los cuales asirse para realizar las observaciones teórico-metodológicas que se presentarán en este análisis sobre la movilidad social.	<b>Noviembre 2008-Febrero 13 del 2009</b>
<b>Actividades por realizar</b>		
<b>Actividad</b>	<b>Descripción</b>	<b>Tiempo para su elaboración</b>
Elaboración y revisión del protocolo	Se elaborará y presentará el protocolo de la investigación, a fin de hacer efectivo el registro del	<b>23 de febrero al 1 de abril</b>

	tema, para su evaluación	
Realización de los primeros dos capítulos	Se realizarán los primeros dos capítulos referentes al marco teórico y al estado del conocimiento en cuanto a investigaciones sobre movilidad social, realizadas en México	<b>2-29 de abril</b>
Análisis y presentación del capítulo tercero	Se evaluarán los resultados del estudio realizado por la fundación ESRU.	<b>30-15 de mayo</b>
Revisión del trabajo y elaboración de conclusiones	Se le dará una última mirada al trabajo, a fin de encontrar posibles errores de redacción y de congruencia entre los textos. Acto seguido, se formularán las conclusiones correspondientes	<b>16- 25 de mayo</b>
Realización de índice, introducción y apéndices	Se elaboraran los puntos finos del trabajo, tales como el índice y la introducción, así como los agradecimientos correspondientes. Pulido el trabajo, se encontrará en óptimas condiciones para ser evaluado por los sínodos asignados	<b>25-30 de mayo</b>

De tal forma, las líneas anteriores son la representación abreviada de un protocolo de investigación que en su versión original constaba de 35 cuartillas, ejercicio que si bien pudiera parecer tedioso e incluso quizá hasta excesivo, fue una excelente guía de investigación, pues, permitió tener un camino fijo sobre el cual echar a andar el análisis. Si bien al escribir la tesis, fue necesario hacer recortes y adiciones a la estructura que tenía originalmente el proyecto, esto no quiere decir que se desvirtuó el tema original, sino que por el contrario, se enriqueció.

Algunas de estas modificaciones tuvieron que ver con adiciones de conceptos como lo fue el de pobreza, y la discusión de ésta en relación con la movilidad y la desigualdad social. La razón de esta adición tuvo que ver con la falta de contundencia en los argumentos que mostrarían que la movilidad social es un concepto sociológicamente útil y que poco tiene que ver con las descalificaciones ideológicas o las caracterizaciones estadísticas que

tradicionalmente se hacen con base en este concepto. Esta modificación ocasionó que se modificara un objetivo particular de investigación, en el cual, se añadió la preocupación por analizar la relación entre pobreza, movilidad y desigualdad social: dejando de lado la original pretensión de caracterizar la forma en la que la estratificación social estructura el pensamiento de las personas. Objetivo que desvirtuaba la preocupación general del trabajo, pues en primera instancia, antes de realizar un uso cualitativo e innovador del concepto de movilidad social, se consideraba que era necesario demostrar que el concepto de movilidad social era de utilidad, independientemente de las críticas y desusos del concepto, y en este sentido, mostrar la relación que existe entre movilidad social y pobreza, sería un elemento sólido para fundamentar dicha argumentación.

Este viraje en los objetivos particulares de investigación, también provocó que se añadiera a las referencias conceptuales, la perspectiva de Amartya Sen, pues sus postulados sobre pobreza, desarrollo y desigualdad, encajaban con los propósitos del trabajo que se pretendía realizar y sobre todo con la pretensión de mostrar que el concepto de movilidad social tienen un potencial analítico mucho mayor que el que se ha mostrado en investigaciones clásicas del estructural funcionalismo.

La otra gran modificación vino cuando al analizar de lleno la encuesta ESRU se encontró que no era el referente empírico que se esperaba como argumento de apoyo para mostrar que el concepto de movilidad social tenía una potencia explicativa de la desigualdad social y los factores que la engendran, perpetúan y provocan. Pues a final de cuentas, los resultados que arrojó la Encuesta si bien permiten tener un panorama general sobre la situación de México en materia de movilidad social, no terminan por explotar el potencial analítico del concepto, que es uno de los objetivos principales que motivó este trabajo. Lo cual se menciona sin ninguna intención de desmeritar el trabajo realizado por la Fundación ESRU, pues es realidad es un esfuerzo notable, mas no cumplía del todo con las expectativas y compromisos de esta tesis.

Afortunadamente, por una recomendación del asesor de esta tesis, se logró encontrar los trabajos de Deepa Narayan y su equipo de colaboradores: "Voces de

los Pobres” y “Salir de la pobreza”. Los cuales se adecuaban un poco más a los propósitos de este trabajo, pues: compartían la relación entre movilidad, desigualdad social y pobreza, partían de la aplicación de los principios teóricos de Sen sobre la pobreza y la desigualdad y por sí fuera poco, los argumentos y estudios que estos presentan, permiten respaldar los argumentos sobre la potencialidad de la movilidad social cuando se deja de ver desde la perspectiva clásica del estructural funcionalismo. Esto permitió construir el punto de inflexión, la esquina dentro de la tradición, que maraca nuevos caminos de investigación dónde se puedan analizar las relaciones de la movilidad con la acción social, y la forma en la que las expectativas de movilidad social estructuran las acciones de las personas.

Muchos de estos cambios fueron producto de reflexiones propias y auto-revisiones del texto, mismas que obligaron a jalar las riendas de la investigación, buscando que ésta no se desbordará, o bien, la propia curiosidad e inquietud por la investigación, influyó en que se profundizara en algún dato o referencia de análisis. Otras modificaciones, las más, fueron producidas por las enriquecedoras observaciones y correcciones por parte del director de esta tesis.

Estas modificaciones entre otros contratiempos familiares, laborales, de comprensión de los nuevos textos e investigaciones y la forma en la que estos referentes modificarían el trabajo, hicieron que el tiempo que se había estimado para la elaboración de la tesis se alargara sobre manera. Puede observarse cómo en el cronograma original de investigación, se pensaba terminar la tesis el 30 de mayo del 2009, siendo que en realidad la conclusión de ésta no fue posible sino un año después, en julio del 2010.

Lo anterior se comenta con la intención de mostrar que el ejercicio práctico de investigación, incluye contratiempos que retrasan el trabajo, que muchas veces se puede planear una cosa en los protocolos de investigación y cuando se comienza a realizar la investigación, se pueden encontrar factores que cambian el rumbo para bien o para mal. Por estas razones, es importante señalar que los protocolos de investigación son guías flexibles que van señalando el camino de investigación, nunca deben de tomarse como camisas de fuerza o como líneas

inquebrantables de investigación. Pues justo esta característica de flexibilidad, permite readecuar el camino de investigación cuando las cosas no van como habían sido pensadas al inicio.

Sin embargo, este retraso en la conclusión de la tesis y las modificaciones que atravesó el trabajo, fueron todas benéficas, pues a final de cuentas, se encontraron los argumentos necesarios para mostrar que el concepto de movilidad social tiene una potencialidad analítica mucho mayor a la que usualmente se esperaba de ésta desde los estudios tradicionales sobre movilidad social. Que gracias a la tradición mexicana de estudios sobre movilidad y estratificación social, es posible construir a estos conceptos como elementos críticos de estudio de la realidad. Por último, que la movilidad social es un concepto analítico que permite entender la pobreza y la desigualdad social, en la medida que se puede entender el por qué de la pobreza a través de la identificación de los factores de desigualdad, de descenso en la pobreza y de escapes de la misma.

Por último deben reconocerse los aportes del cuerpo de sinodales, que terminaron por enriquecer el texto final de tesis. Las correcciones, tanto ortográficas y de estilo, como las aportaciones a los argumentos teóricos y metodológicos del trabajo, han sido tan importantes que éstas últimas marcarán el sendero de las próximas reflexiones que se realicen en torno a la movilidad social, en especial las que apuntan al desarrollo de la perspectiva personal de la movilidad social.

## Fuentes de consulta

### Bibliográficas:

Blanco Lerín Antonio "Pobreza y educación. Condiciones de estudio en niños de comunidades indígenas de Puebla y Estado de México" México-FCPYS. Tesis de Maestría. 2008

Berger Peter y Luckmann Thomas "La construcción social de la realidad" Amorrortu. Buenos Aires. 1997.

Bourdieu Pierre "Espacio cultural, escuela y espacio social" México. Siglo XXI editores. Octava edición 2008.

Bourdieu Pierre "La distinción. Criterios y bases sociales del gusto." México. Taurus. 2002

Bourdieu Pierre (coord.) " La Miseria del Mundo". Buenos Aires. FCE. 2007

Bourdieu Pierre "Sociología y Cultura". Grijalbo-CONACULTA. México. 1991.

Bourdieu Pierre y Loic Wacquant "Una invitación a la sociología reflexiva" Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI editores. 2004.

Carbellido Reyna Magdalena. "La movilidad social del campesino mexicano del medio rural al urbano enfoque socio jurídico". Tesis Licenciatura , Facultad de Derecho Universidad Nacional Autónoma de Mexico. Facultad de Derecho. México 1967

Champagne Patrick et al. Iniciación a la práctica sociológica. México . Siglo XXI editores. Primera edición en español. 1993.

Contreras Suárez, Enrique "Estratificación y movilidad social en México", México, UNAM, 1978.

Edo María. "Amartya Sen y el desarrollo como libertad. La viabilidad de una alternativa a las estrategias de promoción del desarrollo" Universidad Torcuato Di Tella. Tesis de licenciatura en Estudios Internacionales. Departamento de Ciencia Política y Gobierno Licenciatura en Estudios Internacionales. 2002 (Disponible en: [http://www.amartya-ar.net/amartya\\_sen\\_el\\_desarrollo\\_como\\_libertad.pdf](http://www.amartya-ar.net/amartya_sen_el_desarrollo_como_libertad.pdf))

Elias Norbert "La soledad de los moribundos" México. FCE. 2009.

Fromm Erich, Parsons Talcott, et. al. La familia, Península. 1978.

Goffman Erving "Frame analysis. Los Marcos de la experiencia" Traducción de José Luís Rodríguez. CIS-Siglo XXI editores de España. España. Colección Monografías. Num.227. 2006.

Gonzáles Cosío, Arturo "Clases medias y movilidad social en México", México, Editores extemporáneos, Extemporáneos Ensayos, 1976,

Hernández Gómez Adriana Irene "Impactos de la movilidad social en la subjetividad" México 2006. Tesis de Licenciatura de la Facultad de Psicología UNAM. FES Iztacala. 126 Páginas.

Herrera Carassou Roberto "La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones" FCE. México 2006.

Instituto de Investigaciones Sociales "La sociología mexicana desde la universidad" México. UNAM. 1990.

Laurin-Frenette Nicole "Las teorías funcionalistas de las clases sociales. Sociología e ideología burguesa" México. Siglo XXI Editores. 1976.

Lewis Oscar "Los hijos de Sánchez". México. Grijalbo. 1982

Lipset Seymour M. y Bendix Reinhard "Movilidad social en la sociedad industrial" Buenos Aires. EUDEBA 1963

Lomnitz Larissa A. "Como sobreviven los marginados" Siglo XXI, México, decimosexta edición. 2006.

Merton Robert K. "Teoría y estructuras sociales". FCE. México. 1981.

Michael Young "Rise of Meritocracy" Estados Unidos de América. Transaction Publishers. 1994

Miller William "Nueva Historia de los Estados Unidos", Buenos Aires, Editorial Nova. Colección Biblioteca Histórica, 1961

Mills Wright "La imaginación sociológica". FCE. México. 1985

Mills Wright "Cartas y escritos autobiográficos". FCE. México. 2004.

Mingo Araceli "¿Quién mordió la manzana? Sexo, origen social y desempeño en la universidad". UNAM-FCE. México. 2006.

Moore Jr, Barrington. "La Injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión" ISS-UNAM. México. 2006

Mousnier Roland "Las Jerarquías Sociales" Buenos Aires, Amorrotu Editores 1972.

Narayan Deepa y Petsch Patti (Editores). "Salir de la Pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre movilidad social" Banco Mundial y Mayol ediciones. Colombia. 2008.

Narayan Deepa et. al. "Voces de los pobres. Clamando por el cambio". Editorial Aedos. Barcelona. 2002.

Othón de Mendizábal Miguel et. Al. "Ensayos sobre las clase sociales en México" México Editorial Nuestro Tiempo. Colección Los grandes problemas sociales. 1968

Parsons Talcott "Ensayos de Teoría Sociológica" Buenos Aires. Paídos 1976.

Rabell Romero Cecilia (Coordinadora) Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica. Universidad Nacional Autónoma de México-IIS. COLMEX. México. 2009. Pág. 395

Savalle Max "Historia de la civilización norteamericana", Madrid Editorial Gredos, 1962

Sen Amartya Kumar. "Bienestar, justicia y mercado". Paídos. Barcelona. 1997.

Sen Amartya Kumar "Desarrollo y libertad" México. Planeta. 2000.

Sen Amartya Kumar "Elección colectiva y bienestar social." Alianza Editorial. España. 1976.

Sen Amartya Kumar et al "El nivel de vida" Madrid. Universidad Complutense. 2001.

Sen Amartya Kumar "Nuevo examen de la desigualdad" España Madrid. Alianza Madrid. 1992.

Serrano Espinosa Julio "¿Nos movemos? La movilidad social en México. México. Consejo nacional de Población. 2008.

Sierra Justo "Juárez su obra y su tiempo". México. Porrúa. Colección Sepan Cuantos... 1970.

Sills David. L.. "Enciclopedia Internacional de las ciencias sociales". Volumen VII. España. Aguilar. 1975.

Silva Ruíz Gilberto, Garduño Valero Guillermo J.R., Cedillo Salvador (compiladores) "Antología Sociológica Clásica. Talcott Parsons" México. UNAM-FCPYS 2000.

Sorokin Pitirim A. "Estratificación y movilidad social", México, ISS, 1956



Sorokin Pitrim A.. "Sociedad cultura y personalidad" 3ª. Edición. Madrid España. 1966.

Stern, Claudio (comp) "La desigualdad social. Teorías de la estratificación y movilidad sociales". Tomo I. Septentas. México. 1976

Stern, Claudio (comp) "La desigualdad social. Teorías de la estratificación y movilidad sociales". Tomo II. Septentas. México. 1976

Underwood Faulkner et al, "Vida del pueblo norteamericano," México, FCE, Colección de obras históricas, 1942

Varios Autores, "Historia General de México" El Colegio de México. México. Primera edición 2000

Vega Vargas Juvenal "Los efectos de la reforma agraria en la movilidad social de México. Tesis de licenciatura en Derecho UNAM-Facultad de Derecho. México. 1970

Von Mentz Brígida (Coord.) "Movilidad social de sectores medios en México" Miguel Ángel Porrúa-Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). México. 2006

Weber Max "La ética Protestante y el espíritu del capitalismo" México. FCE. 2003.

Zabludovsky Kuper Gina (coordinadora) "Sociología y cambio conceptual : de la burocracia y las normas al cuerpo y la intimidad". México, D.F. UAM, Unidad Azcapotzalco-Siglo XXI, 2007.

### **Publicaciones y artículos:**

Álvarez Sousa Antonio "El constructivismo estructuralista: La teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu" en Revista Española de Investigaciones Sociológicas número 75. 1996

Bourdieu Pierre "Capital culturel et patrimoine économique" En Actes de la recherche en sciences sociales. Année 1987, Volume 69, Numéro 1 p. 51-66

Bourdieu Pierre "Espace social et genèse des classes" En Actes de la recherche en sciences sociales. Année 1984, Volume 52, Numéro 1. P. 3-14

Bourdieu Pierre, "La représentation de la position sociale" En Actes de la recherche en sciences sociales. Année 1984, volume 52 Numéro 1 p.14-15

Cortés, Fernando y Solís, Patricio “Notas sobre la generación de información para estudios de movilidad social” en Estudios Sociológicos XXI: 71. El Colegio de México. México 2006

Parsons Talcott “Igualdad y desigualdad en la sociedad moderna o revisión de la estratificación social”. En Revista Sociológica. Año 5, número 12. México. UAM-Azcapotzalco. 1990. Pp. 296-324

SEDESOL, “Medición de la pobreza”, Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, Serie: Documentos de Investigación 1, julio 2002.

Solís Patricio y Zenteno Réne “Continuidades y discontinuidades de la movilidad ocupacional en México” en Estudios Demográficos y Urbanos Vol 21 Num. 3. El Colegio de México. México 2006. Pp.515-546.

### **Sitios web consultados**

<http://www.movilidadsocial.org/>

<http://www.oem.com.mx/elsoldetijuana/notas/n1350342.html>

<http://sedesol2006.sedesol.gob.mx/subsecretarias/prospectiva/voces.html>

<http://www.ceey.org.mx>